

A TERCERA EDAD Y EL CONSUMO



MINISTERIO
DE SANIDAD
Y CONSUMO



La Tercera Edad y el Consumo

**Funciones y repercusiones que tiene el consumo
de las personas mayores**



MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO
Instituto Nacional del Consumo

© EDITA:

Instituto Nacional del Consumo
Príncipe de Vergara, 54. 28006 Madrid

INTERNET: www.consumo-inc.es

e.mail: publicaciones@consumo-inc.es

Imprime: Guaranti, S. L.

NIPO: 353-99-009-9

ISBN: 84-86816-80-7

Dep. Legal: M-1317-2000

Índice

0. PRESENTACIÓN	7
1. LOS CAMBIOS DE EDADES EN LA COMPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA	9
1.1. El aumento en el número y en la proporción de personas mayores	9
1.2. Comparación entre España y el resto de la U.E.	9
1.3. La prolongación de los años de vida	12
1.4. Un nuevo fenómeno demográfico: el incremento de la longevidad	14
1.5. La supervivencia de las mujeres es más frecuente que la de los hombres	16
1.6. La distribución de la población mayor en el territorio	17
1.7. Consecuencias del incremento de la población	19
2. DIMENSIONES MACROECONÓMICAS DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN	21
2.1. Necesidad de aumentar ininterrumpidamente los fondos públicos y privados destinados a la población mayor	21
2.2. La participación de la población mayor, en el consumo de prestaciones, servicios y rentas públicas ..	23
2.3. Demandas de servicios y bienes específicos de la tercera edad	25
3. LAS NECESIDADES Y LAS DEMANDAS DE LOS MAYORES QUE GOZAN DE SALUD Y DE INDEPENDENCIA	27
3.1. Necesidad que tienen de llenar de contenido su tiempo libre	27
3.2. Necesidades de relacionarse	32
3.3. Necesidad de ser útiles	36
3.4. Necesidad de transmitir conocimiento y experiencia	39
3.5. Necesidad de esparcimiento	39
3.6. Necesidad de conservar la autonomía	39
3.7. La satisfacción con las cosas que se hacen en el tiempo libre	45
4. LOS INGRESOS MENSUALES EN LOS HOGARES DE LAS PERSONAS MAYORES	47
4.1. La economía de las personas mayores	47
4.2. Las condiciones de vida de las personas mayores	52
4.3. Mayores con personas a su cargo	57
4.4. Las economías de quienes han tenido que reducir su nivel de vida	59
4.5. La ayuda económica que les proporciona a las personas mayores sus familiares u otros	61
5. LAS NECESIDADES Y DEMANDAS RELACIONADAS CON LA SALUD	63
5.1. La percepción subjetiva de la salud	63
5.2. La salud y las condiciones de vida	66
5.3. Indicadores objetivados de salud	66
5.4. El uso de la oferta sanitaria	70
5.5. Consumo de medicamentos	72
5.6. La prevención	73

6. DEMANDAS Y NECESIDADES RELACIONADAS CON LA COMPAÑÍA Y CON EL LUGAR DE RESIDENCIA	75
6.1. Características de los hogares	75
6.2. El deseo de seguir viviendo en la propia casa	77
6.3. La convivencia con otras personas	82
6.4. Las residencias para personas mayores	84
7. LAS NECESIDADES Y LAS DEMANDAS DE LOS MAYORES CUANDO SE REQUIERE EL CUIDADO DE OTRAS PERSONAS	87
7.1. Las personas mayores que necesitan ayuda para su desenvolvimiento diario	87
7.2. Naturaleza de las ayudas	88
7.3. Estimación del total de personas mayores necesitadas de ayudas	90
8. LA CARESTÍA DE CUIDADORES Y SUS EFECTOS SOBRE LA DEMANDA	93
8.1. Disposición de cuidadores/as	93
8.2. Naturaleza de los cuidados	96
8.3. Las necesidades de quienes toman a su cargo la atención de personas mayores	98
8.4. El apoyo informal y la carencia de cuidadores/as	100
8.5. Necesidad de dar un amplio reconocimiento social y todo el apoyo económico y administrativo que sea posible, a la figura de los cuidadores	102
8.6. Institucionalización y desarrollo de los cuidados informales	102
9. LA VIVIENDA Y EL EQUIPAMIENTO DOMÉSTICO DE LAS PERSONAS MAYORES	105
9.1. Antigüedad de las viviendas y su equipamiento	105
9.2. Los equipamientos que facilitan la autonomía	107
10. EL CONSUMO	109
10.1. La capacidad de consumo	109
10.2. Destino del gasto	112
10.3. El ahorro	117
10.4. El recurso al crédito	122
10.5. Los comportamientos de consumo	123
10.6. La satisfacción y la insatisfacción con el consumo	126
10.7. La formulación de reclamaciones	128
10.8. Conocimiento de sus derechos como consumidores	129
10.9. La recepción y el efecto de la publicidad	131
11. VISIÓN DEL MUNDO Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA	133
11.1. La satisfacción con la vida y la felicidad	133
11.2. Lo que más les preocupa	139
11.3. La imagen que las personas mayores tienen de ellas mismas	141
11.4. Las imágenes que la población tiene de las personas mayores	144
12. PERSPECTIVAS SOCIALES RELACIONADAS CON EL AUMENTO DE PERSONAS EN LA TERCERA EDAD	145
12.1. La crisis del modelo actual de división social, según las edades	145
12.2. Las personas mayores en su papel de consumidores de bienes y servicios	146
12.3. Políticas para satisfacer las necesidades de los/las mayores	149
BIBLIOGRAFÍA	151
FICHA TÉCNICA	159
CUESTIONARIO	161

Presentación

Las Naciones Unidas han declarado 1999 el año internacional de las personas mayores. Los principios que fueron adoptados por la Asamblea General de las Naciones Unidas, para dar cumplimiento al lema "hacia una sociedad para todas las edades", se pueden resumir: en buscar la independencia de las personas de la tercera edad, propiciar sus cuidados adecuados, instrumentalizar medios para su autorrealización y potenciar su dignidad personal.

Ante esos principios, el Instituto Nacional del Consumo ha querido adherirse a esta celebración a través de la publicación que se presenta, con diferentes fines, entre los que caben destacar la sensibilización al público en general del crecimiento de una sociedad de personas mayores y la participación en el debate que permita determinar sus prioridades, sus necesidades y su problemática.

El aumento de la esperanza de vida, unido al descenso de la natalidad, ha producido durante los últimos treinta años un aumento de las personas mayores, es decir, con sesenta o más años. Durante las dos primeras décadas del próximo siglo, ese crecimiento del conjunto de la población mayor, va a ser mucho más suave. Pero en los primeros años del siglo XXI van a aportar otra novedad demográfica: un incremento muy rápido y muy importante de las personas longevas, es decir, de aquellas que tienen más de 80 años.

El envejecimiento de la población tendrá previsibles consecuencias, el incremento de una parte cada vez mayor de gasto, tanto público como privado, destinado a satisfacer la demanda de las personas mayores, por lo que el conocimiento de cómo irán evolucionando esas demandas tiene importancia económica y social. En este sentido la información que se presenta a continuación ofrece datos suficientes para mostrar cual es el escenario social en el que se desenvuelven las personas mayores, en su papel de consumidoras de bienes y servicios.

El incremento de la esperanza de vida, situado en estos instantes en más de 77 años en España, unido al descenso de la natalidad va a suponer un reto, que tanto las instituciones públicas como las familias, tendrán que satisfacer para el bienestar de este grupo social. Las familias, la comunidad y la sociedad en general deberán ser conscientes de que estamos sometidos a un proceso evolutivo, entre los que se encuentra nuestro propio proceso de envejecimiento, desde la más corta infancia.

Uno de los aspectos sobre los que la sociedad tendrá que incidir más, es la combinación de la independencia de estas personas con su participación en la sociedad, haciéndoles sentirse útiles y necesarios.

Su experiencia del mundo laboral, así como el conocimiento de sus hábitos y comportamientos como agentes activos del mercado, podrán ser de gran utilidad a las generaciones más noveles.

Uno de los mensajes que con más claridad debemos transmitir a la sociedad es la búsqueda del desarrollo permanente de las personas, entre las que se encuentran también nuestros mayores. Debemos posibilitarles medios y recursos económicos, que les permitan su autorrealización mediante la educación permanente, el incremento de los conocimientos y un modo de vida más sano y con mayor bienestar.

Desde el ámbito de la política de consumo a ejecutar, existen dos factores de gran incidencia a difundir entre las personas mayores: la información y los elementos relacionados con la seguridad de los productos y servicios. Este es uno de los compromisos que el Instituto Nacional del Consumo, entre otros, tiene adquirido con la sociedad en general, pero estos dos aspectos se hacen más notorios y patentes en relación con nuestros mayores.

Capítulo 1

Los cambios de edades en la composición de la sociedad española

1.1. El aumento en el número y en la proporción de personas mayores

Por primera vez en la historia, cuatro generaciones de españoles coexisten, aunque en pocos casos cohabiten. Nunca ha habido en España tanta “cantidad de vida” concepto que se refiere a la coincidencia en el tiempo y en el espacio de varias generaciones. Nuestra sociedad ya se está enriqueciendo y todavía puede enriquecerse más, con sus diferentes vivencias y sus diversas expectativas de futuro.

También por primera vez, la población mayor va a equipararse en cantidad con la de jóvenes. Entramos en el nuevo milenio con más de ocho millones de personas que tienen 60 o más años.

Los procesos que están vinculados al envejecimiento de la población afectan al ser y al poder ser de las propias personas mayores. Porque ya no es cierto que la vejez sea ni una experiencia vital lineal, ni una etapa existencial uniforme. El paso por la última etapa de la vida parece ser que se hace en fases:

- La primera comienza en el momento de la vida en el que se superan los sesenta años cuando a la gente se le considera “*personas mayores*”. Aunque ya se barrunta que esa calificación de “mayor” queda muy atemperada cuando se trata de personas que están todavía activas.
- La segunda fase, se data cuando se llega a la edad oficial de la jubilación. Como es sabido, por lo general sucede hacia los sesenta y cinco años. Momento en el que se dice que se ingresa en la “*tercera edad*”. Está claro que el criterio que marca este tránsito, no es biológico, sino económico. Representa un corte administrativo en el continuo vital de los mayores, que tiene que ver con su nueva condición de “pensionistas”.
- La última fase se les asigna a quienes alcanzan, según unos autores, los ochenta años de edad y según otros, los ochenta y cinco. Etapa catalogada como de *longevidad* y caracterizada en numerosas personas, por las demandas de atenciones asistenciales; y consecuentemente, por la necesidad de contar con cuidadores.

Siendo así, seguir catalogando a alguien como “viejo/a”, desde el momento en el que cumple los sesenta años hasta que se muera, es una clasificación bastante tosca.

1.2. Comparación entre España y el resto de la U.E.

Los cambios que van aconteciendo en la estructura demográfica afectan a todas las naciones miembros de la U.E. aunque lo hagan en momentos diferentes. Las pautas demográficas son las siguientes, (C.f. Tablas 1, 2 y 3):

Tabla n.º 1 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDADES EN LOS PAÍSES DE LA U.E. y EN ESPAÑA.

Total U.E	TOTAL	0-19	20-39	40-59	60 y más	80 y más
Cifras absolutas en miles	344.942,2	86.696,9	105.568,3	84.101,9	68.576,2	11.936,8
Porcentajes	100	25,1	30,6	24,4	19,9	3,5
Total España	TOTAL	0-19	20-39	40-59	60 y más	80 y más
Cifras absolutas en miles	38.993,8	10.840,2	11.927,2	8.864,1	7.361,8	1.124,9
Porcentajes	100	27,8	30,6	22,7	18,9	2,9

Fuentes: Eurostat, estadísticas demográficas 1993.

Tabla n.º 2 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA CON 65 O MÁS AÑOS (en miles).

ÍNDICE DE VEJEZ

Año	Población total	Población de 65 o más años	Índice de vejez *
En 1900	18.597,4	967,8	16
En 1950	27.963,2	2.022,5	28
En 1980	37.683,2	4.236,7	44
En 1991	38.965,1	5.497,6	69
En 2000	39.489,6	6.694,5	105
En 2010	39.798,2	7.175,47	112
En 2020	39.247,7	7.888,10	131

* Proporción de personas con 65 o más años por cada 100 personas con 14 o menos años.

Fuente: INE, Anuario Estadístico, 1997.

Tabla n.º 3 EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA INTERNA

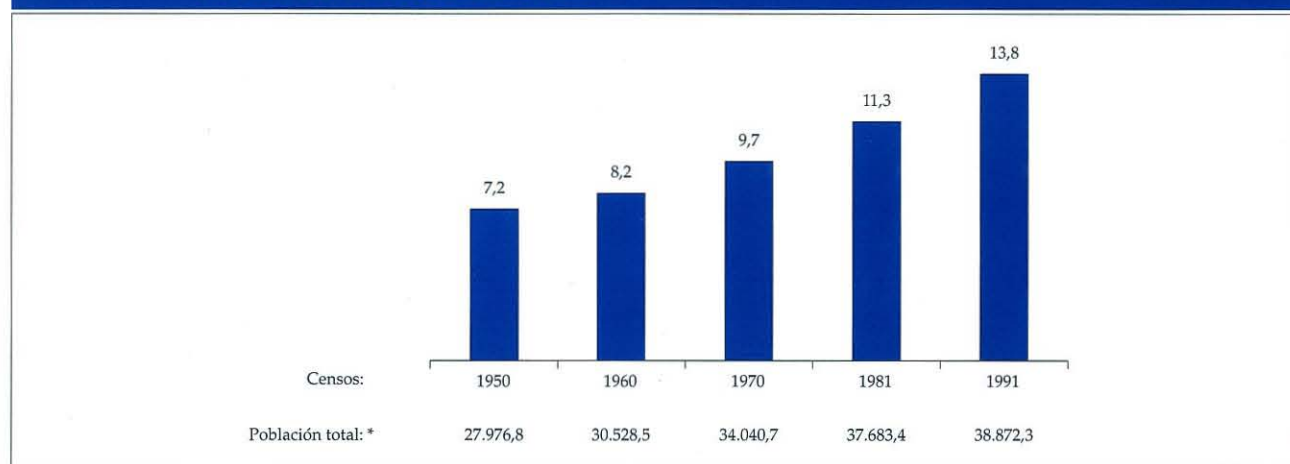
Edad	Año 1981	Año 2001
Porcentajes		
65-69 años	34.	31.
70-74	29.	27.
75-79	20.	21.
80-84	11.	12.
85 y más años	6.	9.
Total 65 y más años	100	100
Tasas de crecimiento		
65-69 años	100	142
70-74	100	145
75-79	100	160
80-84	100	172
85 y más años	100	232
Total 65 y más años	100	155

Fuente: Proyecciones de la Población Española. CSIC, 1994

- *Cada vez es más elevado el crecimiento diferencial de las personas mayores en el conjunto de la población.* En España, durante la década transcurrida entre 1970 y 1980, el 28,7% del aumento de población ya correspondía a las personas con 65 o más años. En la siguiente década, entre 1981 y 1991, representa el 30%.
- *El número de las personas mayores es cada vez más notorio.* Al principio del siglo XX, la población de 65 o más años, en España sumaba 968.000 mayores (aprox.). Cuando se inicie el nuevo siglo, la población mayor se habrá multiplicado por siete (6.700.000 mayores aprox.).
- *Consecuentemente, cada vez es mayor la proporción de personas de la tercera edad en el conjunto de la población.* En 1990, la población con 65 o más años en España coincidía con la del resto de Europa en que representaba el 5% de la población total. Actualmente la población española con 65 o más años, se aproxima al 17%. Tomando como referencia las personas con 60 o más años, suponen aproximadamente el 20% de la población en el conjunto de la Unión Europea. Dentro de veinte años, se estima que estarán en torno al 27%, como se puede ver en la Tabla n.º 1.

España se incorporó tardíamente a la categoría de los Países que tienen una proporción superior al 10% de personas con 65 y más años. Concretamente, ese ingreso se produjo hacia 1970¹ (C.f. Gráfico n.º 1). Por eso, actualmente, la proporción de nuestros mayores, todavía es algo más baja que en el conjunto de Europa.

Gráfico n.º 1 PROPORCIÓN QUE REPRESENTA LA POBLACIÓN CON 65 O MÁS AÑOS EN LOS SUCESIVOS CENSOS



* Miles de personas.

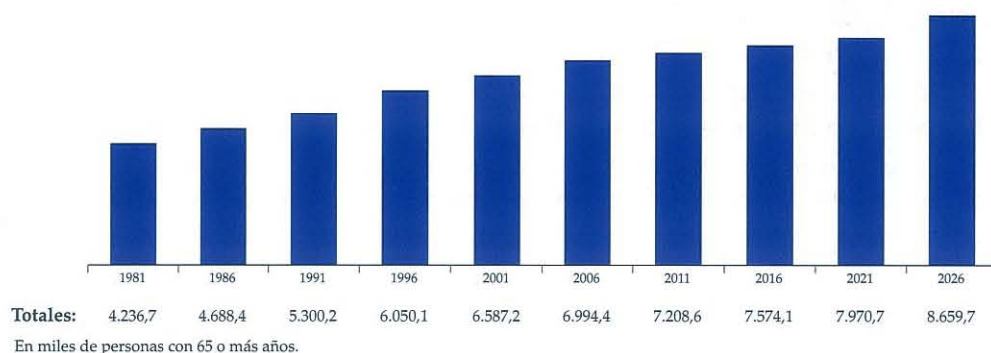
* Fuentes: Censos; Proyección de la Población Española, CSIC, 1994.

Dentro de veinte años, el peso de la población mayor en España se habrá casi equiparado con el resto de U.E. Para esas fechas, es decir, hacia el 2020, las estimaciones de personas mayores se establecerán en torno a una de cada cuatro, del total de la población (C.f. Gráfico n.º 2).

En los países del sur de Europa, incluida España, se está produciendo tanto un envejecimiento acelerado de la población como una disminución de la natalidad. Son los mismos procesos demográficos por los que ya han pasado los Países Nórdicos; donde ahora se observa un nuevo repunte de la fecundidad (C.f. Tabla n.º 4).

(1) Sucede que en esas mismas fechas, España se transforma de un país de emigrantes, en otro de inmigración. La existencia de saldos migratorios positivos, ha contribuido en una pequeña medida al rejuvenecimiento de la población. La mayor parte de las proyecciones se hacen partiendo de la hipótesis de que continuará esa aportación migratoria, pero que su volumen no alcanzará a compensar el envejecimiento vegetativo.

Gráfico n.º 2 PROYECCIONES PARA LA POBLACIÓN DE PERSONAS CON 65 O MÁS AÑOS EN ESPAÑA



* Fuentes: Censos; Proyección de la Población Española, CSIC, 1994.

Tabla n.º 4 PROPORCIÓN QUE REPRESENTABA EN 1995, LA POBLACIÓN DE MÁS DE 65 AÑOS, EN LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA UNIÓN EUROPEA

País	% + 65 AÑOS	Población total (miles)
Suecia	18	8.816
Italia	16	57.269
Bélgica	16	10.131
Gran Bretaña	16	58.492
ESPAÑA	15	39.177
Alemania	15	81.539
Grecia	15	10.443
Dinamarca	15	5.216
Austria	15	8.040
Portugal	15	9.912
Francia	15	58.020
Luxemburgo	14	407
Finlandia	14	5.099
Holanda	13	15.424
Irlanda	11	3.580

Fuente: EUROSTAT, Anuario 1996

1.3. La prolongación de los años de vida

El incremento en la proporción de personas mayores es debido a la disminución de la natalidad. Pero sobre todo al aumento de la esperanza de vida. Entre el inicio y el final del siglo XX se ha multiplicado por 2,2 para los hombres y por 2,1 para las mujeres (C.f. Tabla n.º 5).

LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER PARA CADA SEXO (EN AÑOS)

Tabla n.º 5 EN ESPAÑA, SEGÚN LOS CENSOS

	Varones (a)	Mujeres (b)	Conjunto	Diferencia (b-a)
En 1900	33,9.	37,7.	34,8.	3,8.
En 1950	59,8.	64,3.	62,1.	4,5.
En 1980	72,6.	78,6.	75,6.	6,1.

LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER PARA CADA SEXO (EN AÑOS)

(Continúa) Tabla n.º 5 EN ESPAÑA, SEGÚN LOS CENSOS

	Varones (a)	Mujeres (b)	Conjunto	Diferencia (b-a)
En 1990	73,4.	80,4.	76,6.	7,0.
En 1995	73,2.	81,2.	76,8.	8,0.

Fuentes: INE: Anuarios Estadísticos 1986. Censos de Población y vivienda 1991.
Proyecciones de la población de España, INE, 1999.

Los efectos más inmediatos de estos cambios demográficos, conllevan una disminución de los contingentes de población juvenil y un incremento de las personas mayores; y dentro de ellas, de quienes llegarán a ser longevas. A más largo plazo —y si no existiesen aportes de población inmigrante—, llegará el momento en el que la población total de España comience a descender. Esa inflexión, según la OCDE, está prevista hacia el año 2010; y habrá que esperar al 2021 para que nuevamente se invierta el ciclo y se reinicie el crecimiento de la población.²

El incremento que se está produciendo en el número de personas mayores, significa que se ha prolongado la duración de la vida. El control de algunos de los factores que limitaban antaño el horizonte de la existencia es un logro histórico y no una desdicha. La sanidad ha conseguido una disminución drástica de la mortandad infantil, y las políticas de salud han extendido la protección médica para toda la población a lo largo de toda la vida. Pero también concurren otros avances, tales como la difusión de la cultura y las mejoras en la alimentación, en el ocio y en las condiciones de trabajo.

Actualmente España está en el grupo de cabeza, dentro de la U.E. en lo que se refiere a la esperanza de vida (C.f. Tabla n.º 6). Las proyecciones que ofrece el Instituto Nacional de Estadística, muestran que esta favorable evolución de la esperanza de vida, se va a mantener —aunque con menor intensidad— al menos hasta el 2020 (C.f. Tabla n.º 7).

Tabla n.º 6 LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER. COMPARACIÓN ENTRE LOS SIGUIENTES PAÍSES

País	Varones (a)	Mujeres (b)	Diferencia (b-a)
* Japón	75,9.	81,7.	4,8.
Suecia	76,2.	81,4.	5,2.
Grecia	75,0.	80,3.	5,3.
* Suiza	74,1.	80,9.	6,8.
Italia	74,6.	81,0.	6,4.
ESPAÑA	74,3.	81,6.	7,3.
Francia	73,9.	81,9.	8,0.
* USA	72,8.	79,9.	6,1.
Reino Unido	74,0.	79,2.	5,2.
R. Federal Alemana	73,3.	79,7.	6,4.
Austria	73,6.	80,1.	6,5.
Dinamarca	72,7.	77,8.	5,1.
Irlanda	72,9.	78,4.	5,5.
Portugal	71,2.	78,6.	7,4.
Finlandia	72,8.	80,2.	7,4.
Luxemburgo	73,0.	80,2.	7,2.
Países Bajos	74,6.	80,4.	5,8.

Fuente *: Panorama Social de España, INE, 1994. Madrid. Datos para 1990.
Resto: Tablas de morbilidad de la población española 1994-95 INE datos para 1995.

(2) Escribe Sánchez, P. (1996) "España se incorpora lenta pero decididamente a una natalidad exigua que se sitúa entre las más bajas del mundo; con una tasa sintética de fecundidad de 1,3 hijos por mujer; cifra que queda por debajo del reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer) y de la media de los países de la U.E.

ESPERANZA DE VIDA EN ESPAÑA (EN AÑOS)

Tabla n.º 7 AL NACER PARA CADA SEXO

	Varones	Mujeres	Conjunto
2010	75,4.	83,0.	78,7.
2020	76,0.	83,7.	79,4.

Fuente: INE, Censos de población y Vivienda 1991.

La expectativa de años de vida una vez que se han alcanzado los 60 años, también ha experimentado un espectacular incremento, en sólo medio siglo. *Para una parte importante de las personas actualmente vivas, la cuarta parte de su vida transcurrirá cuando sean mayores* (C.f. Tablas n.º 8 y 9).

Tabla n.º 8 ESPERANZA DE VIDA EN ESPAÑA AL LLEGAR A LOS 60 AÑOS

	Varones	Mujeres
En 1960	16,5	19,2
En 1990	19,0	22,9

Fuente: Eurostat en Sánchez, P. (1996).

Tabla n.º 9 ESPERANZA DE VIDA AL LLEGAR A LOS 65 AÑOS

	Varones	Mujeres	Conjunto
En 1940	9,9	11,9	11,0
En 1950	11,8	13,5	12,7
En 1980	14,8	17,9	16,5
En 1990	15,5	19,2	17,6

Fuente: INE, Censos de población y vivienda, 1991.

1.4. Un nuevo fenómeno demográfico: el incremento de la longevidad

Las proyecciones demográficas indican que la primera década del próximo siglo, supondrá una sensible desaceleración en el crecimiento de la población mayor, respecto al ritmo que ha caracterizado el final de este milenio. En la población de 65 y más años, se pasará de una tasa de crecimiento del 2,5% anual, a otra del 0,15%. Pero en cambio, dentro del conjunto de la población mayor (con sesenta o más años), se está produciendo un incremento relativo muy rápido de los individuos que alcanzan ochenta o más años de edad. Nunca antes han existido tantas personas longevas, tanto en España como en el resto de países de la Unión Europea (C.f. Tablas n.ºs 10 y 11).

Tabla n.º 10 LONGEVIDAD EN EUROPA Y EN ESPAÑA

COLECTIVO DE PERSONAS CON 80 Y MÁS AÑOS.

PROPORCIÓN QUE REPRESENTAN EN LA POBLACIÓN TOTAL DE LOS SIGUIENTES PAÍSES:

Suecia	4,6.	Grecia	3,4.
Francia	4,2.	ESPAÑA	3,3.
Alemania	4,1.	Finlandia	3,2.

(Continúa) Tabla n.º 10 LONGEVIDAD EN EUROPA Y EN ESPAÑA

COLECTIVO DE PERSONAS CON 80 Y MÁS AÑOS.
PROPORCIÓN QUE REPRESENTAN EN LA POBLACIÓN TOTAL DE LOS SIGUIENTES PAÍSES:

Italia	4,0.	Holanda	3,1.
Reino Unido	4,0.	Portugal	2,8.
Dinamarca	3,9.	Luxemburgo	2,7.
Austria	3,9.	Irlanda	2,5.
Bélgica	3,8.	CONJUNTO de la U.E.	3,9.

Fuente: Stadistiques demographiques 1998, Eurostat.

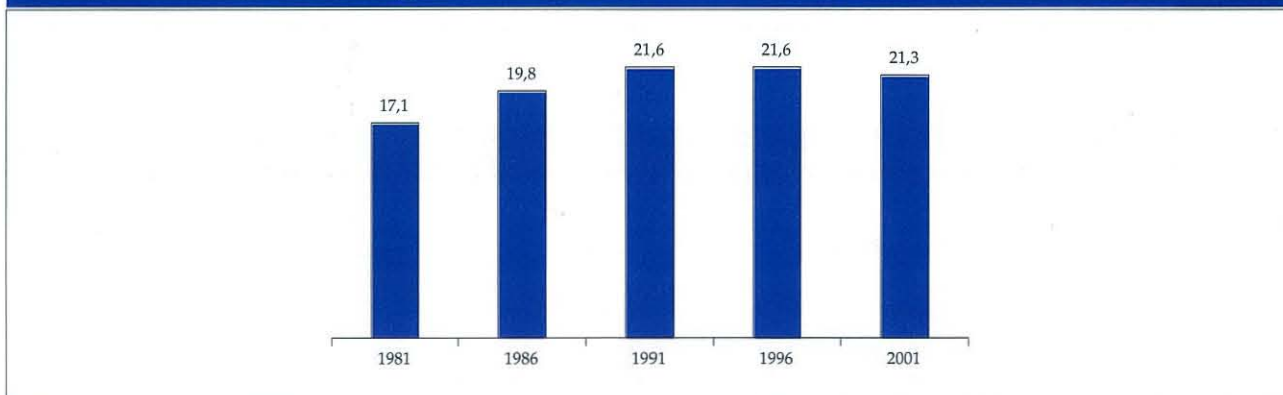
Tabla n.º 11 COLECTIVO DE PERSONAS DE 85 Y MÁS AÑOS
EVOLUCIÓN Y PROYECCIONES PARA ESPAÑA

Año	Total valores absolutos	Porcentaje varones	Incremento valores absolutos
1991	450	31.	
1995	511	31.	61.000
2000	593	31.	82.000
2005	645	30.	52.000
2011	801	31.	156.000
2016	910	32.	109.000
2021	981	32.	71.000
2026	953	31.	-28.000

Fuentes: Sánchez Vera, P. (1996); Instituto de Demografía, 1994.

En nuestro País, la población que tiene ochenta y cinco o más años, seguirá aumentando hasta el año 2026 (C.f. Tabla n.º 11 y Gráfico n.º 3). Ese crecimiento será muy acelerado hasta el 2021.³

Gráfico n.º 3 COMPOSICIÓN INTERNA DE LA POBLACIÓN MAYOR * EN ESPAÑA.
PROPORCIÓN QUE REPRESENTAN LAS PERSONAS DE 80 Y MÁS AÑOS



Fuentes: Censos; Proyección de la Población Española, CSIC, 1991.

* Con 60 o más años.

(3) Se prevé que estas cohortes de los más mayores, sumen el 3,7% del conjunto de la población española en el 2010. Lo cual significa que el número de personas con 80 o más años, se habrá incrementado en un 54% respecto a 1986. (C.f. IMSERSO, 1990 d.)

1.5. La supervivencia de las mujeres es más frecuente que la de los hombres

En el conjunto de las personas de la tercera edad, y sobre todo, en los segmentos de más edades, las mujeres muestran más capacidad de supervivencia que los hombres. Este dato diferencial se comprueba tanto entre el resto de los Países más desarrollados como en España.

Según García B. y Martínez J. (1999), un niño (varón) que haya nacido en 1996, puede esperar vivir hasta los 73 años; pero si es niña, su esperanza de vida es de 82,5 años.⁴ Lógicamente, esta diferente evolución de la mortalidad entre las mujeres y los varones mayores, lleva aparejada que en el grupo de las personas longevas predominen las mujeres. Actualmente el 70% de las personas con mas de 80 años son mujeres.

Tabla n.º 12 LA SUPERVIVENCIA DE LAS MUJERES Y DE LOS VARONES

POBLACIÓN DE 60 O MÁS AÑOS, Y DE 65 O MÁS AÑOS

		De 60 y más años	% respecto a población total	De 65 y más años	% respecto a población total
Censo 1991	Varones	3.743,200	19,66	2.274,600	11,95
	Mujeres	4.222,900	21,29	3.222,900	16,25
Proyección 2010	Varones	3.752,400	19,67	2.710,900	14,21
	Mujeres	4.914,800	24,89	3.770,500	19,10

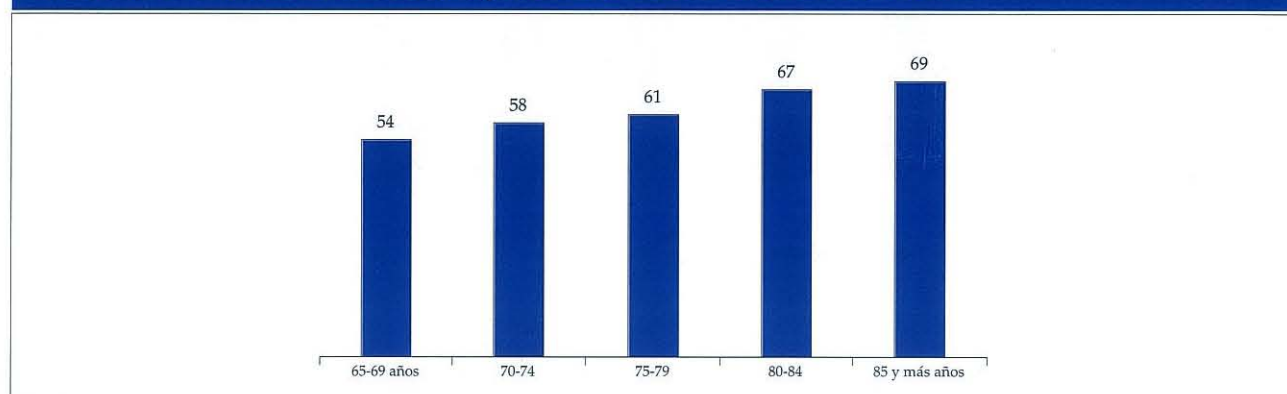
Fuente: I.N.E. Censos de población y de vivienda 1991 y Presupuestos de la Seguridad Social, 1994.

Tabla n.º 13 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN EDADES Y GÉNERO, A PARTIR DE LOS 65 AÑOS, AÑO 1991

	Total	%	Varones	Mujeres	% de mujeres
65-69	1.826.695	34,35	843.084	983.611	53,9
70-74	1.329.492	25,00	557.087	772.405	58,1
75-79	1.049.967	19,75	409.004	640.963	61,0
80-84	659.716	12,41	251.743	443.973	67,3
85 y más	450.482	8,47	139.437	311.045	69,0

Fuentes: INE, Censos de Población y Vivienda, 1991.

Gráfico n.º 4 PROPORCIÓN DE MUJERES EN CADA GRUPO DE EDADES



Fuente: Estudio 2072 del CIS, 1993.

La mayor supervivencia de las mujeres, tiene algunas consecuencias que conviene tener en cuenta en un estudio relativo al consumo:

- Hay más viudas que viudos (C.f. Tabla n.º 14). En el conjunto de la población mayor, las viudas son el 46% y los viudos el 15%. La tasa de viudas se duplica a partir de los 70 años.
- Hay más mujeres en estado de penuria que hombres (C.f. Capítulo n.º 4).
- Hay más morbilidad en el colectivo de las mujeres que en el de los varones. Esta diferencia también afecta al número de mujeres con enfermedades invalidantes (C.f. Capítulo n.º 5).
- Es mayor entre las mujeres que entre los hombres la proporción de personas que viven en soledad, o que conviven sin su cónyuge, o que han dejado su hogar para residir en casas de familiares y en residencias (C.f. Capítulo 6).

Tabla n.º 14 ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN MAYOR, SEGÚN EL GÉNERO.

Ambos sexos	Totales en miles	Solteros/as	Casados/as	Viudos/as	Separados/as
<i>Conjunto</i>	32.714,6	31,5.	58,1.	8,2.	2,1.
Varones					
60 a 64 años	947,0	6,9.	87,7.	3,8.	1,6.
65 a 69 años	1.036,9	6,7.	86,2.	5,6.	1,5.
70 y más años	1.956,8	5,9.	77,0.	16,4.	0,8.
<i>Conjunto</i>	15.697,6	35,0.	60,5.	2,9.	1,5.
Mujeres					
60 a 64 años	1.079,3	6,5.	74,6.	16,7.	2,3.
65 a 69 años	1.184,4.	7,3.	66,9.	24,1.	1,7.
70 y más años	2.840,0	9,0.	38,4.	51,8.	0,7.
<i>Conjunto</i>	17.017,0	28,3.	55,9.	13,0.	2,8.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados tercer trimestre 1999. Madrid 1999.

1.6. La distribución de la población mayor en el territorio

a) *Diferencias entre las Comunidades Autónomas respecto al ritmo de envejecimiento de la población*

García B. y Martínez J. (1999) escriben que la distribución actual de la población en las Comunidades Autónomas varía mucho con respecto a la media nacional de envejecimiento, que es del 15%. Por lo tanto, las proyecciones que hemos hecho para el conjunto de España, se dispersan en un abanico muy amplio cuando se desagregan para cada Comunidad. Los datos concretos aparecen en la Tabla n.º 15 y llevan a los Autores a las siguientes conclusiones:

- La España más envejecida correspondería, según dicen, a las Comunidades donde se han producido descompensaciones demográficas resultantes de la emigración de sus habitantes del campo a las ciudades (Las dos Castillas, Aragón, Asturias, La Rioja, Galicia).

(4) Actualmente, las mujeres son el 58,6% de la población con 65 o más años. Las proyecciones para el año 2010 aumentan todavía más esas diferencias. Prevén que el 68% de las personas con 65 o más años, serán mujeres. (C.F. Tabla n.º 10). La diferencia es tanto más acusada cuanto más edad tiene el segmento que se analice. Por ejemplo, entre los mayores de 75 años, sobreviven siete mujeres por cada tres hombres. (C.f. Tablas n.ºs 12 y 13 y Gráfico n.º 4).

- El resto de las Comunidades con tasas de envejecimiento superiores a la media nacional, responde a varias dinámicas poblacionales. En Extremadura, se compensan los efectos de la emigración con tasas altas de fecundidad. Cantabria y Navarra han soportado en menor medida las consecuencias de las migraciones. Cataluña ha podido compensar las caídas de la natalidad con procesos inmigratorios.
- El grupo cuya proporción de mayores queda por debajo de la media nacional, se encabeza con el País Vasco, la Comunidad Valenciana y Baleares. En todas estas Comunidades se ha compensado el envejecimiento natural de la población, con la atracción de población joven.
- Las Comunidades con tasas más bajas de envejecimiento son Madrid, Murcia, Andalucía y Canarias. Madrid todavía mantiene los efectos de los anteriores aportes migratorios; y en el resto de las Comunidades, la elevada fecundidad mantiene alta por ahora la proporción de población juvenil.

Hacia el año 2005, los Autores prevén que todas la Comunidades que actualmente tienen proporciones elevadas de envejecimiento, llegarán a situarse entre el 18% y el 22% de la población. Y sólo Murcia, Andalucía y Canarias, se mantendrán por debajo del 15%.

Tabla n.º 15 PORCENTAJE ORDENADO DE MAYORES DE 65 AÑOS EN EL AÑO 1995 Y PROYECCIONES PARA EL AÑO 2005. DIFERENCIAS SEGÚN ZONA GEOGRÁFICA

	1995	2005
Castilla y León	19,98	21,90
Aragón	19,90	21,58
Asturias	18,96	21,06
La Rioja	18,21	19,67
Castilla – La Mancha	18,21	18,78
Galicia	18,10	20,24
Cantabria	17,74	18,46
Extremadura	16,76	17,73
Navarra	16,80	18,08
Cataluña	16,03	18,44
ESPAÑA	15,44	17,40
País Vasco	15,07	18,90
Comunidad Valenciana	14,95	16,52
Baleares	14,95	15,75
Madrid	13,74	16,92
Murcia	13,13	14,57
Andalucía	12,95	14,40
Canarias	10,67	12,90

Fuente: García Sanz, B. y Martínez Panda, J. 1999.

b) Las diferencias en la proporción de personas mayores, entre el medio rural y el urbano

Según los últimos Censos de población, la proporción de población con 65 o más años, era más elevada en el medio rural que en el urbano. Pero en términos *absolutos*, a la población de la tercera edad se la encontraría cada vez más viviendo en los centros urbanos. Los futuros movimientos de

población cabe que alteren en alguna medida esas tendencias a la concentración en las ciudades. Porque existen razones económicas y asistenciales, que pueden animar a una parte de la población mayor a “regresar a los pueblos” de donde proceden.

Además, es previsible que prosigan los movimientos migratorios de la población jubilada en busca de las zonas de clima templado. Esta dinámica convierte al Mediterráneo Español, en área de recepción de personas de la tercera edad procedentes de los Países del Centro y del Norte de la Unión Europea. Los efectos en el consumo van a ser muy espectaculares, a tenor de los primeros análisis disponibles.⁵ Por ejemplo, se nota un incremento en la demanda de servicios gerontológicos, tanto públicos como privados; en la necesidad de disponer de ayudas a domicilio; en los trasiegos bancarios e inmobiliarios; en la adquisición y el gasto de medios y materiales para la comunicación.

1.7. Consecuencias del incremento de la población

En el último Censo, por cada 87 personas con 65 o más años había 100 menores de 15 años. Esa situación se está transformando rápidamente. Según García y Martínez (1996) en el año 2005 habrá 110 personas con 65 o más años por cada 100 con 14 o menos años.

a) Transformaciones sociales y económicas

En envejecimiento de la población trae consecuencias para todo el conjunto de la sociedad. Es la primera vez en la historia en la que llegará a haber más personas mayores que menores de edad. Ese cambio, tendrá que repercutir sobre la distribución de los ingresos y los gastos, tanto privados como públicos.

Muchas de estas transformaciones sociales afectan al consumo; entre otras las siguientes:⁶

- El aumento del número de familias y la disminución del número de sus miembros;
- La redistribución de la población según edades, entre los ámbitos rurales y urbanos;
- El envejecimiento de la población activa, con menos movilidad laboral y espacial;
- El incremento de los gastos sanitarios y asistenciales en las economías domésticas;
- Las inversiones en la construcción y en el funcionamiento de equipamientos específicos para atender a las personas de edad; establecimientos sanitarios, residencias, centros sociales, etc.;
- El aumento de los pagos por pensiones de jubilación, viudedad y asistenciales;
- La necesidad de otra organización y otro diseño de los espacios públicos para eliminar barreras urbanas;
- La obsolescencia y la inadecuación de los equipamientos domésticos, y
- La generación de nuevos mercados, relacionados con el consumo diferencial de bienes y servicios durante esa etapa de la vida.

a) El efecto de “dependencia”

Una de las consecuencias que está siendo objeto de permanente análisis, es el previsible aumento de la población que “consume pero no produce”. Se escribe que ese incremento genera “mayor dependencia”. Los niveles de dependencia para sucesivos años, se calculan con los “índi-

(5) Existen algunos estudios realizados para la Comunidad Valenciana, que han analizado las nuevas condiciones sociales y económicas que se están generando en algunos municipios de la costa. Hay pueblos donde el 90% de la población tiene 60 o más años, está jubilada y procede de los Países del Norte de Europa (C.f. Eurodoxa, 1994).

(6) Se dispone de un análisis monográfico en Julio Vinuesa- IMSERSO, 1989.

ces" y "tasas" de dependencia. Para ello, se compara el número de personas "dependientes" con respecto al de "no dependientes".

"Índices" y "tasas" difieren mucho según los cortes que se establezcan para separar a quienes son dependientes de quienes no lo son. Cuando la población "dependiente" se refiere específicamente a quienes tienen 65 o más años, y la no "dependiente" a quienes tienen entre 16 y 64 años, las previsiones son muy impresionantes⁷ (C.f. Tabla n.º 16).

Tabla n.º 16 TASAS DE DEPENDENCIA. DATOS Y PROYECCIONES

Años	%	Años	%	Años	%
1986	19,15	2010	26,24	2040	44,88
1990	20,64	2020	28,63	2045	47,95
2000	24,57	2030	35,66	2050	46,07

Fuente: Sánchez, I. 1992.

La importancia de esta clase de proyecciones, radica más bien en el uso que se hace de ellas, que en su valor predictivo. Por ejemplo, a partir de estos índices se llega a la conclusión de que por cada dos "activos/as" habrá una persona mayor "inactiva". Ese dato —aunque sea una especulación teórica, como suelen advertir los Autores—, puede tomarse al pie de la letra, y afectar a temas tan trascendentes como la política migratoria y el reparto de las pensiones.

En todo caso, hay que prever que se producirá un aumento de la población que vaya saliendo del sistema productivo por la jubilación, y que se acompañará con un estancamiento demográfico de la población potencialmente activa. Este horizonte tendrá consecuencias macroeconómicas. Los lectores están informados de cómo se espera que ambos procesos demográficos afecten a los recursos públicos y a las políticas sociales en su conjunto.⁸

El aumento de personas dependientes también afecta a las familias, tanto en su economía, como en sus relaciones y formas de vida. De estos cambios se da cuenta en los próximos capítulos.

(7) Estos cortes demográficos son discutibles. Porque en su mayoría ni los jóvenes logran la independencia cuando cumplen 16 años, ni tampoco es inevitable que las personas mayores dejen de ser activas cuando llegan a los 65 años. Pero en todo caso, estas u otras segmentaciones equivalentes son las que se utilizan para calcular el "efecto dependencia de los cambios demográficos".

(8) Aunque mucho se podrá hacer para disminuir la cantidad de dependientes, y aumentar la de activos, sin que resulte necesario recurrir a esos contingentes tan elevados de población inmigrante que suelen calcularse en los medios de comunicación.

Capítulo 2

Dimensiones macroeconómicas del envejecimiento de la población

2.1. Necesidad de aumentar ininterrumpidamente los fondos públicos y privados destinados a la población mayor

En todos los Países de la U.E., se está realizando un gran esfuerzo destinado a atender las necesidades de la población mayor (C.f. Tablas n.ºs 17, 18 y 19). Pero el incremento tanto en números absolutos como relativos de las personas que se han de incorporar a estos segmentos de edades, hace previsible que a corto plazo, y sobre todo a medio plazo, tendrán que destinarse recursos crecientes.

EVOLUCIÓN DE LOS GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL EN LOS PAÍSES DE LA C.E. (U.E.) SOBRE EL P.I.B.

Tabla n.º 17 PARA ALGUNAS DE LAS FUNCIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL

Año	Enfermedad	Invalidez	Vejez
1980	6,0.	2,1.	7,9.
1985	5,9.	2,2.	9,0.
1991	6,3.	2,2.	9,3.
1995	6,9.	2,3.	10,6.

Fuentes: Informes económico-financieros. Presupuesto de la Seguridad Social, 1994, 1999.

EVOLUCIÓN DE LOS GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL SOBRE EL P.I.B.

Tabla n.º 18 COMPARACIÓN ESPAÑA – C.E. (U.E.)

Funciones	Porcentajes del PIB en los siguientes años					
	1980		1990		1995	
	U.E.	España	U.E.	España	U.E.	España
Vejez y supervivencia	10,4.	7,2.	11,1.	8,5.	12,1.	9,6.
Salud, enfermedad, invalidez	8,7.	6,5.	8,8.	7,3.	9,8.	8,0.
Empleo	1,5.	2,8.	1,6.	3,3.	2,4.	3,7.

Fuentes: Informes económico-financieros. Presupuesto de la Seguridad Social, 1994, 1999.

Tabla n.º 19 GASTOS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL DESTINADOS A LA PROTECCIÓN SOCIAL DE LA VEJEZ, EN LOS PAÍSES DE LA U.E. DURANTE 1995

	Porcentaje del PIB *	Evolución 1990-95 a precios constantes ** 1990=100
Italia	12,8.	120
Dinamarca	12,5.	126
Suecia	12,2.	s.d.
Alemania	11,4.	102
Austria	10,8.	115
Francia	10,6.	115
Holanda	9,6.	100
Finlandia	9,2.	116
Reino Unido	9,1.	118
Bélgica	8,8.	127
España	8,7.	123
Luxemburgo	7,5.	128
Portugal	6,6.	156
Irlanda	3,8.	110
Grecia	s.d.	99
Total U.E.	10,6.	114

Fuentes: * Informe económico-financiero. Presupuesto de la Seguridad Social, 1999.

** Anuario Estadístico de la U.E., 1987-97 Eurostat, Luxemburgo.

s.d.: Sin datos.

En España se ha seguido la misma tónica, siendo la atención a las personas mayores el principal capítulo del gasto de la Seguridad Social (C.f. Tablas n.ºs 20, 21, 22 y 23).

En 1995 esas transferencias suponían el 8,7% del Producto Interior Bruto (como se indica en la Tabla n.º 19). Quedaban aún por debajo de la media del Unión Europea (10,6 por ciento del PIB). El desfase ha afectado sobre todo a las inversiones en infraestructuras y en servicios para las personas mayores; y en menor medida al poder adquisitivo de las pensiones. En el supuesto de que se desearan equiparar las partidas destinadas a estos servicios y prestaciones, con la media de la Unión Europea, habría que realizar lo antes posible un plan de choque. Lo que en su momento no se hizo, cuando España contaba con una tregua demográfica, tendrá que llevarse a cabo a partir de ahora con bastante premura, porque el ritmo de crecimiento de las personas mayores es de los más elevados de Europa.

EVOLUCIÓN Y PROYECCIÓN DE LAS PENSIONES DE JUBILACIÓN EN ESPAÑA

Tabla n.º 20 LAS TRANSFERENCIAS POR PENSIONES

Fechas	Nº de pensionistas	Valor de la pensión media	Importe total de las pensiones (millones de pesetas)
XII - 1996	7.211.500	67.200	484.613
XII - 1997	7.346.500	69.900	513.520
XII - 1998	7.465.800	72.400	540.524

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, en Índices de Consumo, Caixa Catalunya, 1998.

Tabla n.º 21 PENSIONISTAS A PARTIR DE 1990, ÍNDICE QUINQUENAL

Años	%	Años	%	Años	%
1990	100,0	2015	140,8	2040	198,2
1995	112,2	2020	148,1	2045	201,7
2000	122,3	2025	159,8	2050	193,5
2005	128,4	2030	174,3		
2010	134,2	2035	187,8		

Fuente: Sánchez, I. 1992.

Tabla n.º 22 NÚMERO Y CUANTÍA DE LAS PENSIONES EN ESPAÑA**PENSIONES CONTRIBUTIVAS TOTALES Y PENSIÓN MEDIA MENSUAL AÑO 1996**

	N.º de pensiones contributivas	Valor de la pensión media
Jubilación	3.350.300	77.800
Viudedad	1.856.900	47.700
Invalidez	1.684.000	70.700

Fuente: INE, A Anuario Estadístico, 1997.

Tabla n.º 23 EVOLUCIÓN DE LA PENSIÓN MEDIA MENSUAL 1990-1996

	Miles de ptas. corrientes		Variación 1990/1996%
	1990	1996	
Jubilación	49.9	77.8	54.9
Viudedad	30.4	47.7	56.9
Invalidez	45.9	70.7	54.0

Fuente: MTAS, Boletín de estadísticas laborales.

2.2. La participación de la población mayor en el consumo de prestaciones, servicios y rentas públicas

a) El envejecimiento de la población y el aumento de los gastos sociales

La concentración del gasto público en la etapa de la vida que sigue a la edad de jubilación, se muestra p.e. en este dato de la OCDE (año 1994): El gasto per capita de los mayores de 65 años, es 4,3 veces más elevado que el de la población juvenil.

Esta clase de análisis, suelen traerse a cuento en relación con el estado financiero de la Seguridad Social.¹ Los sucesivos déficit se justifican sobre todo, a consecuencia del aumento en el número de personas mayores; y más concretamente a causa del incremento de las pensiones de jubilación y viudedad.

(1) A partir de 1978, la "caja de la Seguridad Social" comienza a pagar más de lo que ingresa. Y la partida más importante de gastos está destinada por uno y otro concepto a las personas mayores.

Según el Profesor Velarde Fuentes (1993) en 1977, al dividir los recursos por las prestaciones, obteníamos el cociente de 104. Con estos ingresos ordinarios, que eran los que entraban cada año, se podían atender todas las necesidades del conjunto de la Seguridad Social, incluyendo jubilaciones, prestaciones sanitarias, atenciones a familias y todavía quedaba un sobrante, aunque fuese pequeño. Tal superávit se había esfumado en el año 1978, cuando el cociente de los

Tabla n.º 24 PROPORCIÓN QUE REPRESENTAN LOS GASTOS CORRIENTES DE VEJEZ, EN LOS GASTOS DE LA PROTECCIÓN SOCIAL DE ESPAÑA

Año	%	Gastos totales (miles)
1992	30,96	13.104,2
1993	30,73	14.439,0
1994	32,43	15.597,5
1995	34,11	15.153,5
1996	35,06	15.956,4

Fuente: INE; Anuario Estadístico 1997.

En algunos documentos se alega que existe incertidumbre sobre la viabilidad del sistema de seguridad social y su porvenir, porque no se había previsto que hubiese que hacer frente a una población cada vez más numerosa de beneficiarios. Sin embargo, se podía haber estimado el aumento en el número de personas de la tercera edad con bastante precisión analizando las proyecciones demográficas que puntualmente viene ofreciendo el INE. Tampoco podía coger por sorpresa la cuantía ni el ritmo de crecimiento de las obligaciones con los pensionistas.

En realidad parece que fueron las crisis económicas y las reconversiones tecnológicas, las que sorprendieron a aquellos planificadores sociales, que consideraban imperecedero el modelo económico de la época de lo Planes de Desarrollo. Si ha existido incertidumbre, más bien sería consecuencia de una mala gestión que de la impredecibilidad de los movimientos demográficos.² Vienen a cuento estas precisiones, por las consecuencias que tienen las noticias, que a veces se publican, sobre la incapacidad del sistema de la Seguridad Social para hacer frente a las futuras pensiones. Generan angustia entre los mayores que viven de esos ingresos. Les afecta a su bienestar y también a sus comportamientos de consumo.

En general, los textos que se han examinado no ponen en entredicho la responsabilidad que tiene el Estado con este colectivo, tanto para garantizar sus pensiones, como el resto de las prestaciones sanitarias, asistenciales y sociales. Se reconoce que constituyen una deuda y no una gracia, porque se pagaron con las diversas deducciones e impuestos que se cobraron por las haciendas públicas a lo largo de la etapa productiva de las actuales generaciones de jubilados. Pero incluso este análisis benevolente encierra un equívoco. Convendría aclarar al conjunto de la población, incluidas las personas que hacen los cálculos de los costos de los servicios sociales, que el envejecimiento de la población no supone necesariamente que se generen déficits en los recursos públicos:

b) Los criterios para establecer el costo de los gastos sociales, relacionados con el envejecimiento de la población

La afirmación según la cual, la prolongación de la esperanza de vida, supone necesariamente un incremento de los gastos sociales que desequilibra la seguridad social, es el resultado de una metodología de análisis incorrecta. A esa conclusión se llega cuando se calcula el costo de las prestaciones sociales, por segmentos de edades. Se obtiene otros resultados muy diferentes cuando se analizan los costos sociales *durante toda la vida*. Por ejemplo: sea el análisis de los costos sanitarios.

recursos respecto a las prestaciones pasa a ser 88. En el año 1982 el cociente es 82, en el año 1987 se reduce a 69. En 1993 estaba levemente por debajo de 70.

(2) Cuando el ritmo de destrucción de empleo comienza a ser mayor que el de creación de puestos de trabajo, se utiliza la caja de la Seguridad Social, para aliviar a las empresas de una parte de sus plantillas, recurriendo a las jubilaciones anticipadas. Estas políticas sobrecargan aún más el sistema; precisamente en los años en los que las prestaciones por desempleo inician su escalada.

Las personas suelen consumir la mayor parte del gasto sanitario a partir de los 75 años. Lo cual quiere decir que progresivamente, las enfermedades más “costosas”, se están posponiendo a una edad cada vez más tardía. Y por lo tanto, también se van aplazando los gastos en salud. Por delante de los 75 años, cada persona tendrá vivida una larga vida potencialmente contributiva, durante la cual habrá usado predominantemente la medicina preventiva, la cual es mucho más “barata”. Ergo: *la prolongación de la vida, disminuye el gasto total en prestaciones sanitarias, del conjunto del sistema.*

Se muestra que trocear la existencia de las personas para ver cuanto cuestan los recursos públicos que consumen en cada etapa de su existencia, supone perder la perspectiva sistemática y diacrónica que tienen los procesos sociales; entre ellos, el paso por la historia de cada generación. Además de erróneo, ese análisis que considera el gasto sanitario sólo cuando se es “viejo/a”, resulta sociológicamente injusto. Porque se presta a que se evalúe cicateramente, lo que cada generación aporta y recibe.

c) La repercusión en el consumo de las transferencias que reciben las personas mayores

Desde el punto de vista del consumo, las transferencias a las personas mayores procedentes de los dineros públicos, a veces se ven sólo en su dimensión de gasto. Y sin embargo, esas partidas dinamizan extraordinariamente la economía. En primer lugar, porque los dineros paran muy poco tiempo en las cartillas de ahorro de los beneficiarios. Y en segundo lugar, por el destino que tienen:

- Se emplean mayormente en el consumo de bienes y servicios esenciales para el bienestar y la salud del *conjunto* de la población;
- Revierten, sobre todo, en la adquisición de bienes y servicios de primera necesidad; (C.f. epígrafe 10.2);
- Descargan una parte del gasto que soportan las familias que tienen mayores a su cargo. Contribuyendo por lo tanto, a que aquellas puedan generar ahorro (p.e. fondos de pensiones). Ahorro que aliviará en parte esa presión todavía acrecentada, que se generará sobre el sistema de la seguridad social, cuando las generaciones que ahora son activas se conviertan en pensionistas.

2.3. Demandas de servicios y bienes específicos de la tercera edad

El aumento de las personas pertenecientes a la tercera edad y de las longevas, supone mayor demanda de aquella clase de bienes y de servicios especializados que ellas requieren. Ciertamente, a medida que vayan aumentando el número de personas mayores, se irán generando necesidades acrecentadas de servicios y bienes relacionados con la salud. Pero, según la Profesora Rocío Fernández Ballesteros (1992): “Al contrario de lo que se supone, los estudios gerontológicos de la OMS, y los que se han realizado en España, indican que la mayor parte de las personas mayores, desde la jubilación y hasta los setenta o más años, no presenta diferencias sensibles en ninguno de los indicadores de salud, con el grupo de las personas “prejubilados” comprendidos entre los cincuenta y los sesenta y cuatro años”. Los deterioros de las habilidades funcionales, los achaques que limitan la autonomía de las personas, en la mayoría de los casos comienzan a presentarse después de los ochenta años.

Por lo tanto, puede ser práctico, desde el punto de vista de un análisis del consumo, examinar por partes cada una de esas situaciones. En primer lugar, las demandas que derivan de la nueva autonomía que las personas mayores pueden disfrutar durante muchos años, a partir de la edad de la jubilación. Y en segundo lugar, las necesidades que se relacionan con los requerimientos y con las dependencias que causa la vejez. Así se hace en los próximos capítulos.

Capítulo 3

Las necesidades y las demandas de los mayores que gozan de salud y de independencia

Las personas que han sido informantes en el estudio de campo, que se ha realizado para escribir este libro, han dejado testimonio de lo que necesitan o desean para llenar de contenido su vida en esos años —afortunadamente cada vez más prolongados—, en los que el cuerpo, la mente y las ganas les responden. Las demandas más importantes para ellos se relacionan con la salud (C.f. Capítulo n.º 5). Además de la necesidad de mantenerse sanos, aparecen otras seis categorías de necesidades, generalmente compartidas por el conjunto de la población; a tenor de lo que resulta de nuestra investigación, y de lo que se confirma en otras fuentes. Se describen seguidamente en sus correspondientes epígrafes.

3.1. Necesidad que tienen de llenar de contenido su tiempo libre

Mujeres y varones —en el supuesto de que fuesen activos y se jubilen cuando les llega la edad—, se ven en la tesitura de un día para otro de ocupar en otra cosa todo el tiempo que antes invertían en sus actividades laborales. La mayor parte de ese tiempo pasa a incrementar las horas que se destinan a satisfacer las necesidades esenciales de la vida; comer, dormir, atender la salud (C.f. Tabla n.º 25). Es la parte placentera de esta nueva condición ociosa, porque “descansar” constituye una de las ventajas de la condición de mayores, que más personas han mencionado.

LA OCUPACIÓN DEL TIEMPO

Tabla n.º 25 TIEMPO MEDIO* DEDICADO A LAS DISTINTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DEL CICLO SEMANAL (DÍAS LABORABLES, SÁBADO Y DOMINGO)

POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS		
	Varones	Mujeres
Necesidades esenciales	11,88	11,2
Trabajo profesional y académico	0,99	0,42
Trabajo doméstico y familiar	0,91	5,42
Tiempo libre	9,71	6,03
N:	(194)	(277)

Fuente: CIS. Estudio 1709. Madrid, 1987.

(*) En horas y en centésimas de horas.

Después de haber dedicado al descanso el tiempo que el cuerpo pide, esas personas antes activas, siguen todavía disponiendo de un excedente de horas, que necesitan ocupar en otras cosas. Mujeres y varones parten de situaciones diferentes y suelen comportarse de formas distintas cuando les llega el momento de reacomodar sus ocupaciones. Tanto las mujeres que no trabajaban fuera del hogar como las que eran activas, no interrumpen cuando les llega la tercera edad las tareas domésticas. Escribe el Profesor Ramos R. (1993): "La Tercera Edad de las mujeres no supone así una ruptura o un vacío que haya de ser compensado: el trabajo centrado en el hogar y la familia, sigue realizándose y consumiendo mucho tiempo".

En la actual generación de personas mayores solo el 13% de los varones participaban antes de su jubilación en las tareas domésticas (C.f. Tabla n.º 47). La necesidad lleva a muchos hombres a iniciarse como amos de casa, porque se quedan solos o porque su pareja ya no puede con la carga doméstica. Esta situación es más frecuente a partir de los setenta años.

El resto de las horas liberadas por el trabajo profesional pasa en su mayor parte a ser "tiempo excedente". Lo cual no quiere decir que sea tiempo de realización personal. De hecho, una de las mayores desazones que muestran las personas mayores, cuando no les acucia la necesidad de ocuparse atendiendo a la pareja enferma o impedida, es la falta de contenido que tiene ese tiempo sobrante. El tedio aqueja sobre todo a los varones pocos meses después de la jubilación. Y dicen ellos, que la carencia de quehaceres es la vivencia que más les desanima y deprime. Aunque la buena salud les permitiría a la mayoría salir a la calle en busca de compañía o solaz, el hecho es que se suelen enrocar en su casa. Encierro que puede y suele ser funcional en las actuales generaciones de mujeres mayores, atareadas donde y con lo que más felices les hace. Pero que resulta anonadante para quienes nunca tuvieron ni su quehacer ni su querencia entre las paredes del hogar. Dice el Profesor Ramos R. (1993): "La única novedad puede ser la presencia del varón-marido en un espacio que solía abandonar pronto por la mañana y al que volvía cansado por la tarde. El ausente se hace presente y es obvio que la convivencia se ha de reconstruir" (C.f. Tablas n.ºs 26 y 27).

Tabla n.º 26 TIEMPO MEDIO* DE ESTANCIA EN LA CALLE DE VARONES Y MUJERES SEGÚN LA EDAD, EN UN PROMEDIO SEMANAL

POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS		
	Varones	Mujeres
En la propia residencia	18,95	21,09
En la calle	2,05	0,67
N:	(194)	(547)

Fuente: CIS. Estudio 1709. Madrid, 1987.

(*) En horas y en centésimas de horas.

Tabla n.º 27 TIEMPO MEDIO* DEDICADO A LAS DISTINTAS ACTIVIDADES DE OCIO POR LOS VARONES Y MUJERES SEGÚN LA EDAD EN UN PROMEDIO SEMANAL

POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS	
Espectáculos, diversiones y relaciones sociales	1,62
Deportes y ocio activo	2,19
Ocio pasivo	5,76
N:	(689)

Fuente: CIS. Estudio 1709. Madrid, 1987.

(*) En horas y en centésimas de horas.

El conjunto de la población gasta la mayor parte de su tiempo libre con el ocio pasivo. Fundamentalmente, viendo televisión y escuchando la radio. Esa ocupación aumenta todavía más entre las personas mayores; y aún más entre las mujeres (C.f. Tablas n.ºs 28 y 29).

Tabla n.º 28 USO DE LOS MCM ENTRE LOS/LAS MAYORES

AUDIENCIA DE LOS M.C.M., EN LA POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS Y EN EL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN

	Personas de 65 y más años		Conjunto
	Año 1996	Año 1998	Año 1998
Leen o ven:	%	%	%
Diarios	23,8	25,2	36,9
Revistas	31,2	29,0	53,2
Suplementos	–	20,3	31,9
Radio	45,6	41,0	53,5
Televisión	95,2	92,6	89,4
Cine	–	1,4	10,2
Internet	–	4,6	0,2

Fuente: Estudio General de Medios. Penetración en porcentajes. Madrid, 1998 y 1999.

Tabla n.º 29 AUDIENCIA ALGUNA VEZ* ENTRE LAS PERSONAS DE 65 AÑOS Y MÁS AÑOS

	Total	Varones	Mujeres
Diarios,	48.	61.	38.
Suplementos	26.	30.	24.
Total revistas	49.	38.	57.
Revistas semanales	46.	34.	51.
Revistas quincenales	–	–	–
Revistas mensuales	13.	11.	15.
Lectura de algún medio	65.	67.	63.

(*) Últimos 30 días para diarios, 6 meses para revistas.

Fuente: EGM, promedio anual durante 1999.

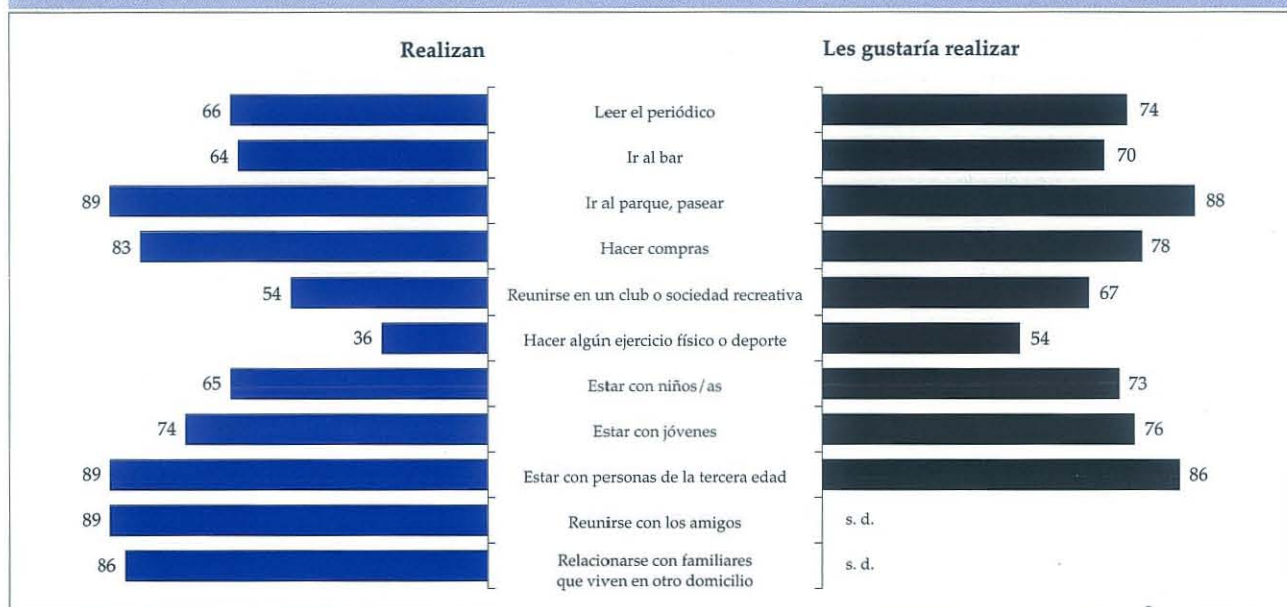
Hay muchos datos que confirman la importancia que tiene, entre las personas mayores, el tiempo que destinan a ver la T.V.; y en menor medida, a oír la Radio. El 97% ve la TV al menos una vez por semana. Y el 71% escucha la Radio. El recurso a los medios de comunicación de masas, en muchos casos, es lo primero que hacen cuando se sienten solos.

Al contrario de lo que suele escribirse, entre las población mayor existe una importante cantidad de personas que leen; concretamente, tres de cada cinco. Más varones leen los diarios; y sobre todo, más mujeres las revistas (Gráficos n.ºs 5 y 6).

Las restantes actividades culturales y de ocio, apenas tienen practicantes entre el conjunto de la personas mayores: el cine, el teatro el resto de los espectáculos; la asistencia a parques de atracciones o ferias, los museos o bibliotecas, logran un nivel de usuarios bajísimo. Esta situación tan desfavorable para quienes tienen tanto tiempo vacío, se muestra con detalle en las Tablas n.ºs 30, 31 y 32. También están menos generalizadas las actividades que se relacionan con los contactos sociales. Son pocos quienes visitan o son visitados; quienes charlan o hablan por teléfono, o escriben cartas; quienes salen a comer fuera de casa; o quienes acuden a actos festivos.

Gráfico n.º 5 OCUPACIÓN DEL TIEMPO

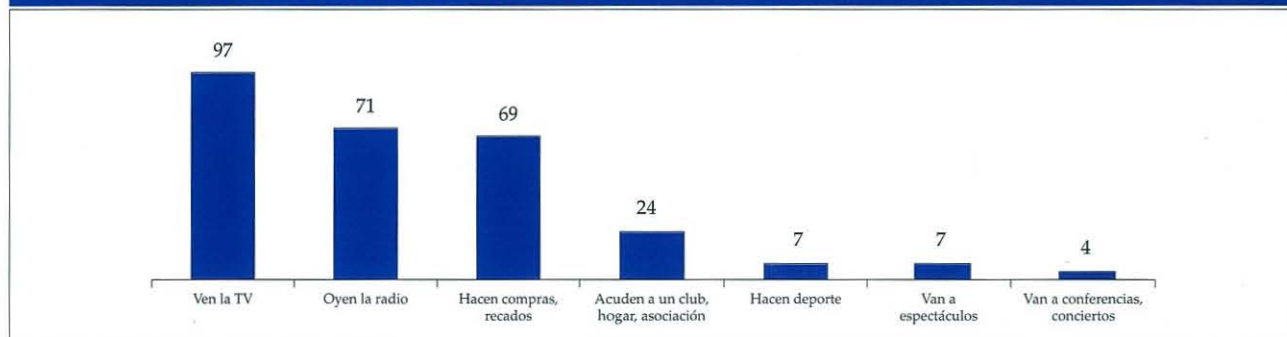
PROPORCIÓN DE PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS QUE REALIZAN Y QUE DESEARÍAN REALIZAR LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

S.d.: Sin datos.

Gráfico n.º 6 PERSONAS MAYORES QUE REALIZARON LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES DURANTE LA ÚLTIMA SEMANA



Fuente: CIS, IMSERSO, estudio 2279 (1999).

Tabla n.º 30 LA OCUPACIÓN DEL TIEMPO DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

LAS ACTIVIDADES CULTURALES Y DE OCIO DURANTE LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS

Actividades	Conjunto	65 y más años
Cine	21,3.	1,1.
Teatro	3,6.	0,3.
Espectáculos folklóricos	7,1	0,8,
Museos	11,2.	1,5.
Conciertos	8,0.	1,1.
Toros	3,2.	0,6.
Biblioteca	14,8.	0,5.
Parque de atracciones	7,0.	0,6.
Excursiones	39,8.	4,4.

(Continúa) Tabla n.º 30 LA OCUPACIÓN DEL TIEMPO DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS
LAS ACTIVIDADES CULTURALES Y DE OCIO DURANTE LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS

Actividades	Conjunto	65 y más años
Visitas culturales	9,4.	1,6.
Ferías	15,4.	1,6.
Turismo	16,2.	2,4.

Fuente: Estudio piloto sobre el empleo del tiempo en España. INE, Madrid 1997.

Tabla n.º 31 ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA VIDA SOCIAL DURANTE LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS

Actividades	Conjunto	65 y más años
Visitas	71,4.	14,3.
Charlas	55,4.	10,1.
Comer fuera	44,8.	4,9.
Reuniones, fiestas	21,4.	4,9.
Tapear	35,9.	3,9.
Verbenas	25,0.	1,0.
Bailar	21,3.	0,3.
Copas	26,9.	0,8.
Hablar por teléfono	73,5.	13,6.
Paseos	64,9.	13,3.
Correspondencia	22,2.	4,4.
Clubs	11,5.	2,1.

Fuente: Estudio piloto sobre el empleo del tiempo en España. INE, Madrid 1997.

Tabla n.º 32 PERSONAS CON 65 O MÁS AÑOS QUE DESEAN HACER LAS ACTIVIDADES QUE AHORA NO HACEN

	%	N
No van al parque, no pasean y les gustaría	60.	(125)
No van de compras y les gustaría	48.	(202)
No leen el periódico y les gustaría	48.	(414)
No se reúnen en un club y les gustaría	48.	(550)
No van al bar y les gustaría	42.	(422)
No hacen ejercicio físico, ni deportes y les gustaría	46.	(764)
No se relacionan con niños y les gustaría	46.	(415)
No se relacionan con jóvenes y les gustaría	44.	(312)
No se relacionan con personas de la tercera edad y les gustaría	46.	(121)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.
 Base en cada caso: no hacen la correspondiente actividad.

Estos datos permiten algunas reflexiones que cabe hacerse, relativas a la manera en la que afectan al consumo:

- Parece que conviene ayudar a la población mayor a salir de su casa. Por eso tienen tanta aceptación y tan buena imagen los programas de viajes para la tercera edad que promueve el IMSERSO. En 1992, ya habían utilizado esta oferta, el 38% de las personas mayores de 65

años.¹ Los viajes tienen funciones terapéuticas, relacionales y de entretenimiento que les hace socialmente muy rentables; y también lo son para el sector turístico, que puede mantener sus instalaciones ocupadas en temporadas bajas.

- En el conjunto de la población española las personas mayores dedican más tiempo a los principales medios de comunicación de masas. Luego, para bien o para mal, potencialmente serán quienes estén más informados de lo que se cuenta; y también quienes puedan verse más influidos por lo que se anuncia.
- Parecería imprescindible promover el ocio cultural en las personas mayores, con campañas que les estén específicamente destinadas. La mera disminución del precio de las entradas en los museos, bibliotecas, ferias y congresos, parece ser una acción insuficiente.
- Tal vez, esta desvinculación entre el colectivo de los y las mayores y el ocio de calidad, tenga que ver en parte con la inadecuación de fechas y de horarios.

3.2. Necesidades de relacionarse

Si se estableciese una jerarquía de sus demandas, dejando aparte las que tienen que ver con la salud, las actuaciones destinadas a combatir la soledad serían las primeras de todas. El 30% (aprox.) manifiestan sentimientos de soledad. Según las propias personas mayores, es la principal causante de infelicidad. Y hacía la soledad les aboca la salida del hogar de los hijos e hijas, y en su momento, la pérdida de la pareja (C.f. Tablas n.ºs 33, 34 y 35).

Tabla n.º 33 LA SOLEDAD DE LAS PERSONAS DE 65 O MÁS AÑOS

CÓMO VALORAN SU NIVEL DE SOLEDAD

	TOTAL	GÉNERO		EDAD			
		Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	Más de 79
Muy solo	2.	1.	3.	2.	2.	3.	2.
Bastante solo	10.	6.	13.	8.	10.	9.	14.
Regular	18.	13.	22.	17.	17.	21.	18.
Bastante acompañado	47.	53.	43.	47.	49.	48.	47.
Muy acompañado	22.	26.	18.	26.	22.	19.	19.
N:	(2197)	(962)	(1235)	(709)	(515)	(396)	(576)

Fuente: CIS-IMSERO. Estudio n.º 2279. Madrid (1998).

Tabla n.º 34 CÓMO DEFINEN EL SENTIMIENTO DE SOLEDAD

	TOTAL	GÉNERO		EDAD			
		Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	Más de 79
Es un sentimiento de vacío y tristeza	49.	45.	51.	50.	51.	49.	45.
Es no tener a nadie a quien acudir	28.	29.	28.	30.	30.	30.	25.
Es carecer de razones para vivir	9.	10.	8.	10.	7.	8.	10.
Es no sentirse útil para nadie	17.	18.	17.	16.	16.	17.	20.

(1) La oferta vacacional del IMSERO, según los datos proporcionados por su Servicio de Vacaciones, son los siguientes: Temporadas: 95-96: 360.000 plazas; 96-97: 360.000 plazas; 97-98: 368.000 plazas; 98-99: 390.000 plazas, y 99-00: 400.000 plazas. La tasa de aceptación de las plazas ofertadas es del 100%.

(Continúa) Tabla n.º 34 CÓMO DEFINEN EL SENTIMIENTO DE SOLEDAD

	TOTAL	GÉNERO		EDAD			
		Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	Más de 79
Es haber perdido a las personas queridas	42.	40.	44.	41.	40.	42.	45.
Es sentir que se ha acabado el tiempo para hacer proyectos	6.	9.	4.	6.	6.	9.	5.
Es carecer de un grupo estable de amigos	5.	6.	4.	6.	3.	6.	4.
Es no tener familia o tenerla lejos	27.	28.	25.	29.	30.	24.	23.
Otros sentimientos	4.	4.	3.	4.	4.	3.	4.
N:	(1956)	(853)	(1103)	(646)	(445)	(340)	(523)

Fuente: CIS-IMSERO. Estudio n.º 2279. Madrid (1998).

Tabla n.º 35 QUÉ ES LO PRIMERO QUE HACEN CUANDO SE SIENTEN SOLOS

	TOTAL	GÉNERO		EDAD			
		Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	Más de 79
Sale a pasear	23.	30.	19.	24.	26.	23.	18.
Llamar por teléfono	4.	1.	5.	5.	3.	6.	2.
Poner la Radio o la T.V.	28.	29.	29.	28.	25.	31.	30.
Va a la iglesia	1.	0.	2.	1.	1.	2.	1.
Va al hogar del jubilado	2.	3.	2.	2.	2.	1.	3.
Va al bar, cafetería	1.	2.	1.	1	1.	1.	1.
Sale de compras	1.	1.	1.	1.	1.	1.	1.
Habla solo/a	1.	1.	1.	1.	2.	1.	1.
Reza	8.	4.	10.	7.	6.	7.	10.
Va de visita	2.	1.	3.	1.	2.	2.	3.
Habla con los vecinos	5.	5.	5.	7.	6.	2.	5.
Practica un hobby	7.	6.	8.	9.	7.	6.	6.
Se resigna	13.	12.	13.	10.	12.	12.	16.
N:	(998)	(350)	(648)	(298)	(229)	(184)	(285)

Fuente: CIS-IMSERO. Estudio n.º 2279. Madrid (1998).

Las mujeres tienen más fácil seguir encontrando a sus amigas, donde antes las tenían, y continuar manteniendo con ellas la misma clase de interacción anudada con el hilo de la charla, que viene de antaño. En cambio, los varones suelen perder con la jubilación el *lugar de encuentro* y el *contenido* del vínculo con sus amistades; al menos con aquellas amistades que guardaban relación con su trabajo.

Mientras que la salud lo permita, a veces cabe la posibilidad de trasladar la reunión con las viejas amistades a otro lugar, p.e. a los hogares de la tercera edad, y lo que es más frecuente a los bares. También cabe la aventura de iniciar o de anudar nuevos lazos. Esta última posibilidad goza del mayor predicamento entre los gerontólogos. Aunque resulta una opción que las personas interesadas suelen considerar poco atractiva. Cuando esas nuevas relaciones se fundan en la condición compartida de "jubilados" o de "tercera edad", evocan unas definiciones existenciales que las personas mayores rechazan, toda vez que subrayan la pérdida del rol social. En todo caso, parece que hay muchas personas intentando conseguir esos encuentros o reencuentros amistosos en los hogares y clubes, creados ex-profeso para facilitar las interacciones sociales. La cifra de quienes acuden a tales centros, según fuentes del IMSERO, suponen el 34% de los varones y el 17% de las mujeres.

La tercera edad ofrece el tiempo y la disposición para que se haga más fácil reunirse con la familia. Resulta lo más generalizado que se realice un contacto diario, tanto para los mayores como para las mayores. Además de las razones afectivas, existen otras, de carácter asistencial, que concurren para que los padres y las madres vean incrementados los encuentros con los/as hijos/as. Sobre todo cuando estas personas viven solas y sus achaques comienzan a dificultar el normal desempeño de las actividades de la vida diaria.

Cuando sucede la pérdida de la pareja, los vínculos con sus familiares son proveedores no sólo de afecto, sino además de salud. Esa función terapéutica del roce familiar aparece en todas las encuestas y también en la que se ha hecho para escribir este libro (C.f. Tablas n.ºs 36 y 37).

Tabla n.º 36 ACTIVIDADES DE RELACIÓN Y DE COMUNICACIÓN ENTRE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

TIENEN CONTACTOS CON AMIGOS O PARIENTES LA MAYORÍA DE LOS DÍAS

Población con 65 o más años		
	%	Casos en miles
<i>Conjunto</i>	65,5.	31.096,0
Varones	64,4.	15.060,1
Mujeres	64,6.	16.035,9

Fuente: INE, Anuario Estadístico 1997.

Tabla n.º 37 NO TIENEN NUNCA O CASI NUNCA RELACIONES...

Población con 65 o más años			
	Con los amigos	Con los familiares	N
<i>En el conjunto</i>	9	11	(1238)
Según las edades			
65-69 años	6	11	(361)
70-74 años	8	11	(380)
75-79 años	9	10	(264)
80-84 años	12	11	(145)
85 y más años	16	14	(88)
En cada género			
Varones	5	12	(630)
Mujeres	13	10	(608)
Según el estado de salud			
Quienes están satisfechos	6	9	(818)
Quienes están insatisfechos	14	16	(401)

Fuente: La Tercera Edad y el Consumo. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Uno de cada tres personas mayores hacen de las vacaciones ocasión para compartir unos días con aquellas personas queridas, con las que ya no conviven (C.f. Tabla n.º 38). Véase que existe un mercado potencial para las instituciones o empresas que imaginen formas y lugares en los que esos reencuentros durante las vacaciones, sean cómodos y gratificantes para todos. La oferta de prestaciones gerontológicas y asistenciales en los lugares de veraneo, permitiría que quienes cuidan de sus mayores también puedan descansar.

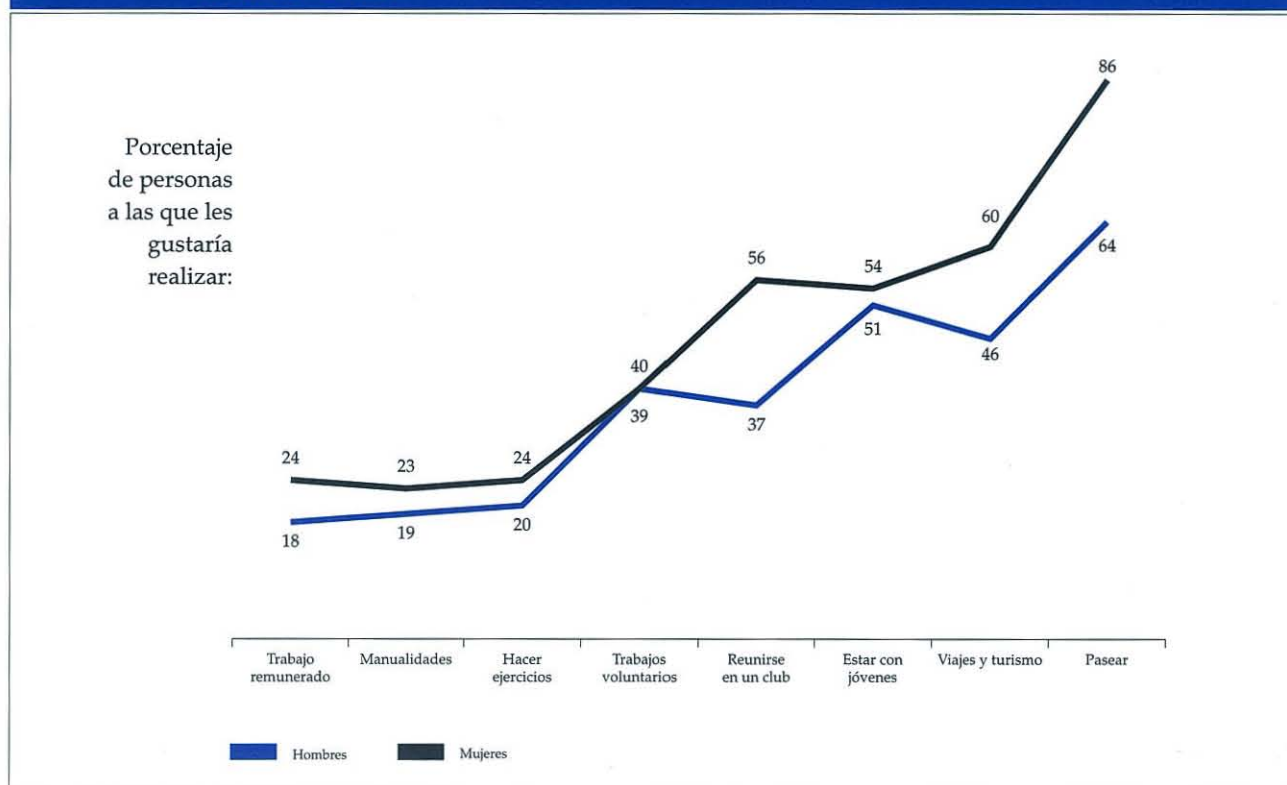
Tabla n.º 38 CON QUIEN PASARÁ, FUERA DE SU RESIDENCIA HABITUAL, LOS DÍAS DE VACACIONES

POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS	
Solo	5.
Con su familia, con la que vive habitualmente	50.
Con familiares, con los que no vive habitualmente	36.
Con un grupo (amigos, viaje organizado, etc.)	9.
No sabe todavía	1.
N:	(140)

Fuente: CIS, Datos de Opinión n.º 18, 1998.

Sea con las antiguas o con las nuevas amistades, la gran mayoría tienen con quien relacionarse entre la gente de su misma edad, como se indicaba en el Gráfico n.º 5. *Pero al contrario de lo que cabría pensar, el entorno de las personas mayores no está restringido al mundo de los “viejos”.* Hay tres de cada cuatro informantes, que pueden relacionarse cotidianamente con gente joven. De quienes no tienen esa relación con la juventud, el 44% desearía poder mantenerla (Gráfico n.º 7).

Gráfico n.º 7 OCUPACIONES QUE LES GUSTARÍA REALIZAR A LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN EL SEXO



Fuente: IMSERSO, 1995a.

Los animales domésticos —habitualmente perros y gatos—, se dice que constituyen una compañía sustitutoria muy deseada y conveniente. Las cifras de personas mayores que poseen mascotas aparecen en la Tabla n.º 39. Parece que las mascotas acompañan en mayor número a quienes tienen compañía, que a quienes carecen de ella.

Tabla n.º 39 PERSONAS CON 65 O MÁS AÑOS QUE TIENEN ANIMALES DOMÉSTICOS O MASCOTAS

	%	(N)
<i>En el conjunto de los mayores</i>	19.	(1238)
Entre quienes viven solos	16.	(269)
Entre quienes viven acompañados	21.	(910)
En cada grupo de edades		
65-69 años	20.	(361)
70-74 años	20.	(380)
75-79 años	21.	(264)
80-84 años	14.	(145)
85 y más años	14.	(88)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

3.3. Necesidad de ser útiles

La actual conformación de nuestra sociedad, hace que este grupo sociodemográfico sean un soporte imprescindible para el buen funcionamiento laboral y social de las familias jóvenes. Por ejemplo, hay un 5% que tiene niños a su cargo (C.f. Tabla n.º 40). De hecho, la mayoría de nuestros informantes se sienten útiles en el universo familiar. Pero no sucede lo mismo cuando se refieren la utilidad que creen tener en el mundo social. Las personas mayores vivencian como frustrante e injusta, que la desvinculación del sistema productivo acarree muchos otros desenganches en el plano social.² Frecuentemente, manifiestan la queja de que se les trata como si estorbasen, sobrasen o fuesen inútiles. Precisamente cuando tienen tiempo y disposición para asumir muchas tareas socialmente necesarias.³

Tabla n.º 40 PERSONAS QUE SE DEDICAN AL CUIDADO DIARIO NO REMUNERADO DE NIÑOS

POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS		
	Miles	Porcentaje
<i>Conjunto</i>	301.7	5,1
Varones	104.3	4,2
Mujeres	197.4	5,7

Fuente: Panel de Hogares del la Unión Europea. INE. Datos de España.

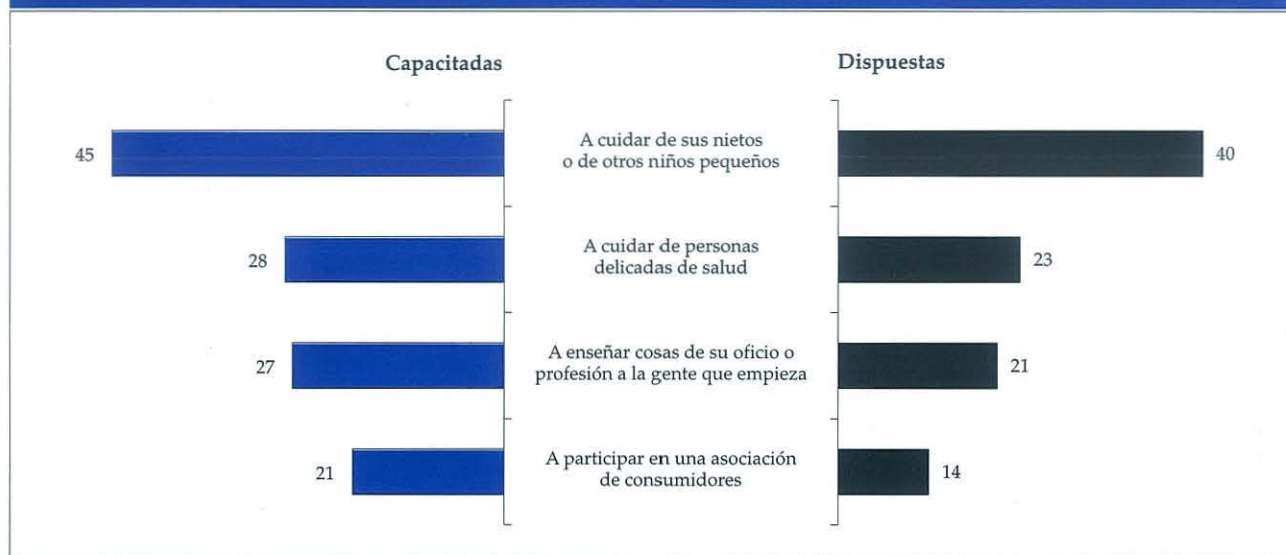
Se ha averiguado cuantos informantes quieren y pueden hacerse cargo de actividades altruistas. Actualmente dos de cada cinco están dispuestos a ofrecerse para trabajos comunitarios (C.f. Gráfico n.º 8).

(2) Los cambios que según Phillips (en Treserra et al, 1993) puede llevar emparejada la retirada laboral, son: abandono de los roles de liderazgo social o empresarial; la pérdida de un lugar de residencia independiente; pérdida de interés en las metas; aumento de la dependencia con respecto a los otros; subordinación respecto a los hijos; adopción de una orientación día a día.

(3) Ese aparcamiento de estas generaciones, además de injusto es poco práctico. De hecho, la personas mayores han de llegar a constituir en España, la principal reserva para las actividades de voluntariado; inclusive a muy corto plazo, cuando la profesionalización de las Fuerzas Armadas acabe con el servicio social sustitutorio.

- A las personas mayores les siguen interesando sobre todo el cuidado de los niños pequeños. Hay un 65% que mantiene contacto con ellos como ilustraba el Gráfico n.º 5; fundamentalmente en los roles de abuelo/a que les/las cuida y proporciona afecto, con carácter cotidiano o cuando los padres de los pequeños se los dejan. La organización de redes de “canguros” integrada por mayores, puede ser una iniciativa interesante para las personas de edad, y sobre todo para los pequeños.
- La predisposición a ocuparse de otras personas con problemas de salud está muy generalizada en una población mayor, que a su vez necesita de ser cuidada.

Gráfico n.º 8 PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS, QUE SI SE LO PIDIESEN ESTARÍAN:



Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”, Instituto Nacional de Consumo, 1999.

El número de personas que se sienten capacitadas para asumir tareas altruistas va decreciendo con la edad. Y tal vez sea este decremento uno de los mejores indicadores de los ritmos de retirada de la vida social. Lo que sorprende es que las ganas de ser socialmente útiles persistan hasta edades muy avanzadas (C.f. Tablas n.ºs 41 y 42).

Al contrario de lo que cabe esperar, no son las personas mayores que viven solas quienes en esta encuesta se muestran disponibles en mayor número para las tareas altruistas. Ni tampoco las que han enviudado. Hay más voluntariado entre quienes están casadas o viven acompañadas. Esta mayor disponibilidad se explica en gran parte, por la menor edad y el mejor estado de salud. También la diferencia de edades unida a la mayor disposición de tiempo libre, explica por qué hay más varones que mujeres, capacitados para entregarse a actividades altruistas.

Tabla n.º 41 APTITUDES Y ACTITUDES PARA LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

CAPACIDAD PARA LA PARTICIPACIÓN

Se declaran capacitados para:	Cuidar de sus nietos o de otros niños pequeños	Cuidar de personas delicadas de salud	Enseñar cosas de su oficio o profesión a la gente que empieza	Participar en una asociación de consumidores
Según las edades				
65-69 años	60.	42.	37.	31.
70-74 años	50.	29.	27.	23.
75-79 años	36.	23.	26.	17.

Tabla n.º 41 (Continúa) APTITUDES Y ACTITUDES PARA LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

CAPACIDAD PARA LA PARTICIPACIÓN

Se declaran capacitados para:	Cuidar de sus nietos o de otros niños pequeños	Cuidar de personas delicadas de salud	Enseñar cosas de su oficio o profesión a la gente que empieza	Participar en una asociación de consumidores
Según las edades				
80-84 años	23.	15.	12.	14.
85 y más años	17.	7.	10.	5.
En cada género				
Varones	45.	31.	34.	28.
Mujeres	44.	26.	19.	15.
Según su satisfacción con el tiempo libre				
Satisfechos	49.	31.	31.	25.
No satisfechos	25.	15.	9.	6.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 42 DISPONIBILIDAD PARA LA PARTICIPACIÓN

Se declaran capacitados para:	Cuidar de sus nietos o de otros niños pequeños	Cuidar de personas delicadas de salud	Enseñar cosas de su oficio o profesión a la gente que empieza	Participar en una asociación de consumidores
Según con quienes conviven				
Viven solos	30.	19.	19.	12.
Viven acompañados	44.	25.	22.	15.
Según estado				
Casados	46.	26.	24.	16.
Viudos	35.	17.	14.	10.
Solteros/separados	21.	24.	24.	10.
Según estado de salud				
Satisfechos	47.	28.	26.	18.
Insatisfechos	25.	12.	12.	5.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

La Tabla n.º 43 muestra la cantidad de tiempo semanal que pueden ofrendar las personas mayores que se sienten capacitadas para participar en actividades altruistas. La media está en ocho horas, pero hay mucha variación.

Tabla n.º 43 TIEMPO DISPONIBLE A LA SEMANA PARA LA PARTICIPACIÓN ENTRE LAS PERSONAS CON 65 O MÁS AÑOS

	%
Hasta 5 horas	36.
De 6 a 10 horas	38.
De 11 a 15 horas	8.
Más de 15 horas	17.
N: (447)	

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo. Instituto Nacional de Consumo, 1999.
Base: Disponen de tiempo.

3.4. Necesidad de transmitir conocimiento y experiencia

El "Parlamento de los Mayores" se reunió en Luxemburgo en 1993 con personas de la tercera edad procedentes de los doce Países que componían la Unión Europea. Díaz M. (1993) da cuenta de las propuestas que se hicieron en este foro. Entre otras, se sugería la posibilidad de que la dedicación a la formación profesional de la juventud, fuese una alternativa a la jubilación anticipada y al desenganche forzoso del sistema productivo.

En nuestra encuesta, esa voluntad y capacidad de enseñar cosas del oficio o de la profesión a la gente que empieza, sólo declina a partir de los 80 años. Pero por ahora no se han articulado procedimientos que les permitan a nuestros mayores, cumplir con su función ancestral más importante: transmitir las habilidades que ellos recibieron y que ellos enriquecieron. Menudean los textos en los que se advierte del despilfarro de conocimientos y de competencias que eso significa.

3.5. Necesidad de esparcimiento

La mayoría de las personas mayores asocian la distracción con "salir de casa". Pasear y hacer ejercicio al aire libre, constituyen las ocupaciones más practicadas y también más deseadas. Igualmente, los viajes son esparcimientos practicados y deseados, sobre todo por parte de las mujeres. Irse de compras es una actividad tan practicada y tan deseada en la población mayor como en la adulta, como se describe en las Tablas n.ºs 31 y 32, así como en los Gráficos n.ºs 5 y 7.

3.6. Necesidad de conservar la autonomía

a) En enganche existencial en el trabajo

Para las personas mayores suele ser la pensión y no el trabajo el garante de la autonomía económica. Aproximadamente la mitad de la población deja de estar activa antes de los 65 años. A partir de los 65 la retirada laboral está consumada para la inmensa mayoría (C.f. Tablas n.ºs 44 y 45).

Tabla n.º 44 LAS OCUPACIONES DE LA POBLACIÓN MAYOR

ACTIVIDADES SEGÚN SEXO Y EDADES

	ACTIVOS				INACTIVOS	Contados aparte	Total en miles
	Parados						
	Total	Ocupados	Total	Buscan empleo			
Total ambos sexos	50,4.	42,6.	7,8.	1,9.	49,2.	0,4.	32.714,6
60-64 años	26,8.	24,9.	1,9.		73,2.	–	2.026,3
65-69 años	3,8.	3,8.	0,1.	–	96,2.	–	2.221,3.
70 y más años	0,6.	0,6.	–	–	99,4.	–	4.796,8.
Varones	63,5.	56,8.	6,7.	1,3.	35,8.	0,7.	15.697,6
60-64 años	39,7.	37,1.	2,6.	–	60,3.	–	947,0
65-69 años	5,3.	5,3.	–	–	94,7.	–	1.036,9
70 y más años	1,0.	1,0.	–	–	99,0.	–	1.956,8

(Continúa) Tabla n.º 44 LAS OCUPACIONES DE LA POBLACIÓN MAYOR

ACTIVIDADES SEGÚN SEXO Y EDADES

	ACTIVOS				INACTIVOS	Contados aparte	Total en miles
	Parados						
	Total	Ocupados	Total	Buscan empleo			
Mujeres	38,4.	29,6.	8,8.	2,5.	61,6.	–	17.017,0
60-64 años	15,5.	14,1.	1,4.	–	84,5.	–	1.079,3
65-69 años	2,5.	2,5.	–	–	97,5.	–	1.184,4
70 y más años	0,3.	0,3.	–	–	99,7.	–	2.840,0

Fuente: Encuesta población activa, 1999.

Tabla n.º 45 POBLACIÓN ACTIVA EN CADA RAMA DE ACTIVIDAD VALORES ABSOLUTOS EN MILES

Edades	60 a 64 años	65 a 69 años	Más de 70 años
Agricultura, ganadería, caza, y selvicultura	102,9.	20,3.	7,5.
Pesca	2,3.	.2	–
Industrias extractivas	2,5.	.6	.2
Industrias manufactureras	70,4.	4,5.	1,4.
Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua	1,9.	.2	–
Construcción	42,9.	2,3.	.0
Comercio, reparación de vehículos de motor, motocicletas, ciclomotores y artículos personales y de uso doméstico	86,6.	16,2.	6,3.
Hostelería	29,5.	4,3.	2,4.
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	32,4.	4,6.	–
Intermediación financiera	4,9.	1,4.	.1
Actividades inmobiliarias y de alquiler, servicios empresariales	23,5.	3,9.	2,5.
Administración Pública, Defensa, y Seguridad Social obligatoria	40,1.	5,3.	–
Educación	22,8.	4,4.	.1
Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales	22,6.	7,5.	1,6.
Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; servicios personales	18,0.	4,5.	3,6.
Hogares que emplean personal doméstico	25,7.	4,3.	2,4.
Organismos extraterritoriales	1,0.	–	–
Han dejado su último empleo hace 3 años o más	11,8.	.8	.1
Parados que buscan su primer empleo	.9	–	–

Fuente: Población Activa en cada rama de actividad. Encuesta de Población Activa, 1999.

Sin embargo, el trabajo conserva su significado vinculado al *ser* ya que no al *tener*. La historia de esas promociones les señala como unas generaciones muy activas. Así se confirma en las Tablas n.ºs 46, 47 y 48, donde se muestra que entre las personas mayores hay un número apreciable de varones que, además, *hacían* tareas del hogar y de mujeres que, *además*, estuvieron activas fuera de casa antes de que les llegara la jubilación.

Tabla n.º 46 LAS OCUPACIONES DE LA POBLACIÓN MAYOR**POBLACIÓN QUE NO TRABAJA, Y HA TRABAJADO ANTES, CON 60 Y MÁS AÑOS**

Total	5.998,3
Varones	3.473,5
Mujeres	2.524,8

Fuente: Encuesta de Población Activa, 1999.

Tabla n.º 47 LAS ACTIVIDADES ANTES DE LA JUBILACIÓN

Población con 65 y más años	Conjunto	Varones	Mujeres
Sólo tareas del hogar	23.	2	45
Estaban activos/as	52	86	17
Estaban activos/as y además hacían las tareas del hogar	24	11	38
N:	(1238)	(630)	(608)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 48 TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y POR EDADES

Conjunto	Varones	Mujeres	
60 o más años	50,4.	63,5.	38,4.
60- 64 años	26,8.	39,7.	15,5.
65-69 años	3,8.	5,3.	2,6.
70 y más años	.6	1,1.	.3

Fuente: Encuesta de Población Activa, 1999.

Hay un 30% de varones y un 24% de mujeres entre quienes trabajaban, que se siguen considerando capaces de continuar con la misma labor que desempeñaban cuando estaban activos (C.f. Tablas n.ºs 49 y 50).

Esa disponibilidad aumenta con el nivel de estudios. Y está mucho más generalizada en quienes se sienten satisfechos con su salud, se consideran todavía útiles y dicen que tienen animo para emprender cosas nuevas. Por lo tanto, el gusto por la vida va parejo en estas generaciones con el deseo de prolongar la actividad profesional.

Tabla n.º 49 LAS OCUPACIONES DE LA POBLACIÓN MAYOR**LA MODALIDAD DE INACTIVIDAD**

	Total en miles	Estudiante	Jubilado o prejubilado	Labores del hogar	Incapacitado	Percepción otra pensión*	Trabajos sociales**	Otras
Varones	5619.5	23,7.	59,3.	0,7.	7,5.	3,0.	-	5,6.
60-64 años	571.3	0,1.	70,3.	0,9.	13,3.	7,3.	-	8,0.
65-69 años	981.8	-	91,7.	0,4.	3,2.	1,6.	-	3,1.
70 y más años	1963.3	-	94,9.	0,3.	1,8.	0,9.	-	2,0.

(Continúa) Tabla n.º 49 LAS OCUPACIONES DE LA POBLACIÓN MAYOR

LA MODALIDAD DE INACTIVIDAD

	Total en miles	Estudiante	Jubilado o prejubilado	Labores del hogar	Incapacitado	Percepción otra pensión*	Trabajos sociales**	Otras
Mujeres	10.478.6	15,0.	10,8.	50,6.	3,4.	16,6.	0,1.	1,7.
60-64 años	912.5	0,6.	10,7.	66,5.	4,5.	16,4.	-	1,3.
65-69 años	1154.2	0,2.	28,2.	44,9.	3,3.	21,9.	-	1,4.
70 y más años	2832.2	0,1.	30,8.	24,1.	4,1.	39,6.	-	1,3.

Fuente: Encuesta de Población Activa, 1999.

* Distinta de jubilación.

** Sin remuneración.

Tabla n.º 50 CAPACIDAD PARA SEGUIR TRABAJANDO DE LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS
(BASE: Trabajaban)

Se consideran capaces	Conjunto	N
Conjunto	28.	(889)
Varones	30.	(587)
Mujeres	24.	(302)
Según nivel de estudios		
Sin estudios	12.	(297)
Estudios primarios	30.	(276)
Secundarios	36.	(191)
Formación Profesional	s.t.	(7)
Universitarios	50.	(107)
Satisfacción con la salud		
Satisfechos	36.	(613)
Insatisfechos	11.	(263)
Quienes dicen que:		
Todavía son útiles	52.	(714)
Quienes no lo dicen	3.	(168)
Quienes tienen ánimo para hacer cosas nuevas	37.	(492)
Quienes no lo tienen	17.	(390)

s.t. Sin frecuencia suficiente.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

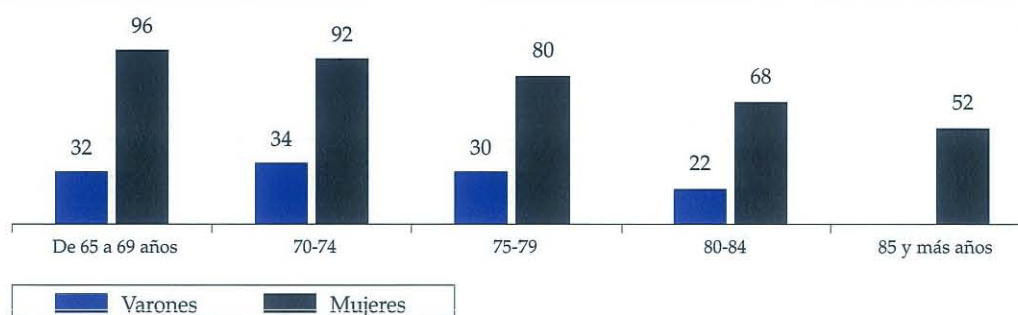
b) El trabajo en el hogar y la autonomía

Cuando el trabajo ya no es la razón de ser, *el ser* tiene que mantenerse en las otras tareas que siguen ofreciendo autonomía y sentido. Concretamente en las ocupaciones domésticas y del hogar. Poder seguir llevando la casa sin ayuda de nadie les permite a muchas personas sentirse autónomas. Dicho en sus palabras: "sirve para no depender de nadie".

El Gráfico n.º 9, muestra la altísima proporción de mujeres que siguen ocupándose de las tareas del hogar incluso en edades longevas. Y el número también elevado de varones que han comenzado a ocuparse de las tareas domésticas. Porque antes de la jubilación sólo la hacían el 13%; y ahora lo hacen el 30% (C.f. Tabla n.º 51).

Quienes viven solos, sean mujeres o varones, se ven abocados a cuidar por sí mismos de sus hogares, en algunos casos con ayuda de empleadas del hogar. Esa actividad sigue siendo posible incluso para personas mayores a quienes resulta necesario prestarles ayuda en la administración de su dinero.

Gráfico n.º 9 MUJERES Y VARONES QUE SE OCUPAN DE LAS TAREAS DEL HOGAR, EN CADA GRUPO DE EDADES



s.f.: Sin frecuencia suficiente.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 51 OCUPACIÓN EN LAS TAREAS DEL HOGAR

	Conjunto		Varones		Mujeres	
	%	N	%	N	%	N
Se ocupan de las tareas domésticas	57.	(1236)	30.	(630)	85.	(608)
En cada grupo de edades						
65 a 69 años	64.	(361)	32.	(182)	96.	(179)
70-74	61.	(380)	34.	(201)	92.	(179)
75-79	54.	(264)	30.	(137)	80.	(127)
80-84	46.	(145)	22.	(72)	68.	(73)
85 y más	34.	(88)	s.t.	(38)	52.	(50)
Según autonomía económica						
Entre quienes reciben ayuda para administrar su dinero	46.	(296)	17.	(132)	68.	(164)
Entre quienes no la necesitan	61.	(932)	33.	(497)	91.	(440)
Según con quienes conviven						
Entre quienes viven solos	84.	(269)	64.	(74)	91.	(195)
Entre quienes viven acompañados	51.	(910)	26.	(520)	84.	(390)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

El número de horas promedio, dedicadas diariamente a las tareas domésticas es de cuatro, con una desviación de \pm tres horas. Siguen estando las mujeres entregadas a la casa durante más tiempo que los varones. Se asocia dedicar más de cuatro horas a las tareas domésticas y manifestarse insatisfechos con el estado de salud (C.f. Tablas n.º 52).

Tablas n.º 52 HORAS DIARIAS QUE DEDICAN A LAS TAREAS DEL HOGAR

EN CADA SEXO

	Entre quienes se ocupan del hogar	Conjunto	Varones	Mujeres
Hasta 2 horas	27.	13.	16.	11.
Más de 2 hasta 4	29.	15.	7.	23.
Más de 4 hasta 6 h.	27.	13.	2.	25.
Más de 6 horas	17.	9.	1.	16.
N:	(618)	(1238)	(630)	(608)

(Continúa) Tablas n.º 52 HORAS DIARIAS QUE DEDICAN A LAS TAREAS DEL HOGAR

EN CADA EDAD Y SEGÚN EL ESTADO DE SALUD

	Hasta 2 horas	Más de 2 y hasta 4 horas	Más de 4 y hasta 6 horas	Más de 6 horas	N
Según edades					
65 a 69 años	12.	17.	16.	11.	(361)
70-74	13.	14.	15.	11.	(380)
75-79	16.	14.	11.	9.	(264)
80-84	12.	13.	10.	4.	(145)
85 y más	15.	8.	7.	—	(88)
Según estado de salud					
Satisfechos	14.	15.	13.	8.	(818)
Insatisfechos	11.	14.	14.	10.	(401)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Llevar a casa la compra es una tarea llena de símbolos. Está vinculada con la función de *alimentar* a los miembros del hogar, que requiere salir de casa. Cuando comienzan a hacerse sentir las dificultades en la movilidad, quienes pueden, solicitan a sus familiares que les acompañen a las tiendas. Se comprueba que hay muy pocas mujeres que hayan dejado de hacer personalmente la compra y que incluso son minoría los varones que se desentiende de esta tarea (C.f. Tablas n.ºs 53 y 54).

Tabla n.º 53 LA COMPRA

LA REALIZACIÓN PERSONAL DE LA COMPRA, SEGÚN EL GÉNERO

	La realizan siempre	Nunca la realizan
Varones	18.	22.
Mujeres	62.	3.

Fuente: J. J. Díaz et al. Condiciones de vida de las personas mayores. Madrid, 1997.

Tabla n.º 54 LA FRECUENCIA DE LA REALIZACIÓN DE LA COMPRA, SEGÚN EL GÉNERO

	A diario	Quincenalmente o más
Varones	23.	16.
Mujeres	24.	7.

Fuente: J. J. Díaz et al. Condiciones de vida de las personas mayores. Madrid, 1997.

El gusto que proporciona ir a la compra se evidencia porque quienes la hacen a diario, son más que los que la realizan en intervalos espaciados. Este hábito de comprar lo que se necesita para el día orienta la compra más hacia el pequeño comercio detallista que hacia los grandes almacenes, propensión que se ve favorecida por la cercanía en quienes se fatiguen o tengan dificultades de movilidad.

Igualmente se mencionan otros factores más afectivos; entre ellos, la fidelidad al establecimiento. También cuentan otras razones de carácter cultural: a muchas personas mayores les sigue gustando que detrás del pescado haya un pescadero y que al lado de la fruta el frutero.

3.7. La satisfacción con las cosas que se hacen en el tiempo libre

La naturaleza de las necesidades que las personas de edad quieren satisfacer con su tiempo libre, lleva a tres conclusiones:

1.^a Desean y podrían ocupar su tiempo en actividades que les gratificaran y que socialmente son muy necesarias.

2.^a No hay mucha oferta de la clase de ocupaciones que pueden dar sentido y significado a su tiempo libre. Por esa razón varios autores describen la vejez como la época del tiempo vacío y sobrante.

3.^a La oferta de los bienes y de los servicios que se relacionan con las seis necesidades que se han descrito, en condiciones económicas asequibles, contribuiría seguramente a que los mayores fuesen más felices. Además, sería un estímulo para iniciativas empresariales muy rentables, tanto social como económicamente.

En el repertorio de necesidades que han mencionado los informantes, han quedado muy desdibujadas las demandas que tienen un contenido "culto", si se excluye la cultura que quepa encontrar en la lectura de la prensa, en la audiencia de la radio y en la teleaudiencia de la televisión. Pero este desinterés por lo que se tiene por "culto" no es un rasgo que aparezca en esta generación cuando llegan a la tercera edad, porque las demandas culturales tienen que ver con los niveles educativos y las actuales promociones de mayores tienen niveles bajos de formación reglada (C.f. Tabla n.º 55).

Tabla n.º 55 NIVELES DE EDUCACIÓN REGLADA SEGÚN EDADES

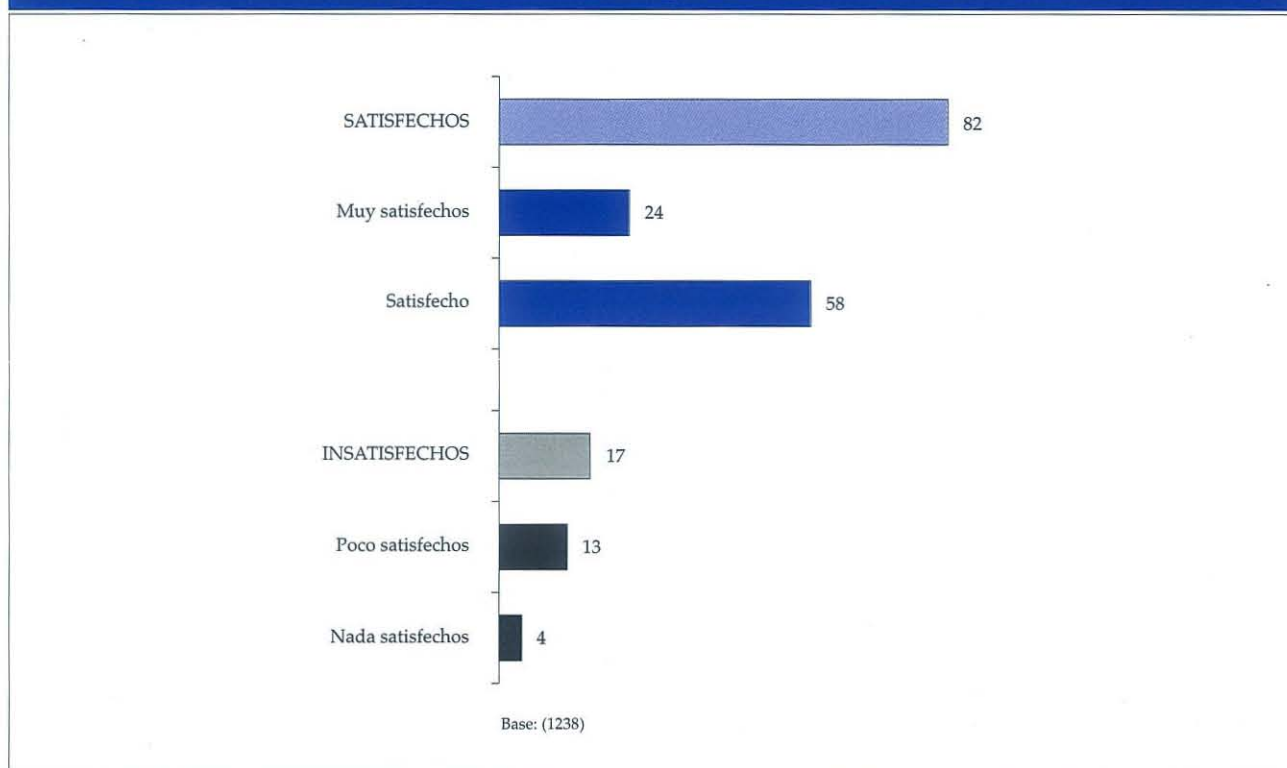
	Conjunto (16 y más años)	60-64 años	65-69 años	70 y más años
TOTALES	32.714,6	2026,3	2221,3	4796,8
Analfabetas	3,1.	5,8.	7,2.	10,6.
Sin estudios	14,0.	27,0.	34,1.	40,1.
Estudios primarios	29,3.	49,5.	44,9.	39,1.
Estudios secundarios o medios	37,3.	10,7.	8,5.	5,7.
Estudios post-secundarios o superiores				
Primer ciclo	5,7.	3,1.	2,2.	1,9.
Segundo ciclo	5,5.	2,4.	2,0.	1,4.
Tercer ciclo	0,1.	0,1.	0,2.	0,1.
Otros	0,1.	0,1.	0,1.	0,1.

Fuente: INE, Encuesta Población Activa, 1999.

A medida que se vayan incorporando a la población mayor las generaciones nacidas a partir del año 1940, cabe esperar un interrumpido crecimiento de las demandas culturales de más calidad, tales como lecturas, vídeo y cine o teatro.

Para concluir este capítulo, conviene indicar que las personas mayores, se distinguen por su fácil conformar y su benévola valoración del todo cuanto la vida les pone a su alcance (C.f. Gráfico n.º 10). Rasgo que refleja un talante existencial acostumbrado a bajos niveles de exigencia y que puede que no perdure en las próximas generaciones.

Gráfico n.º 10 SATISFACCIÓN CON LAS COSAS QUE HACE EN EL TIEMPO LIBRE



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Capítulo 4

Los ingresos mensuales en los hogares de las personas mayores

4.1. La economía de las personas mayores

a) Cuantía mensual de los ingresos dinerarios del hogar

En la encuesta realizada para este libro la cuantía mensual de los ingresos dinerarios del hogar es de 125.200 ptas. como media. Tomando en cuenta las desviaciones (± 69.600 ptas.) los ingresos en la gran mayoría de los hogares de mayores se distribuyen entre las 56.000 ptas. y las 195.000 ptas. (C.f. Gráfico n.º 11).

En los mismos gráficos pueden comprobarse diferencias importantes:

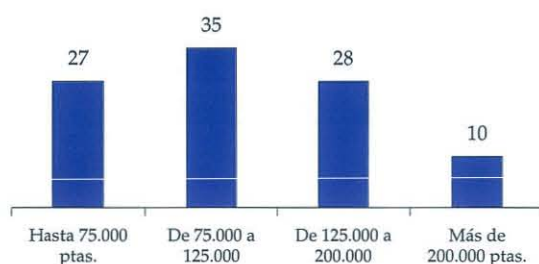
- Cuando en el hogar se suman los ingresos de las pensiones con los de algún otro miembro que trabaje, la situación económica mejora bastante. También es más boyante la economía de los hogares donde además de la pensión se reciben rentas del capital (acciones, alquileres, etc.).
- La condición más desfavorable corresponde a quienes sólo perciben pensiones de viudedad, en su gran mayoría mujeres.
- Hay más personas con ingresos que superan las 125.000 ptas. entre quienes viven en compañía de su cónyuge, (24%) o de su cónyuge e hijos (38%), y menos entre quienes viven solas (8%).
- También son más numerosas las personas con ese nivel de ingresos en los núcleos metropolitanos (28%) y menos en los núcleos con población de hasta 100.000 habitantes (15%).

b) Origen de los ingresos dinerarios

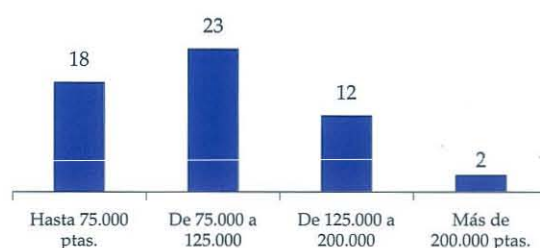
- La fuente principal de ingresos en la mayoría de los hogares son las pensiones (Cf. Tabla n.º 56 y Gráfico n.º 12).
- Existe en torno a un 18% de hogares, donde el principal proveedor es alguien que tiene un trabajo. Aunque raramente se trate de la persona mayor o su cónyuge (C.f. Gráficos n.º 13 y 14).
- En un 14% de los hogares donde se percibe alguna pensión de jubilación, también existen otros proveedores de ingresos que trabajan. Esta situación más favorable alivia la situación de una de cada cuatro personas, entre quienes cobran pensiones de viudedad (C.f. Tabla n.º 57). O si se prefiere analizar este dato desde otro punto de vista: una de cada cuatro personas que perciben pensiones de viudedad, mantienen su hogar contando además con los ingresos de alguien que trabaja.

Gráficos n.º 11 CUANTÍA MENSUAL DE LOS INGRESOS DINERARIOS EN LOS HOGARES DE LAS PERSONAS DE 65 O MÁS AÑOS

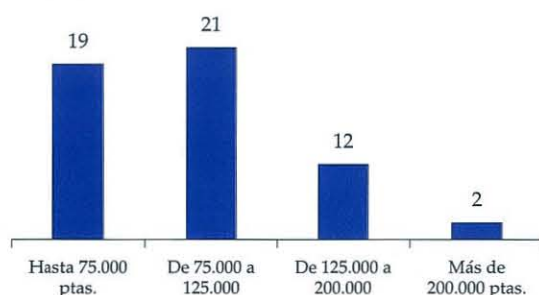
CONJUNTO DE LOS HOGARES (N: 671)



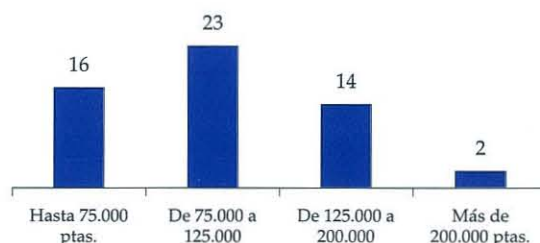
SÓLO INGRESAN PENSIONES (N: 815)



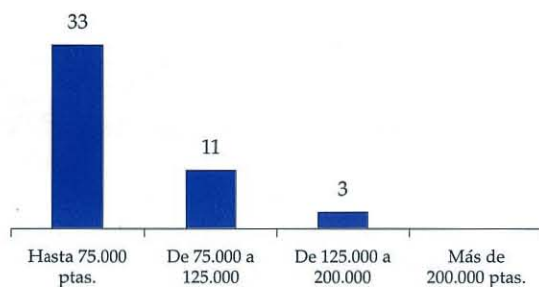
SÓLO INGRESAN UNA PENSIÓN (N: 730)



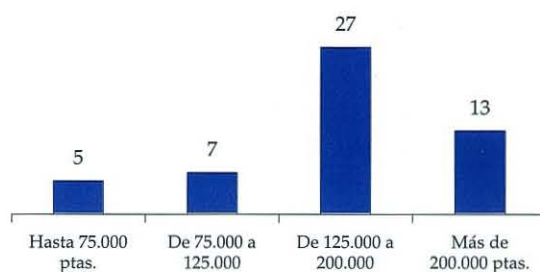
SÓLO INGRESAN PENSIONES DE JUBILACIÓN (N: 598)



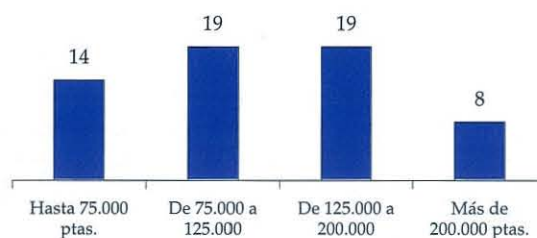
SÓLO INGRESAN PENSIONES DE VIUDEDAD (N: 123)



INGRESAN DE PENSIONES Y TRABAJO (N: 181)

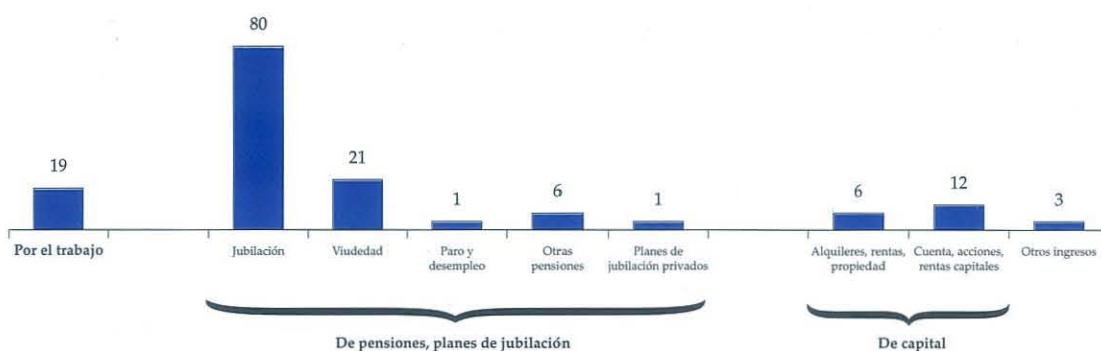


INGRESAN DE PENSIONES Y CAPITALES (N: 178)



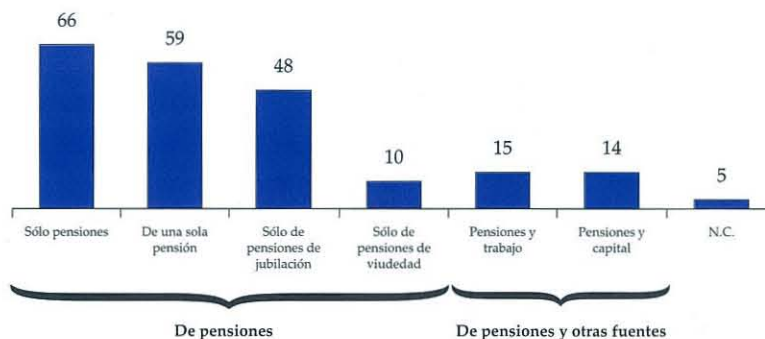
Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Gráfico n.º 12 ORIGEN DE LOS INGRESOS DINERARIOS DE LAS PERSONAS DE 65 O MÁS AÑOS. HOGARES EN LOS QUE HAY LAS SIGUIENTES FUENTES DE INGRESOS



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Gráfico n.º 13 AGREGACIÓN DE INGRESOS DINERARIOS EN LOS HOGARES DE LAS PERSONAS DE 65 O MÁS AÑOS



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 56 FUENTES DE INGRESOS EN LOS HOGARES DE LAS PERSONAS CON 65 O MÁS AÑOS LA FUENTE PRINCIPAL

Fuente de ingresos	Varones	Mujeres
Trabajo por cuenta ajena	18,7.	19,9.
Trabajo por cuenta propia agra.	2,8.	2,3.
Trabajo por cuenta propia no agra.	0,9.	1,1.
Pensión jubilación o invalidez	73,8.	16,2.
Otras transferencias	2,5.	42,0.
Rentas de la propiedad	1,0.	0,9.
Otros ingresos	0,2.	0,8.
Sin ingresos regulares	0,1.	0,0.

Fuente: Ayala L.; Martínez R.; Ruiz Huerta, J. (1993).

PROVEEDORES DE INGRESOS POR EL TRABAJO

Tabla n.º 57 HOGARES DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS EN LOS QUE HAY INGRESOS POR EL TRABAJO

Población de 65 y más años	Propios	Del cónyuge	De otras personas	N
En el conjunto	3.	1.	16.	(1238)
Cuando viven solos (hogares unipersonales)	0.	0.	2.	(269)

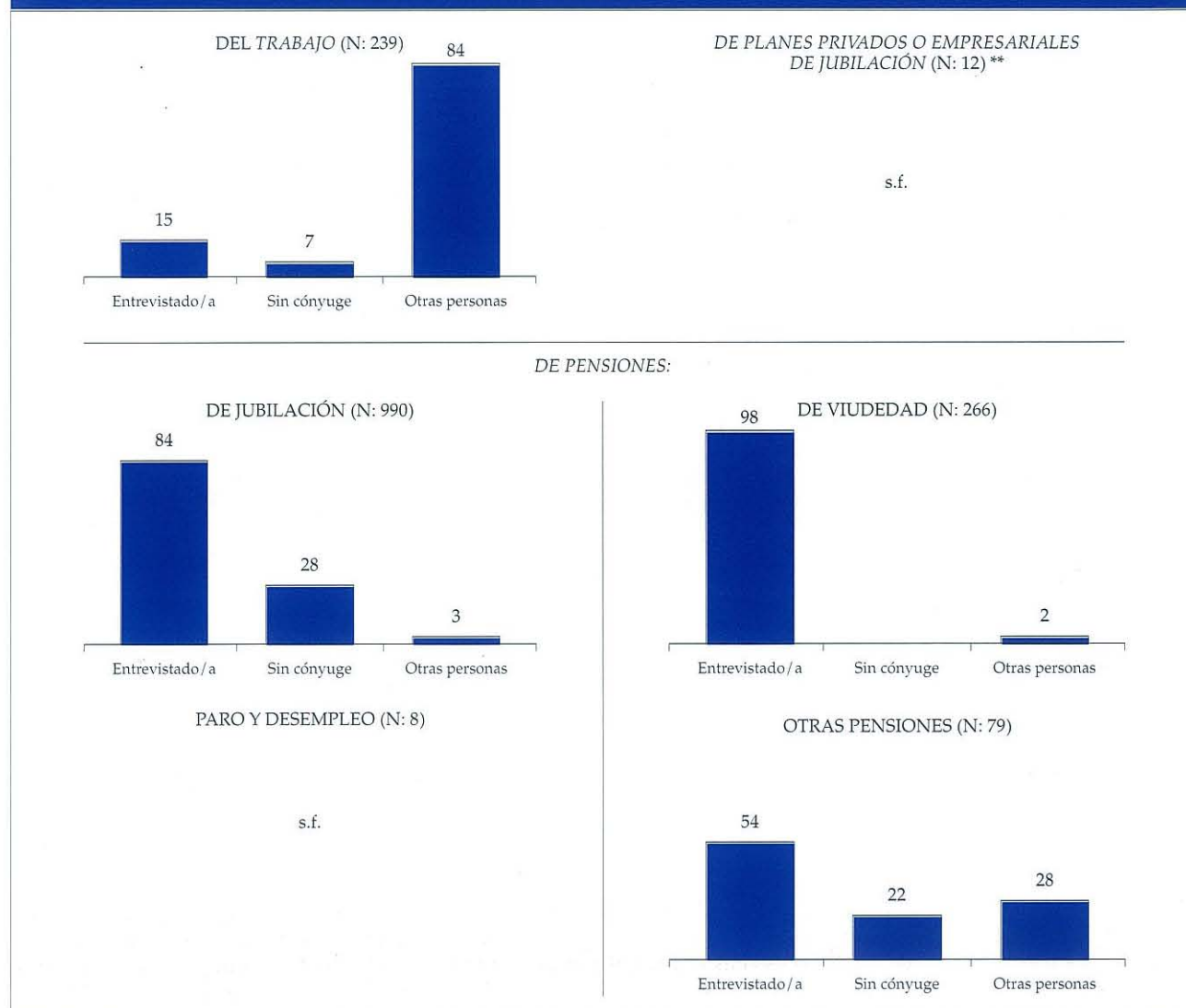
PROVEEDORES DE INGRESOS POR EL TRABAJO

Tabla n.º 57 (Continúa) HOGARES DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS EN LOS QUE HAY INGRESOS POR EL TRABAJO

Población de 65 y más años	Propios	Del cónyuge	De otras personas	N
Cuando viven acompañados (hogares pluripersonales)	4.	2.	21.	(910)
Cuando hay pensión/es de jubilación:	1.	1.	14.	(990)
Es pensionista el/la encuestado/a	1.	1.	15.	(835)
Es pensionista su cónyuge	2.	–	10.	(281)
Es pensionista otra persona	s.f.	s.f.	s.f.	(25)
Cuando hay pensiones de viudedad:	1.	–	24.	(266)
Es pensionista el/la encuestado/a	1.	–	24.	(260)
Son pensionistas otras personas	s.f.	s.f.	s.f.	(38)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Gráfico n.º 14 PROVEEDORES DE INGRESOS DINERARIOS * EN LOS HOGARES DE LAS PERSONAS DE 65 O MÁS AÑOS



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

** s.f.: Sin frecuencia suficiente.

* Pueden sumar más de cien, cuando hay más de un proveedor.

Base: En cada caso, quienes son proveedores de ingresos.

c) *Total de proveedores de ingreso dinerarios*

En siete de cada diez hogares (aprox.) hay un único proveedor de ingresos, que suele coincidir con la persona mayor (C.f. Tabla n.º 58). Pueden convivir en el mismo hogar dos personas jubiladas (en uno de cada ocho casos) pero es muy raro que más de uno aporte ingresos por el trabajo.

Tabla n.º 58 HOGARES DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS, EN LOS QUE HAY MÁS DE UN PROVEEDOR DE INGRESOS DINERARIOS

	%
<i>Procedentes del trabajo</i>	1.
Procedentes de las pensiones	
De jubilación	12.
De viudedad	–
De paro	–
De otras pensiones distintas	0.
De planes privados	–
Procedentes del capital	
Rentas de la propiedad	1.
Rentas del capital	2.
Procedentes de otros ingresos	0.
Total de proveedores/as de ingresos dinerarios del hogar	
Uno	67.
Dos	29.
Tres o más	4.
N: en cada caso	(1.238)

Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

d) *Los ingresos procedentes del patrimonio*

Hay pocas personas mayores que puedan aumentar sus ingresos dinerarios de forma significativa gracias a rentas patrimoniales, como se ha podido ver en la Tabla n.º 56. Lo cual es compatible con la existencia de bastantes mayores que tienen algún capital. EL 6% recibe alguna suma en concepto de alquileres de rentas inmobiliarias y el 12% a cuenta de acciones y otras inversiones, como se ilustra en el Gráfico n.º 12.

Por lo general es la vivienda propia el principal bien que poseen. Puede haber sido el resultado de los ahorros de toda la vida, pero es un capital “no realizable” porque generalmente se las utiliza para vivir en ellas, por más que en muchos casos la vivienda se haya convertido en una residencia demasiado grande, y no se disponga de ingresos suficientes para darle el adecuado mantenimiento.¹

(1) En algunos Países de la Unión Europea, se han diseñado formulas para que las personas mayores puedan obtener alguna rentabilidad de este patrimonio. El planteamiento consiste en transmitir la vivienda en vida, a cambio de una renta o de un capital, conservando su uso hasta el fallecimiento del titular y de los familiares que residan en el domicilio. Las dos formulas más habituales, se denominan, según Rodríguez, J. et al., (1993 “vitalicio inmobiliario” e “hipoteca pensión”. Según los Autores, en España ni la demanda de nuevas propiedades ni el tratamiento fiscal facilitan estas actuaciones, que podrían poner en el mercado un número bastante elevado de viviendas. Pero además de esas razones económicas, puede que otras más emotivas, supongan una traba para el éxito de esas modalidades de rentabilización de la vivienda. Nuestros mayores en su mayoría quieren dejar en herencia a sus hijos y nietos, aquello que más les querencia: su casa.

4.2. Las condiciones de vida de las personas mayores

a) El papel de las pensiones

La parte más numerosa de este colectivo ve condicionado su nivel de vida por la cuantía que alcancen las pensiones.² Los elementos que confluyen en los derechos a tener o no una pensión y en su cuantía son muchos, y suelen escapar al control de las personas cuando están en las edades económicamente productivas.³

Walker A. (1996) recoge la valoración que hacían de las pensiones de jubilación quienes son sus beneficiarios/as, en cada uno de los Países de la Unión Europea. Distingue tres grupos: Aquellos países en los que una mayoría de personas de edad consideran que sus pensiones son adecuadas (Dinamarca, Alemania, Luxemburgo y Holanda); aquellos otros donde la opinión está dividida entre quienes consideran que son suficientes e insuficientes (Bélgica, Francia, Irlanda, Italia, España y el Reino Unido); y, aquellos en los que la mayoría afirma que las pensiones son insuficientes (Grecia y Portugal).

Las noticias referidas al riesgo de que puedan menguar más las pensiones o incluso que resulten insostenibles, afectan sobremanera a quienes sufrirían las consecuencias (C.f. Gráfico n.º 15).

- Una de cada tres personas *viven en la perplejidad*. Se les ha transmitido un sentimiento de inseguridad y ellas no saben cuales podrían ser las medidas que harían posible que el Estado asegure las pensiones en el futuro.
- Una de cada cuatro contempla *un incremento de los impuestos*. Cree que la solución estaría en aumentar las cuotas de la Seguridad Social.
- Son mayoría quienes se inclinan *por actuar sobre la política de jubilaciones*. Por una parte, están quienes sugieren que se supriman las jubilaciones anticipadas, porque cargan a la Seguridad Social de pensionistas sin otra justificación que favorecer a las grandes empresas.⁴ Y por otra, quienes piden que se atrase la edad de la jubilación, habida cuenta de que a los 65 años una persona suele estar en buenas condiciones físicas y mentales para continuar con su actividad. Coinciden estas personas sin saberlo con las conclusiones a las que han llegado algunos especialistas.⁵

(2) Constituyen el colectivo económicamente más heterodeterminado; y por lo tanto aquel cuya capacidad de consumo resulta más predecible. Lo cual significa que el factor más explicativo de los comportamientos de consumo de las personas mayores, y del contenido de ese consumo, es la cuantía de las pensiones y su evolución. Igualmente se comprende que, en torno a la variación de las pensiones y de su poder adquisitivo, giren las desazones de estas personas.

(3) Escribe Pérez Ortiz, L. (1996) que "la posición económica de los viejos en un momento determinado dependerá de una compleja combinación de factores que interactúan entre sí...

Factores relacionados con el momento de curso vital en que se encuentran los sujetos envejecidos y las personas que les rodean, especialmente sus familiares....

Factores derivados de las biografías individuales, especialmente de las biografías laborales....

Elementos que forman parte de las biografías generacionales. Estos son:

Elementos externos a las generaciones propios de la historia social, política y económica de las sociedades....

Elementos internos a las propias generaciones, como su tamaño y composición....

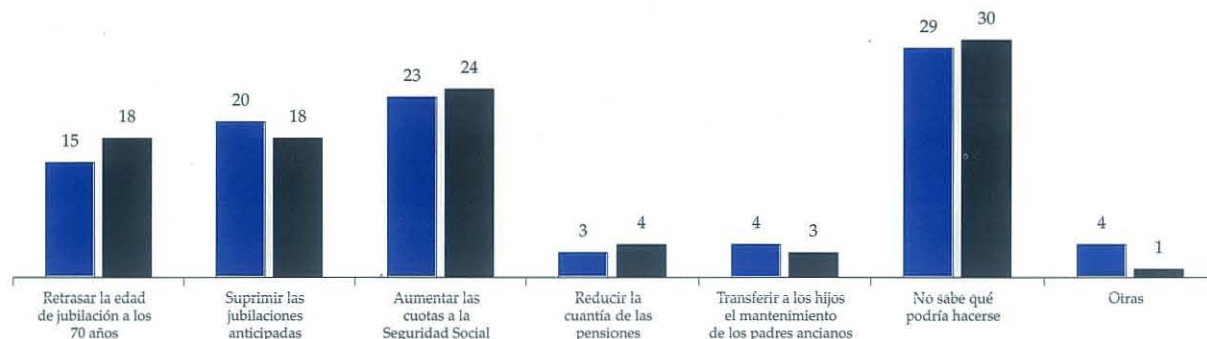
Las características de los sistemas de protección social de las sociedades....

Y, por fin, factores propios de la edad y de la vejez.

(4) En España la proporción de jubilados/as que no han cumplido los 65 años es elevado en la fecha actual puede oscilar entre el 19 y el 21 por ciento del total de jubilados.

(5) "El balance de la jubilación anticipada es bastante negativo. Por una parte, ha expulsado del mercado del trabajo a individuos cada vez más jóvenes, incluso todavía con importantes responsabilidades familiares, que han ido a parar al sistema de protección social. Esto ha provocado un aumento considerable de los gastos de la Seguridad Social difícilmente imputables al envejecimiento demográfico. Ha provocado también una mezcla de riesgos e instrumentos, que minan la coherencia de estos sistemas, y desde el punto de vista social ha otorgado un estatuto dudoso a los jubilados precoces. Pero, la principal crítica que puede realizarse a esta política es la de no haber cumplido con su objetivo de reducir

Gráfico n.º 15 MEDIDAS QUE HARÍAN POSIBLE QUE EL ESTADO ASEGURE LAS PENSIONES DE VEJEZ EN EL FUTURO, SEGÚN LAS PERSONAS ENCUESTADAS CON 65 Y MÁS AÑOS



Fuente azul: 1995 (N:2500). IMSERSO 1995: "Las personas mayores en España", Perfiles y reciprocidad familiar, Madrid
Fuente negra: 1999, "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo.

MEDIDAS QUE SE PROPONEN SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS

	Aumentar cuotas de SS.SS.	Reducir las pensiones	Actuar sobre las jubilaciones	Transferir a los hijos	N
Sin estudios	29.	4.	28.	3.	(449)
Primarios	21.	5.	38.	2.	(395)
Secundarios	21.	4.	44.	4.	(253)
Universitarios	22.	2.	44.	3.	(117)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

El Gráfico n.º 15, deja claro que las sucesivas muestras de personas encuestadas, no están de acuerdo con que se les transfiera a los hijos la carga económica de mantener a sus padres ancianos.

b) La pobreza y las estrecheces económicas entre las personas mayores

Siete de cada diez personas mayores declaran tener dificultades para llegar a final de mes con los ingresos dinerarios de que disponen. Se puede comprobar que esa insatisfacción se funda en razones objetivas con dos clases de comparaciones:

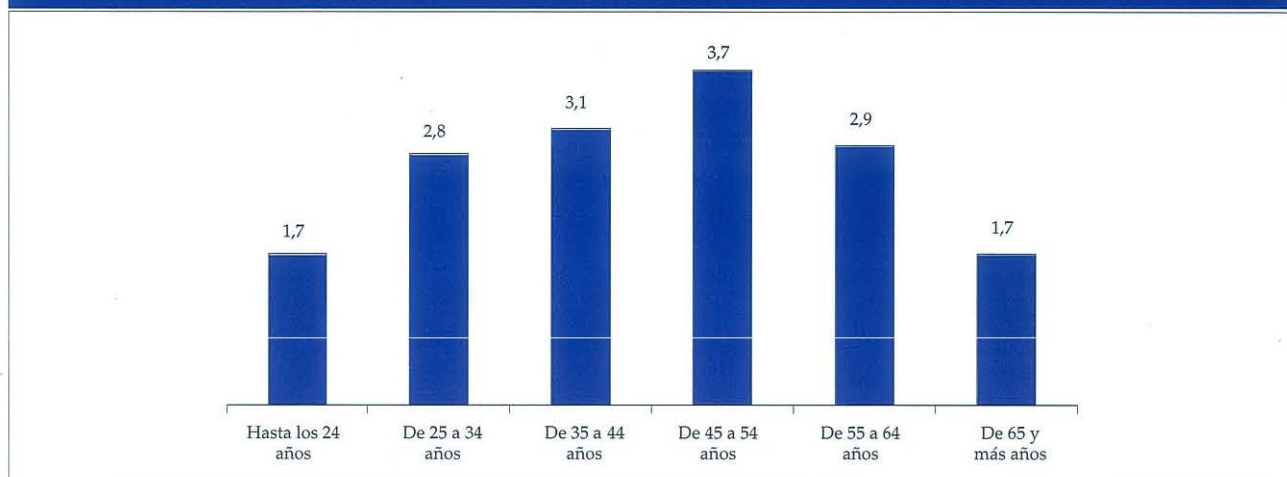
1.º Comparación entre los ingresos de las personas mayores y los de otros colectivos

El conjunto de los hogares de quienes tienen 65 o más años y de los hogares de quienes no han cumplido los 24 años, son los más pobres. Los ingresos medios para estos hogares más desfavorecidos no alcanzan a ser la mitad de los ingresos que se tienen en los hogares de quienes tienen entre 35 y 54 años⁶ (C.f. Gráfico n.º 16).

las cifras de desempleados entre los más jóvenes". El momento de la jubilación se ha convertido, en nuestros días, en una institución paradójica; la jubilación, que nace como un derecho de los trabajadores, ha perdido su significado al convertirse en una obligación, en un rito de paso imprevisible, y con graves repercusiones cuando se contempla el importante descenso de ingresos que suele traer consigo". Pérez, L. (1993).

(6) Un análisis más riguroso requiere que se tome en cuenta la composición de los hogares. Pero la diferencia entre los hogares de quienes son mayores y de quienes son adultos se mantienen.

Gráfico n.º 16 INGRESO ANUAL MEDIO POR HOGAR, SEGÚN EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL



Fuente: INE, Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, INE, 1999.

Existe un vínculo entre pobreza y envejecimiento. En una escala que varía desde la puntuación *uno* (familia muy pobre) a *diez* (familia muy rica) hay un 76% de personas con 65 o más años, que valoran a sus propias familias por debajo de *cinco* (C.f. CIRES, 1996). Es la puntuación más baja que recoge el indicador.

Esta apreciación subjetiva, se corresponde con algunos datos objetivos (C.f. Tablas n.º 59). Efectivamente, el número de hogares situados por debajo del umbral de la pobreza, representa el 56% cuando la persona de referencia tiene 65 o más años. Y se eleva al 77%, cuando la persona mayor es una mujer. La comparación de los ingresos en términos de unidad de consumo reproduce una situación equivalente.

Tablas n.º 59 LOS INGRESOS EN ESPAÑA, DE LOS HOGARES DE LAS PERSONAS MAYORES

INGRESOS NETOS MENSUALES MEDIO POR HOGAR, PERSONA Y UNIDAD DE CONSUMO (1995)

Sexo y edad de la persona de referencia	N.º de hogares en miles	% de hogares	Ingreso medio por hogar	Ingreso medio por persona	Ingreso medio por unidad de consumo
Todos los hogares	121.333,8	100,0.	191.333	67.286	82.899
65 y más años	2.543,5	21,0.	113.450	66.638	73.908
Varones					
<i>Total</i>	9.344,4	77,0.	203.532	66.339	83.679
65 y más años	1.593,1	13,1.	132.248	66.475	76.691
Mujeres					
<i>Total</i>	2.789,4	23,0.	150.466	70.457	80.288
65 y más años	950,4	7,8.	81.941	66.912	69.240

HOGARES SITUADOS POR DEBAJO DEL UMBRAL DE LA POBREZA

Edades de la persona de referencia	Conjunto	Mujeres	Varones
16 a 29 años	20.	22.	18.
30 a 44	16.	21.	15.
45 a 69	19.	32.	16.
65 o más años	56.	77.	43.

(Continúa) Tablas n.º 59 LOS INGRESOS EN ESPAÑA, DE LOS HOGARES DE LAS PERSONAS MAYORES

DISTRIBUCCION PORCENTUAL DE LOS HOGARES POR TRAMOS DE INGRESOS MENSUALES EN 1995

Sexo y edad de la persona de referencia	N.º de hogares en miles	Menos de 65.000	65.001 a 130.00	130.001 a 195.000	195.001 a 260.000	260.001 a 390.000	390.001 o más
Todos los hogares	12.133,8	10,7.	26,7.	23,5.	16,1.	14,8.	8,3.
65 y más años	2.543,5	26,5.	46,5.	17,6.	4,8.	2,9.	1,7.
Varones todos	9.344,4	5,9.	26,6.	24,6.	17,6.	15,8.	9,5.
65 y más años	1.593,1	8,3.	56,2.	23,2.	6,4.	3,4.	2,5.
Mujeres todas	2.789,4	26,8.	27,0.	19,5.	11,0.	11,3.	4,3.
65 y más años	950,4	57,0.	30,3.	8,2.	2,1.	2,0.	0,4.

Fuente: Panel de hogares del U.E. Resultados 1995.

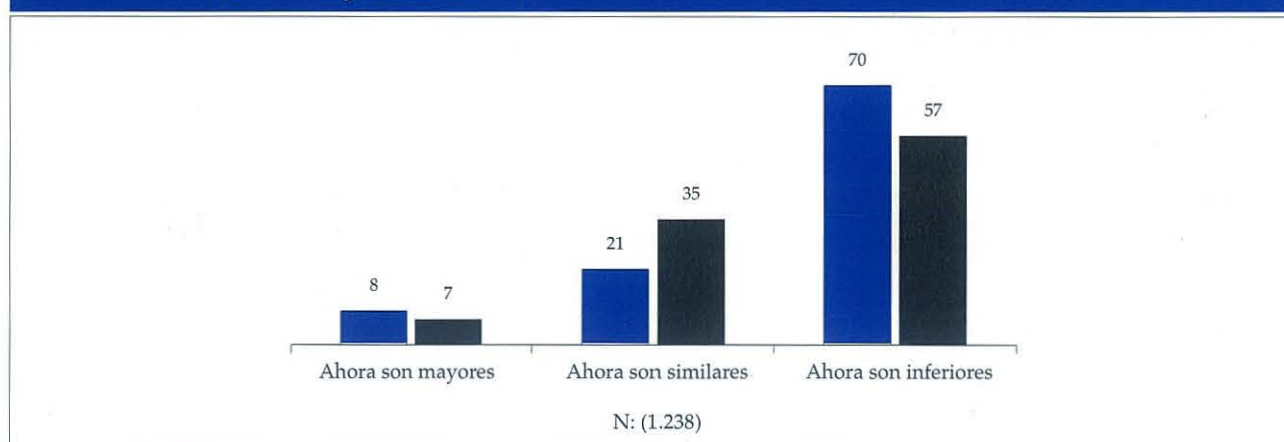
El Consejo Económico y Social ha realizado un estudio sobre la pobreza y la exclusión social en España (C.f. CES 1997). Las fuentes del estudio son antiguas, porque se establecen comparaciones entre 1980 y 1990. No obstante, las tendencias que se observan en esa década, según la mencionada fuente, siguen vigentes:

- Va disminuyendo la proporción de hogares pobres, entre quienes tenían como sustentador principal una persona con 65 o más años.
- Pese a esa disminución, en términos relativos, un número cada vez mayor de hogares pobres están encabezados por personas mayores.

2.º Comparación entre los ingresos de ahora, y los de antes de la edad de jubilación

Tres de cada cinco personas declaran que sus ingresos se han reducido. No obstante, si podemos confiar en las encuestas, la situación es comparativamente mejor que hace siete años (C.f. Gráfico n.º 17). Los ingresos en los hogares de los informantes que han visto descender sus nivel de vida, están en torno a las 120.000 ptas. mensuales como media. Un incremento de unas 17.000 ptas. mensuales, haría que estas personas pasasen a integrar el grupo de quienes mantienen la misma capacidad adquisitiva que tenían antes de la edad de jubilación.

Gráfico n.º 17 COMPARACIÓN ENTRE LOS INGRESOS DE AHORA Y LOS DE ANTES DE LA EDAD DE JUBILACIÓN

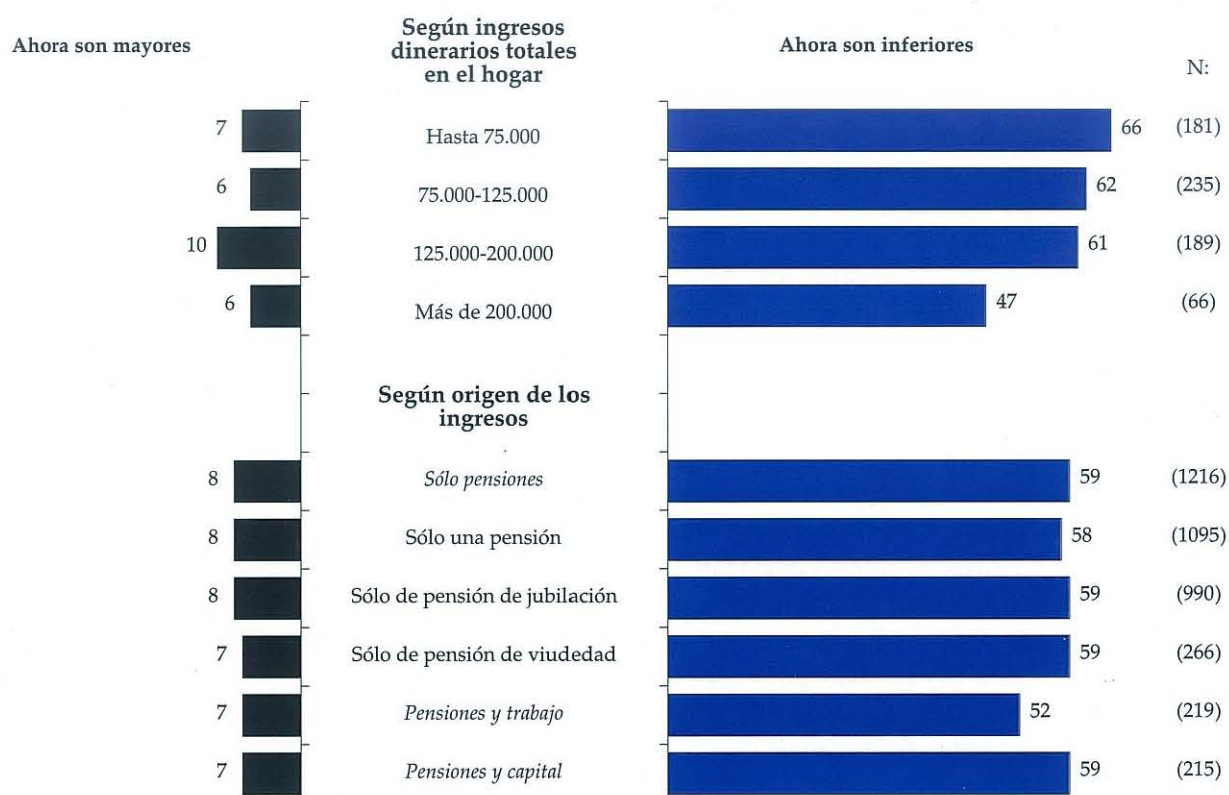


Fuente azul: CIS, estudio 2072, año 1993.

Fuente negra: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

La reducción de ingresos del hogar consecuente a la salida del sistema productivo, también afecta a un número considerable de personas en el segmento que vive su tercera edad con mayor desahogo. Aproximadamente una de cada dos personas con ingresos en sus hogares de más de 200.000 ptas. dicen vivir con menos ingresos que antes (C.f. Gráfico n.º 18). La circunstancia de que en el hogar haya algún miembro que ingrese dinero procedente del trabajo, tampoco cambia sustancialmente esa asociación que existe, entre hacerse mayor y ver reducidos los ingresos en los hogares.

Gráfico n.º 18 VARIACIÓN ENTRE LOS INGRESOS DE AHORA Y LOS DE ANTES DE LA JUBILACIÓN



MEDIA DE INGRESOS DINERARIOS TOTALES MENSUALES EN EL HOGAR

	Pesetas
De quienes ahora tienen ingresos mayores (N: 92)	127.000
De quienes ahora tienen ingresos similares (N: 433)	136.200
De quienes ahora tienen ingresos inferiores (N: 711)	119.800

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

El número de mayores que han visto disminuidos sus ingresos es menor entre quienes viven acompañados. Aparecen más personas afectadas por esa reducción cuando viven en residencias. Lo cual corresponde con el carácter que actualmente tienen estas instituciones, en el sector público, de ser lugares de acogimiento para personas sin recursos, desvalidas o carentes de familia (C.f. Tabla n.º 60).

Tabla n.º 60 VARIACIÓN ENTRE LOS INGRESOS DE AHORA Y LOS DE ANTES DE LA JUBILACIÓN

	Ahora son mayores	Ahora son inferiores	N
Según tamaño del municipio de residencia			
2001 a 10.000 habitantes	7.	59.	(104)
10.001 a 50.000	6.	62.	(360)
50.001 a 100.000	7.	59.	(162)
100.001 a 400.000	14.	54.	(281)
400.001 a 1.000.000	8.	63.	(155)
> de 1.000.000 habitantes	1.	47.	(176)
Según convivencia			
Vive en residencia	2.	74.	(50)
Vive solo	7.	60.	(269)
Vive acompañado	8.	56.	(910)
– De cónyuge	8.	57.	(682)
– De cónyuge e hijos	10.	54.	(156)
– De otras personas	7.	46.	(102)

Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

4.3. Mayores con personas a su cargo

Las sucesivas Encuestas de presupuestos familiares, muestran el ininterrumpido aumento del número de hogares en donde el sustentador principal tiene 65 o más años. En nuestra muestra un 15% declara que tienen a su cargo a otra u otras personas, que se mantienen principal o exclusivamente gracias a los ingresos que apartan el informante y/o su cónyuge.

Esta situación deriva principalmente de las dificultades que tienen los más jóvenes para emanciparse. Por una parte, se alarga la permanencia en los hogares de origen, lo cual hace que el 87% de las personas dependientes sean hijos o hijas. Y por otra parte, los empleos que encuentran las nuevas generaciones son inestables, lo que explica en gran parte, que en este contingente de dependientes se incluya un 13% de nietos a quienes mantienen sus abuelos (C.f. Tabla n.º 61 y Gráfico n.º 19).

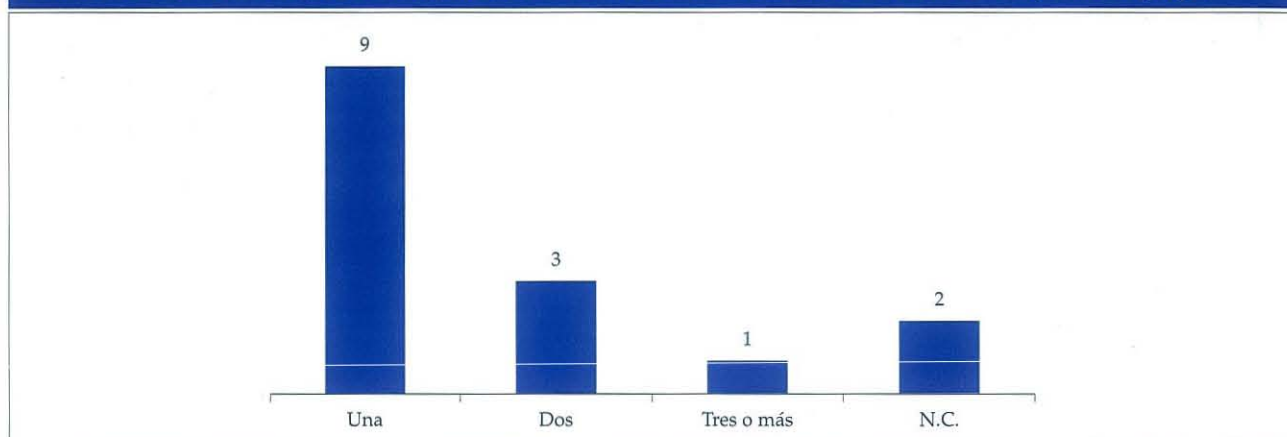
El aumento de la longevidad supone que haya personas mayores manteniendo a sus padres. Estas situaciones van a ser más frecuentes con el paso del tiempo. Convendría ir preparando lo necesario para facilitar la vida en estos hogares tan vulnerables.

Tabla n.º 61 PARENTESCO QUE TIENEN LAS PERSONAS DE 65 Y MÁS AÑOS CON QUIENES MANTIENEN A SU CARGO

	%
Hijo/a/s	87.
Nieto/a/s	13.
Otra persona	9.
Padre, madre	3.
Hermano/a	2.
N:	(174)

Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Gráfico n.º 19 TOTAL DE PERSONAS A CARGO DEL/LA ENCUESTADO (Excluye al cónyuge)

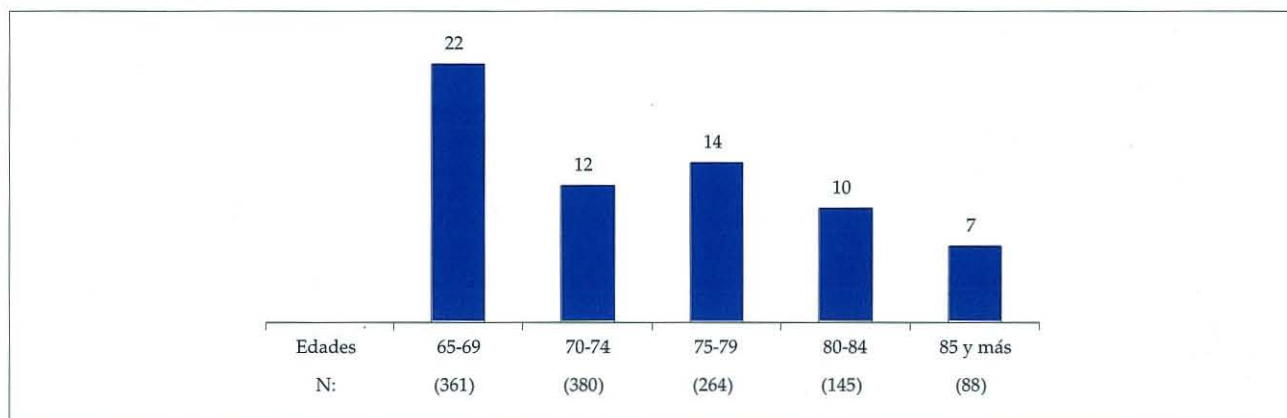


Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

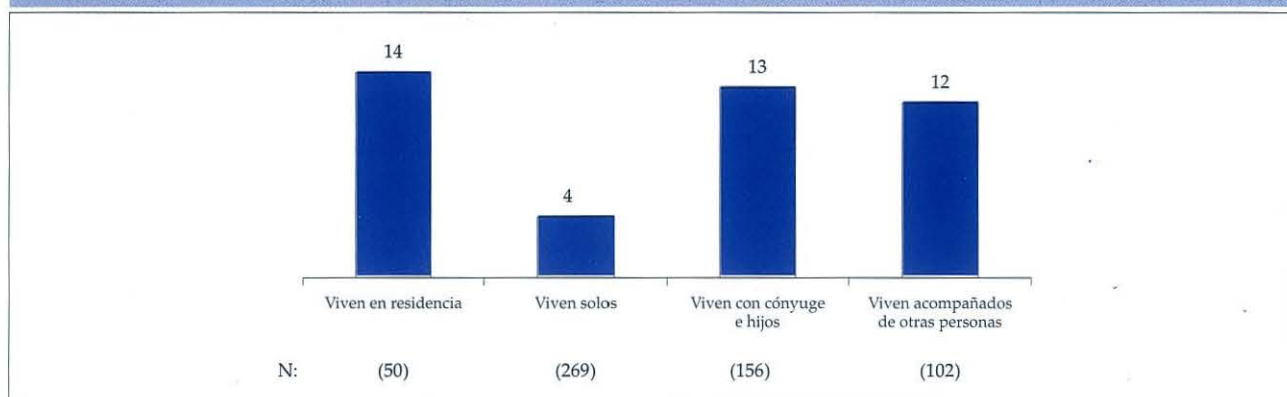
Los Gráficos n.º 20, ilustran algunos datos muy llamativos: Se puede observar que el 22% de personas con edades comprendidas entre 65 y 69 años, mantienen a otras personas. Y aunque con el paso de los años esa responsabilidad se va haciendo menos habitual, existe un número de sustentadores, allá por los setenta y los ochenta años, bastante grande. Cómo viven y de qué viven son temas que no podemos dilucidar con la muestra de la que disponemos.

Gráficos n.º 20 ENCUESTADOS/AS DE 65 Y MÁS AÑOS CON PERSONAS A SU CARGO (Excluye el cónyuge)

EN CADA GRUPO DE EDADES



SEGÚN CON QUIENES CONVIVEN



**Gráficos n.º 20 (Continúa) ENCUESTADOS/AS DE 65 Y MÁS AÑOS CON PERSONAS A SU CARGO
(Excluye el cónyuge)**

SEGÚN CON QUIENES CONVIVEN



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Un 13% de quienes sólo tienen pensiones de viudedad, están recibiendo apoyo de sus familiares (C.f. Tablas n.º 63). La asociación que existe entre ser más mayor y recibir apoyo económicos se muestra en el Gráfico n.º 21.

4.4. Las economías de quienes han tenido que reducir su nivel de vida

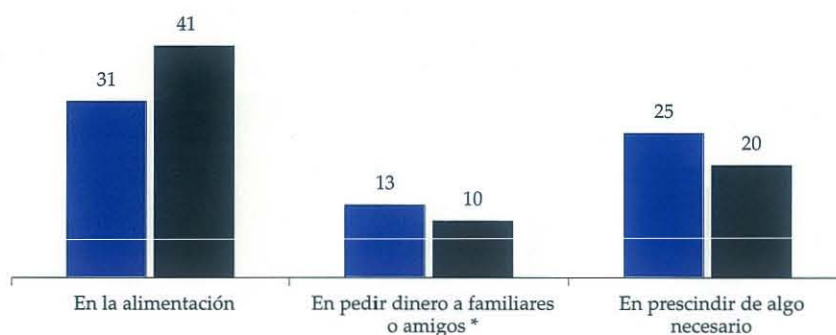
El análisis del consumo familiar se realiza en el Capítulo 10. En este epígrafe conviene anticipar algunos de los datos que son indicativos de una disminución del nivel de vida.

Parece que hay ahora más personas, que hace diez años, obligadas a reducir gastos en la alimentación y en el vestido. Actualmente la disminución de los ingresos del hogar afecta más que antes, al consumo de primera necesidad de las personas mayores (C.f. Gráfico n.º 21). La mayoría de los hogares españoles no podían permitirse en 1995 el gasto que representa una calefacción adecuada y la renovación del mobiliario. Esa proporción es todavía mayor cuando el hogar lo encabezaba una persona con 65 y más años.

La reducción de los ingresos llevaba en 1989 a que un 34% de las personas mayores dejaran de viajar o de ir de vacaciones. Ahora, diez años después, esa privación afecta sólo al 13%. Seguramente haya sido la actuación del IMSERSO la que ha reducido notablemente este porcentaje (C.f. Gráfico n.º 22).

Gráfico n.º 21 DISMINUCIÓN DEL NIVEL DE VIDA

AFECTACIONES DE LA REDUCCIÓN DE INGRESOS EN QUIENES AHORA TIENEN INGRESOS INFERIORES. N: (711)



Fuentes: Año 1989; CIS estudio 2072

Año 1999; "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999

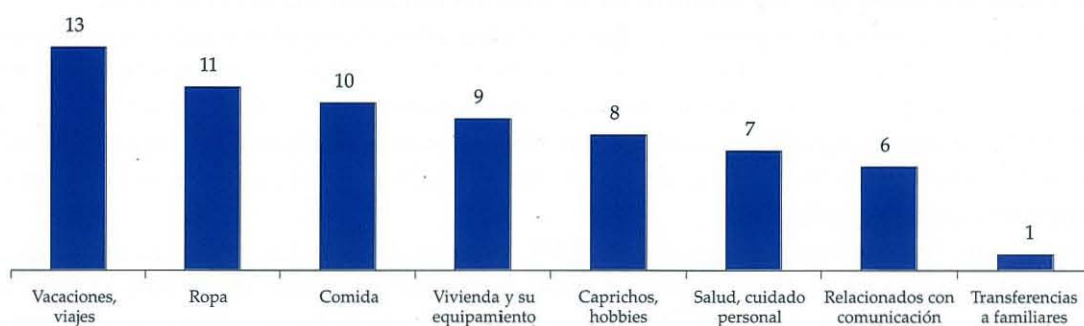
RESPECTO AL CONJUNTO DE LA MUESTRA

	%
Reducen la alimentación y/o la vestimenta	23.
Piden dinero a familiares o amigos *	6.
Prescinden de lo necesario	11.
Base, en cada caso. N:	(1238)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

* Incluye ayuda económica habitual o esporádica.

Gráfico n.º 22 PRINCIPALES GASTOS DE LOS QUE SE HAN PRIVADO QUIENES HAN PRESCINDIDO DE ALGO NECESARIO



Base: Declaran que desde que dejaron de ser activos se ha privado de algo necesario N: (140).

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

HOGARES QUE NO PUEDEN PERMITIRSE DIVERSOS GASTOS

Sexo y edad de la persona de referencia	Número de hogares en miles	Calefacción adecuada	Vacaciones al menos una semana al año	Renovar parte del mobiliario	Comprar prendas de vestir	Comer carne o pescado al menos cada dos días	Invitar a amigos al menos una vez al mes
Todos los hogares	121.333,8	56,9.	49,2.	58,1.	9,2.	2,3.	12,7.
65 y más años	2.541,9	67,3.	56,3.	67,5.	11,7	3,4.	18,5.

Fuente: Panel de Hogares 1995.

4.5. La ayuda económica que les proporciona a las personas mayores sus familiares u otros.

El 8% de las personas de la tercera edad reciben alguna ayuda económica de sus familias o de otras personas con carácter habitual. La cuantía media de esa ayuda al mes está en torno a las 39.000 ptas. Pero se eleva hasta las 83.000 para quienes viven en una residencia (C.f. Tablas n.ºs 62 y 63).

La diferencia de ingresos entre los hogares que reciben ayuda y que no la reciben, es sólo de unas cinco mil pesetas como promedio. Lo cual indica que las ayudas familiares vienen a equilibrar con una sorprendente equivalencia el déficit económico de quienes necesitan apoyo financiero. La contribución económica de familiares y otras personas se hace extensiva a un número mayor de quienes sólo perciben pensiones de jubilación.

Tabla n.º 62 LA AYUDA ECONÓMICA PROCEDENTE DEL ENTORNO FAMILIAR

LOS INGRESOS MEDIOS MENSUALES DE QUIENES RECIBEN Y NO RECIBEN AYUDA FAMILIAR CON CARÁCTER HABITUAL

Población con 65 o más años	Ingresos	N
Ingresos medios de quienes reciben ayuda habitual	130.000	(100)
De quienes no la reciben	124.800	(1138)

* Redondeadas a miles, media en pesetas mensuales.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 63 CARACTERÍSTICAS DE QUIENES RECIBEN AYUDA ECONÓMICA DE SUS FAMILIARES Y OTRAS PERSONAS

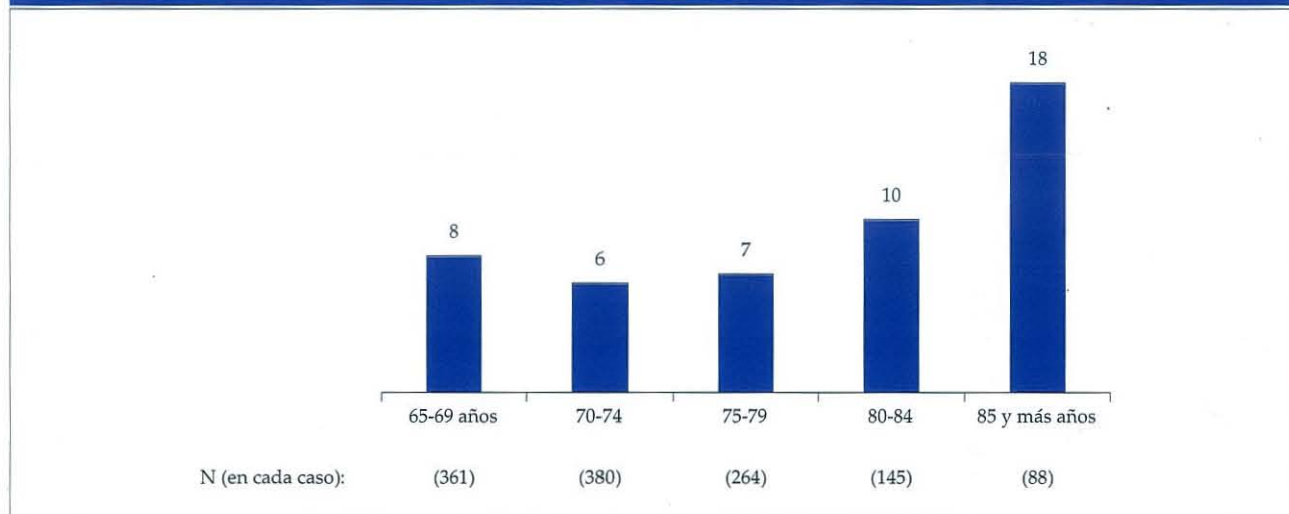
Población con 65 o más años	Reciben ayuda	Cuantía de la ayuda *	N
Conjunto	8.	39.000	(1238)
Según convivencia			
Viven en residencias	14.	83.000	(50)
Viven solos	4.	22.000	(292)
Viven acompañados	9.	38.000	(910)
– De cónyuge	6.	36.000	(682)
– De cónyuge e hijos	13.	35.000	(156)
– De otras personas	12.	44.000	(102)
Según ingresos totales dinerarios en el hogar			
Hasta 75.000 ptas.	10.		(181)
75.000 a 125.000	9.		(235)
125.000 a 200.000	13.		(189)
Más de 200.000 ptas.	12.		(66)
Origen de los ingresos en el hogar			
Solo pensiones	8.		(1216)
Solo de una pensión	8.		(1095)
Sólo de jubilación	7.		(990)
Sólo de pensión de viudedad	13.		(266)
Pensiones y trabajo	23.		(219)
Pensiones y capital	7.		(215)

* Redondeadas a miles, media en pesetas mensuales.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

A medida que aumenta la edad se va ampliando la proporción de personas que reciben ayuda económica. El vínculo que existe entre la longevidad y el incremento de la carga económica para las familias, se refleja en ese 18% de personas con 85 o más años, que reciben apoyo económico. En muchos casos la incapacidad de los ancianos para mantenerse con sus recursos, tiene que ver con la necesidad de ingresar en una residencia de mayores, cuyo coste no pueden pagarse (C.f. Gráfico n.º 23).

Gráfico n.º 23 PROPORCIÓN DE QUIENES RECIBEN AYUDA ECONÓMICA DE FAMILIARES U OTRAS PERSONAS, SEGÚN EDAD



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Capítulo 5

Las necesidades y demandas relacionadas con la salud

El 86% de la población con 65 y más años responde que la salud es lo más importante para ellos [Cf. CIS, IMSERSO (1999)]. De la salud depende en gran medida la autonomía funcional y el desempeño social de los mayores.

El mayor esfuerzo investigador de los especialistas en gerontología y tercera edad, se ha invertido en averiguar las necesidades de las personas mayores, cuando los quebrantos de la salud y los achaques, les impiden desenvolverse sin ayuda. También se han analizado otras demandas relacionadas con las necesidades de los cuidadores. Hacemos referencia a ambas en el orden que se han enunciado.

5.1. La percepción subjetiva de la salud.

La opinión que la persona mayor tiene sobre su propio estado de salud es un indicador que se considera válido por la OMS (C.f. Tablas n.ºs 64 y 65). Esa percepción *subjetiva* suele ser bastante buena entre las personas mayores. La explicación está en el criterio de evaluación. La cronicidad de muchos padecimientos que se manifiestan en estas edades, es percibida por los y las encuestados/as españoles como una situación “normal” para esas edades. Con lo cual, quienes padecen tales achaques quieren decir que sus molestias no les impiden tener una vida autónoma. Por eso hay tantas personas mayores *satisfechas* con su salud (Cf. Tablas n.º 66 y Gráfico n.º 24).

Tabla n.º 64 LA PERCEPCIÓN SUBJETIVA DE LA SALUD

SEGÚN EL SEXO Y LAS EDADES

Cómo evalúan su salud	Muy buena, buena		Regular	Mala, muy mala	
En el conjunto de la población	17.	56.	20.	5.	1.
En el conjunto de los varones	19.	58.	18.	4.	1.
En el conjunto de las mujeres	16.	54.	23.	6.	2.
En la población de 65 a 74 años	6.	37.	40.	14.	3.
En la población con 75 y más años	5.	34.	40.	17.	4.

Fuentes: * Encuesta Nacional de Salud. 1997. Ministerio de Sanidad y Consumo.

Tabla n.º 65 LA PERCEPCIÓN SUBJETIVA DE LA SALUD

EVOLUCIÓN CON LAS EDADES

Cómo evalúan su salud	Muy buena, buena	Regular	Mala, muy mala	N
16 – 24 años	84.	14.	2.	(1264)
25 – 44	81.	15.	4.	(2346)
45 – 64	58.	31.	11.	(1830)
65 – 74	44.	40.	16.	(738)
75 y más años	39.	40.	21.	(409)

Fuentes: * Encuesta Nacional de Salud. 1997. Ministerio de Sanidad y Consumo.

Tiene mucho interés identificar los factores sociales que se asocian con el sentimiento subjetivo de carecer de buena salud. En nuestra encuesta aparecen los siguientes:

- El conjunto de las mujeres se manifiesta menos satisfecha que el de los varones, cualquiera que sea la edad que se compare (C.f. Tabla n.º 66). Aunque esa diferencia se atenúa cuando se controlan el efecto de los diferentes ingresos y de los distintos niveles de estudios (ambos son más bajos entre las mujeres que entre los varones).

Tabla n.º 66 LA SATISFACCIÓN CON EL ESTADO DE SALUD SEGÚN EL GÉNERO

Población con 65 y más años	Muy satisfecho	Satisfecho	Poco satisfecho	Nada satisfecho	N
En el conjunto de la muestra	18.	48.	23.	9.	(1238)
Entre los varones	20.	52.	20.	7.	(630)
Entre las mujeres	15.	44.	26.	12.	(608)

Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”, Instituto Nacional de Consumo, 1999.

- Como es lógico, la percepción favorable de la salud se va devaluando con el paso de los años (Cf. Tablas n.ºs 64 y 65 y Gráfico n.º 24). Está más generalizada la satisfacción con el estado de salud hasta los 69 años (sobre todo entre los varones) y relativamente menos a partir de los ochenta años (sobre todo entre las mujeres).

**LA SATISFACCIÓN CON EL ESTADO DE SALUD.
PROPORCIÓN QUE SE MUESTRAN POCO O NADA SATISFECHOS**

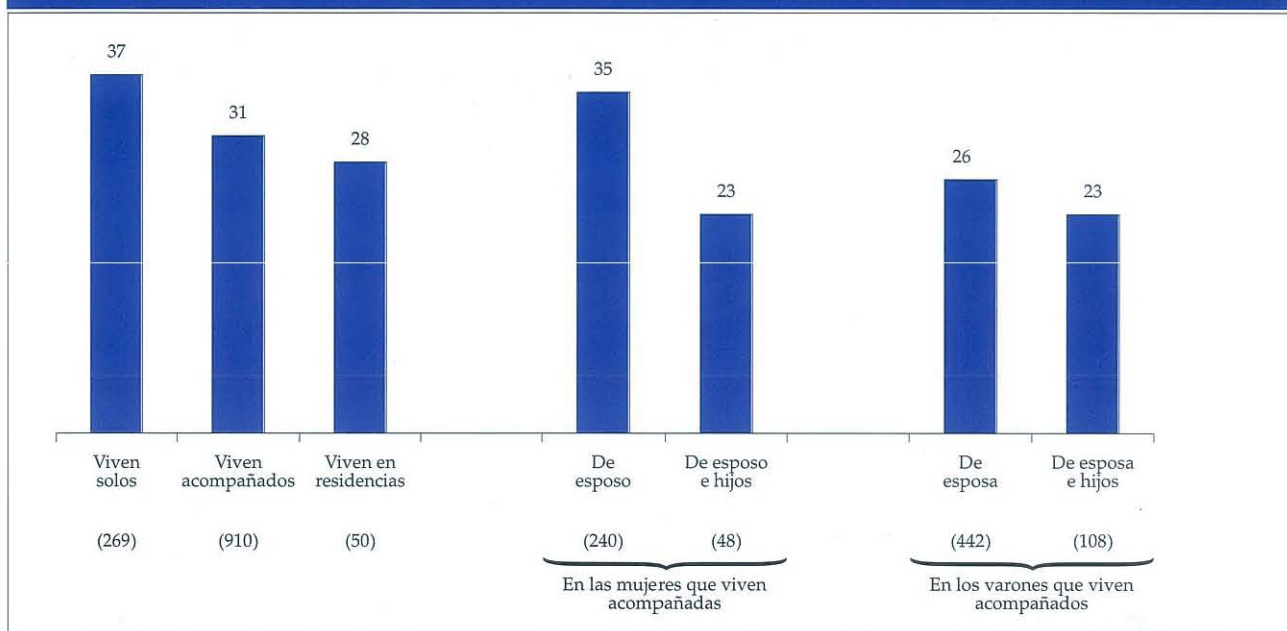
Gráfico n.º 24 EN CADA GÉNERO, SEGÚN EDADES



Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”, Instituto Nacional de Consumo, 1999.

**LA SATISFACCIÓN CON EL ESTADO DE SALUD.
PROPORCIÓN QUE SE MUESTRAN POCO O NADA SATISFECHOS**

Gráfico n.º 25 SEGÚN CON QUIENES CONVIVEN



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

- La soledad se asocia con una percepción negativa de la salud (Cf. Gráfico n.º 25).
- También hay asociación entre los escasos recursos económicos y el sentirse enfermo. Esa relación se refleja en las diferencias de ingresos que existen entre los hogares de las personas satisfechas (± 130.000 ptas.) e insatisfechas (± 117.000 ptas.) La insatisfacción subjetiva con la salud debe asociarse con una mayor frecuencia de las estancias hospitalarias y de las visitas al médico. Así se cumple en esta encuesta (Cf. Tabla n.º 67).

Tabla n.º 67 ASOCIACIONES ENTRE LA SATISFACCIÓN CON EL ESTADO DE SALUD Y EL USO DE LA OFERTA SANITARIA

PROPORCIÓN DE LOS QUE SE SIENTEN POCO O NADA SATISFECHOS		
Población con 65 y más años	%	N
En el conjunto de la muestra	32	(1238)
Entre quienes han estado hospitalizados tres o más días en los últimos doce meses	44	(248)
Entre quienes han visto al médico más de dos veces en los últimos 30 días	49	(305)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

En las personas mayores una percepción negativa de su estado de salud, parece ser el resultado de una combinación de factores familiares y económicos. Por ejemplo, en la realidad, la condición de ser mujer y de ser mayor, frecuentemente se asocia con la soledad y con las penurias económicas. Y los cuatro factores juntos, dan la tasa más alta de personas con una imagen negativa de su salud (C.f. Gráfico n.º 25 y Tabla n.º 68).¹

(1) Estos resultados son consistentes con otros estudios precedentes: (Bazo, M.A. 1989; CIRES, 1990; Vallés, M. y Cea M.A. (1994)).

Tabla n.º 68 LA SATISFACCIÓN CON EL ESTADO DE SALUD, SEGÚN LOS INGRESOS EN EL HOGAR. PROPORCIÓN QUE SE MUESTRAN POCO O NADA SATISFECHOS EN LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

Total de ingresos del hogar en pesetas	Hasta 75.000	+ 75.000 a 125.000	+125.000 a 200.000	+ 200.000
% de poco o nada satisfechos	41.	33.	30.	30.
N:	(181)	(235)	(189)	(66)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

* Ingresos medios de quienes se sienten "satisfechos o muy satisfechos" = 130.155 ptas.

* Ingresos medios de quienes se sienten "poco o nada satisfechos" = 116.710 ptas.

5.2. La salud y las condiciones de vida

Tanto los estudios de la Organización Mundial de la Salud como los que se han realizado por Instituciones Españolas, que tienen responsabilidades administrativas en temas de la tercera edad, muestran la estrecha asociación que existe entre la salud de los mayores y sus circunstancias sociales.²

Todos los datos indican que en el colectivo de las mujeres mayores hay más personas en condiciones de marginalidad que en el de los varones. Esa desventaja tiene que ver en gran medida, con el hecho de que todavía las enfermedades que generan incapacidad o que son de carácter crónico, están vinculadas a la pobreza. Lo cual equivale a decir que, *la cobertura de las pensiones y su cuantía tienen un efecto inmediato en los niveles de marginalidad y de enfermedad de las personas de edad*. Por ejemplo: Es mucho más probable que las mujeres cuyos únicos ingresos proceden de las pensiones de viudedad o de las asistenciales entren a formar parte del colectivo al borde de la marginalidad. Esta condición también se está generalizando entre aquellas mujeres que fueron activas. Las mujeres que trabajaban se han visto más penalizadas que los varones cuando se fijó en quince años el tiempo mínimo de cotización. Muchas perdieron el derecho al subsidio de jubilación, ya que se retiraron de la vida activa para cuidar de sus familias.

5.3. Indicadores objetivados de salud

El Panel de Hogares de la Unión Europea indica que la prevalencia de enfermedades crónicas o incapacitantes en la población española con 65 y más años, afecta aproximadamente a la mitad de las personas. Esta tasa duplica a la que se ha estimado para el conjunto de la población (C.f. Tablas n.ºs 69, 70 y 71).

(2) Por ejemplo, el "Pla integral de la gen gran" (Departament de Benestar Social, Generalitat de Catalunya), ha llevado a cabo una encuesta en su área de jurisdicción. Pone en evidencia, que en la tercera edad, existe un factor exponencial de marginalidad. Quien está más desfavorecido, verá multiplicado su desvalimiento. Establece las siguientes correspondencias entre "peores niveles de salud" y "pobreza, soledad y analfabetismo":

— La falta de recursos económicos, aumenta la prevalencia de las patologías relacionadas con la desnutrición, la hipotermia y las infecciones.

— El analfabetismo limita el uso de los recursos sociales, y se asocia con enfermedades mentales (psicóticas y depresivas) y con las latrogenias y el deterioro mental.

— La soledad aumenta todos los riesgos físicos y psíquicos, desde los traumatismos a la carencia de atenciones médicas, incluyendo las enfermedades depresivas.

— A su vez, una salud deteriorada revierte de forma negativa sobre las condiciones sociales. Según la misma fuente, la ceguera, la sordera, los trastornos que impiden la movilidad y la realización de las actividades de la vida diaria; la pluriopatología y los trastornos psíquicos, suelen asociarse con problemas económicos, familiares y de participación social.

Tabla n.º 69 LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS Y LOS ACCIDENTES

EN EL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN MAYOR ESPAÑOLA

Población con 65 o más años	Tienen alguna enfermedad crónica, incapacidad o deficiencia	N	Grado de impedimento para desarrollar su actividad diaria			
			Intenso	Hasta cierto punto	Nada	N
Varones	48.	(2.520)	31.	44.	25.	(1.201)
Mujeres	52.	(3.526)	40.	42.	17.	(1.818)
Ambos sexos	50.	(6.046)	36.	43.	20.	(3.020)
Conjunto de la población	23.	(30.751)	29.	43.	27.	(6.978)

Fuente: Panel de Hogares de la U.E. Resultados 1995.

Tabla n.º 70 PERSONAS QUE REFIEREN PADECER LAS SIGUIENTES ENFERMEDADES CRÓNICAS, POR SEXO Y EDAD

En la población con 65 y más años	Varones	Mujeres
Reumatismo	41.	59.
Bronquitis	19.	10.
Hipertensión	19.	29.
Varices	5.	24.
Problemas con los pies	9.	23.
Dolor de cabeza	12.	23.
Problemas psíquicos	10.	20.
Dolencias del estómago	13.	11.
Problemas de corazón	12.	15.
Problemas con la boca	11.	13.

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1993. Este mismo cruce todavía no está disponible en las encuestas del 95-97. Ministerio de Sanidad y Consumo.

Tabla n.º 71 ENFERMEDADES CRÓNICAS DIAGNOSTICADAS

	TOTAL	SEXO		EDAD	
		Varones	Mujeres	65 a 74	75 y más
Hipertensión arterial	11.	9.	14.	30.	30.
Colesterol elevado	8.	8.	9.	18.	14.
Diabetes	5.	4.	6.	14.	14.
Asma o bronquitis crónica	5.	6.	5.	9.	14.
Enfermedad del corazón	5.	5.	5.	12.	20.
Úlcera de estómago	4.	4.	3.	5.	7.
Alergia	8.	6.	10.	7.	7.
No me han dicho que padezca ninguna de estas enfermedades	69.	71.	67.	40.	37.
N:	(6469)	(3128)	(3340)	(733)	(404)

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1997. Ministerio de Sanidad y Consumo.

Con el paso de los años aumentan sobre todo las hipertensiones arteriales. Las enfermedades relacionadas con las articulaciones son las que tienen mayor incidencia en ambos sexos. Entre los varones hay una mayor incidencia de la bronquitis y entre las mujeres de las varices, los dolores de cabeza y los problemas con los pies.

Según Rivera (en Luque, O. 1994) entre las personas mayores hay que estimar la población con problemas graves de salud, en un 13%. Entendiendo que esa gravedad deriva de las necesidades de recibir atención puntual y regular.

Las caídas y accidentes constituyen una de las causas de invalidez y de pérdida de autonomía más frecuentes entre este colectivo. Puede comprobarse el incremento de casos a partir de los setenta y cinco años, y que entre las personas mayores son aun más frecuentes los accidentes domésticos y las caídas en la calle (C.f. Tablas n.ºs 72, 73 y 74).

La prevención de las caídas pasa en gran medida por la eliminación de las barreras, tanto urbanas como arquitectónicas. Por lo tanto, reclaman una renovación muy amplia y costosa de las infraestructuras (aceras, escaleras, vehículos de transporte, etc.). Entre tanto, sería conveniente que las nuevas obras y equipamientos, respeten normas establecidas para evitar esas dificultades que generan accidentes.

Tabla n.º 72 LAS CAÍDAS Y ACCIDENTES, A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

FRECUENCIA EN CADA GÉNERO Y GRUPO DE EDADES

	Ninguna	1 vez	2 o más veces	N
TOTAL	85.	8.	4.	(1238)
En cada grupo de edad				
65-69 años	88.	7.	3.	(361)
70-74	86.	7.	3.	(380)
75-79	84.	9.	6.	(264)
80-84	77.	9.	8.	(145)
85 y más años	83.	9.	3.	(88)
Según el género				
Varones	88.	6.	2.	(630)
Mujeres	82.	10.	6.	(608)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 73 LA PROPORCIÓN QUE HAN TENIDO ACCIDENTES, EN CADA GRUPO DE EDADES, A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Edades	Han tenido accidentes	N
De 16 a 24 años	14.	(1242)
25 a 44	8.	(2249)
45 a 64	7.	(1792)
65 a 74	7.	(730)
75 y más años	11.	(406)

Fuente: Encuesta Nacional de Salud. Ministerio de Sanidad y Consumo, 1997.

Tabla n.º 74 LUGARES DONDE SE HA PRODUCIDO EL ACCIDENTE A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

	Conjunto de la población	De 65 a 74 años	75 y más
En la casa	28.	44.	52.
De tráfico	20.	20.	14.
En la calle (no de tráfico)	23.	28.	32.
En el lugar de estudio o trabajo	20.	–	2.
Otros	12.	8.	–
N:	(747)	(52)	(45)

Fuente: Encuesta Nacional de Salud. Ministerio de Sanidad y Consumo, 1997.

Se ha analizado la percepción subjetiva del grado de validez, preguntando hasta qué punto los males que se padecen, afectan al desarrollo de las actividades de la vida diaria (se denominan por lo gerontólogos, "AVD"), los datos que se obtienen son útiles, para estimar los niveles de autonomía de la población mayor.³ Aproximadamente una de cada tres personas con alguna enfermedad crónica o incapacitante, dice que sus achaques le suponen un intenso impedimento. Esta tasa aumenta considerablemente entre las mujeres mayores (C.f. Tablas n.ºs 75 y 76).

Tabla n.º 75 LAS LIMITACIONES EN LAS AVD (actividades de la vida diaria)

DISCAPACIDADES Y MINUSVALÍAS POR CADA 100.000 PERSONAS EN CADA GRUPO DE EDADES

	Minusvalías *	Incapacidades **	Casos *
De 65 a 69 años	12,8.	21.	40.164
De 70 a 74 años	16,4	21.	53.450
De 75 a 79 años	21,8	22.	63.455
De 80 a 84 años	32,6	18.	75.522
De 85 y más años	49,9	26.	83.497

Fuentes: * Encuesta de discapacidades, deficiencias y minusvalías. INE, 1987.

** Estudio 1792 del CIS, 1989.

Tabla n.º 76 LAS LIMITACIONES EN LAS AVD SEGÚN LAS ACTIVIDADES DE LA VIDA COTIDIANA

	Conjunto de la población	65 a 74 años	75 y más años
Para acostarse	3.	7.	16.
Para vestirse y desnudarse	2.	5.	14.
Para lavarse las manos y la cara	1.	2.	7.
Para comer, cortar la comida	1.	2.	8.
Para ducharse solo/a	3.	8.	23.
N:	(6577)	(751)	(397)

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1995-1997. Elaboración: Sub. Gral. de Epidemiología, Promoción y Educación para la Salud. MSC

(3) En el momento en el que se ha concluido este libro, sólo se dispone de la encuesta de 1989, para evaluar la prevalencia de las discapacidades y minusvalías entre la población mayor. Se ofrecen los datos de dicha fuente en espera de los datos correspondientes a la nueva encuesta de 1999.

Concretamente los dolores del sistema óseo y de las articulaciones tienen una incidencia importante en las limitaciones para las actividades de la vida cotidiana (C.f. Tabla n.º 77). Este padecimiento también está más generalizado en las mujeres mayores.

Tabla n.º 77 RESTRICCIONES DE LAS ACTIVIDADES DURANTE EL TIEMPO LIBRE DEBIDAS A DOLORES DE HUESOS, DE COLUMNA O DE LAS ARTICULACIONES

	<i>Conjunto de la población</i>	Varones	Mujeres
Actividad en tiempo libre			
Total	41.	34.	46.
16 a 44años	26.	26.	26.
45 a 64	49.	43.	51.
65 y más años	59.	42.	67.

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1995-1997. Elaboración: Sub. Gral. de Epidemiología, Promoción y Educación para la Salud. MSC

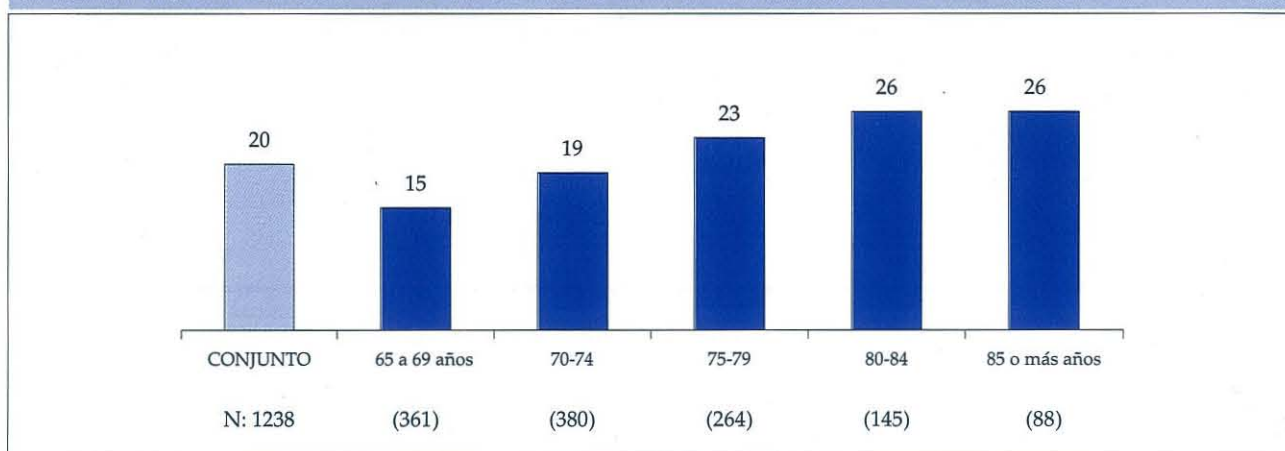
Cuando la salud restringe la autonomía, las actividades de la vida diaria que más frecuentemente se ven afectadas tienen que ver con la posibilidad de bañarse o ducharse sin ayuda. Luego con las dificultades para acostarse, vestirse y desnudarse. Estas trabas las padecen aproximadamente, una de cada cinco personas con 75 o más años.

5.4. El uso de la oferta sanitaria

Según Pérez, L. (1993) por referencia al año 1990: El 36% de todas las estancias hospitalarias, fueron causadas por ancianos. La media de días de hospitalización fue de 17 para el grupo de 65 a 74 años y de 19 días para el de 75 y más años. La media nacional estaba entonces en 12 días. A partir de los 75 años se produce un salto en el número de personas mayores hospitalizadas y a partir de los 80 en el número de quienes consultan al médico (C.f. Gráficos n.ºs 26 y 27).

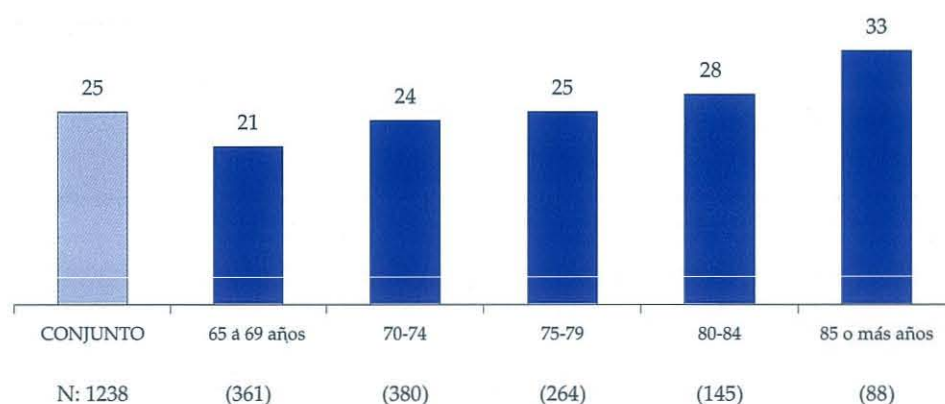
Gráfico n.º 26 USO DE LA OFERTA SANITARIA

LAS HOSPITALIZACIONES DURANTE TRES O MÁS DÍAS EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES, EN EL CONJUNTO DE LAS PERSONAS MAYORES Y EN CADA GRUPO DE EDADES



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Gráfico n.º 27 CONSULTAS CON EL MÉDICO DOS O MÁS VECES EN LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS, EN EL CONJUNTO Y EN CADA GRUPO DE EDADES



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Aparentemente, hay más mujeres que visiten frecuentemente al médico. Pero la diferencia tiene que ver en mayor medida con la edad que con el género, porque en el conjunto de las mujeres hay más personas ancianas que en el de los varones. Al contrario de lo que a veces se lee, aquí se comprueba que quienes viven solos no van más veces al médico ni pasan más por los hospitales.

Tabla n.º 78 EL USO DE LA OFERTA SANITARIA POR LAS PERSONAS CON 65 O MÁS AÑOS

VARIACIONES SEGÚN EL SEXO

Población con 65 o más años			
	Hospitalizaciones	Más de dos visitas al médico	N
Varones	22.	21.	(630)
Mujeres	18.	28.	(608)
N:	20.	25.	(1238)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 79 VARIACIONES SEGÚN QUE VIVAN EN SOLEDAD O EN COMPAÑÍA

Población con 65 o más años			
	Hospitalizaciones	Más de dos visitas al médico	N
Viven solos	17.	23	(269)
Viven acompañados	20.	24.	(910)
Base	20.	25.	(1238)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 80 HOSPITALIZACIONES. VARIACIONES SEGÚN LAS EDADES

Han estado hospitalizados al menos una noche, durante los últimos doce meses:		N
Edades:		
16 -24	5.	(1263)
25 - 44	8.	(2347)

(Continúa) Tabla n.º 80 HOSPITALIZACIONES. VARIACIONES SEGÚN LAS EDADES

Han estado hospitalizados al menos una noche, durante los últimos doce meses:		N
Edades:		
45 – 64	8.	(1830)
65 – 74	12.	(739)
75 y más años	16.	(409)
Conjunto	8.	(8366)

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1997. Ministerio de Sanidad y Consumo.

Tabla n.º 81 URGENCIAS Y CONSULTAS MÉDICAS. VARIACIONES SEGÚN LAS EDADES

Edades	Han consultado al médico en las dos últimas semanas	Han utilizado las urgencias en los últimos doce meses*
16 – 24	20.	23.
25 – 44	19.	17.
45 – 64	28.	17.
65 – 74	37.	19.
75 y más años	42.	21.
Conjunto	25.	19.

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1997. Ministerio de Sanidad y Consumo.

* En un Centro o Servicio y a domicilio.

5.5. Consumo de medicamentos

El consumo de fármacos presenta una pauta más elevada durante los primeros y los últimos años de la vida (C.f. Tabla n.º 82). Según la Encuesta Nacional de Salud hay un 42% de la población que toma algún medicamento. Para las personas con 65 o más años, en el año 1993, esa proporción aumenta al 63% entre los hombres y al 74% entre las mujeres. La hipertensión, los dolores y el reuma, son los trastornos que más frecuentemente se medican.

Refiriéndose a 1993, Pérez L. (1993) escribe que los pensionistas absorbieron el 71% del gasto farmacéutico del INSALUD y el 61% de todas las recetas. En términos económicos, el gasto promedio por pensionista, es ocho veces superior al del resto de la población.

Tabla n.º 82 UTILIZACIÓN DE MEDICAMENTOS EN LAS ÚLTIMAS DOS SEMANAS. VARIACIONES SEGÚN LAS EDADES

Edades:	Han consumido alguno	N
16 – 24	37.	(1259)
25 – 44	40.	(2333)
45 – 64	59.	(1820)
65 – 74	78.	(729)
75 y más años	82.	(405)

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1997. Ministerio de Sanidad y Consumo.

5.6. La prevención

Nuestros mayores en general tienen hábitos de vida mejores que los del conjunto de la población. Hay menos personas en la tercera edad que sean fumadores o bebedores. En cambio, la falta de ejercicio físico resulta estar mucho más generalizada. Al contrario de lo que suele leerse, aparece en la Encuesta Nacional de Salud, que las pocas horas de sueño es un problema más habitual entre las personas de 45 a 64 años que entre los mayores (C.f. Tabla n.º 83).

En el colectivo de las personas mayores las medidas de prevención tienen especial pertinencia.⁴ Se deduce la demanda de profesionales de la salud y de infraestructuras que requiere esta orientación preventiva de la gerontología. La medicina preventiva es muy conveniente porque la salud es factor determinante del bienestar psíquico durante la tercera edad. El miedo a enfermar, constituye la principal sombra en el estado de ánimo de muchos mayores.

Tabla n.º 83 LOS HÁBITOS DE VIDA Y LA SALUD

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Consumo de tabaco. Fumadores y ex-fumadores			
Conjunto nacional	51.	67.	35.
65 a 74 años	33.	s.d.	s.d.
75 y más años	33.	s.d.	s.d.
Consumo de alcohol. Bebedores en las últimas dos semanas			
Conjunto nacional	52.	69.	37.
65 a 74 años	36.	s.d.	s.d.
75 y más años	30.	s.d.	s.d.
Físicamente inactivos en el tiempo libre			
Conjunto nacional	39.	32.	45.
65 a 74 años	53.	s.d.	s.d.
75 y más años	57.	s.d.	s.d.

	Edades					
	Conjunto	16 - 24	25 - 44	45 - 64	65 - 74	75 y más
Consumo de tabaco:						
Fuman diariamente	33.	35.	49.	26.	10.	7
Consumo de alcohol:						
Consumo alto o excesivo de alcohol	4.	1.	5.	5.	3.	1.
Sueño:						
Duermen menos de ocho horas	38.	24.	50.	56.	50.	53.

Fuente: Encuesta Nacional de Salud, 1997. Ministerio de Sanidad y Consumo.

S.d.: Sin datos.

(4) El IMSERSO, (1992), se refiere al desarrollo de tres tipos de programas preventivos:

1. Métodos para evitar las enfermedades y los desequilibrios, reduciendo el índice de incidencia
2. Destinados a reducir el índice de prevalencia, mejorando el diagnóstico precoz.
3. Enfocados a aminorar las consecuencias de las enfermedades crónicas, recurriendo entre otras medidas, a la rehabilitación.

Demandas y necesidades relacionadas con la compañía y con el lugar de residencia

6.1. Características de los hogares

a) El aumento del peso correspondiente a los hogares de mayores.

En España, ha crecido y seguirá creciendo:

- La proporción de hogares con personas mayores (Cf. Tabla n.º 84).
- El número de hogares formados *sólo* por personas mayores (Cf. Tabla n.º 85).
- La concentración de estos hogares en el segmento de edad comprendido entre los 70 y 79 años, como se describe en la Tabla n.º 85.
- El número de mayores que viven solos/as (Cf. Tablas n.ºs 86 y 87).

b) El tamaño de los hogares

- En cuatro de cada cinco hogares (aprox.), los mayores viven acompañados. La compañía más frecuente es de una sola persona, generalmente su cónyuge. Concretamente, uno de cada tres comunicantes (aprox. 37%), comparten el hogar sólo con la compañía del esposo o de la esposa.
- Es más frecuente que se encuentren personas que viven solas, entre las mujeres; porque enviudan antes que los varones, y porque viven más años.

Hay más personas viviendo solas en el segmento comprendido entre los 75 y 79 años. Es la edad en la que una mayoría de los mayores que se han quedado viudos, todavía se manejan lo bastante bien como para seguir en sus casas.

- Llegados a los 80 años y sobre todo a los 85 comienza a tener alguna relevancia la opción de la residencia. Pero incluso en esas edades, siguen siendo más quienes siguen viviendo solos que quienes se trasladan a una residencia.

Sólo en un 16% de los casos, las razones por las que dicen que viven solos, parecen ineludibles (no tienen a nadie; no quieren sus familiares que vivan con ellos). En todos los demás, esa soledad, es una opción deseada o asumida, que se explica en la mayoría de los casos por el prurito de mantener la independencia y la autonomía (Cf. Tablas n.º 88).

Tabla n.º 84 LOS HOGARES DE LAS PERSONAS MAYORES

HOGARES DONDE HAY MAYORES [Base: total hogares (11.836.320)]

Hogares con personas de 60 o más años	34.
Hogares con personas de 60 a 79 años	27.
Hogares con personas de 80 y más años	9.
Hogares formados por personas de 60 o más años y otros miembros	18.
Hogares formados sólo por personas de 60 o más años	16.
Hogares unipersonales, formados por ancianos con 80 o más años	3.

Fuente: Encuesta Sociodemográfica I.N.E. 1991.

Tabla n.º 85 PROPORCIÓN QUE REPRESENTAN LAS PERSONAS CON 60 Y MÁS AÑOS, EN LOS HOGARES ESPAÑOLES. AÑO 1998 *

Edades	Nº total de personas	%
60- 64 años	2.097.127	5,4.
65 y más años	6.247.733	16,0.

DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES FORMADOS SÓLO POR MAYORES **

		Base
Con algún miembro de 65-69 años	34.	645.400
Con algún miembro de 70-79 años	60.	1.138.942
Con algún miembro de 80 y más años	25.	474.599
Sólo miembros de 80 y más años	17.	322.700
<i>TOTAL</i>		1.898.236

* Fuente: Encuesta continua de Presupuestos Familiares, I.N.E., 1999.

** Puede sumar más de cien.

Fuente: Encuesta Sociodemográfica I.N.E. 1991.

Tabla n.º 86 LA SOLEDAD Y LA COMPAÑÍA

TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR, SEGÚN EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL. AÑO 1998

Edades	Nº total de hogares	%	Tamaño medio del hogar
60- 64 años	1.172.974	9,8.	3,17.
65 y más años	3.430.584	28,5.	2,33.
<i>Conjunto</i>	12.026.296	100,0.	3,25.

Fuente: Encuesta continúa de Presupuestos Familiares, I.N.E., 1999.

Tabla n.º 87 CON CUÁNTAS PERSONAS COMPARTEN EL HOGAR, SEGÚN EL SEXO Y EN CADA GRUPO DE EDADES

	65 y más años			Grupo de edades				
	Conjunto	Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más
Vive sólo/a	22.	12.	32.	18.	22.	27.	21.	19.
Con una	58.	50.	39.	46.	52.	41.	41.	30.
Dos	18.	17.	11.	19.	13.	13.	8.	10.
Tres	10.	10.	5.	10.	6.	5.	9.	11.
Cuatro	6.	3.	6.	3.	3.	6.	6.	11.

Tabla n.º 87 (Continúa...) CON CUÁNTAS PERSONAS COMPARTEN EL HOGAR, SEGÚN EL SEXO Y EN CADA GRUPO DE EDADES

	65 y más años			Grupo de edades				
	Conjunto	Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más
Cinco o más	3.	5.	3.	2.	2.	1.	5.	11.
Vive en residencia	3.	3.	3.	2.	2.	5.	7.	17.
N:	(1238)	(630)	(608)	(361)	(380)	(264)	(145)	(88)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 88 LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS, QUE VIVEN SOLAS

RAZONES POR LAS QUE VIVE SOLO O SOLA

POBLACIÓN DE 65 AÑOS O MÁS QUE VIVE SOLA	
Independencia	37.
Se vale por sí mismo	33.
No tiene a nadie	13.
Le gusta	9.
Tiene medios suficientes	4.
No quieren sus familiares que conviva con ellos	3.
NS/NC	1.

Fuente: CIRES-18.

Tabla n.º 89 ACTITUD ANTE LA SOLEDAD

POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS QUE VIVE SOLA	
Lo prefiere	36.
Las circunstancias le han obligado, pero se ha adaptado	59.
Le gustaría vivir con hijos o familiares	4.
N.C.	1.

Fuente: CIS. IMSERSO, estudio 2279 (1999). N (333)

Tabla n.º 90 SATISFACCIÓN CON VIVIR SOLO. POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS

Muy satisfechos	10.
Satisfechos	46.
Le es indiferente	15.
Insatisfechos	23.
Muy insatisfechos	6.
N.C.	2.

Fuente: CIS. IMSERSO, estudio 2279 (1999). N (333)

6.2. El deseo de seguir viviendo en la propia casa.

En el conjunto de la población con 65 o más años, sólo un 4% reside en residencias. El 88% de las personas mayores que no están en residencias viven en sus casas. La gran mayoría está en su propia casa con su esposo y/o sus descendientes. Solo hay un 12% de la población mayor no residencial, que se haya ido a vivir con sus hijos y otros familiares. La salida del propio hogar se pospone a las etapas más avanzadas de edad.

Se puede comparar cual era la clase de convivencia que se mantenía en 1989 con la que se mantiene en 1999. Se ha incrementado en todas las edades la proporción de personas que viven solas. La circunstancia de que tantas personas mayores, incluso cuando se quedan solas, sigan prefiriendo vivir independientemente, antes que integrarse en la familia de sus descendientes, tiene un importante reflejo sociodemográfico. El 64% del total de hogares unipersonales que hay en España lo constituyen personas mayores. Parece que entre las futuras generaciones de mayores va a persistir esa misma actitud independiente (Cf. Tablas n.ºs 91, 92 y 93).

Tabla n.º 91 EVOLUCIÓN DE LOS HOGARES CONSTITUIDOS POR UNA SOLA PERSONA, CON 65 O MÁS AÑOS.

Años	Total	Años	Total	Años	Total
1987	600.711	1991	712.806	1995	870.399
1988	572.445	1992	816.858	1996	867.863
1989	694.354	1993	882.660		
1990	720.476	1994	879.739		

Fuente: Encuesta continúa de Presupuestos Familiares, INE, 1997.

Tablas n.º 92 TIPO DE CONVIVENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES EN CADA GRUPO DE EDADES, CAMBIOS EN LOS DIEZ ÚLTIMOS AÑOS

EN 1989: TODA LA MUESTRA *

	Sexo			Grupo de edades				
	Conjunto	Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más
<i>En Residencia</i>	5.	5.	5	3.	3.	5.	7.	11.
<i>Solo/a</i>	19.	10.	25	15.	21.	21.	23.	17.
<i>Acompañado/a</i>	76.	85.	70.	81.	76.	72.	69.	71.
Cónyuge (y/o hijos)	52.	69.	40.	66.	56.	46.	35.	24.
Hijos/as	18.	11.	23.	11.	15.	21.	27.	38.
Otros familiares	5.	4.	7.	4.	5.	6.	7.	8.
TOTAL (N):	(8098)	(3418)	(4690)	(2570)	(2020)	(2082)	(971)	(455)

EN 1989: SOLO MUESTRA DE MUJERES *

	Grupo de edades					
	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90 y más
<i>En Residencia</i>	3.	3.	6.	7.	11.	7.
<i>Solo/a</i>	21.	27.	29.	28.	22.	16.
<i>Acompañado/a</i>	76.	73.	64.	64.	68.	77.
Cónyuge (y/o hijos)	55.	47.	33.	22.	17.	16.
Hijos/as	15.	20.	25.	33.	43.	50.
Otros familiares	6.	6.	6.	9.	8.	11.
TOTAL (N):	(1417)	(1184)	(1191)	(609)	(225)	(56)

EN 1989: SOLO MUESTRA DE VARONES *

	Grupo de edades					
	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90 y más
<i>En Residencia</i>	4.	4.	5.	7.	11.	21.
<i>Solo/a</i>	8.	12.	11.	14.	9.	19.

Tablas n° 92 (Continúa) TIPO DE CONVIVENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES EN CADA GRUPO DE EDADES, CAMBIOS EN LOS DIEZ ÚLTIMOS AÑOS

(Continúa) EN 1989: SOLO MUESTRA DE VARONES *

	Grupo de edades					
	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90 y más
<i>Acompañado/a</i>	88.	83.	84.	77.	79.	59.
Cónyuge (y/o hijos)	80.	72.	64.	56.	40.	28.
Hijos/as	5.	8.	15.	18.	29.	26.
Otros familiares	3.	3.	5.	3.	10.	5.
TOTAL (N):	(1156)	(833)	(900)	(364)	(122)	(43)

EN 1999: TODA LA MUESTRA **

	Conjunto	Sexo		Grupo de edades				
		Varones	Mujeres	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más
<i>En residencia</i>	4.	5.	3.	2.	2.	5.	7.	17.
<i>Solo/a</i>	21.	12.	32.	18.	22.	27.	20.	19.
<i>Acompañado/a</i>	73.	83.	64.	79.	75.	67.	72.	64.
De cónyuge(y/o hijos/as)	41.	51.	31.	42.	48.	38.	37.	20.
Hijos/as	12.	8.	17.	10.	9.	9.	18.	34.
De otras personas	4.	4.	5.	3.	9.	5.	6.	5.
N:	(1238)	(630)	(608)	(361)	(380)	(264)	(145)	(88)

EN 1999: SOLO MUESTRA DE MUJERES **

	Grupo de edades				
	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más
<i>En Residencia</i>	—	2.	4.	8.	10.
<i>Solo/a</i>	24.	31.	43.	33.	30.
<i>Acompañado/a</i>	74.	66.	50.	58.	60.
Cónyuge (y/o hijos)	37.	39.	27.	19.	8.
Hijos/as	17.	15.	10.	21.	40.
Otros familiares	4.	2.	5.	10.	8.
TOTAL (N):	(179)	(179)	(127)	(73)	(50)

EN 1999: SOLO MUESTRA DE VARONES **

	Grupo de edades				
	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y más
<i>En Residencia</i>	3.	1.	5.	6.	26.
<i>Solo/a</i>	13.	14.	12.	7.	5.
<i>Acompañado/a</i>	83.	84.	82.	86.	68.
Cónyuge (y/o hijos)	46.	57.	49.	56.	37.
Hijos/as	4.	5.	9.	15.	26.
Otros familiares	3.	5.	4.	3.	—
TOTAL (N):	(182)	(201)	(137)	(72)	(38)

Fuente: * CIS, 1989. Encuesta n.º 1792.

** "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 93 COMO QUIERE VIVIR EL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN

En su casa de siempre	75.
Con sus hijos/as y otros familiares	12.
Regresar al lugar de origen familiar	3.
En una residencia	3.
En una urbanización o ciudad residencial sólo para personas mayores en las que existan programas de ocio y recreativos	4.
NS/NC	3.
N:	(2491)

Fuente: CIS. Estudio 2291, 1998.

La posibilidad de no abandonar el propio hogar, se ve facilitada porque muchos mayores viven en la proximidad de su hijos, en lugares donde se les facilitan los contactos con las gentes (Cf. Tablas n.º 94).

Tablas n.º 94 LA PROXIMIDAD DE LOS HIJOS Y LA FACILIDAD DE LOS CONTACTOS EN LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS**DONDE VIVEN LOS HIJOS** (Base: Población con 65 y más años que tiene hijos)

<i>Con el entrevistado</i>	24.
<i>No viven con el entrevistado</i>	
Pero si en la misma localidad	44.
En otra localidad	33.
N:	(2030)

A QUÉ DISTANCIA VIVEN LOS HIJOS (Base: Tienen hijos en la misma localidad y no conviven con ellos)

Al lado, vivienda contigua	6.
Muy cerca, cerca	63.
Ni cerca ni lejos	17.
Lejos, muy lejos	10.
Unos cerca y otros lejos	3.
N:	(1136)

POSIBILIDAD DE TENER CONTACTO CON OTRA GENTE EN LA CASA EN LA QUE VIVE

Mucha	21.
Bastante	53.
Regular	15.
Poca	6.
Ninguna	2.
N.C.	4.
N:	(2436)

Fuente: CIS, IMSERSO estudio n.º 2279 (1999).

El gusto por seguir viviendo en sus casas tiene que ver con estas dos circunstancias (Cf. Tabla n.º 95):

- Que cuatro de cada cinco personas mayores aprox. son propietarios de las casas donde residen.
- Que muchas personas tienen en la casa donde viven (y a veces en algún otro piso), el principal capital que lograron acumular a lo largo de toda su existencia.

Tabla n.º 95 REGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA PRINCIPAL EN LA POBLACIÓN CON 65 O MÁS AÑOS

	En propiedad	Alquiler o realquiler	Cesión gratuita	N
<i>Conjunto de los hogares.</i>	80.	14.	6.	(12.133)
Conjunto cuando la persona de referencia es:				
Varón	80.	14.	6.	(9.333)
Mujer	79.	16.	5.	(2.799)
De 65 o más años				
Ambos sexos	81.	13.	6.	(2.541)
Referente varón	83.	12.	5.	(1589)
Referente mujer	77.	15.	8.	(952)

Fuente: Panel de Hogares de la U.E. Resultados, I.N.E., 1995.

En los pocos casos en los que estas viviendas en propiedad no están ocupadas por estas personas puede que estén a disposición de los hijos. Cuando la vivienda no es para uso propio o de los descendientes es más frecuente que permanezca desocupada que alquilada (C.f. Tablas n.ºs 96 y 97).

El incremento en el número de viviendas habitadas por familias de personas mayores constituidas en su mayoría por uno o dos miembros en bastantes casos, entra en contradicción con la clase de viviendas que habitan, diseñadas en su momento para ser ocupadas por cuatro o cinco personas. Los problemas de mantenimiento pueden representar un serio inconveniente para los objetivos prioritario de la U.E. respecto a la tercera edad: conseguir la permanencia de las personas mayores en sus hogares y en su entorno social.

También existe una contradicción entre la lógica existencial y emotiva, que les lleva a tantas personas mayores a seguir ocupando viviendas infrautilizadas y la lógica del mercado, que querría ver estos inmuebles destinados a otros usos y a otros tipos de familias.

Tabla n.º 96 LAS VIVIENDAS EN PROPIEDAD

POSESIÓN DE VIVIENDAS EN LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

	%
Poseen:	74.
Una	64.
Más de una	10.
No poseen	26.
N:	(1238)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 97 QUIEN HABITA LA VIVIENDA EN PROPIEDAD
(BASE, poseen vivienda. Son posibles varias respuestas)

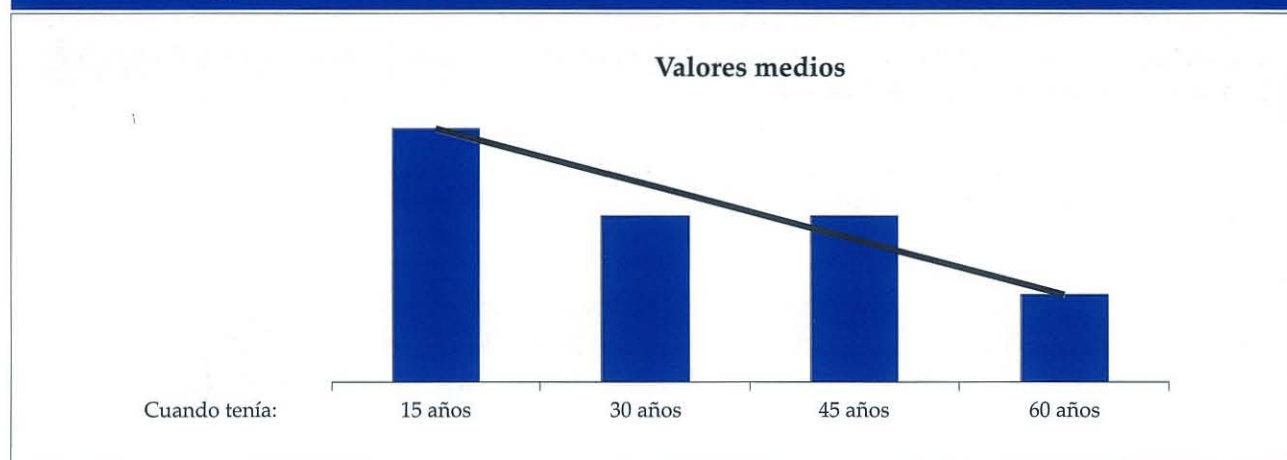
Habitan la vivienda en propiedad	CONJUNTO	De quienes no residen en su propio hogar
Nadie	6.	30.
El/ella mismo/a	90.	46.
Habitualmente	83.	30.
Temporalmente	7.	16.
Los/as hijos/as	10.	15.
Habitualmente	8.	13.
Temporalmente	2.	3.
Inquilinos	4.	6.
N:	(910)	(63)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

6.3. La convivencia con otras personas

Se les ha preguntado con cuantas personas vivían cuando tenían 60 años y con cuantas vivieron a los 15, 30 y 45 años. Las personas mayores llegan a la vida en pareja o a la vida solitaria desde la experiencia de haber pasado sus años juveniles y adultos, rodeados de muchas personas en su mismo hogar (Cf. Gráfico n.º 28). Sin embargo, llegado el momento, anteponen la posibilidad de vivir independientes y de vivir en su propia casa de siempre a la compañía. Incluso la opción de ir a vivir con los hijos u otros familiares, resulta atractiva para pocas personas mayores, como se indicó en la Tabla n.º 93.

Gráfico n.º 28 PERSONAS CON LAS QUE COMPARTÍAN EL HOGAR EN SUCESIVAS EDADES QUIENES AHORA TIENEN 65 O MÁS AÑOS



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

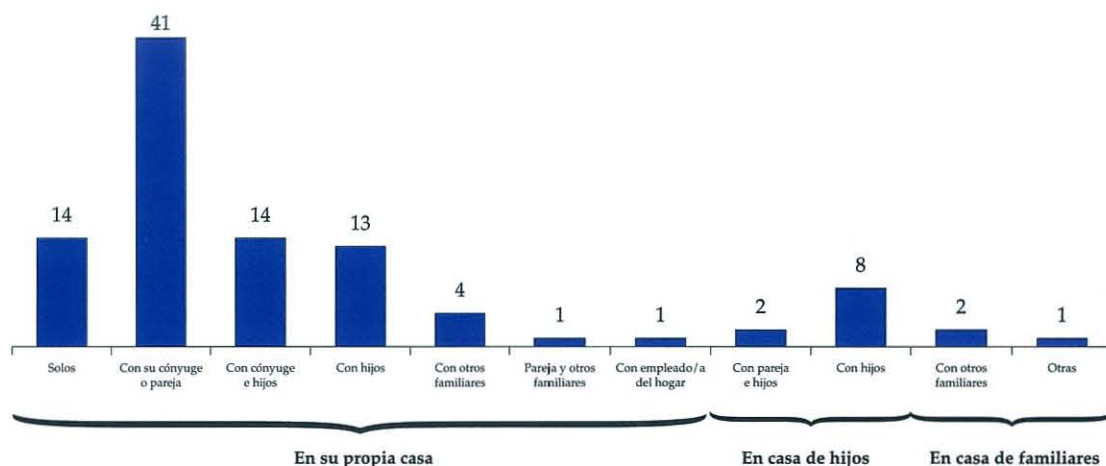
La mayoría de las personas mayores no sólo viven en su casa, es en ellas donde quieren seguir viviendo. Si fuese necesario prefieren contar con la ayuda de familiares antes que con una plaza en las residencias. Previsiblemente, esta pauta va a mantenerse en las próximas generaciones de mayores a tenor de los datos disponibles (Cf. Tablas n.ºs 93 y 117).

Sólo a partir de los 80 años tiene relevancia el número de personas mayores que dejan su hogar. Generalmente, salen de su casa para irse a vivir con algún familiar, en mayor número a la casa de las hijas que de los hijos. Y hay que esperar hasta los 85 años para que sea apreciable el número de personas que se trasladan a las residencias (Cf. Gráficos n.ºs 29 y 30).

El traslado a casa de familiares es mucho más frecuente entre las mujeres si son viudas. La razón en muchos casos es económica, por la insuficiencia de las pensiones, y en otras, está relacionada con la salud, que suele empeorar antes entre ellas que entre ellos (Cf. Tabla n.º 98).

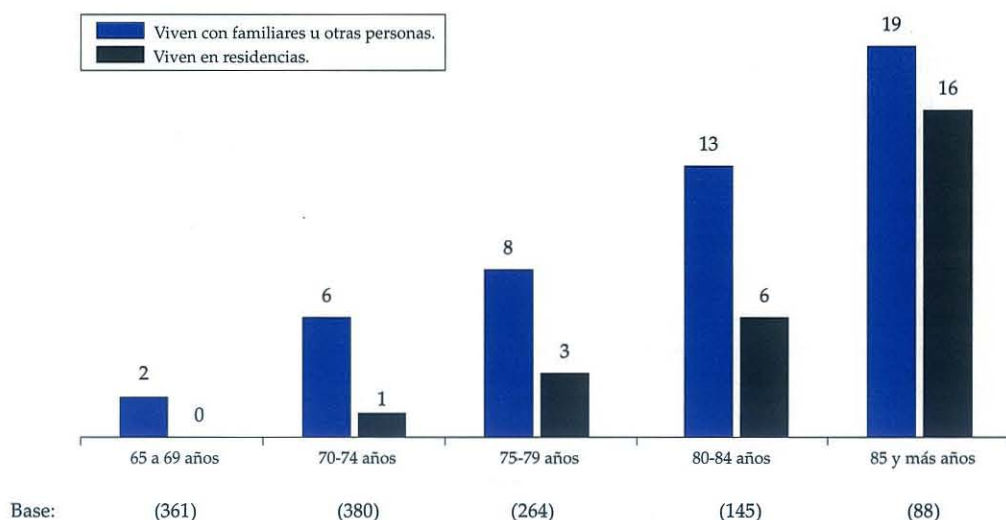
Gráfico n.º 29 EN DÓNDE Y CON QUIÉNES VIVEN

CON QUIÉNES VIVEN HABITUALMENTE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS
(No incluye residencias)



Fuente: CIS. IMSERSO, estudio 2279 (1999).

Gráfico n.º 30 PROPORCIÓN DE PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS QUE NO VIVEN PERMANENTEMENTE EN SU HOGAR. EN CADA GRUPO DE EDADES



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 98 CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS QUE NO VIVEN PERMANENTEMENTE EN SUS HOGARES

Población con 65 y más años	Viven con familiares o otras personas	Viven en residencias	N
Según convivencia			
En quienes viven solos	n.p.	n.p.	(264)
En quienes viven acompañados	8.	n.p.	(910)
Según estado			
En los/las casados/as	2.	2.	(719)
En los/as viudos/as	16.	4.	(416)
En los/as solteros/as y separados/as	0.	0.	(94)
Según percepción de salud			
En quienes están satisfechos con su estado de salud	7.	2.	(818)
En quienes no lo están	9.	3.	(401)
Según género			
Varones	5.	3.	(630)
Mujeres	9.	3.	(608)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.
n.p.: No procede.

6.4. Las Residencias para personas mayores.

a) Funciones de las residencias.

La OCDE (1994) recomienda: "Permitir a las personas mayores dependientes que no pueden ser atendidas en su domicilio, el disfrute de una buena calidad de vida mediante la mejora de la oferta residencial, teniendo siempre en cuenta sus preferencias individuales".

Con datos correspondientes a 1998, el IMSERSO indica que el total de las plazas disponibles en las residencias para mayores se estimaban en 188.000, lo cual equivale a 2,98 por cada 100 personas con mas de 65 años.¹ La mayor parte de esta oferta corresponde a plazas de titularidad privada, concretamente el 69%.

La conveniencia de continuar creando infraestructuras residenciales es un tema muy consensuado entre los especialistas en políticas asistenciales para la tercera edad. Por ejemplo, Pilar Rodríguez propone "el crecimiento simultáneo de las residencias para mayores y de la ayuda informal durante los próximos años; hasta llegar a contar con una red de servicios, propia de un estado social desarrollado".

Señala la misma fuente, que el objetivo es ofrecer al conjunto de la población de mayores, los servicios públicos y privados que requieren sus circunstancias sociales y sus edades. Y que el empeño va a requerir la suma de muchos esfuerzos. Implica la Autora en esa labor a todas las administraciones públicas; a la iniciativa social (ONG'S, Asociaciones, Cooperativas, Fundaciones...); a las familias y allegados; y a la iniciativa privada.

(1) Para situarse en cifra homologables a la media de la Unión Europea, deberán de existir en torno a 3,5 plazas por cada 100 mayores; es decir, ± 222.000 plazas.

Tabla n.º 99 PRINCIPAL CIRCUNSTANCIA FAVORECEDORA DEL INGRESO EN RESIDENCIA

Circunstancia	1985	1993
Defunción del cónyuge o de la persona con quien vivía	19.	19.
Mala salud o incapacidad	45.	28.
Problemas de vivienda	11.	12.
Escasez económica	4.	3.
Problemas familiares	7.	19.
Soledad	—	10.
Otros	2.	9.

Fuentes: Elaboración propia a partir de 1985 Sanzo González, L.; 1993, Rubio R. et al.

b) *Tipologías de residencias*

A la larga, las residencias de mayores irán ahondando la distinción que ahora se establece entre centros para personas “válidas” (capaces de manejarse con independencia) y centro para “asistidas” (personas necesitadas de ayuda para desenvolverse en las actividades de la vida diaria). Son dos opciones muy diferentes en cuanto a sus efectos sobre el consumo. Se examinan seguidamente.

b1) *Residencias para “válidos”.*

En algunos otros países (p.e. Holanda, Suecia, EEUU), la residencia es una opción que se puede elegir cuando la pareja de personas mayores desean liberarse de las cargas del trabajo doméstico, sin dejar de convivir, y sin pérdida de su privacidad. Y cuando la persona mayor se queda sola, aunque no necesite cuidados asistenciales, la residencia para válidos es una alternativa a la integración en el hogar de los hijos. Esta clase de residencias, es previsible que adopten en muchos casos, el diseño de minicomunidades o incluso de pueblos, con servicios centralizados. Opción que llegaría a suponer una revolución asistencial un cambio en las pautas de interacción entre las personas mayores y sus familiares y en algunos casos, una innovación urbanística, que permitirá recuperar centros, barrios y pueblos actualmente en decadencia. En la práctica, algunos municipios y colonias del Levante Español, habitados por jubilados de la U.E., están evolucionando de acuerdo con este modelo.

b2) *Residencias para “asistidos/as”*

En España, por ahora, las residencias no suelen estar diseñadas como un *pull* de viviendas individuales, atendidas de forma centralizada por servicios de comida, limpieza, atenciones gerontológicas, etc. En la mayoría de los casos, los residentes conviven juntos y comparten las mismas instalaciones, personas con diferentes niveles de deterioro físico o psíquico.

A estas residencias, generalmente se acude cuando no existe ninguna otra alternativa. Por eso, entre los mayores que viven actualmente en ellas, el grupo de edad más numeroso tiene entre 75 a 79 años y uno de cada tres residentes tiene más de 80 años.²

(2) Los usuarios y las usuarias proceden básicamente de ambientes urbanos y grandes ciudades y nueve de cada diez, tienen niveles educativos muy bajos. Hay una mayor proporción de mujeres.

La razón que aducen las personas mayores para su ingreso, en uno de cada dos casos es el deterioro de la salud,

Las plazas necesarias para atender a este colectivo que sufre dependencias graves en el desempeño de las actividades de la vida diaria, según el IMSERSO, estarían en torno a las 210.000. Actualmente se dispone sólo de 80.000 plazas. Por lo tanto, parece ineludible en el futuro más inmediato, continuar abriendo al menos las residencias destinadas a personas "no válidas"; sin perjuicio de la atención que deberá de prestarse a la población mayor que siga siendo "válida", y desee trasladarse a una residencia.

Estas residencias para personas asistidas, previsiblemente estrecharán el vínculo con el sistema sanitario, y se integrarán en él como un eslabón importante, con el objeto de descargar a los hospitales de los actuales niveles de ocupación y de ofrecer una atención geriátrica especializada (Cf. Eurodoxa, 1999).

o de la autonomía. También hay uno de cada cinco personas mayores que han ingresado al perder su pareja. Uno de cada diez residentes, no han podido seguir manteniendo la vivienda que tenía, cuando se quedó solo. Los problemas económicos aparecen con muy pequeña relevancia; incluso en menos casos que el mal entendimiento con la familia (C.f. Tabla n.º 67). Excepto en el colectivo que ocupa plazas en las residencias públicas; porque en ellas, los baremos de selección, en la práctica limitan las plazas disponibles a las personas mayores que viven en estado de necesidad o marginadas.

Capítulo 7

Las necesidades y las demandas de los mayores cuando se requiere el cuidado de otras personas

7.1. Las personas mayores que necesitan ayuda para su desenvolvimiento diario

Las personas mayores, en su mayoría, llevarán hasta el límite los años en los que puedan vivir con independencia. En la práctica, ese límite se extiende hasta el momento en que necesitan de la ayuda de otras personas para llevar a cabo las actividades de su vida cotidiana. Pero incluso hay muchos que cuando comienzan a perder sus facultades, y en tanto que no existan deterioros severos, prolongan durante bastante tiempo la vida en el propio hogar cuando pueden contar con las ayudas externas necesarias.

Los datos de los que se disponen para saber cuantas personas de edad requieren de esta ayuda, varían en función de los indicadores que se hayan utilizado para definir la situación de dependencia. Es un cálculo necesario para prever las demandas de servicios asistenciales a domicilio. En el epígrafe 7.3, se ofrece una estimación para cubrir esa laguna documental. Cabe anticipar, que las cifras de quienes necesitan tales atenciones en el conjunto de la población mayor son bastante moderadas. Y puede suceder que, en términos relativos, estén disminuyendo (Cf. Tabla n.º 100). Ese predominio de las personas que se valen por sí solas, es compatible con un aumento simultáneo del número de personas que van a presentar problemas físicos y mentales graves, como consecuencia del incremento de la longevidad.

Tablas n.º 100 PERSONAS MAYORES NECESITADAS DE AYUDA, SEGÚN DIVERSAS FUENTES

PARA LLEVAR A CABO SUS ACTIVIDADES COTIDIANAS

Año	%	Fuente
1990	± 27.	IMSERSO, (1990)
1993	± 20.	Encuesta Nacional de Salud (1993)
1994	± 25.	CIS (encuesta 1792)
1994	± 20.	Gobierno Vasco, (1995)
1994	± 17.	Luque O. (1994)
1999	± 15.	"La Tercera edad y el Consumo". I.N.C. (1999)

INVALIDAS O CON TRASTORNOS PSIQUICOS INVALIDANTES. PROBLEMAS SENILES E INVALIDEZ SEVERA

1990	± 7.	IMSERSO, 1990
1994	± 14.	CIS (encuesta n.º 1972)
1994	± 7.	Luque, O. 1994

7.2. Naturaleza de las ayudas

Se ha mencionado que los gerontólogos denominan "AVD" (actividades de la vida diaria) aquellos desempeños que se relacionan con la atención al propio cuerpo, (p.e. poder comer sin ayuda, acostarse por sí mismo, salir a la calle sin compañía) y con el control del entorno, (p.e. desempeñar por sí mismos las tareas del hogar, la gestión de los asuntos económicos). Los indicadores que se ha utilizado en este estudio, se refieren a la capacidad de realizar las AVD sin ayudas (Cf. Tabla n.º 101 y Gráfico n.º 31).

Tabla n.º 101 CUIDADOS Y AYUDAS QUE NECESITA LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

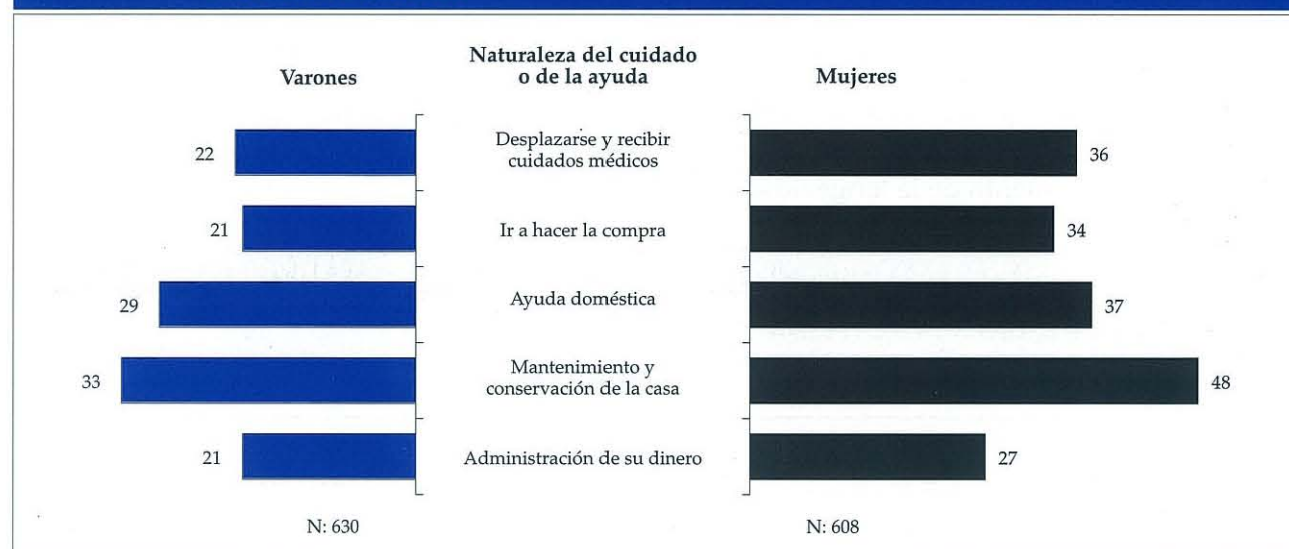
FRECUENCIA DE LA AYUDA

<i>Población con 65 y más años</i>	Siempre	Algunas veces	Nunca o casi nunca
Ayuda "para desplazarse"	11.	17.	71.
Ayuda "para ir a comprar"	12.	15.	72.
Ayuda "doméstica"	15.	18.	66.
Ayuda "para mantener la casa"	22.	18.	59.
Ayuda "para administrar el dinero"	10.	13.	75.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Base: necesitan ayuda.

Gráfico n.º 31 CUIDADOS Y AYUDAS QUE NECESITA LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS, EN CADA GÉNERO

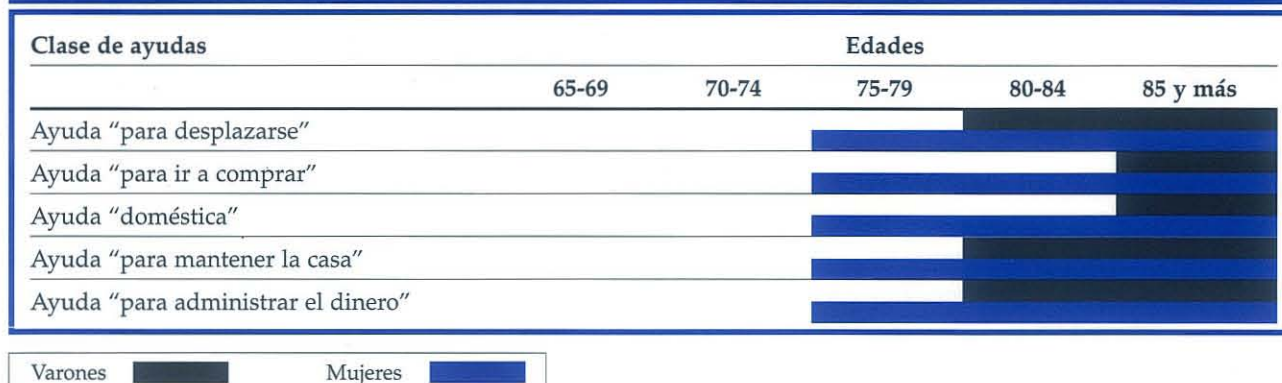


Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Se pueden distinguir dos etapas cuya frontera está hacia los 75 años para las mujeres y hacia los 80 para los varones.¹ Es entonces cuando un número significativamente más elevado de personas se encuentran con problemas para llevar a cabo todas las tareas (Cf. Tabla n.º 102).

(1) Estos datos reiteran diferencias entre los géneros bien conocidas. Hemos mostrado que, a igualdad de edades la prevalencia de las enfermedades invalidantes es más alta entre las mujeres que entre los varones. (Cf. Tablas n.ºs 69, 70, 71, 72, 73 y 74). Las causas hay que atribuir las, a su peor condición física, consecuencia de los trabajos que afectaron al sistema óseo cuando eran adultas. Y también al efecto que tienen sobre la salud, las penurias económicas y la soledad.

Tabla n.º 102 EDADES EN LAS QUE AUMENTA SIGNIFICATIVAMENTE LA NECESIDAD DE AYUDA, SEGÚN EL GÉNERO



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

- Las dificultades más generalizadas, se plantean para atender al mantenimiento y a la conservación de la casa. Pero en realidad resultan las menos graves. Siempre hay quien pueda cambiar una bombilla o apretar un grifo.
- Tiene más transcendencia para la continuación de una vida independiente el momento en el que las personas mayores no pueden llevar a cabo las tareas domésticas sin ayuda (cocinar, limpiar, hacer la cama).
- La situación más embarazosa se plantea cuando ya no es posible salir a la calle sin llevar compañía. Lo cual dificulta hacer la compra o acudir al médico. La Tabla n.º 103, muestra esa correlación que existe, entre perder la autonomía en los desplazamientos y la avanzada edad.

Tabla n.º 103 DONDE REQUIEREN DE AYUDA LAS PERSONAS MAYORES QUE TIENEN DIFICULTADES PARA DESPLAZARSE

EN CADA GRUPO DE EDADES

Edades	Donde requieren ayuda		
	En las calles	En el edificio	En la vivienda
60-64 años	17.	13.	8.
65- 69 años	20.	15.	8.
70-74 años	24.	20.	9.
80-84 años	43.	39.	24.
85 y más años	51.	44.	23.

Fuente: IMSERSO, 1990b.

La diferencia que existe en las edades a la hora de bandearse solo, también aparece reflejada en otros datos. Hay menos mayores autónomos entre quienes viven en una residencia y entre quienes están al cuidado de otras personas que no son sus familiares directos. Generalmente tales cuidadores son empleados del hogar, a quienes nuestros comunicantes, les pagan con sus propios recursos y/o con la ayuda económica de sus hijos.²

(2) La encuesta que se ha realizado para este estudio, coincide con estas apreciaciones que se obtienen de algunas publicaciones del Inersro (1995b; 1996) y del CIS (1994). Se reproduce la correspondiente tabla solo a título informativo, porque no tiene suficiente muestra. (Ver en página 90)

Entre las personas que viven solas, aparece una proporción muy alta de mayores que han perdido la autonomía en la realización de las AVD. Para una estimación de la demanda de ayuda a domicilio se necesitaría disponer de una encuesta que permitiese saber entre quienes cuentan: con apoyo, quien se lo proporciona y entre quienes no lo tienen, y cuáles son las condiciones en las que están viviendo.

7.3. Estimación del total de personas con 75 o más años necesitadas de ayudas

Es un tema de mucha transcendencia económica y social, conocer el número de hogares donde residen personas necesitadas de ayuda. No existe todavía una base de datos lo suficientemente grande y lo bastante específica como para obtener resultados concluyentes. Sería muy útil que alguna de las grandes encuestas nacionales del INE recabase esta información. Las cifras que se publican en los textos especializados oscilan entre el millón y el millón y medio de personas.

Entre tanto —y con todas las precauciones que son del caso—, hemos elaborado para este libro, un cálculo más detallado del volumen mínimo de población que puede necesitar asistencia domiciliaria, en los colectivos que tienen 75 o más años.³ Para ello, estimamos en primer lugar el número de personas potencialmente frágiles. Y luego, calculamos cuantas de ellas, necesitarán asistencia o ayuda. Según este criterio, la población con 75 o más años que precisa de asistencia para desenvolverse en su vida diaria, es como mínimo de ± 948.000 personas (Cf. Tablas n.ºs 105 y 106).

El CIS (1994), indica que la gran mayoría de las personas mayores dependientes están atendidas por sus familiares. Actualmente, son minoría, entre las personas dependientes que viven en sus domicilio, aquellas que recurren a la ayuda pagada. Concretamente, sólo el 6% han contratado a un empleado del hogar; y sólo el 4,6% son atendidas por servicios profesionales dedicados a ayudar a los mayores en sus domicilios. En otros países de la Unión Europea, la participación de la asistencia privada es mucho más importante. Según el Eurobarómetro, llega a ser del 33% en Holanda, y del 27% en el Reino Unido.

Tabla n.º 104 CUIDADOS Y AYUDAS QUE NECESITAN LAS PERSONAS CON 65 O MÁS AÑOS SEGÚN CON QUIENES RESIDAN*

Clase de ayudas	Viven solos	Viven acompañados de familiares directos
Para ir a hacer la compra	28.	26.
Ayuda doméstica	31.	33.
Mantenimiento y conservación de la casa	45.	40.
Llevar la administración del dinero	20.	25.
N:	(22.)	(62.)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.
Estos datos solo poseen un valor informativo por la insuficiencia de la muestra.

(3) Las cifras *mínimas*, en nuestra estimación se aproximan al millón de personas, la mayoría con 80 o más años (Cf. Tablas n.ºs 105 y 106). Para realizar este cálculo, hay que partir de otras estimaciones. Concretamente, de la población con 75 y más años a partir del Censo de 1991 y de los Padrones; de la distribución de las personas mayores entre quienes viven en su propio hogar, quienes residen con sus hijos y quienes están en residencias, a partir de las Encuestas de Presupuestos Familiares; de la prevalencia de los deterioros físicos y/o psíquicos que requieren ayuda para el desempeño de las actividades de la vida diaria, en base a los datos del IMSERSO.

Las cifras *máximas* proceden del CIS, se aproximan al millón y medio, y se estiman a partir del número de cuidadores/as (Cf. Tabla n.º 107).

Tablas n.º 105 ESTIMACIONES DEL NÚMERO DE PERSONAS CON 75 Y MÁS AÑOS, POTENCIALMENTE FRÁGILES PARA CADA GÉNERO, SEGÚN EL LUGAR EN QUE RESIDEN

EN EL COLECTIVO DE 75 A 79 AÑOS

	Mujeres	Varones	Total
Viven en su propio hogar	390.987	286.303	677.290
Viven con hijos u otras personas	239.676	116.341	356.077
Viven en residencias	10.300	6.360	16.660
Totales:	640.963	409.004	1.049.967

EN EL COLECTIVO DE 80 Y MÁS AÑOS

	Mujeres	Varones	Total
Viven en su propio hogar	354.858	246.437	601.295
Viven con hijos u otras personas	385.059	137.692	522.751
Viven en residencias	15.101	7.041	22.142
Totales:	755.018	391.170	1.146.188

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

Tabla n.º 106 ESTIMACIONES DE LA POBLACIÓN NECESITADA DE AYUDA O ASISTENCIA

	Contingente total	Coefficiente de personas necesitadas de ayuda	Personas que necesitan ayuda
Colectivo de 75-79 años	1.500.000	25%	375.000
Colectivo de 80 y más años	1.146.000	50%	573.000

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

Capítulo 8

La carestía de cuidadores y sus efectos sobre la demanda

8.1. Disposición de cuidadores/as.

Según el CIS, en un 12% de los hogares españoles hay alguna persona que preste apoyo informal a otras que son mayores. Analizando los datos del Panel de Hogares, se comprueba que el 6,3% de la población con 16 o más años, cumple con el rol de cuidadores de personas adultas, que en su mayoría son familiares mayores. En cifras absolutas, lo cuidadores representan (\pm)1.929.600 personas, de las cuales el 75% son mujeres.¹ También son más numerosas las que dedican 40 o más horas semanales a su tarea (Cf. Tablas n.ºs 107 y 108).

Tabla n.º 107 LAS Y LOS CUIDADORES

PERSONAS QUE SE DEDICAN AL CUIDADO DIARIO NO REMUNERADO DE ADULTOS, SEGÚN LAS HORAS DE DEDICACIÓN

Edades del cuidador/a, según cada sexo	Total personas en miles	% que se dedican	Total que se dedican en miles	% de cuidadores/as que dedican 40 o más horas semanales
Varones				
<i>Conjunto</i>	14800,9	3,1.	464,3	31,4.
16-29 años	4201,6	1,1.	44,6	24,1.
30-44	4154,6	2,6.	107,1	15,9.
45-64	3924,8	5,1.	200,8	45,0.
65 o más años	2520,0	4,4.	111,8	53,2.
Mujeres				
<i>Conjunto</i>	15951,0	9,2.	1465,3	47,0.
16-29 años	4054,6	4,2.	168,8	33,9.
30-44	4057,0	7,8.	314,5	33,1.
45-64	4312,5	16,4.	708,0	48,6.
65 o más años	3536,9	7,8.	274,0	66,8.

Fuente: Panel de Hogares, 1995.

(1) Según Rodríguez P. (1996); El perfil corresponde a mujeres de cincuenta o más años; amas de casa, con pocos estudios, una elevada conciencia moral de la obligación de atender a los mayores, y muy sobrecargadas y estresadas, por la frecuente acumulación del cuidado de ancianos con la atención al resto de la familia. Cuando los hijos varones no conviven con sus padres mayores, es más probable que puedan ser cuidadores de los padres que de las madres. Las hijas es más probable que puedan ser cuidadores de las madres que de los padres, sobre todo si conviven con ellas. (Cf. Tabla n.º 110).

Tabla n.º 108 PERFIL DE LOS/AS CUIDADORES/AS VOLUNTARIOS/AS

Características:	%
Sexo	
Mujeres	83.
Hombres	17.
Edad	
De 45 años y más	70.
Menores de 45 años	30.
<i>Edad media: 52 años</i>	
Nivel de estudios	
Sin estudios, primarios o secundarios	87.
Formación Profesional o universitarios	11.
Situación familiar	
Casado/a	77.
Otras situaciones	23.
Relación de actividad	
Amas de casa	50.
Jubilados/as o pensionistas	15.
Ocupados	22.
Otras situaciones	13.
N:	(2609)

Fuente: CIS.- Estudio 2117 (1994).

Se les ha preguntado a nuestros informantes, si tienen a su disposición personas que les cuiden cuando les necesitan. El análisis que se ha realizado abarca los cuidados ocasionales y no sólo los permanentes (Cf. Tabla n.º 109 y Gráfico n.º 32).

- *En siete de cada diez familias (aprox.), son los mayores quienes cuidan de los mayores y conviven con la persona a la que atienden. A ellos les corresponde la asistencia permanente. Pocas veces cuentan con la ayuda de otros familiares. En la gran mayoría de los casos, el cuidador es el esposo para la esposa, y la cuidadora, la esposa para el esposo. Los estudios gerontológicos, detectan un número apreciable de hogares en los que una persona anciana necesitada de atención (generalmente varón) es el cuidador de otra persona anciana (generalmente mujer) todavía más deteriorada.*
- *En cuatro de cada diez casos, el cuidado de la persona mayor está a cargo de sus descendientes, con los que conviven. Esta tarea la cumplen más las hijas que los hijos (Cf. Tabla n.º 110).*
- *Comienzan a encontrarse familias en las que los nietos que viven con el abuelo y/o con la abuela, asumen el rol de cuidador. Esta situación va a incrementarse en los próximos años.*
- *También aumentará el número de hogares en los que los cuidadores se ocupen al tiempo de sus padres y de sus abuelos.*
- *La atención que prestan a las personas mayores, los cuidadores que viven en otras casas, por lo general será ocasional. Aumenta relativamente el número de hijos varones que participan en el cuidado de los padres cuando se les necesita.*
- *La cuarta parte de las personas mayores, cuenta con la ayuda del servicio doméstico. Pero sólo en pocos casos, el cuidado asistencial es responsabilidad del trabajador del hogar. La prestación del servicio es más frecuente en regimen interno que externo.*
- *Hay un número apreciable de personas mayores que no disponen de quien les cuide cuando aparece la necesidad. Suelen corresponderse con quienes tienen más edad, con los que cuentan con menores recursos económicos y acusan la carencia de familiares próximos² (Cf. Tabla n.º 109).*

LA DISPOSICIÓN DE CUIDADORES/AS

Tabla n.º 109 DISPONEN DE ALGUNAS PERSONA/S QUE LE AYUDAN CUANDO LO NECESITAN

DISPOSICIÓN		ASIDUIDAD *		
		Sí cada vez que lo necesitan	Si algunas veces	N
Población con 65 y más años				
<i>Disponen de cuidadores cada vez que lo necesitan</i>	93.	–	–	(1146)
Tienen cuidadores con quienes conviven y con quienes no conviven	46.	96.	17.	(566)
Sólo tienen cuidadores con los que conviven	31.	96.	4.	(381)
Sólo tienen cuidadores con los que no conviven	16.	77.	23.	(199)
<i>No tienen cuidadores</i>	7.	–	–	(9).
N:	(1238.)			

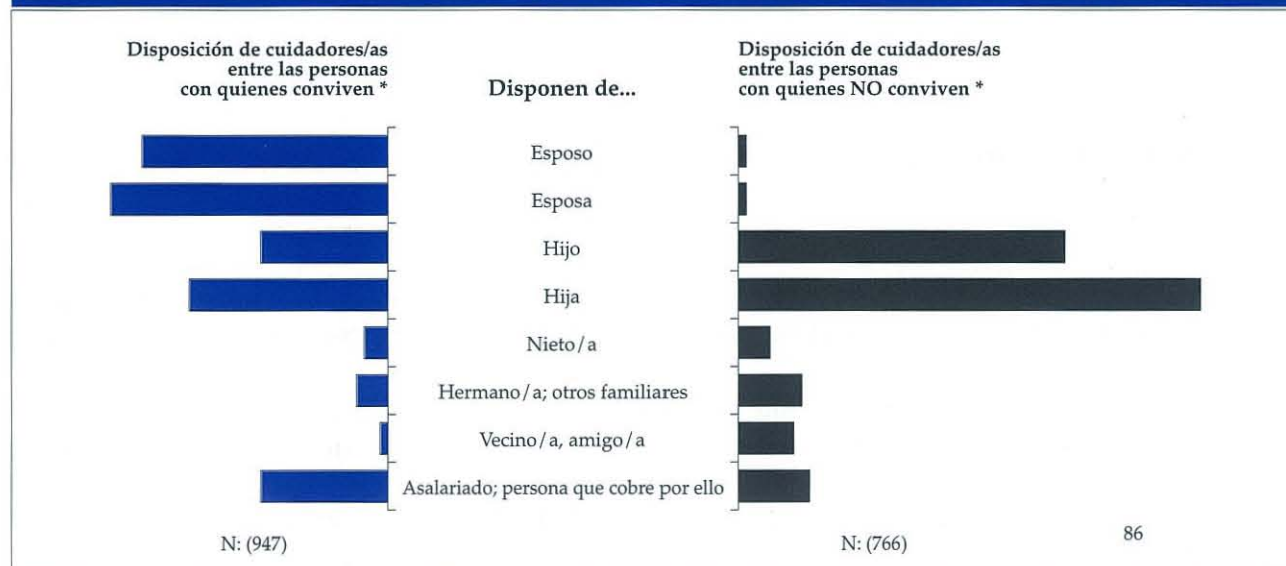
* Puede sumar más de 100.

Tabla n.º 110 RELACIÓN CON LOS/LAS CUIDADORES/AS SEGÚN EL GÉNERO DE LAS PERSONAS MAYORES

Genero de las personas mayores	PROPORCIÓN QUE DISPONE DE LOS CUIDADOS DE:			
	Algún hijo		Alguna hija	
	Con quien conviven	Con quien NO conviven	Con quien conviven	Con quien NO conviven
Varones	50.	57.	43.	46.
Mujeres	50.	43.	57.	54.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

Gráfico n.º 32 TIPOS DE CUIDADORES A DISPOSICIÓN DE LOS/LAS PERSONAS MAYORES, ENTRE LAS PERSONAS QUE CONVIVEN Y NO CONVIVEN CON ELLAS



* Respuestas múltiples a cada columna.

Base: En cada columna: personas con 65 o más años que disponen de cuidadores.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

(2) La inexistencia de familiares que puedan cumplir el papel de cuidadores potenciales, es un indicador del número de personas mayores que está en situación de riesgo. Indica la población que puede requerir atención institucional ya sea en una residencia o a domicilio, en el caso de que se vayan desarrollando las correspondiente asistencias por equipos especializados.

En las poblaciones metropolitanas, resulta, según parece, más fácil encontrar algún cuidador. Este dato contradice la idea generalizada de que cuanto mayor sea la ciudad, menos recursos tienen lo mayores para obtener quienes les cuiden³ (Cf. Tabla n.º 111).

- *Las tareas que asumen los cuidadores presentan notables diferencias según la clase social que se esté estudiando.* Según Rodríguez, J. A. (1994) "Los familiares de los grupos económicos inferiores, cuidan a ancianos que necesitan cuidados relacionados con la salud y con su aseo personal, o sea, a los ancianos con una dependencia físico-personal mayor. Los cuidadores de ingresos superiores, cuidan a ancianos que necesitan básicamente compañía y ser atendidos en caso de enfermedad... Las familias de clase media-alta... lo hacen básicamente de forma temporal. En cambio, las familias de clase más bajas les cuidan de forma permanente".
- *Según la misma fuente, la familia representa la única opción de recibir cuidados para las personas mayores de clase media-baja y baja.* En tanto que existen otras alternativas de asistencia para los/las mayores de clase media-alta. Por ejemplo, sus familiares pueden proporcionarles, para los cuidados más permanentes y pesados, ayuda pagada. Y llegado el caso, contribuir a sufragar los elevados precios que cobran las residencias privadas.

Tabla n.º 111 LA DISPOSICIÓN DE CUIDADORES/AS ES MAYOR EN LOS NÚCLEOS CON UN MILLÓN O MÁS DE HABITANTES

	DISPOSICIÓN DE CUIDADORES SIEMPRE QUE LO NECESITAN		
	Entre personas con quienes conviven	Entre personas con quienes NO conviven	N
En las poblaciones con más de un millón de habitantes	84.	57.	(176)
En el conjunto de la población	73.	51.	(1238)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

8.2. Naturaleza de los cuidados

a) La dedicación

La naturaleza y la importancia de la carga que representa la atención a las personas mayores, varía mucho según que el cuidado se lleve a cabo por quienes conviven con ellas o por quienes viven en otra casa.

El carácter periódico o permanente de la atención es un buen indicador del nivel de dedicación que requiere el cuidado de las personas mayores. Para tres de cada cuatro cuidadores esa dedicación es permanente. Además los cuidadores en la mayor parte de los casos, asumen solos toda la carga o la mayor parte de ella. Y sobre todo, esta responsabilidad no suele permitirles días de respiro por su carácter diario (Cf. Tabla n.º 112).

Esa imagen de que quienes cuidan a los mayores viven en tensión y con fatiga, se ve reforzada por la duración tan prolongada que tiene la tarea (Cf. Tabla n.º 113).

(3) La muestra de que disponemos, no permite identificar cual es el vínculo que existe entre las personas mayores y sus cuidadores/as en cada tamaño de población. Como hipótesis explicativa de ese déficit de cuidadores en las áreas rurales, puede que haya más personas viudas y sin familiares próximos, en los núcleos pequeños que en los más grandes.

LA CARGA ASISTENCIAL QUE ASUMEN LOS/LAS CUIDADORES/AS

Tabla n.º 112 MODALIDADES Y CARACTERÍSTICAS DE LA AYUDA

	Total
Tipo permanente o periódico	
Permanente	75.
Por temporadas	13.
Por periodos fijos, por turno	8.
Otra	4.
Única, principal o compartida	
Única que recibe	55.
No única, pero principal	26.
Secundaria, compartida	20.
Frecuencia de la ayuda	
Todos o casi todos los días	85.
Una o dos veces por semana	9.
Con menor frecuencia	

Fuente: Justel, M. et alers (1994).

Tabla n.º 113 DURACIÓN DIARIA EN HORAS, DE LA AYUDA, SEGÚN EL GÉNERO DE QUIEN LA PRESTA

	Total	Varones	Mujeres
Menos de una hora	5.	6.	5.
De una a dos horas	20.	19.	20.
De tres a cinco horas	20.	20.	20.
Más de cinco horas	53.	53.	53.

Fuente: Justel, M. et alers (1994).

Cuando la atención la proporciona un cuidador que no reside con la persona que le necesita, generalmente la asistencia se realiza en el domicilio de la persona mayor. Los traslados temporales a la casa del cuidador y/o a una residencia son todavía poco frecuentes. El crecimiento de servicios asistenciales a domicilio y de las residencias, puede ir modificando estas pautas (Cf. Tabla n.º 114).

b) Las atenciones

Entre las personas mayores que conviven con sus familias, hay un 39% que no tiene ningún problema de salud. Quienes están recibiendo tratamientos médicos, representan uno de cada dos casos aproximadamente. La carga para los cuidadores procede sobre todo de quienes tienen dificultades para la movilidad y la autonomía. Según Rodríguez J. A. (1994): una de cada cinco personas atendidas por sus familiares, ha perdido el uso de algún miembro; y uno de cada siete padece demencia senil.

Las atenciones que necesitan estas personas mayores que son dependientes de sus cuidadores, se agrupan, según quienes han llevado a cabo el correspondiente análisis de correlaciones, en tres tipos principales. Están más generalizadas las cargas derivadas de conductas propias de la senilidad; y luego, las que tienen que ver con trastornos emocionales; y finalmente, aquellas que se relacionan con la higiene (Cf. Tablas n.ºs 114 y 115).

Tabla n.º 114 LUGAR EN EL QUE RECIBEN LOS CUIDADOS DE LAS PERSONAS CON LAS QUE NO CONVIVEN HABITUALMENTE

LUGAR EN EL QUE RECIBEN LOS CUIDADOS LOS HOMBRES Y LAS MUJERES MAYORES		
	Varones	Mujeres
En la casa en la que vive	88.	81.
En la casa de la persona que le cuida	6.	10.
Indistintamente	4.	5.
En una residencia	2.	3.
N:	(354)	(374)

Base: en cada género. disponen de cuidadores con los que no conviven.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 115 PERIODICIDAD CON QUE LOS MAYORES DEPENDIENTES PRACTICAN DETERMINADAS CONDUCTAS. PORCENTAJES DE OCURRENCIA SOBRE EL TOTAL DE LA MUESTRA

*	Ocurrencia
(S) No encuentra sus cosas	42.
(S) Repite continuamente las mismas historias	42.
(S) Se olvida de hacer cosas rutinarias (p.e. tomar pastillas)	35.
(S) Dice cosas que no tienen relación con lo que se está hablando	30.
(E) Tiene alteraciones en el sueño	50.
(E) No quiere salir de casa	31.
(E) Se queja mucho de su situación	46.
(E) Lloro frecuentemente	29.
(E) Sufre caídas, accidentes	27.
(H) No le importa la limpieza	28.
(H) No quiere ducharse o bañarse	26.

Fuente: Justel, M. et al. (1994)

* Indicadores de: Senilidad (S); Emotividad (E); Higiene (H).

8.3. Las necesidades de quienes toman a su cargo la atención de personas mayores

Existen varias razones para procurar toda la ayuda institucional que sea posible, a quienes ayudan a los mayores: a) unas sociales, b) otras económicas. En los textos especializados se mencionan las siguientes:

a) Las razones sociales para desarrollar la ayuda informal

Hay que considerar el peso que recae sobre las familias con mayores a su cargo. Constituye una situación de injusticia comparativa. Las personas afectadas se refieren en su mayoría, a la limitación que el cuidado supone para su desarrollo personal. Les penaliza con la sobrecarga de trabajo, con el deterioro de su salud, con la degradación de su vida familiar, con la presión económica y con la pérdida de tiempo de ocio (Cf. Tabla n.º 116).

Este panorama puede agravarse en los próximos años por la mayor incidencia que van a tener las enfermedades que resultan más estresantes.⁴ La evolución demográfica hace prever un

Tabla n.º 116 CONSECUENCIAS QUE HA TENIDO EN LA VIDA DE LOS/AS CUIDADORES/AS SER RESPONSABLE DE LA PRESTACIÓN DE CUIDADOS PRINCIPALES (En porcentajes)

	Varones	Mujeres	Conjunto
Ha tenido que reducir su tiempo de ocio	66.	64.	64.
Se encuentra cansado/a	39.	53.	51.
No puede ir de vacaciones	44.	49.	48.
No tiene tiempo para frecuentar amistades	40.	39.	39.
Se siente deprimido/a	22.	34.	32.
Deteriora su salud	15.	31.	29.
No puede plantearse trabajar fuera de casa	13.	29.	27.
No dispone de tiempo para otras personas	8.	30.	26.
No tiene tiempo para cuidar de sí mismo	16.	24.	23.
Tiene problemas económicos	23.	20.	21.
Ha tenido que reducir su jornada de trabajo	10.	13.	12.
Ha tenido que dejar de trabajar	8.	12.	11.
Tiene conflictos con su pareja	8.	9.	9.

Fuente: Ministerio de Asuntos Sociales (1995).

aumento de las enfermedades degenerativas vinculadas a la longevidad. Según el IMSSERSO, (1995) que esos males provocan un enorme sufrimiento, no sólo a las personas que padecen sino también a las familias.⁵

Cuando la situación resulta insostenible para el cuidador y para sus familias, cabe teroricamente la posibilidad de recurrir a la institucionalización de la persona mayor. Pero la residencia en nuestro País, no va a ser en el próximo futuro, la alternativa al cuidado en las familias, por varias razones:

- *La gran mayoría de las personas mayores y de sus familiares, no disponen de los recursos económicos que se requieren para tener acceso a las residencias privadas.*

Por lo tanto, sólo la disponibilidad de una plaza en las residencias públicas puede ser para ellas una alternativa real. Pero la oferta en las residencias que dependen de las Autonomías —sobre todo para personas con las AVD disminuidas—, queda todavía muy por debajo de la demanda. Esta situación podría corregirse si se aplicase un plan de choque, que permitiera lo antes posible aproximar la dotación de plazas a la avalancha de demandas que son previsibles.

- *En segundo lugar, porque ni los mayores ni sus familiares desean que la residencia, tal como ahora está concebida, sea la alternativa a la atención familiar.*

En nuestra cultura, según muestran todas la encuestas, “la obligación” hacia los mayores esta interiorizada sobre todo entre las mujeres. Por lo cual a los familiares de las personas mayores les genera sentimientos de culpa “deshacerse de los ancianos” (Cf. Tabla n.º 117).

(4) Son enfermedades estresantes, todas aquellas que producen en la persona mayor trastornos graves de la conducta. Entre ellas las que se asocian con las enfermedades mentales y con las conductas disruptivas. Según Vega, J.L. (1993) “El deterioro cognitivo es mucho más estresante que el deterioro físico. No obstante, cuando son muchas las dependencias que requieren cuidados (p.e. incontinencia, vestirse, bañarse...) la vida del cuidador/a puede transcurrir en un permanente estado de fatiga.

(5) Según el IMSSERSO (1995), “los cuidadores/as suelen acumular una pluripatología derivada de los esfuerzos físicos y de la tensión emocional. Cuando los ancianos incapacitados requieren muchos cuidados, su atención se convierte en el elemento central de la vida de las personas cuidadoras y, por tanto, supedita el resto de sus facetas personales”.

En consecuencia, el escenario más probable en el futuro próximo, es que siga dependiendo de los cuidadores familiares la mayor parte del peso de la atención a las personas mayores. Algo habrá que hacer tanto para aliviar esa carga, como para mejorar la calidad de los cuidados. Porque de otra forma —dicen Bazo y Domínguez (1996)—, “para conseguir la inclusión social de una parte de la población —las personas dependientes—, se produce la exclusión social de otra parte de la población: las personas cuidadoras”.

Tabla n.º 117 PERSONAS QUE LOS Y LAS ESPAÑOLES/AS QUIEREN QUE LES AYUDEN EN SU VEJEZ

	IMSERSO, 1995			CIS 1989
	Conjunto	Varones	Mujeres	Conjunto
Su esposo/a; cónyuge	9.	39.	27.	43.
Una hija; hijas	20.	12.	21.	11.
Un hijo; hijos varones	3.	1.	4.	5.
Los hijos e hijas, indistintamente	17.	12.	18.	21.
Otro familiar	3.	5.	3.	2.
Amigos	1.	0.	1.	1.
Servicios sociales profesionales	2.	3.	3.	
La familia y los servicios sociales conjuntamente	1.	1.	1.	7.
Persona o institución pagada por el interesado	5.	1.	5.	
Residencia pagada por el Estado	8.	9.	8.	
Otra respuesta	2.	6.	1.	
N.S.	7.	10.	7.	
Servicios Sociales públicos				8.
	N: (1692)	(287)	(1405)	

Fuentes: 1997 “Cuidados de la vejez: el apoyo informal”, IMSERSO; y CIS. 1989, Estudio 1792

b) Las razones económicas para desarrollar la ayuda informal.

Van a aumentar en términos absolutos y relativos las demandas de cuidados *permanentes y prolongados* durante muchos años, para satisfacer las necesidades de tantos mayores que vivirán un periodo de longevidad. En este horizonte es esencial obviar, o al menos posponer, la entrada en residencias. En relación con la calidad de vida, se sabe que la permanencia de las personas de edad en su entornos sociales y familiares, preserva de la exclusión social, y constituye un factor clave para su salud y felicidad. Pero, además, mantener a las personas en sus propias casas o en las de sus familiares resulta la opción económicamente más viable, porque las ayudas y prestaciones a domicilio son mucho menos costosas que las residencias de estancia permanente.

Esta orientación menos institucional es la que actualmente tienen los programas para este grupo sociodemográfico en la Unión Europea, lo cual supone el pleno respaldo a todas las iniciativas de apoyo informal; no sólo a las que proporcionan las familias, sino además a las que ofrecen la comunidad y las ONG's.

8.4. El apoyo informal y la carencia de cuidadores

Según Rodríguez, P. (1995), caracteriza al apoyo informal el afecto en la relación y que no está burocratizado ni profesionalizado, porque las atenciones son proporcionadas a quienes los precisan

por sus allegados —familiares, amistades, vecinos—. También suele incluirse dentro del apoyo informal la ayuda que ofrece de manera altruista y desprendida el voluntariado.

Se tiene la certeza de que se va a producir una disminución del número de “cuidadores potenciales”. Está previsto que en España lleguen a ser predominantes las familias compuestas por uno o por dos miembros, como ya sucede en varios países de la Unión Europea.⁶ Este cambio significa que habrá menos cuidadores disponibles (Cf. Tabla n.º 118).

Se lee en Rubio y Muñoz (1993): “El rol de cuidador familiar y comunitario va a ser un bien cada vez más escaso y en consecuencia más apreciado... En un futuro próximo, habrá menos hermanos para compartir el cuidado de los padres. Es decir, las generaciones intermedias van a estar muy sobrecargadas, tendrán que cuidar tanto de sus padres y de sus abuelos como de sus hijos”.⁷

Tabla n.º 118 EVALUACIÓN DEL POTENCIAL DE CUIDADORAS INFORMALES PARA LAS PERSONAS DE 70 Y MÁS AÑOS

Año	%
1950	2,68.
1960	2,48.
1970	2,18.
1981	1,82.
1991	1,53.
2007	1,26
2011	1.35.

Potencial de cuidadoras: Relación entre mayores con 70 y más años y mujeres de edades comprendidas entre 45 y 70 años.

Fuente: Fernández, J (1992).

Las políticas encaminadas a prolongar cuanto sea posible la permanencia de las personas mayores en su entorno, parecen posibles y coherentes, si se llevan a cabo las siguientes innovaciones:

- 1.º El reconocimiento social, político, económico y laboral de la persona cuidadora y la revalorización de su rol.
- 2.º La prestación, con carácter universal, del apoyo informal para aliviar la tarea de quienes son cuidadores.

Ambas acciones tendrán efectos en el consumo. Nos referimos a ellas en ese orden.

(6) En 1990, todavía el número de miembros por hogar en España era extraordinariamente elevado comparado con la Unión Europea, tal como se comprueba en esta tabla:

Tabla n.º 119

	Total hogares (miles)	Número de miembros del hogar (porcentaje)				
		1	2	3	4	5 y más
Unión Europea	125.116	26,35	28,95	18,21	17,19	9,30
España	11.836	13,40	22,15	20,48	23,67	20,30

Fuente: Eurostat, Estadísticas básicas de la Comunidad; y Encuesta Sociodemográfica, en Panorama Social de España, 1994.

(7) Esa previsible carestía de cuidadores/as, será debida a la reducción del número de hijos y de hijas que llegado el momento, podrían asumir tales funciones; también obedece a otros factores: a la urbanización, que concluye con la desagregación de la familia extensa rural, en familias nucleares alejadas física y afectivamente; y sobre todo, resulta de la incorporación de las mujeres al trabajo que se desempeña fuera del hogar.

8.5. Necesidad de dar un amplio reconocimiento social y todo el apoyo económico y administrativo que sea posible a la figura de los cuidadores.

El cuidado de los mayores, sobre todo cuando de los padres se trata, se interpreta y por lo tanto se evalúa como un deber de afecto. Pero no es por el amor por donde flaquea este modelo asistencial de los ancianos, sino por los cambios demográficos y sociales. Existen varios autores que coinciden en que se necesita de un enfoque menos comprometido emocionalmente y más comprometido políticamente, para ofrecer alternativas a las personas mayores que lleguen a necesitar de la ayuda de sus familiares. Sirva como muestra, estos dos ejemplos:

- Según J. A. Rodríguez (1994): la implicación de la mujer en el trabajo profesional obliga a que se reorganice todo el sistema familiar de apoyo. Concluye lo siguiente: “Las estructuras familiares —que no el amor familiar—, no facilitan ya, forzadas al cambio por las necesidades productivas, el papel de cuidar de los mayores...”
- Escribe Bourdieu P. (1993): “hay que precaverse de hacer de la familia la causa última de los males que ella parece determinar. Factores estructurales más fundamentales (como la unificación del mercado de bienes económicos y sobre todo simbólicos) están presentes en los factores inscritos en el corazón del grupo familiar”.

Estas y otras ideas convergentes, pueden resumirse en el siguiente análisis: van a disminuir los cuidadores, *pero no será a consecuencia de que las nuevas generaciones hayan endurecido su corazón, sino debido a de que los cambios sociales ya no hacen compatible las funciones de mantener el hogar y de atender a las personas mayores*. Puesto que es económico y saludable promover la figura de los cuidadores, con el objeto de que las personas mayores se vean adecuadamente atendidas, en el futuro habrá que apelar a los presupuestos públicos más bien que a las conciencias privadas.

8.6. Institucionalización y desarrollo de los cuidados informales

Las declaraciones de los Organismos Internacionales (OMS y OCDE), los planes geroontológicos de las Comunidades Autónomas, libros, investigaciones y escritos varios, ofrecen numerosas medidas destinadas a promover y facilitar el cuidado informal. Las propuestas que se han recogido en la revisión de esas fuentes, se ofrece en la Tabla n.º 120. Puede comprobarse que este repertorio incluye: ayudas económicas directas e indirectas, todas las atenciones domésticas o geroontológicas a domicilio, la asistencia a la persona cuidadora, para que complete su la formación, mantenga un buen estado de ánimo y tenga quien le reemplace temporalmente.

Los apoyos informales más apreciados por las personas cuidadoras, han sido el alivio de la carga económica y la ayuda domiciliaria.

Entre nosotros todavía están poco desarrolladas esas prestaciones destinadas a favorecer el apoyo informal: ni con cargo a los presupuestos públicos, ni promovidos por la iniciativa privada. Tampoco se han generalizado aún otras modalidades formales de atención. Desde las Autonomías y algunos Ayuntamientos, comienzan a ofrecerse apoyos que se orientan mas bien a la mejora de los equipamientos domésticos que a la practica del cuidado. Aunque la oferta de prestaciones es limitada y aún no se ha generalizado, son muy pocas las personas mayores que las solicitan de forma directa o a través de quienes les cuidan. Se debe a la inadecuada difusión que se hace de la existencia de estas ayudas entre sus destinatarios (Cf. Tablas n.ºs 121 y 122).

En los planes geroontológicos que han promulgado las Autonomías, existe conciencia de que la atención a las personas mayores va a requerir de la participación y la coordinación de todos los actores: la propia Administración, la oferta que nazca del mercado y las familias. Por ahora ni las Administraciones públicas solas, ni sumándose con la oferta privada, pueden abarcar la demanda

Tabla n.º 120 REPERTORIO DE APOYOS INFORMALES Y DE AYUDAS DESTINADAS A LAS PERSONAS CUIDADORAS

Medidas económicas y financieras

- Apoyo económico del estado a las familias, según el grado de minusvalía de la persona atendida, mediante un salario mensual.
- Deducciones fiscales a las familias, que asuman el cuidado de personas mayores.
- Creación de un seguro obligatorio de cuidados, semejante del que rige en Alemania desde 1995, que garantice la ayuda a domicilio y si fuera necesario una plaza en residencias para toda persona que lo necesite, cuando llegue a ser mayor.
- Posibilidad de que se considere tarea que cotiza en la Seguridad Social, el trabajo de quienes atienden a los/las mayores.

Medidas laborales

- Reducción de la jornada laboral de quienes atiendan a ancianos.
- Flexibilidad de horarios.
- Cómputo anual del tiempo de trabajo.
- Reserva de plaza para quienes pidan baja temporal destinada a cuidar de personas mayores.

Inversiones en infraestructuras

- Ayudas económicas para la adaptación de las viviendas (p.e. reforma de baños)
- Iluminación de lugares peligrosos en la vivienda y el edificio.
- Reducción de las barreras arquitectónicas.

Apoyo asistencial

- Creación por las administraciones públicas de un servicio de ayudas a domicilio.
- Promover el desarrollo de empresas de ayuda domiciliaria para atención de personas mayores, y de sus cuidadores/as, con las siguientes funciones (entre otras):
- Servicios de cocina especializadas en dietas para mayores a domicilio.
- Servicios de cuidados e higiene de mayores a domicilio (Baños geriátricos, vestido).
- Lavandería, planchado, limpieza del hogar a domicilio.
- Fomentar la atención temporal prestada por personas voluntarias, especialmente para el acompañamiento de los/as mayores en las casas y para hacer gestiones.
- Ampliar las atenciones durante el día en los centros para mayores, incluyendo comida, lavandería, etc.
- Facilitar estancias temporales de los ancianos en residencias, durante las convalecencias o durante las vacaciones de los cuidadores/as.

Asistencia geriátrica domiciliaria

- Desarrollo de la rehabilitación a domicilio.
- Asistencia podológica a domicilio.
- Prestación gratuita de equipos a domicilio cuando la atención lo requiera (camas articuladas, sillas de ruedas, andadores etc.).
- Generalización de la teleasistencia y de la telealarma y del resto de los sistemas para la reducción de riesgos.

Apoyo personal a los/las cuidadores/as

- Prestar soporte psicológico a las personas cuidadoras.
- Ofrecer información y formación básica.
- Implementación del servicio de ayuda telefónica de carácter gerontológico y psicosocial.
- Supervisión profesional de la atención prestada.

Fuente: Eurodoxa, 1999.

de cuidados que ya está generada. Dicen Bazo, M. T. et. al. (1999): "En cuanto a las fuentes de provisión de servicios sociales para personas ancianas y otros grupos con necesidades específicas, ocurre que el sector público en la práctica está escasamente desarrollado, el del mercado ha comenzado a existir recientemente, el voluntariado no tiene tradición y la familia es el gran pilar que sostiene y hace frente a las necesidades de las personas ancianas, así como a las de otros grupos con necesidades específicas".

EL APOYO INFORMAL

Tabla n.º 121 FORMAS DE AYUDA INSTITUCIONAL CONSIDERADAS MÁS NECESARIAS

	Suma de menciones
Apoyo económico del Estado "salario mensual"	80
Reducción de jornada laboral por parte de las empresas	20
Deducciones fiscales	24
Fomentar la atención temporal con personas voluntarias	19
Orientación y formación para poder afrontar mejor la situación de cuidador/a	17
Servicio de ayuda a domicilio	64
Estancias temporales de las personas mayores en Residencias	16
Asistencia de la persona mayor a Centros de estancia diurna	16

Tabla n.º 122 AYUDAS PARA LA PERSONA QUE CUIDA QUE EL/LA CUIDADOR/A HA UTILIZADO ALGUNA VEZ O ESTÁ UTILIZANDO AHORA.

	%
Sillas de ruedas	13.
Ayuda a domicilio	7.
Cama articulada a domicilio	5.
Estancia temporal en residencia	3.
Visitas de acompañamiento de voluntarios	3.
Ayuda para adaptación de viviendas	3.
Atención durante el día en centro para mayores	2.
Telealarma o teleasistencia	2.
Comida caliente a domicilio	2.
Lavandería a domicilio	2.
N:	(1577)

Fuente: M. Justel et al, 1994.

Capítulo 9

La vivienda y el equipamiento doméstico de las personas mayores

9.1. Antigüedad de las viviendas y su equipamiento

Generalmente, nuestros informantes suelen estar contentas con su vivienda. Es una apreciación que cabía esperar si se recuerda que para ellas y ellos, su casa cumple funciones de preservación de la identidad (Cf. Tabla n.º 123).

LAS VIVIENDAS DE LAS PERSONAS MAYORES

Tabla n.º 123 SATISFACCIÓN CON LA CASA EN LA QUE VIVEN LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Muy satisfechos	31.
Satisfechos	54.
Poco satisfechos	10.
Nada satisfechos	3.
N:	(1238)

Fuente: " La Tercera Edad y el Consumo. Instituto Nacional de Consumo. 1999.

No obstante, las viviendas suelen ser muy antiguas porque hay una asociación entre el envejecimiento de las personas y de las casas (Cf. Tabla n.º 124). Y también la hay, entre la antigüedad de la vivienda y los ingresos más bajos. Pero la mayor correspondencia se produce entre el tamaño del municipio de residencia y la edad de la vivienda. Es la consecuencia lógica de los procesos de emigración y de urbanización, que se produjeron cuando los ahora mayores eran jóvenes y adultos.

Tabla n.º 124 LA ANTIGÜEDAD DE LAS VIVIENDAS

	Viviendas de más de 50 años (%)
Edad	
De 60-64 años	36.
De 65-69 años	38.
De 70-74 años	41.
De 75-79 años	19.
De 80 a 84 años	57.
De 85 y más años	53.
Tipo de convivencia	
Viven solos	51.
Viven con su cónyuge	40.
Otros	39.

(Continúa) Tabla n.º 124 LA ANTIGÜEDAD DE LAS VIVIENDAS

	Viviendas de más de 50 años (%)
Nivel de ingresos	
Ingresos bajos	48.
Ingresos medios	42.
Ingresos altos	33.
Tamaño del municipio de residencia	
Menos de 5.000 habitantes	59.
De 5.000 a 9.999	57.
De 10.000 a 99.999	39.
De 100.000 a 499.999	30.
De 500.000 y más habitantes	35.

Fuente: Encuesta sobre Necesidades Sociales y familiares de la Tercera Edad en Eyries. M. (1993).

Las viviendas de las personas mayores tienen cubiertos los equipamientos esenciales de salubridad y de confort, al menos desde 1993. Con una excepción que es grave, tratándose de personas de edad: la inexistencia o la mala calidad de la calefacción (Cf. Tablas n.ºs 125 y 126). También era elevado en esa fecha, el número de hogares donde no había teléfono fijo.

EL EQUIPAMIENTO DE LAS VIVIENDAS DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Tabla n.º 125 PORCENTAJE DE HOGARES QUE POSEEN DISTINTOS BIENES DE EQUIPAMIENTO

	Viviendas equipadas (%)
Electricidad	99.
Agua corriente	99.
Sanitarios básicos (inodoro, lavabo)	98.
Agua caliente	76.
Calefacción central	8.
Calefacción de cualquier tipo*	38.
Baño completo	78.
Teléfono	69.
Lavadora	82.

Tabla n.º 126 DIFERENCIAS EN EL EQUIPAMIENTO, SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS

Variables más significativas	TIPOS DE EQUIPAMIENTO					
	Agua caliente	Calef. Central	Otra Calef*	Baño compl.	Teléfono	Lavadora
Edad						
De 60-64 años	79.	7.	38.	81.	68.	87
De 65-69 años	78.	7.	38.	78.	69.	81.
De 70-74 años	73.	10.	37.	78.	70.	80..
De 75-79 años	73.	9.	38.	78.	67.	77.
De 80 a 84 años	71.	7.	37.	71.	69.	75.
De 85 y más años	72.	9.	28.	76.	70.	70.
Tipo de convivencia						
Viven solos	67.	3.	35.	67.	55.	61.
Viven con su cónyuge	73.	8.	41.	79.	70.	86.
Otros	81.	10.	35.	82.	74.	86.

* Se refiere a otros sistemas de calefacción para toda la vivienda, y no a fuentes de calor aisladas.

Fuente: Encuesta sobre Necesidades Sociales y familiares de la Tercera Edad. Eyries, M. (1993).

Los teléfonos inalámbricos y móviles, están todavía muy poco introducidos en los hogares de las personas que hemos encuestado (Cf. Tabla n.º 127). El costo de las llamadas y de los equipos, es un factor muy disuasorio. La utilidad de tal servicio entre las personas mayores justificaría que las operadoras telefónicas adecuasen sus tarifas a la capacidad económica de estos hogares. Esas carencias son relativamente más frecuentes, cuanto más mayores sean los encuestados. Y también aparecen con más frecuencia en quienes más pueden padecer por ellas; es decir, en las personas que viven solas.

Tabla n.º 127 EQUIPAMIENTOS PARA LA RELACIÓN Y LA AUTONOMÍA

	Conjunto	Viven solos	Viven acompañados	Necesitan ayuda para desplazarse
Poseen				
Teléfono móvil	9.	14.	86.	–
Teléfono inalámbrico	18.	15.	20.	–
Frigorífico con dos puertas	62.	52.	65.	–
Microondas	40.	23.	45.	–
Disponen de coche propio o de algún familiar				
Siempre	37.	25.	41.	34.
En ocasiones	17.	19.	17.	20.
N:	(1238)	(269)	(910)	(358)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

9.2. Los equipamientos que facilitan la autonomía.

La encuesta que se ha realizado para este libro ofrece datos actuales referidos al equipamiento en algunos bienes, que facilitan la relación con los demás y la autonomía personal.

- Además de los teléfonos móviles e inalámbricos, contribuyen a la autonomía de los mayores y a la posibilidad de que puedan seguir manejándose solos en sus viviendas, los aparatos que congelan la comida y que la calientan rápidamente. Los frigoríficos con congelador y los microondas están todavía poco generalizados. Nuevamente se constata que hay menos aparatos en los hogares donde más se necesitan.
- La teleasistencia es uno de los elementos que facilitan la permanencia de las personas mayores en sus hogares, sobre todo cuando viven solos o sus familiares salen de casa. Al domicilio donde reside se le instala un dispositivo que le permite enviar una señal en demanda de ayuda. Esta innovación se está implementando en varias poblaciones. Consideran que les sería útil una mayoría de los informantes, pero todavía exigua. El interés o desinterés se asocia con las edades. A partir de los 80 y sobre todo de los 85 años, hay más personas que crean en la necesidad de contar con este servicio.
- Las viviendas suelen haberse configurado para la vida de una familia mientras van creciendo los hijos. Se adaptan mal a los requerimientos de quienes han envejecido, y se quedan solos en su casa. Esa disfuncionalidad suele ser completa en los cuartos de baño, con bañeras altas y suelos resbaladizos. Por ese motivo, se recomienda que se lleven a cabo los necesarios arreglos. En algunas Comunidades Autónomas hay ayudas económicas para ese fin. Perciben la conveniencia de arreglar su baño para evitar accidentes y caídas que pueden ser muy graves, dos de cada cinco personas mayores. Sólo son mayoritaria en los núcleos metropolitanos (Cf. Tabla n.º 128)

Tabla n.º 128 UTILIDAD DE LAS TELEASISTENCIAS Y NECESIDAD DE ARREGLAR EL BAÑO

Consideran útil:	Disponer en su casa de teleasistencia	Adecuar la instalación de la ducha o baño	N
<i>Según la convivencia</i>			
Conjunto	54.	40.	(1.238)
Viven solos	58.	41.	(269)
Viven acompañados	52.	39.	(910)
<i>Tamaño del municipio de residencia</i>			
De 2.001 a 10.000 habitantes	47.	36.	(104)
De 10.001 a 50.000	44.	34.	(360)
De 50.001 a 100.000	63.	48.	(162)
De 100.001 a 400.000	60.	38.	(281)
De 400.001 a 1.000.000	40.	24.	(155)
> de 1.000.000 de habitantes	72.	63.	(176)
<i>Según las edades</i>			
De 65-69 años	49.	34.	(361)
De 70-74 años	53.	45.	(380)
De 75-79 años	52.	36.	(264)
De 80 a 84 años	59.	42.	(145)
De 85 y más años	73.	50.	(88)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

- Los indicadores de equipamientos que favorecen o dificultan la movilidad se han recogido en la Tabla n.º 129. Una de cada cinco personas mayores viven en un piso alto y tienen que subir por la escalera. Y cuando llega el momento de usar la silla de ruedas, las barreras arquitectónicas son una dificultad muchas veces insalvable. También hay otros problemas que puede plantear el entorno. Por ejemplo, los riesgos de caídas debidas a la mala iluminación, y a un mal mantenimiento de las escaleras. Parece que afectan a un número limitado de mayores.

Tabla n.º 129 IMPEDIMENTOS PARA LA MOVILIDAD

<i>Según la población con 65 y más años</i>	%
Carencia de ascensor o montacargas hasta su piso	19.
Barreras arquitectónicas que impiden movimientos de personas de edad y de sillas de ruedas	13.
Suelos o escaleras deslizantes o en mal estado	8.
Mala iluminación en portales, escaleras, etc.	5.
Dificultades para tomar el transporte público	1.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

- La libertad de movimientos también tiene que ver con la disposición de un coche, sea propio o de algún familiar. La proporción de informantes que cuentan con vehículo es muy baja. Y nuevamente aún más baja entre quienes más lo necesitan, aquellos que viven solos y quienes no pueden desplazarse sin ayuda, como se indicaba en la Tabla n.º 127.

Capítulo 10

El consumo

10.1. La capacidad de consumo

En términos cuantitativos el consumo de las personas mayores ha crecido tanto en valores absolutos como relativos. Crecimiento que guarda relación sobre todo con el incremento de la masa de pensiones y de prestaciones destinadas a las personas de edad. Según este mismo criterio macroeconómico, es previsible que continúe dicho aumento en las próximas décadas.

Pero cuando se utilizan criterios comparativos con el resto de la población, se muestra en el consumo de estos individuos, una contracción del gasto. Es correlativa con la disminución de los ingresos que se produce a partir de la fecha en la que la familia que vivía del trabajo de sus miembros activos, depende de las pensiones de jubilación o de viudedad (Cf. Tabla n.º 130).

Tabla n.º 130 GASTO ANUAL EN BIENES Y SERVICIOS POR EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

Edad	Gasto anual (millones de pesetas)	Participación porcentual	Índices de variación del gasto medio por hogar
TOTAL	35.099.284	100,00	101,56
Hasta 24 años	342.735	0,98	107,03
De 25 a 34 años	3.800.307	10,86	101,32
De 35 a 44 años	7.989.432	22,76	102,29
De 45 a 54 años	8.966.512	25,55	100,34
De 55 a 64 años	7.074.362	20,16	98,21
De 65 y más años	6.914.937	19,70	104,23

Fuente: Encuesta continua de presupuestos familiares, resultado anuales de 1996. INE Madrid, 1998.

Se declaran satisfechos con su poder de comprar tres de cada cinco personas mayores. Es un resultado coherente con la limitada capacidad adquisitiva de tantas personas mayores, porque el número de satisfechos crece con los ingresos y es más elevado entre quienes no han tenido que prescindir de algún gasto necesario (Cf. Tabla n.º 131).

Los ingresos medios de los hogares en donde están las personas que se muestran satisfechas, y en donde están las insatisfechas, están separados solamente por 24.700 pts. mensuales. Teóricamente, si se pudiesen incrementar las rentas de las personas insatisfechas en esa cantidad promedio, se acabaría con la población mayor que no está contenta con su capacidad de compra.

Tabla n.º 131 PERSONAS MAYORES QUE DICEN ESTAR SATISFECHAS CON EL PODER DE COMPRA QUE TIENEN

	Se declaran satisfecho o muy satisfechos	N
<i>En el conjunto</i>	62.	(1238)
Según ingresos		
Hasta 75.000 ptas.	51.	(182)
De 75.000 a 125.000	58.	(235)
De 125.000 a 200.000	66.	(189)
Más de 200.000 ptas.	68.	(66)
Según reducción del consumo		
En quienes han reducido gastos en alimentación	50.	(290)
En quienes no los han reducido	58.	(404)
En quienes han prescindido de algo necesario	49.	(140)
En quienes no han prescindido	56.	(554)

Ingresos medios: De los satisfechos: 133.700 ptas.

De los insatisfechos: 112.300 ptas.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

La insatisfacción con el consumo suele relacionarse con la percepción de que los precios de las cosas son abusivos. Una idea muy difundida entre nuestros informantes. Un modo de manifestar esta queja consiste en creer que el gobierno debería de regular los precios de determinados productos para proteger la economía de las personas mayores. La opción entre que sea "el mercado" o "el gobierno" quien regule el precio de algunos productos y servicios de primera necesidad, aparece en una encuesta del CIS. La mayoría de las personas mayores se decanta más bien por el intervencionismo (Cf. Tabla n.º 132).

Tabla n.º 132 LA REGULACIÓN DE LOS PRECIOS

**COMO SE DEBERÍA DE REGULAR EL PRECIO DE LOS SIGUIENTES PRODUCTOS:
POR EL GOBIERNO O POR EL MERCADO**

Población con 65 y más años	Gobierno	Mercado
El precio del agua	57.	31.
El precio de la electricidad	54.	33.
El precio de la vivienda	49.	39.
El precio del gas/butano	49.	40.
El precio de la gasolina	48.	41.
El precio del teléfono	45.	44.

Fuente: CIS, Boletín n.º 9, 1996.

En el estudio cualitativo que se ha hecho para esta investigación, se pudieron identificar cuales eran los bienes y servicios que las personas mayores sienten que son demasiado caros para su capacidad de compra y que desearían que se regulasen (Cf. Tablas n.ºs 133 y 134). Se han obtenido estos resultados:

- Los bienes que se mencionan más frecuentemente son los alimentos y aquellos que tienen que ver con el mantenimiento de la casa (gastos de comunidad, teléfono, luz, gas, etc). Se evidencia en este dato lo estrecha que es la economía de tantas familias que dependen de los ingresos de una personas mayor.

Tabla n.º 133 QUE PRECIOS DEBERÍAN REGULARSE POR EL ESTADO PARA PROTEGER LA ECONOMÍA DE LAS PERSONAS MAYORES.

SEGÚN LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

	Conjunto	Ingresos medios de quienes solicitan cada regulación
<i>Alimentos</i>	25.	126.400
<i>Vivienda y mantenimiento:</i>	18.	127.300
Vivienda	9.	
Teléfono	5.	
Gas	2.	
Luz	5.	
<i>Las pensiones:</i>	15.	
Subirlas	12.	127.900
Equilibrarlas	3.	94.000
<i>Médicos, referidos a la salud</i>	8.	134.000
<i>Impuestos</i>	5.	110.100
<i>Todo</i>	12.	120.400
<i>Bienes de primera necesidad</i>	14.	139.900
<i>Servicios, transportes</i>	3.	148.600
<i>Ropa, calzado</i>	3.	109.900
<i>Residencias</i>	2.	122.400
<i>Gastos superfluos</i>	1.	
<i>Otros</i>	8.	
<i>N.S.</i>	12.	

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

Tabla n.º 134 VARIACIONES SIGNIFICATIVAS EN LAS DEMANDAS DE REGULACIÓN DE PRECIOS

	Médico, salud	Alimentos	Transporte	Vivienda
En relación con el consumo de primera necesidad				
Han reducido la alimentación	–	+	–	
No la han reducido	+	–	+	
Han prescindido de algo necesario		+		+
No han prescindido		–		–

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

- Existe un vínculo entre el grado en el que se padecen estrecheces económicas y la clase de bienes y servicios cuya regulación se solicita. Se puede comprobar sabiendo cuáles son los ingresos medios mensuales de los hogares pertenecientes a quienes solicitan que el estado regule los precios:

Lo que se hace pesado para más personas mayores es el precio de los alimentos y los gastos de mantenimiento de la vivienda. Después, los gastos referidos a médicos y salud. Y al final, los costes de los servicios y de los transportes.¹

(1) La medicina y el transporte están facilitados para quienes usan la oferta pública. Por esa razón, el control de precios de estas rubricas interesa a quienes hacen uso de médicos y de transportes privados.

10.2. Destino del gasto

a) Necesidad atribuida a los diversos bienes de consumo

Según Bazo y Maiztegui (1999), en España: “los cambios en la distribución de gasto para el conjunto de los hogares entre 1981 y 1991 se reproducen fidedignamente en los hogares cuyo sustentador principal es una persona mayor de 65 años. En particular, se han desplazado progresivamente desde los gastos de alimentos y mobiliario hacia los gastos en vestido, vivienda y otros gastos en nuevos bienes y servicios”.

Para verificar estas conclusiones, hay que utilizar algunas fuentes que contienen información indirecta y los resultados obtenidos por nuestra propia encuesta.

1.º En cuanto a la importancia y al significado del consumo alimentario.

Sabemos que en algunos hogares, la reducción de ingresos ha supuesto tener que prescindir de algún consumo necesario en la rubrica de alimentación (C.f. epígrafe 4.4.). A nivel del colectivo de las personas jubiladas o retiradas y según datos de la EPA, la proporción del gasto total destinado a alimentación es mayor en este colectivo de jubilados. Lo cual viene a confirmar esa pauta según la cual, los gastos de primera necesidad son los últimos que se recortan cuando hay una disminución de ingresos.

La información que está disponible en el M.A.P.A., indica que las amas de casa con 60 y más años distribuyen su gasto en alimentación, siguiendo una pauta muy similar al resto de las amas de casa. Incluso, comprarían en mayor cantidad los alimentos más indicativos (carne, pescado, leche, huevos, frutas; C.f. Tabla n.º 135). Estos datos indirectos, son congruentes con los datos cualitativos disponibles: la alimentación tiene un enorme valor simbólico para las mujeres de edad que cuidan de sus familias. La comida no sólo representa un bien de primera necesidad; además, está vinculada con el consumo excedente y con el consumo que otorga estatus, gozo, y comensalismo familiar (C.f. epígrafe 10.6.). Por lo tanto, el gasto que se pueda destinar a los alimentos no es fácil que prefieran aplicarlo a otras partidas.

Tablas n.º 135 LAS ESTRUCTURA Y EL DESTINO DEL GASTO ALIMENTARIO

DISTRIBUCCION DEL GASTO ANUAL DESTINADO AL CONSUMO DE ALIMENTOS, SEGUN EDADES DE LAS AMAS DE CASA

	Edad del ama de casa				
	Total nacional	Hasta 29 años	De 30 a 44	De 45 a 59	60 o más años
Huevos	1,5.	1,5.	1,4.	1,5.	1,5.
Carne	25,5.	24,6.	26,5.	25,8.	24,1.
Pescado	12,3.	10,9.	11,5.	12,7.	14,2.
Leche y derivados lácteos	6,9.	8,1.	6,9.	6,7.	6,4.
Pan	8,1.	8,2.	8,3.	8,5.	7,0.
Galletas, bollería, pastelería	3,5.	3,6.	3,9.	3,3.	3,2.
Aceite	3,7.	3,4.	3,4.	3,8.	4,3.
Vinos	1,2.	0,8.	1,2.	1,3.	1,4.
Hortalizas frescas	5,0.	4,1.	4,5.	5,2.	6,3.
Frutas frescas	7,1.	6,1.	6,5.	7,5.	8,4.
Gaseosa y bebidas refrescantes	2,0.	2,8.	2,2.	1,8.	1,6.
Resto de productos	26,5.	29,5.	27,6.	25,5.	24,8.
Total todos los productos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(Continúa) Tablas n.º 135 LAS ESTRUCTURA Y EL DESTINO DEL GASTO ALIMENTARIO

CANTIDAD DE KILOS COMPRADOS PER CAPITA AL AÑO EN 1995, SEGÚN EDADES DE LAS AMAS DE CASA

	Edad del ama de casa				
	Total nacional	Hasta 29 años	De 30 a 44	De 45 a 59	60 o más años
Carne	52,17	48,47.	47,14.	53,01.	60,81.
Pescado	15,61.	11,02.	12,09.	16,84.	24,43.
Leche	108,13.	108,92.	101,00.	100,42.	129,60.
Huevos	157,15.	145,05.	133,32.	164,91.	194,22.
Frutas	78,05	60,87	61,93.	83,01.	115,41.

Fuente: La alimentación en España, 1995. M.A.P.A. Madrid, 1996.

2.º En cuanto al gasto en otros bienes y servicios de primera necesidad

Tiene una importancia comparativamente mayor en el gasto de las personas jubiladas, las partidas referidas a vivienda, su mantenimiento y equipamiento (p.e. agua, gas, electricidad, conservación de la vivienda).

Los gastos en salud, son la otra rubrica en la que los hogares de los y las jubilados gastan relativamente más que el conjunto de la población. Redundan estos datos en mostrar la importancia que tiene el consumo primario o no dispensable en este sector de la población.

En cambio, la contracción del gasto en bienes de primera necesidad, se aplica a la ropa (C.f. Tabla n.º 136).

Tabla n.º 136 EL GASTO ANUAL ENTRE LOS GRANDES GRUPOS DE GASTO SEGÚN DISTRIBUCIÓN EN LA ACTIVIDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL. AÑO 1998

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Grupo 6
Total	19,2.	2,7.	7,3.	26,9.	4,9.	2,4.
Ocupado	17,9.	2,8.	7,6.	25,0.	4,8.	2,3.
Parado	23,0.	3,9.	6,4.	26,9.	3,6.	2,5.
Jubilado o retirado	22,3.	2,5.	6,6.	31,2.	5,2.	2,7.
Otros inactivos	21,3.	3,1.	6,2.	31,5.	5,3.	2,6.
Labores de hogar	21,1.	2,1.	7,2.	37,5.	4,8.	2,3.

	Grupo 7	Grupo 8	Grupo 9	Grupo 10	Grupo 11	Grupo 12
Total	12,4.	1,9.	6,1.	1,5.	9,3.	5,2.
Ocupado	13,9.	1,9.	5,2.	1,1.	10,7.	4,8.
Parado	11,1.	1,9.	5,2.	1,1.	9,7.	4,8.
Jubilado o retirado	9,0.	2,1.	5,1.	0,6.	7,7.	5,0.
Otros inactivos	9,0.	2,2.	4,9.	0,9.	8,2.	4,8.
Labores de hogar	6,3.	2,4.	4,8.	0,6.	5,6.	5,1.

* Grandes grupos de gasto:

- Grupo 1.- Alimentos, bebidas no alcohólicas
- Grupo 2.- Bebidas alcohólicas, tabaco, narcóticos
- Grupo 3.- Artículos de vestir y calzado
- + Grupo 4.- Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles
- + Grupo 5.- Mobiliario, equipamiento hogar, conservación de la vivienda
- + Grupo 6.- Salud

- Grupo 7.- Transportes
- + Grupo 8.- Comunicaciones
- Grupo 9.- Ocio, espectáculos, cultura
- Grupo 10.- Enseñanza
- Grupo 11.- Hoteles, cafés, restaurantes
- Grupo 12.- Otros bienes y servicios

Fuente: Encuesta continúa de presupuestos familiares. Base: 1997. Año 1998. Madrid, 1999.

3.º En cuanto al gasto en bienes y servicios en lo que hay lugar para el consumo optativo

Ocio, espectáculos, cultura; gastos en hoteles, cafés, restaurantes; consumo de otros bienes y servicios son partidas en las que el gasto viene creciendo en términos absolutos y relativos en el conjunto de la población. Sucede lo contrario entre las personas jubiladas, como se indica en la Tabla n.º 136 y en el Gráfico n.º 33). Se produce en los hogares de los y las mayores una contracción de estas rúbricas. De hecho, son las primeras que mencionan cuando se refieren a las partidas en las que tratan de hacer economías.

Toda la información disponible lleva a concluir que en el colectivo, no existe la misma capacidad que en el resto de la población para ir orientando su consumo hacia los gastos de libre disposición. Incluso cabe pensar que la fijación de los hogares de los mayores al consumo no dispensable tiene que ver, no sólo con factores económicos, sino además con otros generacionales de carácter axiológico.

b) Una ética del consumo propia de una generación austera que ha vivido en la escasez

Nuestra interpretación de los datos, sería la siguiente: *Las pautas de consumo de las personas mayores, tendrían que ver mucho más con la cuantía de los ingresos que tengan esas personas, que con su edad. Pero no pueden explicarse solamente por sus menores niveles de ingresos. También responden a una manera de entender la función que el consumo tiene, peculiar de las actuales generaciones de la tercera edad.*

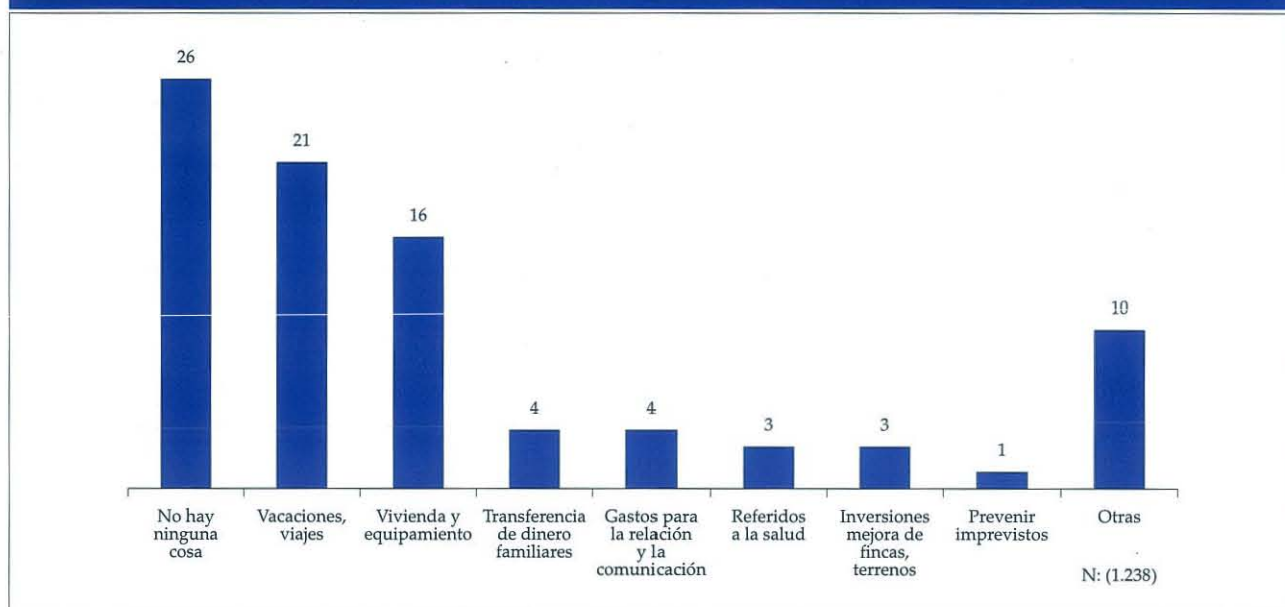
Nuestros informantes distinguen entre “el gasto en lo que es necesario”, *versus* “el gasto en lo que puede considerarse superfluo o prescindible”. La existencia de ese talante austero y racional también se muestra en otros estudios:

- En Cires (1991-92) y entre los mayores, los alimentos de calidad ocupan la primera posición, en la lista de bienes más necesarios; seguidos de los electrodomésticos, del vestido y del calzado. Luego aparece el teléfono; en último lugar los automóviles y las diversiones.
- La intención de compra está menos dispersa entre los mayores que en el resto de la población. Se dirige en un mayor número de casos, a elementos que son necesarios para mantener la independencia y la autonomía, porque facilitan las tareas del hogar; p.e.: las aspiradoras, los hornos microondas. O bien hacia aparatos que son necesarios para la información-comunicación; p.e.: el vídeo, y el teléfono.

Se les ha preguntado por aquello que desean tener y que no pueden permitirse (Cf. Gráfico n.º 33). Las respuestas ratifican que existe una coherencia entre el universo del deseo y el de lo posible.

- Una de cada cuatro personas mayores no echan nada en falta. Quienes guardan algo en el baúl de los deseos aspiran a algún viaje pendiente; o bien, les gustaría llevar a cabo alguna reforma que mejore la vivienda o que la equipe mejor.
- El consumo para muchos mayores, más bien es tarea *de perpetuar la provisión* que *de renovar el equipamiento*. Esa actitud proveedora se manifiesta en el deseo de seguir gastado en la familia (nietos, hijos); y se ve frustrada (en palabras de una comunicante), cuando “*los posibles*”, no hacen posible el regalo o la ayuda económica al familiar que vive alguna estrechez.
- Existe entre nuestros mayores una actitud de contención ante el consumo dispendioso que, probablemente, desaparezca con estas generaciones, porque está muy lejos de corresponderse con el desbordamiento de los deseos que caracteriza a las generaciones nacidas y educadas durante la era audiovisual.

Gráfico n.º 33 LA COSA QUE MÁS DESEAN TENER LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS Y QUE NO PUEDEN PERMITIRSE



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

c) El destino del dinero de libre disposición

Se ha mostrado la influencia que tiene la menor capacidad adquisitiva y la ética no dispensiosa en el destino del gasto de las personas mayores. Pero cuando se analizan los comportamientos del consumo en aquellos bienes y servicios que no son de primera necesidad, parece que rigen las mismas pautas de consumo que existen en el conjunto de la población (Cf. Tablas n.ºs 137 y 138):

- El gasto en loterías y tragaperras, es la modalidad de consumo optativo que primero aparece en el grupo de personas de edad con los niveles más bajos de ingresos. Las salidas al exterior, en los niveles medios. Y a medida que suben los ingresos, aparecen los gastos en productos culturales e informativos.
- Cuando la disminución de los ingresos obliga a reducir los gastos, los restaurantes suelen ser los primeros que se quedan fuera del consumo optativo.
- Lo mismo que sucede en el resto de la población, la capacidad de gastar en consumo optativo y el uso de tarjetas de crédito, van parejos.
- Quienes tienen cónyuge y aún más si tienen hijos, es más probable que destinen su dinero a excursiones de fines de semana.
- Y para completar todavía más las semejanzas que existen en las pautas de consumo optativo entre las personas de edad y el conjunto de la población, hay una asociación entre el mayor nivel cultural y la variedad del consumo.

Además de la renta, parece ser que el paso de los años también aporta un efecto muy decisivo en la proclividad al gasto de carácter optativo. Hasta los 69 años, todos los bienes y servicios de libre opción que se han testado, tienen más consumidores. Y cuando llegan los ochenta, decae el consumo de los bienes que requieren movilidad y buenas capacidades sensoriales (excursiones, restaurantes, libros).

Tabla n.º 137 DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS EN EL GASTO DE BIENES Y SERVICIOS

	Restau- rantes	Libros	Papelería	Música	Videos	Excursiones fines de semana	Espectá- culos	Quinielas, loterías	Regalos	Flores
Ingresos										
Hasta 75.000	-	-	-	-		-	-		-	
75.000 – 125.000	-									
125.000 – 200.000	+	+								
Más de 200.000	+	+	+			+			+	
Edades										
65 – 69	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
70 – 74										
75 – 79	-		-							
80 – 84	-	-		-		-	-			
85 y más	-	-	-		-	-		-		
Variación de los ingresos										
Ahora mayores			-							
Ahora similares	+	+				+	+		+	+
Ahora inferiores	-					-	-		-	-
Disposición de tarjetas										
Sólo de crédito	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
De crédito y grandes almacenes	+	+	+	+		+		+	+	+
Ninguna	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nivel de estudios										
Sin estudios	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Primarios		-	-				-			
Secundarios	+	+	+	+	+		+			
Universitarios	+	+	+	+		+	+	+	+	+
Convivencia										
Vive en residencia										
Vive solo/a								-		
Vive acompañado/a								+		
- de cónyuge	+					+		+		
- de cónyuge e hijos/as	+	+				+			+	
- de otras personas										

+ significativamente por encima; - significativamente por debajo

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

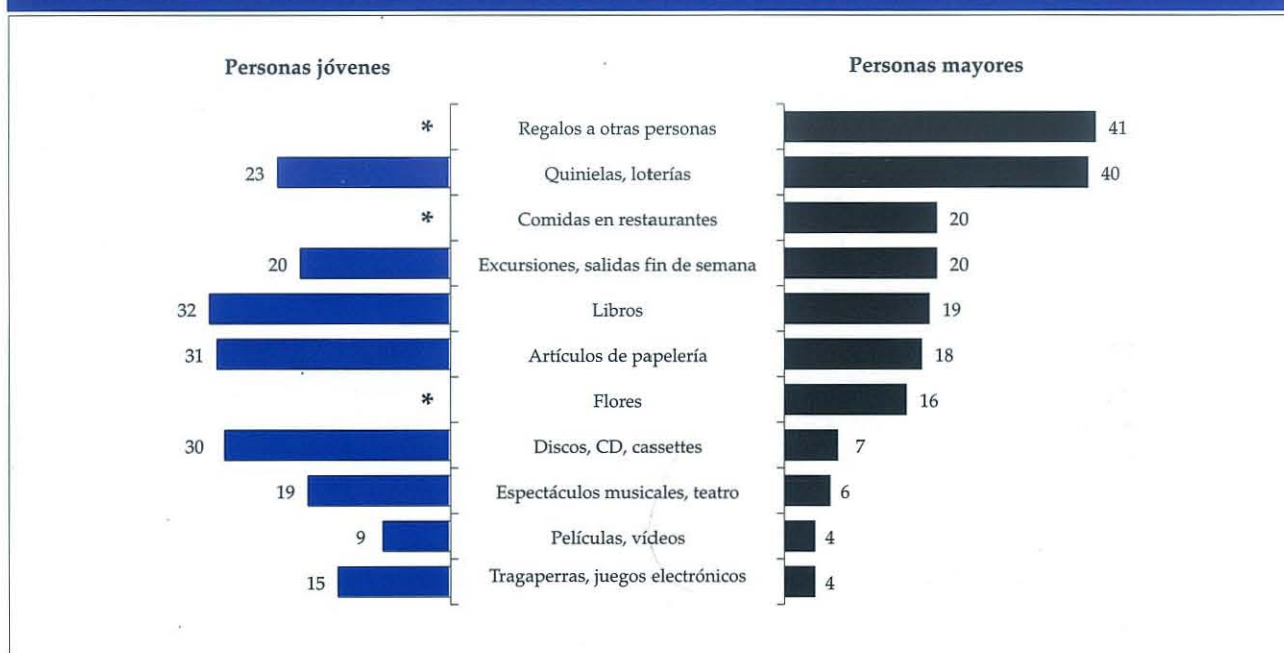
Tabla n.º 138 INGRESOS MEDIOS AL MES EN EL HOGAR DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS QUE GASTAN EN LOS SIGUIENTES PRODUCTOS

	Pesetas
En música	173.511
En espectáculos	168.000
En películas	167.300
En libros	162.000
En papelería	156.700
En flores	151.000
En excursiones	149.000
En tragaperras	148.300
En regalos	138.500
En loterías	128.900
En restaurantes	125.000

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

La comparación entre el gasto en cosas de libre disposición que hacen las personas mayores, y quienes son jóvenes, también contribuye a desdibujar algunos estereotipos (Cf. Gráfico n.º 34). Más gente joven gasta su dinero en bienes referidos a la información y la cultura, como corresponde a su condición de estudiantes y a su mayor nivel educativo. También, la melomanía, principal seña de la identidad consumidora de los jóvenes, les diferencia de sus abuelos y abuelas. Pero hay tantas personas mayores como jóvenes que gastan en excursiones y en salidas de fin de semana. Y el número de jóvenes que se gastan sus recursos —generalmente escasos—, en juegos de azar, equivale al de los mayores. Aunque más jóvenes se dejan su dinero y sus ilusiones en las tragaperras y juegos electrónicos, y más personas mayores en la lotería y las quinielas.

Gráfico n.º 34 COSAS EN LAS QUE HAN GASTADO EL DINERO EN EL ÚLTIMO MES



Fuente de los datos de personas jóvenes: Conde, F. y Calleja, J. 1994.

Fuente de los datos de las personas mayores: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

* No se preguntó.

10.3. El ahorro

a) La capacidad de ahorro.

En 1991 y 1993 vivían al día el 68% de las personas mayores encuestados por CIRES. Actualmente ha aumentado el número de ahorradores. Sin embargo, hay que señalar que la capacidad de ahorro disminuye antes de que llegue la jubilación, concretamente a partir de los 50 años (Cf. Tablas n.ºs 139 y 140).

Las personas mayores que pueden ahorrar lo hacen en función de sus ingresos. Un ahorro mensual por encima de las 25.000 pts. requiere como promedio, que la familia ingrese en torno a las 182.000 pts. mensuales. La capacidad de ahorrar aumenta significativamente a partir de unos ingresos mensuales en el hogar de 200.000 ptas. al mes, lo cual suele corresponder a quienes viven acompañados de sus familias. Y disminuye significativamente cuando los ingresos no superan las 75.000 ptas. al mes, lo cual es más propio de quienes viven solos (Cf. Tablas n.ºs 141, 142 y 143).

Tabla n.º 139 CAPACIDAD DE AHORRO**ACTUAL**

De la población con 65 y más años	Conjunto	Ingreso medios
Declaran que gastan todo el mismo mes	50.	117.800
Declaran que reservan una parte para gastos futuros o ahorro	47.	134.000
N.C.	3.	119.200

Fuente: La Tercera Edad y el Consumo. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 140 CAPACIDAD DE AHORRO EN UN FUTURO CERCANO, SEGÚN LAS EDADES

Edades	Dicen que podrán ahorrar bastante o algo	Dicen que no podrán ahorrar nada	N
18 – 29	47	42	(313)
30 – 49	36	56	(408)
50 – 64	20	71	(259)
65 y más	19	73	(220)

Fuente: CIRES, 1996.

Tabla n.º 141 LOS INGRESOS DE LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS**VIVEN AL DÍA, SEGÚN LOS NIVELES DE INGRESOS Y LA CONVIVENCIA**

Ingresos mensuales del hogar	No ahorran		
	Conjunto	Viven solos	Viven acompañados de cónyuge
Hasta 75.000 pesetas	31.	51.	26.
75.001 a 125.000	35.	34.	36.
125.001 a 200.000	27.	12.	30.
A partir de 200.000 pesetas	7.	3.	8.
N:	(335)	(76)	(165)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tablas n.º 142 LA CAPACIDAD DE AHORRO DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS**AHORRO EN RELACIÓN CON LOS INGRESOS DEL HOGAR ***

Cantidad que ahorran mensualmente	Conjunto de los/as ahorradores	Ingreso medio del hogar
Reservan menos de 10.000 ptas.	28.	110.300
De 10.000 a 25.000	40.	128.600
De 25.000 a 50.000	16.	181.700
De 50.000 a 75.000	3.	
Más de 75.000 ptas.	1.	
N.C.	12.	136.000

(Continúa) Tablas n.º 142 LA CAPACIDAD DE AHORRO DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

PROPORCIÓN QUE ahorran más de 25.000 pesetas al mes *

Ingresos mensuales del hogar	Conjunto
Hasta 75.000 ptas.	3.
A partir de 200.000	26.
De 125.000 a 200.000	39.
Más de 200.000 ptas.	31.
N:	(61)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

* Población con 65 y más años, que reservan parte de sus ingresos.

Tabla n.º 143 LA CAPACIDAD DE AHORRO DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

SEGÚN LA CONVIVENCIA

	AHORRAN							
	Conjunto	Viven en residencias	Viven solos/as	Viven acompañados del esposo	De la esposa	Del esposo e hijos	De esposa e hijos	De otras personas
Reservan para gastos futuros o para ahorro	49.	18.	47.	55.	50.	48.	45.	56.
N:	(1238)	(50)	(269)	(240)	(442)	(48)	(108)	(102)

Capacidad de ahorro	Conjunto	Viven solos/as	Viven acompañados	Acompañado del cónyuge	Del esposo	De la esposa	Del cónyuge e hijos	De otras personas
Menos de 10.000	28.	31.	27.	24.	27.	22.	25.	27.
10.000 a 25.000	40.	49.	37.	37.	40.	35.	35.	33.
25.001 a 50.000	16.	9.	18.	20.	19.	20.	18.	22.
50.001 a 75.000	3.	2.	3.	3.	2.	4.	1.	4.
Más de 100.000	1.	—	1.	1.	—	2.	—	2.
NS/NC	12.	9.	14.	14.	11.	16.	20.	13
N:	(583)	(125)	(445)	(341)	(126)	(215)	(71)	(85)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

b) El significado del ahorro.

A pesar de lo magra que suele ser la capacidad de ahorro, la posibilidad de guardar unas pesetillas tiene valor simbólico y no sólo económico. Lo más habitual es que el dinero ahorrado vaya a cuentas o libretas de muy baja o nula rentabilidad. Parece que para la actual generación de mayores, las inversiones para el futuro (seguros, planes privados de pensiones, planes de ahorro) llegó tarde o tiene poco atractivo.

Si de invertir se trata, se prefiere lo que es tangible y se queda para la familia (p.e. bienes inmobiliarios) a lo que es intangible y mudable (p.e. acciones, bonos, fondos). Así se puede comprobar en la Tabla n.º 144.

Tabla n.º 144 LAS TRES OPCIONES ELEGIDAS PARA INVERTIR EL DINERO

	65 y más años	Conjunto de la población
En nada	38	38
Libretas de ahorro, cuentas corrientes	37	39
Compra de bienes inmobiliarios	28	27
Viajes o compras importante que tiene pendientes	12	16
Libreta de ahorro o cuenta corriente, a plazo fijo	16	14
Plan privado de pensiones o de jubilación	1	6
Inversión en letras o bonos del tesoro	2	3
Fondos de inversión	1	3
Seguro de vida	2	3
Compra de acciones de empresas privadas	–	2
Compra de acciones de empresas públicas	2	2
Plan de ahorro	2	2
No saben, no contestan	15	13
N	(220)	(1200)

Fuente: CIRES, 1996.

La función *tranquilizante* que tiene para nuestros informantes disponer de algún dinero en el banco o en la caja de ahorros, se aclara cuando se les pregunta por el destino del ahorro (Cf. Tablas n.ºs 145 y 146). La seguridad que se busca tiene mucho que ver con esa necesidad de no depender de los demás. Se hacen economías para cuando llegue a presentarse algún gasto extraordinario, motivado por la mala salud. O por si sucediese que las pensiones perdiesen tanto valor adquisitivo, que no alcanzasen ni para lo más elemental. También querrían *asegurar* con el dinero ahorrado a quienes quieren. El ahorro les permite seguir *cuidando* de la familia. Resulta muy conmovedor que una de cada cinco personas mayores, hayan mencionado que ahorran para *ayudar* o para *regalar* a los suyos.

DESTINO DE LOS AHORROS

Tabla n.º 145 DESTINO PRINCIPAL. Base: Ahorran N: (511)

	%
Por tener ahorros	10.
Prevenir imprevistos para la vejez	47.
Ayudar a la familia	21.
Regalos a la familia	4.
Asistencia médica, cuidados, salud	9.
Vacaciones	7.
Vivienda y equipamientos	6.
Caprichos, hobbies	5.
Gastos relacionados con comunicación	5.
Varias cosas al mismo tiempo	2.
Ropa	1.

DESTINO DE LOS AHORROS

(Continúa) Tabla n.º 145 DESTINO PRINCIPAL. Base: Ahorran N: (511)

	%
Seguros	1.
N.S./N.C.	12.
N:	(1238)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 146 EN CADA GRUPO DE EDADES

Edades	Inversión en compra u operación financiera para obtener rentabilidad futura	Compra o gasto importante pendiente	Cuenta o libreta de ahorro	NS
18 – 29	24	22	41	7
30 – 49	22	35	32	6
50 – 64	24	17	49	4
65 y más	23	12	45	12

Fuente: CIRES, 1996.

Con estas funciones, poco queda para el ahorro que inmediatamente se convierte en consumo. Solo tres de cada diez personas han mencionado que estén ahorrando porque tengan pendiente alguna compra.

El deseo de dejar algo a la familia está arraigado en las actuales generaciones de la tercera edad. Existe una encuesta japonesa de 1990 en la que se presentaba a los jubilados el dilema entre dejar algo y no dejar nada a los herederos, vinculando la decisión al cuidado que se recibiera de ellos (Cf. Tabla n.º 147). La mayoría de los japoneses aparecen en estos datos como proveedores incondicionales de herencia. Lo cual se corresponde con los fuertes vínculos familiares, que según se dice, se anudan en la sociedad nipona. Se ha aplicado ese mismo tema en la encuesta realizada para este estudio (Cf. Tabla n.º 148). Entre nuestras personas mayores también predominan quienes no establecen ninguna condición.

Las personas que condicionan el dejar algo de herencia a recibir cuidados cuando son mayores, tienen ingresos más bajos que quienes no lo hacen. Y esa actitud de toma y daca es relativamente más probable cuanto más bajos sean los estudios. También es mucho más frecuente en los mayores que viven en residencias.

La idea puritana de que "no debe de dejarse nada para de ese modo estimular la moral del trabajo", tiene tan pocos seguidores en Japón como en España. Entre nosotros, se asocia con rentas algo más altas y con los estudios universitarios.

ACTITUDES REFERIDAS A LA HERENCIA. EN JAPÓN, 1990

Tabla n.º 147 ENTRE JUBILADOS

	%
<i>Dejar lo máximo posible</i>	
Si les cuidan	28.
Sin condiciones	35.
<i>No dejar nada, para vivir mejor</i>	10.
<i>No dejar nada, para estimular la moral de trabajo</i>	9.

Fuente: García Durán, J. A. (1993).

Tablas n.º 148 ACTITUDES REFERIDAS A LA HERENCIA. EN ESPAÑA 1999

ENTRE LOS MAYORES CON 65 Y MÁS AÑOS

Actitudes	Conjunto	Ingresos medios	Según nivel de estudios			
			Sin estudios	Primarios	Secundarios	Universitarios
<i>Dejar lo máximo posible:</i>						
Si les cuidan	36.	120.500	45.	32.	32.	26.
Sin condiciones	49.	127.600	40.	57.	52.	53.
<i>No dejar nada para estimular la moral de trabajo</i>						
	10.	128.300	10.	7.	11.	17.
N.S./N.C.	5.					
N:			(449)	(395)	(253)	(117)

SEGÚN CON QUIENES VIVEN

Actitudes	En residencia	Solos	Acompañados de cónyuge	De cónyuge e hijos	De otras personas
<i>Dejar lo máximo posible</i>					
Si les cuidan	52.	34.	37.	33.	32.
Sin condiciones	30.	49.	50.	60.	50.
<i>No dejar nada para estimular la moral de trabajo</i>					
	14.	13.	10.	3.	8.
N:	(50)	(269)	(682)	(156)	102)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

10.4. El recurso al crédito

Sólo un 6% de las personas encuestadas tenía un crédito abierto. Como en el resto de la población, el destino más habitual del préstamo es la vivienda o su equipamiento (Cf. Tabla n.º 149).

La renuencia a tener débitos bancarios y/o a pagar intereses, se refleja en nuestra encuesta, en que sólo una de cada cinco personas mayores tiene una tarjeta de crédito (Cf. Tabla n.º 150). La cantidad media mensual que pagan los poseedores de tarjetas, con su tarjetas es de 30.369 pts. Pero hay una gran variabilidad (± 35.569 pts.).

Según Grande, I. (1995): "los consumidores maduros o de la tercera edad encuentran en la tarjeta de crédito un medio de pago seguro, más que cómodo. Opinan que el pago mediante tarjeta favorece el descontrol del presupuesto familiar. Tampoco son más benévulos en sus juicios cuando se trata de valorar las tarjetas propias de establecimientos comerciales".

El uso de los cajeros automáticos, presenta para muchas personas mayores la dificultad añadida de que para cobrar hay que ser capaz de realizar sin errores, operaciones que puedan ser complicadas. Es preciso recordar un número, y luego saber seleccionar la secuencia operativa que impone el sistema. Existen muchas evidencias de que cuando la adquisición de los bienes o de los servicios requiere de habilidades manuales y operativas, las personas mayores se retraen. Aunque el Autor que acaba de mencionarse, sugiere que esa retracción en parte puede ser una excusa y que tal vez algunos consumidores mayores no usan los cajeros, porque prefieren el trato directo con los empleados de las entidades financieras.

EL RECURSO AL CRÉDITO Y A LAS TARJETAS DE CRÉDITO, ENTRE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Tabla n.º 149 DESTINO DE LOS CRÉDITOS *

	%
Vivienda	42.
Muebles	14.
Coche	9.
Salud	3.
Vacaciones	2.
Otros	12.
N.C.	2.

* Base: Personas que actualmente están pagando un crédito N: (76).

Tabla n.º 150 DISPOSICIÓN DE TARJETA DE CREDITO O DE GRANDES ALMACENES

	Conjunto	Viven solos	Viven acompañados de cónyuge	De cónyuge e hijos	De otras personas
No poseen	80.	84.	78.	72.	83.
Poseen sólo de crédito	10.	9.	12.	17.	10.
Sólo de grandes almacenes	3.	3.	3.	2.	2.
Ambas	6.	4.	7.	9.	5.
N:	(1238)	(269)	(682)	(157)	(102)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

10.5. Los comportamientos de compra

En tanto que las personas mayores disfruten de movilidad y de autonomía, mantienen actividades de consumo muy semejantes a las que estaban acostumbradas en los años precedentes. Por ejemplo el 83% va de compras y el 64% entra en bares o cafeterías, como se ha visto en el Gráfico n.º 5.

Una descripción de las pautas de compra de las personas mayores, se resume en que cuidan su dinero, compran donde y lo que les inspira confianza y no disponen de toda la información que necesitan, ni tampoco se hacen con ella (Cf. Tablas n.º 151 y Cuadro n.º 152):

- *En su mayoría aprovechan ofertas y buscan rebajas.* Pero esta pauta no tiene que ver sólo con la edad. También se explica por el valor que tiene el dinero, para quienes viven con ingresos limitados e incluso insuficientes. Porque hay más buscadores de rebajas entre las personas jóvenes.² Los hábitos de comprobar el cambio y de pagar en efectivo, son otras manifestaciones de ese control que se desea mantener sobre la compra.

(2) Según Grande, I. (1993), el significado del precio pierde importancia con la edad. "Para los mayores el precio tiene un carácter menos fundamental que para los jóvenes... buscan en los productos o servicios otros atributos como duración, seguridad, etc... De hecho, los más jóvenes son las personas más sensibles a los precios y a las promociones". Los datos que aparecen en la encuesta que se ha realizado no ratifican en su totalidad esta conclusión. El precio de los objetos suele ser un criterio discriminativo, para todas las personas que tienen limitada capacidad adquisitiva; incluidas las personas mayores y las más jóvenes.

Tabla n.º 151 COMPORTAMIENTOS DE COMPRA DE LAS PERSONAS MAYORES Y DE LA GENTE JOVEN

	MAYORES					JÓVENES
	1997*	1999**				1994***
		Siempre	Algunas veces	Nunca o casi nunca	Ingresos medios de quienes responden "siempre"	% de jóvenes "siempre"
Compara precios en distintos establecimientos	19.					
Compra solo lo que necesita	37.					
Se ajusta a un presupuesto	17.					
Lleva una idea preconcebida de los que va a adquirir	30.					
Compra en tiendas conocidas	26.					
Se mantiene fiel a los mismos comercios		49.	34.	14.	123.700	
Lee las instrucciones		36.	31.	32.	131.500	67.
Comprueba el cambio		61.	23.	15.	124.300	77.
Busca, aprovecha ofertas, rebajas	45.	44.	33.	21.	124.100	70.
Solicita información al dependiente		38.	36.	23.	131.200	37.
Comprueba fecha de caducidad		52.	27.	19.	130.200	
Paga en efectivo		78.	12.	8.	121.187	
Se fija en las marcas		41.	33.	22.	127.100	

* Fuente: Díaz, J. et al (1997)

** Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999

*** Fuente: Conde, F. y Callejo, J. (1994)

Cuadros en blanco: no se preguntó.

- *La fidelidad a los comercios y a las marcas está muy generalizada.* Nuevamente aparece el aprecio en el que los mayores tienen a lo que les merece confianza, sea el proveedor o el producto. La precaución de comprobar la fecha de caducidad de los productos, parece responder a la misma pauta de comportamiento cauto.
- *Son equivalentes las proporciones de personas mayores y de jóvenes, que leen las instrucciones que aparecen en los productos.* Pero si etiquetas y folletos estuviesen impresos en un tamaño adecuado para quienes tienen problemas de visión, seguramente serían más numerosas quienes las leyesen con cuidado.
- *Solicitar información al dependiente no está entre los comportamientos más habituales de las personas de edad.* Una alternativa cuando no se puede leer bien el texto de un envase o de un libro de instrucciones, es preguntar, pero pocos lo hacen. Algo tendrá que ver el reparo a sentirse torpes o ignorantes, ante la gente joven. Esa cortedad la pueden generar esos productos tan prepotentes, que parecen llevar impreso todo lo que alguien "normal" puede y debe de saber, tan aparentes en sus envases y tan llenos de códigos, de indicaciones de uso, de promesas de prestaciones y de satisfacciones.
- *Entre las personas mayores se muestra esa relación que existe entre comportamientos vinculados al control del dinero y las rentas más bajas.* Por ejemplo, en la preferencia por el pago en efectivo.
- *El manejo de la información relativa a los que se compra está más generalizado en las rentas más altas.* El escaso nivel de instrucción de una parte de la población, constituye en este aspecto, y en varios más, una desventaja para moverse en el campo del consumo.
- *Todos los hábitos de compra que suponen control del dinero, búsqueda de proveedores y de productos de confianza e información sobre lo que se compra, son significativamente más frecuentes, hasta los sesenta y nueve años.* Sólo decaen cuando se llega a los ochenta.

Cuadro n.º 152 VARIACIONES SIGNIFICATIVAS EN LOS COMPORTAMIENTOS DE CONSUMO DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

	Leen instrucciones	Comprueba cambio	Buscan ofertas	Solicitan información	Comprueban caducidad	Pagan en efectivo	Fieles al mismo comercio	Se fijan en las marcas
Según edades								
65 – 69	+	+	+	+	+			+
70 – 74			+		+	+		
75 – 79								
80 – 84	–	–	–	–	–	–	–	–
85 y más	–	–	–	–	–	–	–	–
Según género								
Varones						–	–	
Mujeres						+	+	
Nivel de estudios								
Sin estudios	–	–	–	–	–	–	–	–
Primarios		+	+					
Secundarios	+	+			+			
Universitarios	+				+			+
Convivencia								
Vive en residencia		–			–	–		
Vive solo/a						+		
Vive acompañado/a de cónyuge		+						
Vive acompañado de cónyuge e hijos/as								+
Vive acompañado de otras personas		–				–	–	

Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

+ Significativamente más.

– Significativamente menos.

- *Lo mismo que sucede en el conjunto de la población, hay más mujeres que varones fieles a sus proveedores y proclives a pagar en efectivo.*
- *También aparece entre los mayores, esa menor capacidad para controlar el consumo que tienen quienes carecen de estudios.*

Según Grande, I. (1993): “los consumidores de más edad prefieren adquirir los bienes de conveniencia, como alimentos corrientes y otros bienes de consumo inmediato, en establecimientos próximos a sus domicilios, debido a las dificultades de movilidad o a los problemas de desplazamiento. Sin embargo, en lo que respecta a bienes de compra o especialidad, los mayores no presentan objeciones importantes al desplazamiento, al menos dentro de los cascos urbanos”.

Dice el mismo Autor, que en la elección del establecimiento por parte de los consumidores de más edad, además, de la localización y la comodidad del desplazamiento, pueden intervenir otros factores, tales como, la posibilidad de que lleven el pedido a domicilio y de que se pueda comprar por teléfono.

Ese análisis en cuanto a la compra de artículos alimentarios se corresponde bien con la información que se ofrece en la Tabla n.º 153.

Tabla n.º 153 ESTABLECIMIENTOS EN LOS QUE SUELEN REALIZAR LA COMPRA DE ALIMENTOS LAS PERSONAS MAYORES

	Varones	Mujeres	Conjunto
Mercado	21.	27.	24.
Hipermercado	10.	11.	11.
Supermercado	29.	38.	34.
Tiendas tradicionales	17.	17.	17.
Grandes almacenes	3.	1.	2.
Otros	5.	1.	3.

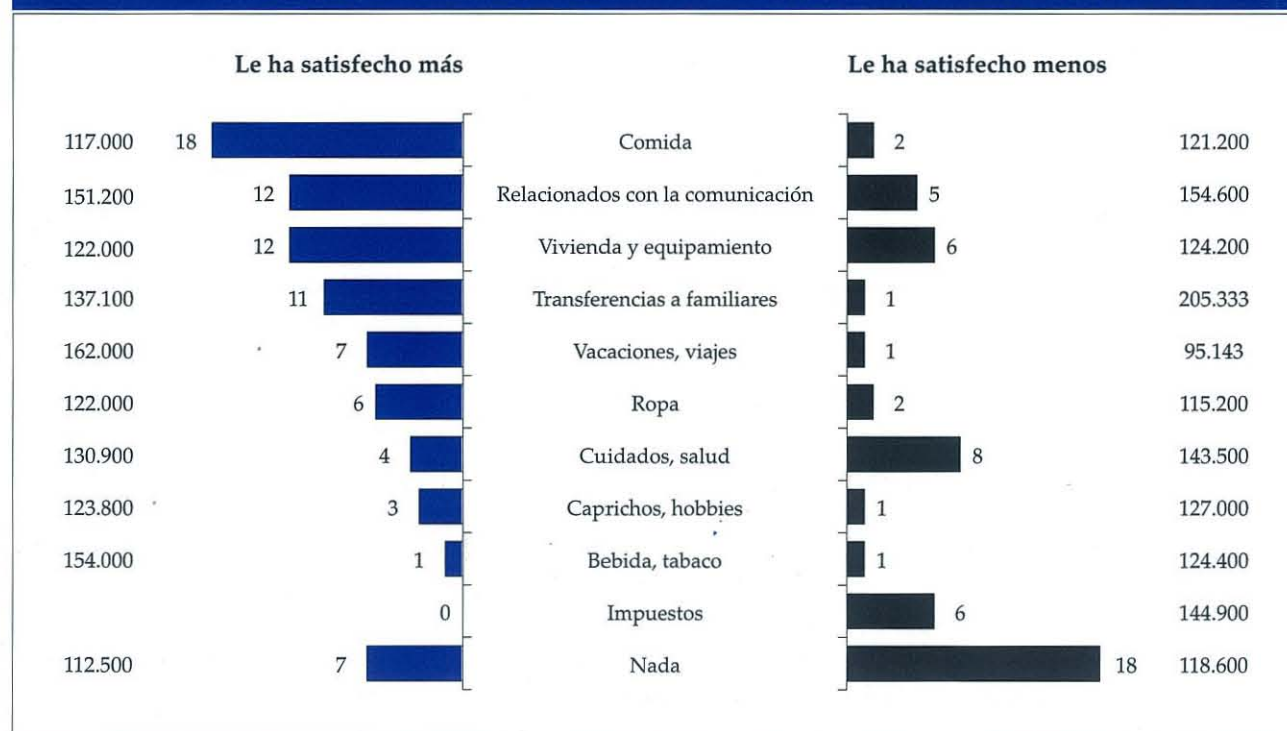
Fuente: Díaz, J. et al (1997).

10.6. La satisfacción y la insatisfacción con el consumo.

a) Gastos satisfactorios e insatisfactorios.

Se les preguntó a nuestros informantes, cuáles eran los gastos que más y menos les habían satisfecho (Cf. Gráfico n.º 35 y Tabla n.º 154):

Gráfico n.º 35 GASTOS QUE MÁS Y MENOS LES HAN SATISFECHO A LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS EN RELACIÓN CON LOS INGRESOS MENSUALES DE SUS HOGARES



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

- Se orientan del lado de la satisfacción el gasto en comida; los regalos que se hicieron a familiares; los viajes, y aquello que sirve para la comunicación y la información (lectura, mantenimiento de relaciones con los demás). La satisfacción con la comida, es más frecuente entre quienes han tenido que restringirla por sus apuros económicos. Los viajes satisfacen a menos mujeres y a más varones.

- Se orientan claramente del lado de la insatisfacción, los gastos en médicos, medicinas y atenciones de la salud y en impuestos.
- El resto de las cosas que mencionan, tienen un perfil ambiguo. Es decir, no pueden clasificarse ni como satisfactorias ni como insatisfactorias. Se incluyen los gastos en vivienda y su equipamiento; en ropa, bebida y tabaco; en caprichos y hobbies.

Tabla n.º 154 LA SATISFACCIÓN/INSATISFACCIÓN CON EL GASTO DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

VARIACIONES SIGNIFICATIVAS

	Vivienda, equipamiento	Comida	Bebida, tabaco	Comunicación	Viajes	Salud	Impuestos
Según género							
Varones			+		+		
Mujeres	-				-		
Según ingresos							
Hasta 75.000 ptas.					-		
De 75.000 a 125.000						-	
De 125.000 a 200.000	-					+	
Más de 200.000 ptas.		-		+		-	
Según reducción de gastos							
Reducen en alimentación		+		-		-	-
Prescinden de algo necesario	+	+		-		+	

+ Significativamente más satisfacción.

- Significativamente menos satisfacción.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

b) Las causas de la insatisfacción.

Se pueden agrupar en cuatro tópicos, el amplio abanico de respuestas, en las que los informantes insatisfechos describen de forma abierta, las razones de su frustración. Son las siguientes (Cf. Tabla 155):

- *En uno de cada dos casos (aprox.) el precio es el principal motivo de insatisfacción.*
- *En uno de cada siete casos (aprox.) se lamentan de que compraron algo innecesario o caro para sus recursos.* Estas respuestas son muy interesantes, porque denotan un sentimiento de culpabilidad.
- *Manifiestan la queja de que los productos no están diseñados para que las personas de edad sepan usarlos y para que puedan disfrutarlos.* Hay un amplísimo repertorio de bienes que en nada toman en cuenta las capacidades funcionales y sensoriales de los mayores. Por ejemplo, todos los productos que están embalados para montar en casa. También existen en las anaqueladas envases cuyo tamaño, peso, grosor, o forma dificultan su manipulación.
- *La mala calidad, es motivo de insatisfacción para una de cada diez personas (aprox.).*

Del mismo modo que se ha desarrollado unas normativas para adecuar los productos a las características de los consumidores infantiles, es de esperar que llegue el momento en el que se analicen y se normalicen los diseños correctos para los consumidores de más edad.

Tabla n.º 155 RAZONES MÁS FRECUENTES DE LA INSATISFACCIÓN CON LOS GASTOS

	%
Precio	47.
Es innecesario	10.
Dificultad para disfrutarlo	7.
Mala calidad	9.
No le atendieron adecuadamente	4.
No le satisfizo	6.
No sabe usarlo	4.
Caro para su escasez de ingresos	4.
Otras varias	8.

Declaran motivos de insatisfacción N: (390).

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

10.7. La formulación de reclamaciones

Las quejas por una mala atención recibida en los establecimientos comerciales y de sus empleados, tienen poco relevancia.

Una de cada dos personas mayores no manifiestan que hayan encontrado problemas ni como consumidores de bienes ni como usuarios de servicios. Las proporciones de quienes tuvieron problemas referidos a la alimentación y relativos a los servicios, son semejantes. Hay más varones que se quejan de las compras en alimentación y más mujeres que lo hacen por el uso de servicios (Cf. Tablas n.º 156).

Un rasgo muy distintivo de las personas mayores, en comparación con el conjunto de la población, aparece en el poco número que se decide a presentar una reclamación. En nuestra encuesta, reclamaron solo el 4%; en tanto, que en la población general, lo hicieron el 17% (según el CIS, estudio 2186 de 1995).

Cuando llega el momento de reclamar, en tres de cada cinco casos, acuden al propio establecimiento, y no a los organismos y servicios que se ocupan de atender a los consumidores (C.f. Tabla n.º 157). De hecho, el conocimiento de los organismos que tienen competencias, tanto en atender reclamaciones de los consumidores, como en proporcionar información y formación sobre consumo, está actualmente poco generalizado en las personas mayores. Según Díaz, J. et. al. (1998), solo poseen ese conocimiento el 15% de las personas de la tercera edad.

Tabla n.º 156 PROBLEMAS CON EL CONSUMO Y RECLAMACIONES DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

CAMPOS EN LOS QUE ENCUENTRAN MAYORES PROBLEMAS COMO CONSUMIDORES O USUARIOS

	POBLACIÓN DE 65 O MÁS AÑOS		
	Alimentación	Servicios	Ninguno
Varones	36.	32.	46.
Mujeres	32.	40.	46.
Conjunto	34.	39.	46.

Fuente: Díaz, J. (1998).

Tabla n.º 157 LUGAR DONDE HICIERON SU RECLAMACIÓN QUIENES FORMULARON ALGUNA

	Conjunto de quienes formularon reclamación
En establecimiento	62.
En Ayuntamientos, oficinas municipales de información al consumidor	20.
En Servicios de la Comunidad Autónoma	2.
En otro organismo	18.
N:	(1238)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

10.8. Conocimiento de sus derechos como consumidores.

Una mayoría desconoce cada uno de los derechos de los consumidores por los que se les ha preguntado (Cf. Gráfico n.º 36). Los derechos más primarios (a la salud, a la seguridad) son conocidos por más personas y los de asociación por algunas menos.

Los varones se manifiestan informados en mayor número que las mujeres. También son más los informados entre quienes tienen 65-69 años; y tantos más cuanto más altos sean los estudios y los ingresos (Cf. Cuadro 158). Estas mismas variaciones se encuentran en el conjunto de la población.

Cuadro n.º 158 VARIACIONES SIGNIFICATIVAS EN EL CONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LOS/AS CONSUMIDORES/AS, ENTRE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

	A la protección de la salud	A la información y a la educación	A la protección de sus intereses económicos	A estar representado en asociaciones
Según edades				
65-69 años		+	+	+
70-74				
75-79				
80-84			-	-
85 y más años			-	-
Según género				
Varones	+	+	+	+
Mujeres	-	-	-	-
Según nivel de estudios				
Sin estudios	-	-	-	-
Estudios primarios				
Secundarios	+	+	+	+
Universitarios	+	+	+	+
Según ingresos				
Hasta 75.000 ptas.	-	-	-	-
De 75.000 a 125.000				
De 125.000 a 200.000	+		+	+
Más de 200.000 ptas.	+	+	+	+

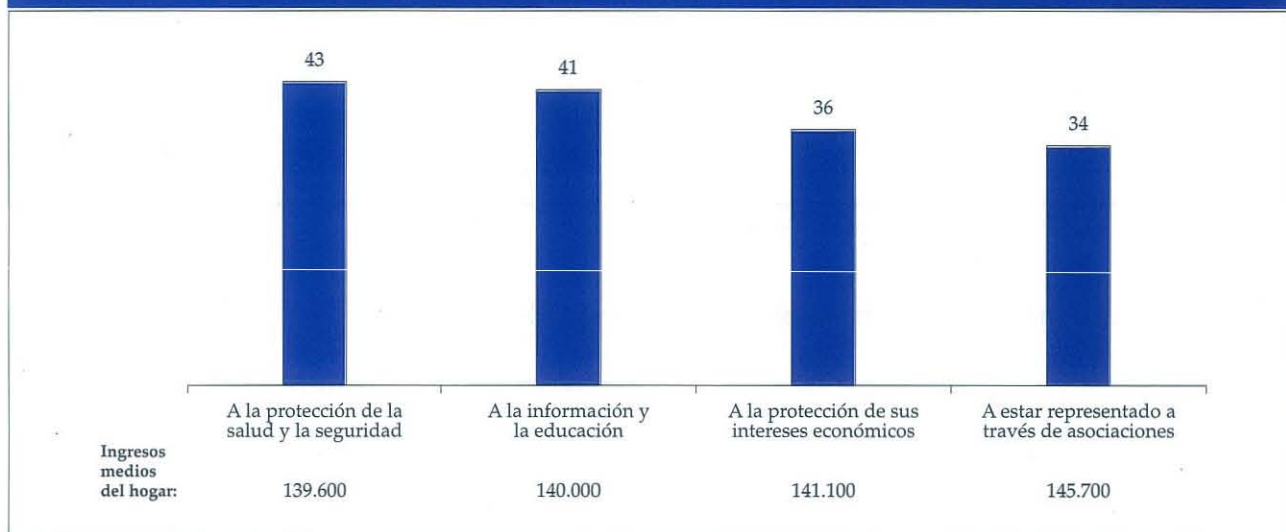
+ significativamente más.

- significativamente menos.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

EL CONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LOS CONSUMIDORES ENTRE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Gráfico n.º 36 PROPORCIÓN QUE DECLARA CONOCER LOS SIGUIENTES DERECHOS



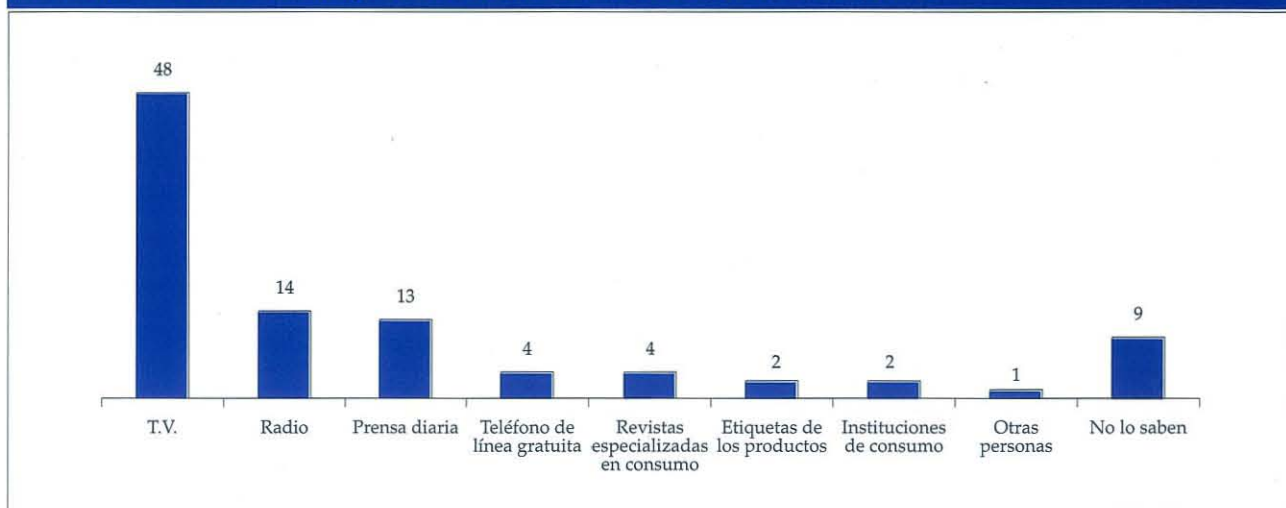
Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Se les preguntó cuál era el mejor medio para que estuviesen informados de sus derechos (Cf. Gráfico n.º 37). Como cabía esperar, la mayoría señala sus fuentes de información habituales: la TV y la Radio. Véase que las otras formas de recibir información —cuando requieren marcar un teléfono, o trasladarse a algún lugar—, tienen pocas menciones. Si bien se mira, es lógico que así sea en un colectivo donde hay tantas personas con problemas de movilidad y sensoriales.

También parece lógico que las etiquetas, se consideren materiales informativos poco adecuados. Lo cual tendrá que ver, según nos figuramos, con las dificultades para leer "la letra pequeña" que suele emplearse en los envases para informar al consumidor de las características de los productos.

EL CONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LOS CONSUMIDORES ENTRE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Gráfico n.º 37 MEDIO MEJOR PARA ENTERARSE DE LOS DERECHOS



Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

10.9. La recepción y el efecto de la publicidad

Hay una elevada correlación entre los medios de comunicación que utilizan y los canales que son cauce para la publicidad dirigida a mayores (Cf. Tablas n.º 159).

Las personas de edad se sienten muy influidas por la publicidad, o al menos, reconocen esa influencia en mayor medida que la gente joven. Sin embargo, los comportamientos de compra que se han analizado en este mismo capítulo, hacen sospechar que esa influencia no les ciega tanto como para comprar por impulso o como para comprar lo que no necesiten.

Tablas n.º 159 LA EXPOSICIÓN A LA PUBLICIDAD Y SUS EFECTOS ENTRE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

MEDIO A TRAVÉS DEL CUAL RECIBEN MÁS PUBLICIDAD

	Varones	Mujeres	Conjunto
Radio	16.	17.	17.
Prensa	16.	7.	12.
Televisión	62.	72.	67.
Revistas	2.	2.	2.
Otros	2.	2.	2.

CREEN QUE LA PUBLICIDAD LES INFLUYE "MUCHO" O BASTANTE EN SUS HÁBITOS DE COMPRA, SEGÚN EL GÉNERO

	Varones	Mujeres	Conjunto
Mucho	35.	35.	35.
Bastante	43.	39.	41.

CREEN QUE LA PUBLICIDAD LES INFLUYE "MUCHO" O BASTANTE EN SUS HÁBITOS DE COMPRA, SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS

	Universitarios		Secundarios Primarios		Sin estudios
Mucho	50.40.	35.	26.	35.	
Bastante	26.	41.	45.	39.	

Fuente: Díaz, J. J. et al (1998).

Capítulo 11

Visión del mundo y satisfacción con la vida

11.1. La satisfacción con la vida y la felicidad

a) Estado de ánimo.

Walker, A. (1996), analiza una serie de datos relativos a la satisfacción con la vida que tienen las personas de la tercera edad en la Unión Europea (Cf. Tabla n.º 160). En España sólo están satisfechas una de cada cuatro personas. Esa proporción se corresponde con la media del conjunto de la U.E. Las diferencias entre el país donde hay más satisfechos (Dinamarca) y en el que hay menos (Portugal) son muy marcadas. El Autor vincula esas variaciones, con las diferencias que existen en las condiciones económicas en las que viven las personas mayores.

No obstante, en España, es posible sentirse al tiempo “insatisfecho” (una valoración comparativa respecto a la vida que se quería llevar) y “feliz” (una valoración subjetiva y existencial). Porque la población mayor Española, se declara, fundamentalmente, “bastante o muy feliz” (Cf. Tabla n.º 161).

SATISFACCIÓN CON LA VIDA Y FELICIDAD

Tabla n.º 160 LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN ALGUNOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

Están satisfechos/as con la vida que llevan:	
En Dinamarca	68%
En Holanda	43%
En España	25%
En Grecia	6%
En Portugal	3%

Fuente: Walker, A (1996).

Tabla n.º 161 LA FELICIDAD DE LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS EN ESPAÑA

Se considera:	%
Nada feliz	3.
Poco feliz	17.
Bastante feliz	69.
Muy feliz	11.

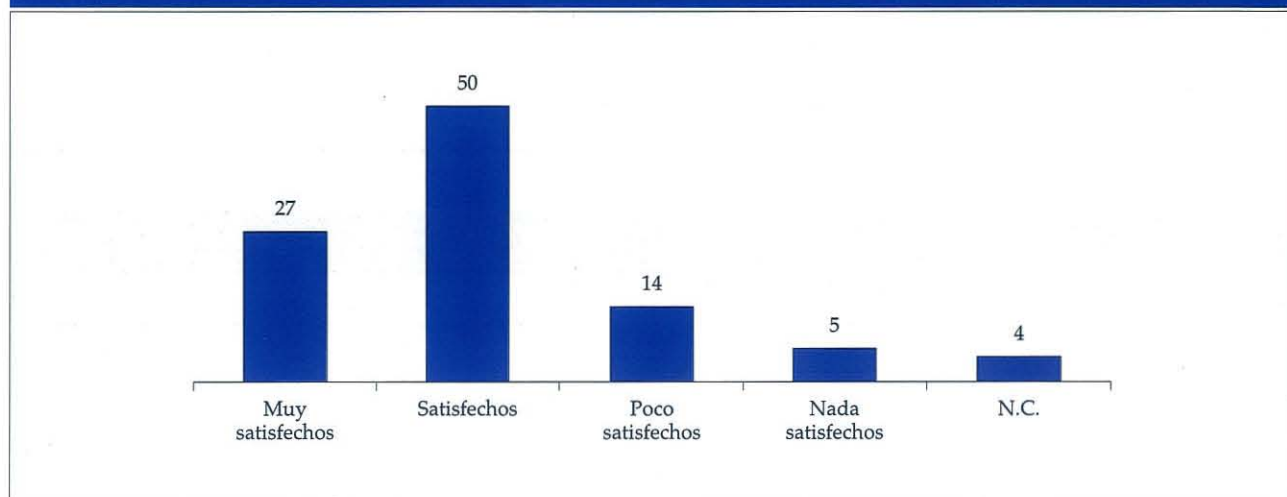
Fuente: CIRES (1993).

Cuadro n.º 162 SATISFACCIÓN CON LA VIDA AFECTIVA DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Se declaran satisfechos o muy satisfechos	%	N
En el conjunto	77.	(1238)
Varones	83.	(630)
Mujeres	71.	(608)
Según las edades		
65 – 69	88.	(361)
70 – 74	77.	(380)
75 – 79	77.	(264)
80 – 84	70.	(145)
85 y más años	68.	(88)
Según convivencia		
Viven en residencia	62.	(50)
Viven solos	61.	(269)
Viven acompañados	83.	(910)
– Del cónyuge	88.	(682)
– De esposo	85.	(240)
– De esposa	89.	(442)
– Del cónyuge e hijo/s	94.	(156)
– De esposo e hijo/s	85.	(48)
– De esposa e hijo/s	97.	(108)
– De otras personas	75.	(102)
Según nivel de estudios		
Sin estudios	69.	(449)
Estudios primarios	82.	(395)
Secundarios	81.	(253)
Universitarios	85.	(117)
Según percepción de la salud		
Satisfechos	90.	(818)
Insatisfechos	54.	(401)

Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Gráfico n.º 38 SATISFACCIÓN CON LA VIDA AFECTIVA DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS



Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”, Instituto Nacional de Consumo, 1999.

b) La vida afectiva

El cariño que reciben y que pueden ofrecer es un aspecto de la mayor transcendencia para la felicidad de las personas mayores. Son mayoría quienes se declaran satisfechos con su vida afectiva (Cf. Gráfico n.º 38 y Cuadro n.º 162). Hay más personas satisfechas afectivamente entre los varones y algunas menos entre las mujeres. La mayor proporción de satisfechos se encuentra en los varones que viven con su esposa y sus hijos, y la menor entre las personas que viven en residencias o que viven solas.

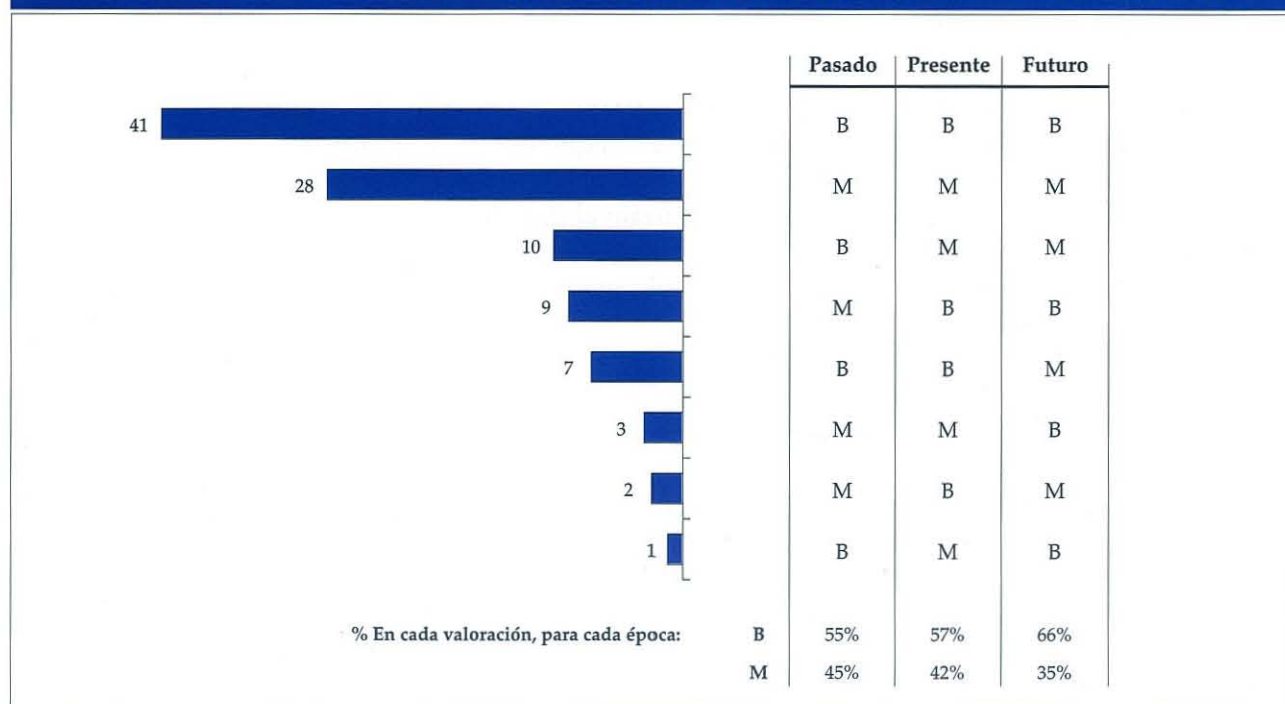
Entre los mayores la satisfacción afectiva se irá generalizando más cuanto más altos sean los niveles de estudios. Igual sucede en la población general. La salud y la satisfacción afectiva van de la mano, porque también lo van la insatisfacción con la salud y con los quereres. Finalmente, se muestra la poca piadosa erosión de la edad sobre los afectos en la disminución de las personas satisfechas con el paso de los años.

La proporción de personas mayores que se declaran poco o nada felices, equivale a la de quienes se declaran insatisfechos con su vida afectiva. Por eso, se puede estimar que hay en torno a un 20% de individuos que están descontentos con la vida que les toca vivir, como indican las Tablas n.ºs 161 y 162.

c) Las actitudes optimista/pesimista.

La actitud ante la vida tiñe de claro o de oscuro los sentimientos de satisfacción o de felicidad. Para hacer tipologías de personas mayores, según sus actitudes vitales, se les preguntó "cómo les había ido en el pasado y cómo les va en el presente, y como piensan que les irá en el futuro". Predomina un talante optimista, y una orientación más hacia delante que hacia atrás (Cf. Gráfico n.º 39):

Gráfico n.º 39 PERCEPCIÓN HISTÓRICA DE CÓMO LES HA IDO EN EL PASADO; LES VA EN EL PRESENTE Y LES IRÁ EN EL FUTURO A LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS



M: Mal, muy mal; B: Bien, muy bien

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo", Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.o 163 PESIMISTAS (MMM) Y OPTIMISTAS (BBB) ENTRE LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

	Pesimistas	Optimistas	N
En el conjunto	21.	30	(1238)
Varones	21.	33.	(630)
Mujeres	21.	27.	(608)
Según las edades			
65-69 años	19.	35.	(361)
70-74	19.	33.	(380)
75-79	23.	22.	(264)
80-84	26.	27.	(145)
85 y más años	17.	33.	(88)
Según los ingresos en el hogar			
Hasta 75.000 ptas.	29.	20.	(181)
De 75.000 a 125.000	28.	23.	(235)
De 125.000 a 200.000	22.	37.	(189)
Más de 200.000 ptas.	14.	48	(66)
<i>Ingresos medios</i>	112.300	146.700	125.500
Según nivel de estudios			
Sin estudios	26.	25.	(449)
Estudios primarios	22.	29.	(395)
Secundarios	16.	37.	(253)
Universitarios	9.	41.	(117)
Según convivencia			
Viven solos	22.	24.	(264)
Viven acompañados	20.	32.	(910)
Según percepción de la salud			
Satisfechos	14.	39.	(818)
Insatisfechos	33.	14.	(401)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de consumo, 1999.

- Dos de cada cinco personas mayores (41%), son "optimistas" inasequibles al pesimismo. Y hay aproximadamente dos de cada siete (28%) que lo son al optimismo.
- Aquellas personas para quienes sólo es bueno el pasado, son una de cada diez. Más o menos las mismas que hay para quienes sólo es malo el pasado.
- Sólo una de cada catorce personas mayores, valoran bien su presente y su pasado, pero temen al futuro. No hay apenas quienes sólo valoren bien (o mal) el presente, ni quienes sólo valoran bien el futuro.

Se ha profundizado algo más en las peculiaridades de las dos tipologías más nítidas: "los pesimistas (MMM)" y "los optimistas (BBB)":

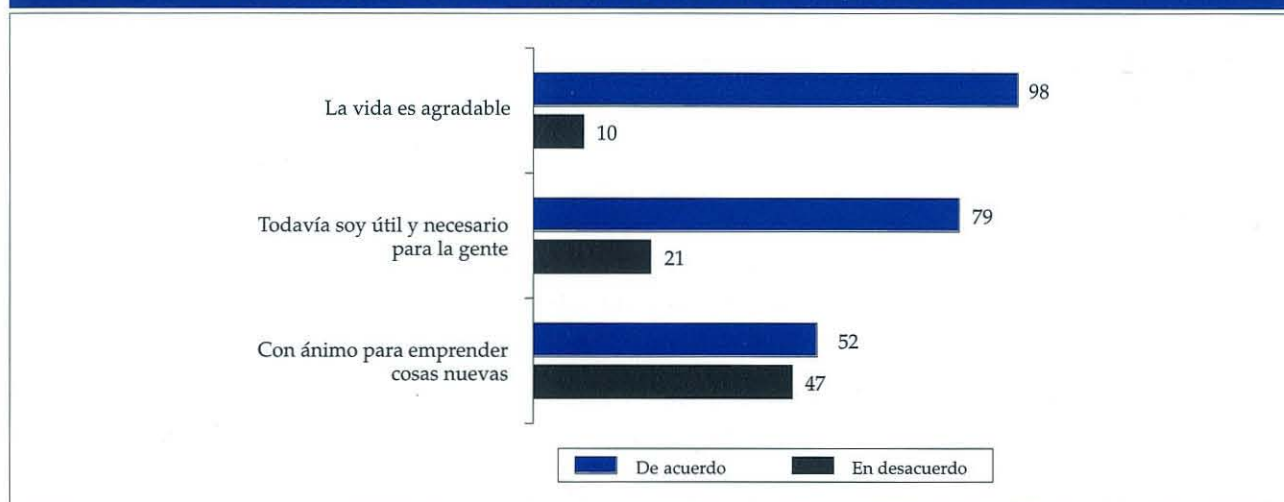
- Hay más optimistas entre los 65 y 69 años. Mientras tanto, se observa una suave caída hacia el pesimismo que parece producirse en torno a los 75 años.
- También hay más optimistas en quienes viven acompañados, que en quienes viven solos. Distinción que se viene manifestado cada vez que se ahonda en el estado de ánimo de las personas mayores.
- Existe una diferencia muy discriminativa, entre el pesimismo que manifiestan quienes muestran insatisfacción con su salud y el optimismo que expresan tantas personas satisfechas con su estado físico.

- Las diferencias mayores no tienen que ver con la edad, ni siquiera con la soledad o compañía. Derivan del estado económico de las familias. La separación de ingresos de los hogares entre quienes tienen una visión optimista de su vida, y quienes la tienen pesimista, en el momento que se ha hecho esta encuesta, es de unas 34.400 pts. mensuales (Cf. Tabla n.º 163).
- El efecto combinado de la edad, con los ingresos y con la experiencia existencial, se refleja en otro indicador que se les asocia, el nivel de estudios. Hay más optimistas, cuanto más alto sea el grado escolar, y más pesimistas cuanto más bajo sea.

d) El gusto por la vida.

El gusto por vivir se puede expresar con la frase “la vida es agradable”. Es la afirmación con la que están de acuerdo un mayor número de informantes (Cf. Gráfico n.º 40). Nuevamente el paso de los años va menguando en algo esta creencia. Pero existe un número muy reconfortante de personas que siguen amando la vida en todos los tramos de edades. El resto de las diferencias significativas, redundan en las mismas variantes que han aparecido cuando se analizaban las actitudes pesimistas y optimistas (Cf. Tabla n.º 164).

Gráfico n.º 40 CÓMO SE SIENTE LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS



Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”, Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Tabla n.º 164 CÓMO SE SIENTE LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

	Se siente bien, la vida es agradable	Útil y necesario	Con ánimo para cosas nuevas	N
En el conjunto	89.	79.	52.	(1238)
Varones	92.	83.	59.	(630)
Mujeres	87.	74.	45.	(608)
Según las edades				
65-69 años	96.	88.	64.	(361)
70-74	90.	81.	55.	(380)
75-79	88.	76.	44.	(264)
80-84	81.	69.	41.	(145)
85 y más años	78.	56.	34.	(88)
Según los ingresos en el hogar				
Hasta 75.000 ptas.	84.	71.	39.	(181)
De 75.000 a 125.000	84.	75.	54.	(235)

(Continúa) Tabla n.º 164 CÓMO SE SIENTE LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

	Se siente bien, la vida es agradable	Útil y necesario	Con ánimo para cosas nuevas	N
Según los ingresos en el hogar				
De 125.000 a 200.000	93.	81.	45.	(189)
Más de 200.000 ptas.	89.	80.	45.	(66)
<i>Ingresos medios</i>	<i>127.500</i>	<i>127.500</i>	<i>129.200</i>	<i>125.500</i>
Según nivel de estudios				
Sin estudios	85.	69.	45.	(449)
Estudios primarios	89.	82.	48.	(395)
Secundarios	93.	84.	64.	(253)
Universitarios	96.	91.	66.	(117)
Según convivencia				
Viven solos	85.	74.	45.	(264)
Viven acompañados	91.	81.	54.	(910)
Según percepción de la salud				
Satisfechos	96.	87.	61.	(818)
Insatisfechos	76.	63.	34.	(401)

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

Se ha buscado el contenido que tiene ese gusto por la vida, pidiendo que completen la frase "Me gusta vivir...". El agrado de vivir hace referencia a tres criterios principales (Cf. Tabla n.º 165):

- Tiene que ver *con el lugar donde vive*: su casa.
- Tiene que ver *con la compañía*: con quienes viven, quienes le acompañan y con quienes se relacionan.
- Tiene que ver *con el ritmo vital*: con la posibilidad de vivir tranquilos, disponiendo de tiempo libre, y ser libres (autónomos). También alguna referencia hay a lo que se hace con ese tiempo ocioso: pasear, practicar un hobby.

El vínculo que existe entre gusto por la vida y buena salud, es muy significativo en la población que se ha estudiado (Cf. Cuadro n.º 166).

EL GUSTO POR LA VIDA EN LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

Tabla n.º 165 Respuesta al tema abierto: "Me gusta vivir..."

Tranquilo	26.
Donde vivo; en mi casa	25.
Con quienes vivo	18.
Como estoy	9.
Con salud	7.
Mejor que estoy	5.
Acompañado, relacionado, querido	4.
Con tiempo libre	3.
Al aire libre, paseando	3.
Respuesta tautológica	2.
Libre	2.
Con decencia	1.
Con dinero	1.
Practicando un hobby	1.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

EL GUSTO POR LA VIDA EN LA POBLACIÓN CON 65 Y MÁS AÑOS

Cuadro n.º 166 Variaciones significativas en la pregunta "Me gusta vivir..." según soledad/compañía; y satisfacción/insatisfacción con la salud.

	Como está, "igual"	En buenas relaciones con los demás	Con salud
Viven solos/as		+	+
Viven acompañados/as		-	
Satisfechos con su salud	+		-
Insatisfechos con su salud	-		+

+ significativamente más

- significativamente menos

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional del Consumo, 1999.

11.2. Lo que más les preocupa.

Nuevamente aparece *la salud* como el tema más importante para este colectivo. Pero conviene tener en cuenta que también es el tópico más importante para el conjunto de la población, aunque se ponga menos énfasis (Cf. Tabla n.º 167).

LO QUE LES PREOCUPA A LAS PERSONAS

Tabla n.º 167 GRADO DE PREOCUPACIÓN POR LOS SIGUIENTES ASPECTOS (en una escala de 1 a 5)

	Total encuestas	Trabajo	Vida afectiva	Problema amigos	Salud	Aspecto físico	Problema familiar	Dinero	Armonía familiar	% Preocupados
Conjunto de la población	12.000	3,3	3,3	2,7	3,6	2,7	3,4	3,4	3,5	49
65 y más	1.965	1,7	2,7	2,1	3,8	2,1	3,1	3	3,2	30

Fuente: CIRES, 1992.

El resto de las respuestas redundan en las mismas preocupaciones que se han ido mostrando a lo largo de este estudio, y que se conocen en otros precedentes (Cf. Tabla n.º 168):

- **La autonomía:** preocupación por seguir siendo autosuficientes (valerse por sí mismos).
- **La soledad:** el deseo de mantener buenas relaciones afectivas con las personas a las que quieren.
- **La economía:** preocupación por disponer de dinero suficiente. En muchos casos, se refiere explícitamente al poder adquisitivo de las pensiones.
- **El espacio donde viven:** inquietudes provocadas por el estado y el mantenimiento de su vivienda.

Tabla n.º 168 PRINCIPALES TEMORES DE LAS PERSONAS DE EDAD

	TOTAL
La enfermedad	48,8
La pérdida de la memoria	31,1
La soledad	24,8
El deterioro físico	20,8
La dependencia de otras personas	20,2
El dolor	18,8
La disminución de las facultades intelectuales	17,9
El sentimiento de inutilidad	13,6

(Continúa) **Tabla n.º 168 PRINCIPALES TEMORES DE LAS PERSONAS DE EDAD**

	TOTAL
La inactividad	12,6
La pérdida de los amigos	3,5
Otros	1,9
La reducción de la actividad sexual	0,7
N:	(2299)

Fuente: IMSERSO, 1995.

La preocupación por la muerte, si hemos de dar crédito a las respuestas, está poco generalizada. Y todavía menos entre quienes viven en residencias. Lo cual es coherente con el aprecio por la vida que la mayoría manifiesta (Cf. Tabla n.º 169)

“Gusto por la vida, sin temor a la muerte”, tienen que reflejarse en las actitudes ante la eutanasia. Son minoría quienes están por prolongar la vida y los sufrimientos. En el conjunto de las personas mayores, hay más partidarios de la eutanasia pasiva que de la activa. Pero en quienes están viviendo en residencias, se equilibran los porcentajes (Cf. Tablas n.º 170). Puestos a considerar la eutanasia activa para acortar los sufrimientos, se encuentra más personas favorables en las residencias y siempre más entre varones que entre las mujeres.

ACTITUDES ANTE LA MUERTE

Tabla n.º 169 TEMOR A LA MUERTE, EN EL CONJUNTO DE LOS/AS MAYORES, Y EN QUIENES VIVEN EN RESIDENCIAS

Temor a la muerte	Mayores (1992)	Mayores residencias (1992-93)
Mucho	8.	7.
Bastante	14.	12.
Poco	22.	19.
Nada	55.	61.

Fuente: Ramos, M. 1994

Tablas n.º 170 ACTITUDES ANTE LA EUTANASIA

EN EL CONJUNTO DE LOS MAYORES Y EN QUIENES VIVEN EN RESIDENCIAS

Están a favor de:	Mayores	Mayores residencias
Prolongar la vida y los sufrimientos	27.	26.
No prolongar la vida (eutanasia pasiva)	43.	36.
Acortar los sufrimientos (eutanasia activa)	28.	37.

OPINIÓN SOBRE LA EUTANASIA ACTIVA POR SEXO Y EDAD

Se manifiestan a favor:	Varones	Mujeres
<i>De 65 a 77 años</i>		
Mayores	35.	26.
Mayores residencias	55.	33.
<i>De 78 y mas años</i>		
Mayores	29.	21.
Mayores residencias	47.	29.

Fuente: Ramos, M. 1994

11.3. La imagen que las personas mayores tienen de ellas mismas.

a) Diferencias con la gente joven.

Se les ha preguntado a nuestros informantes, “*que es lo que más diferencia a una persona de la tercera edad, de otras personas adultas más jóvenes*”. Los resultados son los siguientes (Cf. Tabla n.º 171 y Cuadro n.º 172):

- En uno de cada cinco casos se menciona la salud como el criterio distintivo.
- Es poco frecuente la referencia a las diferencias de edades. Aunque puede pensarse que resultaría el criterio más obvio. Existe mucha reticencia a aceptar que los 65 años sea el momento del tránsito desde la madurez a la vejez. Este resultado coincide con otros estudios realizados tanto en poblaciones mayores Españolas, como de otros Países de la U.E. Una elaboración de los datos que ofrece CIRES (1992) aclara que la edad que se considera parteaguas entre la madurez y la vejez, son los 73 años (por encima de esa edad, sitúan la época de la vejez, el 50% de las personas mayores encuestadas).
- Existe referencia a que se pierde en energía lo que se gana en sabiduría. Hay entre los mayores quienes se reconocen menos activos, que las personas jóvenes. Pero son más quienes buscan las diferencias generacionales en la mayor experiencia que dan los años. Es un criterio más frecuente entre los varones y entre quienes tienen estudios superiores.
- No hay muchas personas que perciban como distintivo de los mayores un corte en el modo de pensar. No está generalizada la creencia de que cambia la edad y por fuerza tienen que cambiar las mentalidades. Hay sin embargo, quienes piensan que han cambiado los valores y que por eso las nuevas generaciones son más libres que lo fue la propia.

AUTOIMAGEN DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Tabla n.º 171 RESPUESTAS AL TEMA ABIERTO: “LO QUE MÁS DIFERENCIA A UNA PERSONA DE LA TERCERA EDAD DE OTRAS PERSONAS ADULTAS MÁS JÓVENES”

La salud	20.
La edad	15.
El dinamismo	11.
Se divierten ,más	1.
La experiencia	15.
Modo de pensar	7.
Disposición de tiempo libre	5.
Trabajar	4.
La libertad, son más libres	2.
Más ingresos	2.
Más preparados	1.
Nada	2.
Todo	2.

Fuente: “La Tercera Edad y el Consumo”. Instituto Nacional de Consumo, 1999.

AUTOIMAGEN DE LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Cuadro n.º 172 VARIACIONES SIGNIFICATIVAS AL TEMA: "LO QUE MÁS DIFERENCIA A UNA PERSONA DE LA TERCERA EDAD DE OTRAS PERSONAS ADULTAS MÁS JÓVENES". SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS Y LAS ENCUESTADOS

Respuestas de:	Lo que más diferencia			
	La edad	Experiencia	Viven mejor	Trabajan
Hombres		+	+	+
Mujeres		-	-	-
Sin estudios	-	-		
Estudios primarios	+			
Estudios secundarios				
Estudios universitarios		+		

+ Significativamente más menciones

- Significativamente menos menciones

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

b) Lo que tiene de bueno la tercera edad.

Para conocer cual es la ventaja que perciben (si alguna perciben) cuando se llega a mayor se preguntó "cual es la cosa más importante que se puede hacer cuando se llega a la tercer edad, que antes no se podía hacer". Las respuestas abiertas se agrupan todas ellas en dos "ventajas" (Cf. Tabla n.º 173 y el Cuadro n.º 174).

LO QUE LES PARECE QUE APORTA LA TERCERA EDAD A LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Tabla n.º 173 Respuestas al tema abierto: "La cosa más importante que se puede hacer cuando se llega a la tercera edad, y que antes no se podía hacer"

Disposición de tiempo libre	
Para descansar, no hacer nada	20.
Tener tiempo libre	16.
Para estar tranquilo	8.
Para pasear, al aire libre	10.
Para practicar un hobby	7.
Para leer	3.
Para actividades religiosas	1.
Relaciones	
Estar con los hijos	7.
Estar con amigos	3.
Estar con esposo	1.
Conversar	1.
Lugar	
Estar en casa	1.
Salud	
Cuidar la salud	1.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

LO QUE LES PARECE QUE APORTA LA TERCERA EDAD, A LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Cuadro n.º 174 Variaciones significativas al tema: "La cosa más importante que se puede hacer cuando se llega a la tercera edad, y que antes no se podía hacer"

	Leer, seguir los MCM
Universitarios	+
Sin estudios, primarios	-

+ Significativamente más.

- Significativamente menos.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

1.º El tiempo libre como ocasión de descanso o de hacer lo que les apetece. Es la ventaja que mencionan más personas:

- La actividad más mencionada, al menos en uno de cada cuatro casos, es *"no tener actividad"*. Respuesta que puede tenerse como propia de una generación que ha llegado a la mayor edad muy trabajada.
- Se podría esperar más respuestas que mencionasen *"hobbies"* o *"aficiones"*. Pero la población mayor española, se diferencia de otras de la U.E., en que cuando es adulta, pocos practicaban un hobby.
- *"Tener más tiempo para leer"* es una ganancia propia de la tercera edad a la que se refieren pocos informantes. Como cabía esperar, hay más menciones entre los universitarios y apenas existen entre quienes carecen de estudios.

2.º La disposición de tiempo para las relaciones familiares y para los amigos.

- De hecho, *"divertirse"* y *"relacionarse"* van muy asociados en la mentalidad de esta generación. Cuando eran jóvenes ocuparon su tiempo libre con la gente y no con los medios de comunicación. Puede comprobarse ese vínculo, cuando completan la frase *"lo que de verdad me divierte....."*. Las respuestas aparecen en la Tabla n.º 175.

Tabla n.º 175 LO QUE LES PARECE QUE APORTA LA TERCERA EDAD A LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Respuestas al tema abierto: "Lo que de verdad les divierte"

Ocupación del tiempo libre	
Paseando, al aire libre	21.
Viendo la TV	16.
Leyendo	8.
Practicando un hobby	7.
Jugando a las cartas	7.
Viajando	6.
Cosiendo	3.
Escuchando radio	2.
Actividades culturales	1.
Espectáculos deportivos	1.
Descansando	1.
No haciendo nada	1.
Tranquilo	1.

Tabla n.º 175 (Continúa) LO QUE LES PARECE QUE APORTA LA TERCERA EDAD A LAS PERSONAS CON 65 Y MÁS AÑOS

Respuestas al tema abierto: "Lo que de verdad les divierte"

Relaciones	
Con amigos	13.
Con los hijos	22.
Con esposo/a	3.
Conversando	7.
Acompañado	1.
Lugar	
En mi casa, donde vivo	5.

Fuente: "La Tercera Edad y el Consumo". Instituto Nacional de Consumo, 1999.

11.4. Las imágenes que la población tiene de las personas mayores.

Los cuentos infantiles transmiten la idea de que las personas mayores se distinguen por ser *pausadas*: en lo físico (*lentas*) y en lo mental (*serenas*). Este arquetipo está actualmente asociado a la falsa percepción de que son gente enferma y se ha interiorizado en la población española, como criterio distintivo de las personas mayores. Así se comprueba en las sucesivas encuestas de CIRES (1992-96), cuando preguntan a la población general por los adjetivos que se asocian a cada grupo de edades.

En este libro no cabe abundar más en los prejuicios propios de nuestra cultura hacia los mayores. Pero hay varios trabajos teóricos muy interesantes,¹ cuyos planteamientos se confirman con las encuestas que se han realizado sobre la imagen de la vejez (Cf. Bazo, M. T., 1993, 1999; Fernández, R. 1992; Fundación La Caixa, 1994; Maiztegui, C. 1995; Papers (rev.), 1993). En resumen, esas fuentes dicen que la condición de personas "no productivas" y por ende, "no rápidas en sus desempeños físicos y mentales", acarrea en las sociedades surgidas de las revoluciones industriales una evaluación negativa, porque son "inactivas. Eventualmente se les puede llegar a considerar "población sobrante" y "población cargante", en todos los sentidos del término.

La percepción que las personas mayores tienen de ellas mismas, no se define por la "inactividad", ni siquiera por "la enfermedad". Creen los mayores que se les describe más bien como "gente divertida" y "sabia" (Cf. Tabla n.º 175). La vitalidad que se refleja en esta tabla se contrapone con el prejuicio cultural. Los medios de comunicación tienen por delante una tarea importante si de deciden a ofrecer otra representación social más objetiva de las actuales generaciones de mayores.

Tabla n.º 176 COMO PERCIBEN A LAS PERSONAS MAYORES: LA SOCIEDAD Y EL/LA ENCUESTADO/A

	La sociedad	El/la encuestado/a
Enfermas	47.	29.
Inactivas	46.	20.
Molestos, un estorbo	46.	13.
Tristes	42.	24.
Divertidas	32.	55.
Sabias	27.	44.

Fuente: CIS, estudio 2279 (1998).

(1) [Cf. p.e.: Allende, J. (1992); Aranguren, J.L. (1992); Badou, G. (1989); Bandera (1993); Cicourel, M. (1989); Diez Nicolas, J.; Inglehar, R. (1994); Fromm, E. et al (1972); García, B. (1994); Sánchez, L.S. (1991); San Román, T. (1990); Touraine, A. (1952).]

Perspectivas sociales relacionadas con el aumento de personas en la tercera edad

12.1. La crisis del modelo actual de división social, según las edades.

La sociedad española está abocada a una situación demográfica inédita. Ha ingresado en ese reducido grupo de comunidades, donde se ha logrado que la mayor parte de quienes en ellas nacen disfruten de una vida prolongada. Es difícil imaginar otro mejor indicador de enriquecimiento social que ese aumento de la cantidad de vida.

Los cambios demográficos relacionados con la mayor duración de la existencia, actualmente, se acompañan de una disminución de los nacimientos. El escenario resultante se caracteriza por un número de personas mayores, tan abundante como nunca antes se había conocido.

Este horizonte de una sociedad “envejecida” se dibuja frecuentemente con tintas negras. Ciertamente, una comunidad en la que los mayores sean más numerosos que los jóvenes va a ser diferente. Pero no tiene por qué ser menos viable. Escribe Guillemard, A. M. (1993) “Nada permite anticipar que una sociedad envejecida es asimilable a un hombre envejecido”.¹ La nueva composición demográfica que está adquiriendo la sociedad española, puede ser compatible con estándares más altos y generalizados de bienestar para todas las generaciones. Con ese fin, convendría redefinir los criterios que se utilizan para marcar las diferencias entre las edades. También será útil modificar los papeles y funciones sociales que se le asignan tanto en la práctica, como en el imaginario colectivo a cada época de la vida.

Ya comienza a ser inadecuado ese hiato que se establece entre el “antes” y el “después” de la edad de la jubilación. La jubilación sólo significa que se ha fijado administrativamente un momento de la vida, para que las personas activas se retiren del trabajo productivo. Indica a cual edad una sociedad establece la *vejez social*. Es y debe de ser removible sobre todo cuando discrepa con la edad en la que aparecen la *vejez biológica* y la *vejez psicológica*:

- Actualmente en los Países de la U.E. el *envejecimiento biológico* ha quedado atrasado hasta los setenta y seis años. Y es de esperar que siga posponiéndose todavía más.
- Una parte cada vez más numerosa de la población vivirá un promedio de veinte años, a partir de la actual fecha de *vejez social* marcada por el retiro. Son más años de los que lleva un bebé a hacerse un adulto. Se comprende que es irreal seguir pensando la *vejez*, como esa

(1) Escribe Bazo, M.T. (en Bazo coord, 1996) “Una estructura de población no es ni buena ni mala, ni favorable ni desfavorable, más que con relación a un tipo de sociedad. Es evidente que en una sociedad predominantemente rural, con demanda de trabajo intensivo que necesita mano de obra abundante y activa, el factor juventud es importante. Sin embargo, la misma estructura de población (lo estamos viviendo con dolor) resulta inadecuada en una sociedad industrial avanzada en la cual la cantidad global de trabajo disminuye al reemplazar la automatización y la robotización al hombre. En tales casos, el problema es la calidad y no la cantidad”.

breve moratoria que concedía la vida, apenas hace cincuenta años, entre la salida del trabajo y la entrada en el sepulcro.

- Es coherente que tantas personas mayores, en tanto que se sienten bien de salud y con autonomía, no se reconozcan ni como "viejas" ni como componentes de la "tercera edad". Se ha atrasado el reloj interior que marca la *vejez psicológica*. Y convendrá que la imagen que de sí mismas tienen las personas mayores y la imagen que les devuelve la sociedad, no sean tan discrepantes como resultan actualmente.

Ni en el desempeño social, ni en la conciencia de las personas mayores, el largo recorrido existencial que se inicia a partir de los sesenta años es una etapa uniforme. Por eso es frecuente que los especialistas en gerontología propongan otra manera de dividir las edades. Resulta más apropiado dividir al colectivo de la tercera edad en dos grupos: el de los "mayores" y el de los "longevos".

- El grupo de las personas "mayores" estaría constituido por quienes no hayan superado la edad media de esperanza de vida (aprox. 73 años para los varones, y 82 para las mujeres). Es un colectivo que en su conjunto, que se parece más en su estado físico y en sus comportamientos, al grupo que anda en la cincuentena, que al de los octogenarios. Ese periodo de la vida puede significar una nueva oportunidad para el desarrollo personal y el disfrute social. La mayoría de la población mayor compartirá esta época de su vida con su pareja, ambos con un aceptable estado de salud. La situación óptima sería que dispongan de los recursos necesarios para ir aflojando la exigencias laborales, sin dejar por ello de ser activos y participativos.
- El grupo de los longevos, se puede contabilizar para cada sexo a partir de esos mismos cortes de edades. Si se persiste en el uso de los términos "vejez" o "ancianidad", con sus connotaciones de deterioro físico y psíquico y de dependencia asistencial, sólo serán calificativos adecuados para referirse a una parte de la población que haya alcanzado los ochenta o más años.

12.2. Las personas mayores en su papel de consumidoras de bienes y servicios.

Es previsible que va a tener un crecimiento importante la demanda de bienes y de servicios destinados a satisfacer las necesidades de las personas mayores y de quienes les atienden. Será un cambio cuantitativo y al tiempo cualitativo. Porque el mercado de las personas mayores resultará cada vez más grande y moverá una proporción mayor de los recursos públicos y privados. La oferta tendrá que abarcar un repertorio muy variado y especializado de productos y de prestaciones.

a) Consumo específico de los mayores

Conocemos cuales son las necesidades que pueden tenerse por específicas de la mayor edad y cabe ofrecer una interpretación y una síntesis de la información que se ha ido recogiendo y analizando en este libro.

Las pautas de consumo de las actuales generaciones de mayores, responden a una tensión existencial entre las dos demandas que más importancia tienen para las personas de edad: *el deseo de mantener la autonomía, conservando al tiempo la integración*:

- La "autonomía" que se ha visto en este texto corresponde a la capacidad de *no tener que depender de otras personas*, ni para desempeñarse en las actividades de la vida cotidiana ni económicamente.

-
- La “integración” se explicita en :

- 1.º la permanencia en su casa y en el entorno donde los mayores están arraigados (barrio, pueblo);
- 2.º la posibilidad de seguir desempeñando funciones útiles y apreciadas, en beneficio de sus familias y del resto de la sociedad.

Todas las necesidades específicas de las personas mayores que se han ido desgranando en este estudio, tienen que ver con alguna de esas demandas o con ambas. Y la satisfacción de cada una de ellas puede abrir varias líneas distintivas de consumo:

1. El consumo que sirve para preservar la salud o para restaurarla;
2. Los bienes y los servicios que permiten seguir atendiendo el propio hogar, incluso cuando las facultades físicas comienzan a flaquear;
3. Las infraestructuras y las ofertas que les permiten poder anudar y cultivar sus relaciones;
4. Cuanto contribuya a que la ocupación del tiempo rompa con el tedio y la soledad.

b) El consumo relacionado con las demandas asistenciales.

Nuestro País no está preparado en este momento para hacer frente al acelerado incremento de personas longevas que ya se está produciendo. Es una situación inédita que obligará entre otros, a cambios en las relaciones familiares entre las generaciones y a la reorientación de las políticas sociales. Se quiere que la atención de aquellas personas mayores que necesiten de cuidados llegue a asumirse como una responsabilidad compartida entre las instituciones públicas, la iniciativa privada y sus familiares. Tal vez haya que redefinir un pacto social entre familiares y las instituciones sociales, respecto a quienes deben atender a las personas mayores y con qué recursos.

Las políticas públicas en toda la Unión Europea y también en España están dando un giro para que sean los mayores, en sus hogares o en los de sus familiares, quienes administren una parte importante de los recursos públicos que les están destinados. La asistencia que deberán de recibir las personas de edad y quienes les atienden para hacer posible que continúen viviendo en sus hogares todo el tiempo que sea posible, contribuirá en un grado insospechado, a ampliar y a diversificar la demanda. Previsiblemente, se va a desarrollar la oferta de variados servicios de apoyo doméstico a los mayores y a sus familiares, que hagan innecesario o que pospongan el internamiento en residencias.

Este cambio de timón destinado a lograr que las personas mayores vivan todo el tiempo que sea posible con los suyos y en sus *pagos*, cuenta con general aceptación entre los especialistas. Pero llega cuando la población que no tiene otras alternativas que la de la atención geriátrica es tan numerosa, que por fuerza será obligado continuar promoviendo la apertura de residencias, al menos de aquellas que se especializan en atender y dar un techo a la población que los gerontólogos denominan “asistida”.

La atención a las personas mayores necesitadas de asistencia permanente o crónica, va a requerir de infraestructuras especializadas. Presentarán características que le vinculen con la residencia de válidos y, otras, que le relacionen con el sistema hospitalario. Es una opción que se requiere, según los especialistas, para racionalizar la atención a la persona mayor de modo que se reduzca la medicación e institucionalización.

Se ha puesto de manifiesto en este libro que los recursos de los que disponen la gran mayoría de las personas de la tercera edad que son pensionistas, resultan insuficientes, tanto para mantener esa situación de autonomía, como para pagarse una residencia privada. En consecuencia, y de manera cada vez más generalizada, las atenciones que requieren las personas mayores dependientes, de las cuales el mayor número son longevas, se están financiando por sus familiares, tanto con

los ingresos como con el trabajo de quienes les cuidan. Es una situación que ya comienza a ser insostenible. Por lo tanto, existe la necesidad de destinar recursos públicos muy importantes a la financiación de plazas geriátricas en las residencias. De otra forma pueden generarse unas bolsas de personas mayores marginadas y desasistidas, inadmisibles en una sociedad desarrollada y solidaria.

Es necesario un importante cambio en las representaciones sociales, para que las personas mayores, y por ende el conjunto de la sociedad, puedan asumir con coherencia objetiva y buena conciencia subjetiva, las nuevas políticas asistenciales que resulta imprescindible llevar a cabo. Sigue siendo válida y loable esa creencia, a la vez ética y económica, de que quienes invirtieron su tiempo, su trabajo y su capital, en la crianza, la educación y la instalación de sus hijos, tienen derecho a ser correspondidos cuando la salud, la energía y los recursos van declinando. Pero la forma en la que es posible en nuestras sociedades que los hijos e hijas puedan asumir esa responsabilidad, ya no puede ser con todo el tiempo de las hijas. En las actuales condiciones de vida, los familiares de las personas mayores también devuelven lo que recibieron con los impuestos, que se destinen a prestar a las personas mayores los servicios que en las familias ya no es posible brindarles. Es responsabilidad de los gestores públicos que administran esos recursos, que la inversión en solidaridad sea la adecuada y que esté bien utilizada.

En esa misma línea de economizar recursos públicos y privados, y de prolongar en todo lo posible la autonomía de las personas mayores, la gerontología preventiva tendrá que instaurarse no sólo cuando surgen los achaques de la edad, sino años antes, con la consecuente demanda de nuevas infraestructuras y de profesionales de la salud especializados.

c) Cambios previsibles en el consumo de las generaciones futuras de mayores

En este libro se muestra que una parte fundamental de las pautas de consumo de las personas mayores se explican por razones económicas y no por la edad. El colectivo de los mayores ofrece el mayor número, en términos relativos, de hogares con ingresos modestos y en situaciones de pobreza. Lo cual significa que un incremento incluso pequeño, en la capacidad adquisitiva de este sector de la población, podría transformar en profundidad pautas de consumo que supuestamente diferencian a los mayores del resto del mercado.

Incluso aunque no llegase a producirse ese incremento en las rentas de las personas mayores, hay que estar preparados para un cambio cualitativo en las motivaciones y en los intereses referidos al consumo. Previsiblemente se irá produciendo una transformación en la distribución del gasto, como consecuencia del mejor estado de salud y del más elevado nivel de formación que irán teniendo las nuevas promociones de mayores.

Las pautas más específicas del consumo en las actuales generaciones de la tercera edad se caracterizan por una ética de austeridad, que previsiblemente va a desaparecer cuando ellas nos dejen. Ahora la población mayor está constituida por quienes nacieron antes de 1940. Eran niños o jóvenes cuando los años de la República o de la Guerra Civil. Con el nuevo siglo, entran en el colectivo de los mayores las cohortes nacidas después de la Guerra. Vivieron otras experiencias, recibieron otra educación y se formaron en valores muy distintos, incluidos aquellos que tiene que ver con el significado de los bienes de consumo.

Previsiblemente, esas diferencias en las historias de vida y en la cultura, también se van a reflejar a nivel de los intereses y de las demandas. Seguramente los "nuevos" mayores muestren una mayor capacidad asociativa y generen una drástica transformación del consumo vinculado a la cultura y al ocio. Esas personas estarán en muy buenas condiciones físicas y mentales y cada vez se van a interesar más y van a querer participar más activamente, en lo que acontezca en la sociedad.

Según varios autores, de las nuevas promociones de mayores cabe esperar un mejor conocimiento a la hora de defender sus derechos. Estas circunstancias, previsiblemente generen una participación política muy activa, al menos en los temas que se refieran a la distribución de los recursos sociales entre los grupos de edades.

12.3. Políticas para satisfacer las necesidades de los mayores.

Si se desea facilitar a los mayores la satisfacción de sus necesidades sociales y de integración, y no solo aquellas que son materiales, las políticas correspondientes, en cuanto se refiere al consumo, tendrán que adquirir un carácter transversal. Toda vez que un número cada vez mayor de los españoles van a vivir la cuarta parte de su vida en esa etapa que se inicia a los sesenta años, por lo tanto parece lógico que el consumo no venga a ser concebido como una actividad para la supervivencia. De hecho, de la oferta de bienes y de servicios depende fundamentalmente que las personas mayores puedan continuar con el desarrollo de sus capacidades y de sus aptitudes.

Es previsible que las capacidades y los conocimientos de los mayores, que a partir de la jubilación se desperdician, tengan que ser reincorporados al sistema productivo y social. Porque "no puede mantenerse por mucho tiempo una sociedad con muchas personas capacitadas sin ningún papel social que interpretar" (en Riley y Riley, 1989).²

Convendrá prestar apoyo a las iniciativas individuales y colectivos de preparación económica para la jubilación. En algunos países, como Alemania, ya se están desarrollando sistemas que aseguran la prestación de cuidados asistenciales cuando llegue el momento en el que se precisen, sea en el domicilio de la persona mayor, en el de sus familiares o en una residencia.

Dentro de estas actuaciones necesarias para que las personas mayores tengan un espacio, un tiempo y unas funciones que hagan digna e interesante esta etapa de la vida, también hay que considerar las políticas comunicativas. Entre otras cosas, parece inaplazable que en los medios de comunicación de masas se ofrezca una imagen menos estereotipada de los mayores. Sobre todo, para no insistir en el falso prejuicio que vincula tercera edad necesariamente con el deterioro físico y con la inutilidad social.

El potencial de servicio a la comunidad de las personas de la tercera edad es muy alto, como demostramos en este libro. Y previsiblemente, será aún mayor en las siguientes promociones. Es una disponibilidad que puede cumplir funciones muy importantes, tanto para satisfacer necesidades de las familias, como de colectivos más amplios, incluido el de las personas mayores. El voluntariado social puede ser incluso a corto plazo, la opción alternativa a las prestaciones sociales sustitutorias de los objetores de conciencia cuando desaparezca el servicio militar obligatorio.

En varios trabajos, se menciona el peso electoral creciente que irán adquiriendo las personas mayores. Lo cual, obviamente aumentará la capacidad de influir en los gestores políticos y puede transformar la actual pérdida de influencia y de poder. Por eso es previsible que las personas de la tercera edad, en la medida en la que vayan adquiriendo una conciencia más clara y generalizada de sus necesidades y de su importancia social y política, comiencen a representar en toda la U.E., incluida España, un colectivo cada vez más influyente.

(2) En Rubio, R., y Muñoz, J. (1993) entre otras medidas destinadas a mantener la integración social de los/las mayores, se mencionan las siguientes:

Nuevas políticas de retiro y empleo, flexibilizando la aparición de empleo a tiempo parcial para las personas mayores y diferentes umbrales para el retiro. Se tiene conciencia de que las jubilaciones rituales a los 65 años, le dan la espalda a la realidad y no han respondido a las expectativas que habían despertado en la creación de empleo para la juventud. Pero sobre todo, ya se empieza a aceptar, que la rentabilidad social, consecuente con el aprovechamiento del saber acumulado en las generaciones, también es económicamente rentable.

Bibliografía procedente de fuentes secundarias

- ABELLÁN, J. L. et. alt. (1996): "Envejecer en España: manual estadístico sobre el envejecimiento de la población", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.
- ALBERDI, I. (dir) (1995): *Informe sobre la situación de la familia en España*, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.
- ALONSO, J. et. alt. (1990): "La salud de los ancianos en Barcelona", en *Epidemiología del envejecimiento en España* (pp. 225-233), Madrid: Fondo de Investigaciones Sanitarias.
- ALONSO, L. M. et. alt. (1995): *Foro andaluz de los mayores: ponencias y conferencias*, Gerencia provincial del instituto Andalus de Servicios Sociales, Tipografía Católica S.C.A., Córdoba.
- ALLAN, G. (1990): *Family life*, Blackwell, Oxford.
- ALLENDE, J. (1992): "La tercera edad ante la sociedad post-industrial. Aspectos socioeconómicos", en Reig, A. y Ribera, D. (comp.), *Perspectivas en Gerontología y salud*, Promolibro, Valencia.
- ANDERSON, F. (1979): *Mejorar la calidad de vida de los ancianos*. IX Congreso Internacional, Madrid.
- ANTONUCCIO, O. N. (1992): *La salud mental en la tercera edad*, Editorial Arkadia, Buenos Aires.
- ARAGO, J. M.
- (1980): "El proceso de envejecimiento: aspectos psicológicos", en *Estudios de Psicología*, n.º 2, 148-69.
 - (1985): "Aspectos psicosociales en la senectud", en *Psicología evolutiva*. Carretero et. alt. Vol. 3, Alianza, Madrid.
- ARANGUREN, J. L. (1992): *La vejez como autorrealización personal y social*, Ensayo sobre la situación de las personas mayores en la sociedad actual y sus posibilidades de acción, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.
- ARBELO, A.; HERNÁNDEZ, G.; ARBELO, A. (1989): *Demografía sanitaria de la ancianidad*, Ministerio de sanidad y Consumo, Madrid.
- ATCHLEY, R.; SELTZER, M. (eds.) (1976): *The sociology of Aging: Selected Readings*, Belmont, CA: Wadsworth.
- ATTIAS-DONFUT, C. (1988): *Sociologie des générations*, Presses Universitaires de France, París.
- AUDIRAC P. A. (1985): "Les personnes âgées de la vie de famille a l'isolement", *Economie et statistique* (1975).
- AVENI, M^a. A. (1989): "Realidad actual de las relaciones afectivas y sexuales entre los ancianos y perspectivas de futuro", en *Afectividad y sexualidad en la ancianidad*, Fundación Caixa de Pensions, Barcelona.
- AYALA, L.; MARTÍNEZ, R.; RUIZ-HUERTA, J. (1995): "La renta de las personas mayores", en SECOT, *Las actividades económicas de las personas mayores*, pp. 201-232, Madrid.
- BADOU, G. (1989): *Les nouveaux vieux*, Le Pré aux Clercs, Belfond.
- BANDERA, J.
- (1993): "Interacción y elaboración de la identidad en la tercera edad", en Sánchez Vera, P. (ed.) *Sociedad y población anciana*.
 - (1994): "La vejez: consideraciones críticas en torno a su realidad social", en *Estudios Filosóficos*, n.º 122.
- BAUDOT, J. et. alt. (1970): *Mode de vie, mobilité, loisirs, troisième âge*, Colin, París.
- BARENYS, M. P. (1991): *Residencias de ancianos: análisis sociológico*, Fundación Caixa de Pensions, Barcelona.
- BAURA, J. C. et. alt.
- (1995a): *Las personas mayores dependientes y el apoyo informal*, Universidad Internacional de Andalucía "Antonio Machado", Jaén.
 - (1995b): *Guía directorio de centros para personas mayores*, en SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.
- BAZO, M.^a T.
- (1990a): "La sociedad anciana", CIS y Siglo XXI, Madrid.
 - (1991): "La familia como elemento fundamental en la salud y el bienestar de las personas ancianas", en *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, n.º 1, pp. 47-52.
 - (1992): "La ancianidad del futuro", SG, Barcelona.
 - (1993): *Ancianidad a través de los/las jóvenes*, 40: 57-73, Papers.
 - (1996): "Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: análisis sociológico", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*; 73:43-56, CIS, Madrid.
 - (1999): "Políticas sociosanitarias y el debate entre lo público y lo privado", en Bazo, M.^a T. (coord) *Envejecimiento y sociedad, una perspectiva internacional*.

BAZO, M.^a T.

— (Coord.) (1996): *Sociología de la vejez*, REIS, Monográfico n.º 73, enero-marzo, CIS, Madrid.

— (Coord.) (1999): *Envejecimiento y sociedad, una perspectiva internacional*, Editorial Médica Panamericana, Madrid.

BAZO, M.^a T.; DOMÍNGUEZ-ALCÓN, C.

— (1995): *Cuidado informal en las personas ancianas: Familia, redes y soporte social*, Fundación Caja Madrid.

— (1996): "Los cuidados familiares de salud en las personas ancianas y las políticas sociales", en Bazo, M.^a T. (coord) *Sociología de la vejez*.

BAZO, M.^a T.; MAIZTEGUI C. (1999): "Sociología de la vejez", en Bazo M. T. coord., *Envejecimiento y sociedad. Una perspectiva internacional*.

BEAUVOIR, S. (1970): *La vieillesse*, Editions Gallimard, París.

BELTRAN, M. (1985): "Cinco vías de acceso a la realidad social", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 29, CIS, Madrid.

BENGOCHEA, J.; ERRASTI, J. M. (1994): "El futuro de las pensiones", ICE, n.º 736.

BERMEJO, F. (1993): *Nivel de salud y deterioro cognitivo en los ancianos*, SG Editores, Fundación Caja Madrid, Barcelona.

BIRREN, J. E.; BENGTON, V. L. (eds.) (1988): *Emergent theories of aging*, Springer Publishing Company, Nueva York.

BLANCHARD, F. et. alt. (1992): *Conducir el cambio estructural. El papel de las mujeres*. Informe de la OCDE, Instituto de la Mujer, Madrid.

BOSCH, F. (1995): "Las edades doradas y el comportamiento financiero", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.

BOSCH, A.; ESCRIBANO, C.; SÁNCHEZ, I. (1989): *Evolución de la desigualdad y la pobreza en España*, INE, Madrid.

BOURDIEU, P. (1993): "Les contradictions d'héritage", en Bourdieu, P. (ed) *La misère du monde*.

BOURDIEU, P. (edit) (1993): *La misère du monde*, Seuil, París.

CABRÉ, A. (1993): "Algunas consideraciones sobre el envejecimiento demográfico en España y su evolución futura", en Sánchez Vera (ed.), *Sociedad y población anciana*, Murcia.

CABRE, A.; PEREZ, J. (1995): "Envejecimiento demográfico en España", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.

CAMPOS, B. (1996): *La construcción de una política social de vejez en España*, REIS, n.º 73.

CAMPOS, J. A. (1995): "Las personas mayores en su faceta de consumidoras", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.

CÁRCELES, G.

— (1996): "La polémica sobre las prestaciones sociales de vejez: demografía y economía política versus sociología de la ancianidad", en Bazo, M.^a T. (coord.) *Monográfico sobre sociología de la vejez*.

— (1994): "Tendencias sociodemográficas de la familia en España en el contexto europeo", en *Rev. Trabajo Social Hoy*, n.º 4.

CARCELES, G.; MONREAL, J. (1995): "Cambio social en España y políticas para los mayores en el contexto europeo", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SECOT, Madrid.

CARSTENSER, L. L.; EDELTEIN, B. A. (1989): *El envejecimiento y sus trastornos*, Ed. Martínez Roca, Barcelona.

CASALS, J. (1982): *Sociología de la vejez*, Mezquita.

CASTELLS, M.; ORTIZ, L. P. (1992): *Análisis de las políticas de vejez en España en el contexto europeo*, Instituto Nacional de Asuntos Sociales, Madrid.

CCE (1993): *Les attitudes face au vieillissement. Principaux résultats d'une enquête de l'Eurobaromètre*, Commission des Communautés Européennes, Luxemburgo.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS: vide CIS.

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA REALIDAD SOCIAL: vide "Cires".

CENTRO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS: vide CSIC.

CICOUREL, M. (1989): *La génération inoxidable*, Grasset, París.

CIRES

— (1990a, 1997): *La realidad social en España*, coedición BBK, BBV y Caja Madrid, Madrid.

— (1992, 1995): *Encuestas de la Tercera Edad*, Madrid.

— (1994, 1997): *Banco de datos*, coedición BBK, BBV y Caja Madrid, Madrid.

CIS

— (1982): Estudio 1304, *Ancianos*.

— (1987): Estudio 1709, *Distribución del tiempo de audiencia de los medios de comunicación*.

— (1989): Estudio 1792, *Tercera edad*.

— (1990): "Permanencia y cambio en la familia española", en *Estudios y Encuestas*, n.º 18, enero, pp. Madrid.

— (1993): Estudio 2072, *Apoyo informal a las personas mayores (1)*.

— (1994): Estudio 2117, *Apoyo informal a las personas mayores (2)*.

— (1995): Estudio 2186, *Defensa del consumidor*.

— (1996): Estudio 2222, *Ingreso, gasto y ahorro familiar*.

— (1997): Estudio 2244, *Cuidado de los mayores*.

— (1998): Estudio 2291, *Datos de Opinión n.º 18, Acerca de las personas mayores*.

CIS-IMSERO (1999): Estudio 2279, *Datos de opinión n.º 21, La soledad de las personas mayores*.

- CLEMENT, S. et. alt. (1992): "Papel de la familia en la atención domiciliar de los ancianos con incapacidad", en *Revista de Gerontología*, n.º 2.
- COLECTIVO IOE; PEREDA C. et. alt. (1995): *Cuidados en la vejez: el apoyo informal*, Instituto Nacional de Servicios Sociales, Madrid.
- COLEMAN, P.; BOND, J. (1990): "Ageing in the twentieth century", en Bond, J.; Colem, P. *Ageing in society. An introduction to Social Gerontology*, Sage, Londres.
- COLVEZ, A.; ROBINE, J. M. (1984): "Espérance de vie sans incapacité à 65 ans", en *Les âges de la vie. VII Colloque de Démographie*: PUF, París.
- COLLADO, A. (1993): "Consecuencias del envejecimiento de la población", en Sánchez, P. (ed.), *Sociedad y Población Anciana*, pp. 161-177.
- COMUNIDAD DE MADRID (1992): Consejería de Economía: Sesenta y cinco años cumplidos, *Los ancianos en la Comunidad de Madrid*, Dpto. de Estadística de la Consejería de Economía, Madrid.
- COMUNIDADES EUROPEAS
- (1998): *Estadísticas demográficas*, EUROSTAT Luxemburgo.
 - (1996, 1997, 1998): *Anuarios estadísticos*, EUROSTAT Luxemburgo.
 - (1997): *Regiones. Anuarios estadísticos, 1995*, EUROSTAT Luxemburgo.
- CONDE, F. y CALLEJO, J. (1994): *Actitudes y comportamiento de los jóvenes ante el consumo*, Injuve, Madrid.
- CONDE, L. (1993): "Suport a assistents de familiars: una tasca de futur immediat", en *Text i Context*, n.º 8, Barcelona.
- CONFORT, A. (1978): *Una buena edad: la Tercera Edad*, Editorial Debate, Madrid.
- CONSEIL DE L'EUROPE, COMITÉ DIRECTEUR SUR LA POLITIQUE SOCIALE (1993): *Problèmes sociaux spécifiques associés aux changements récents des structures familiales*, Strasbourg.
- CONSEIL ECONOMIQUE ET SOCIAL (1993): "Les activités d'utilité sociale des retraités et des personnes âgées", en *Gerontologie* n.º 88.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (1997): *La pobreza y la exclusión social en España*, ibídem, Madrid.
- COOPER, D. (1972): *Mort de la famille*, Du Seuil, París.
- COX, H. (1984): *Later Life: The realities of aging*, Prentice-Hall, New Jersey.
- CRUZ, I. (1994): "La dinámica y estructura de la universalización de las pensiones", en *V informe sociológico sobre la situación social en España*, Fundación Foessa.
- CRUZ, P.; COBO, R. (1990): "Situación social de los viejos en España", en CIS, *Estudios y Encuestas*, 21, Madrid.
- CSIC: INSTITUTO DE DEMOGRAFÍA (1994): *Proyecciones de la población española*, Madrid.
- CUADERNOS DE ACCIÓN SOCIAL (1988): *Plan de Acción Internacional sobre el envejecimiento*, n.º 14.
- CUENCA, M. (1995): "El tiempo libre y ocio en las personas mayores", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.
- CUMMING, E.; HENRY, W. H. (1961): *Growing old. The process of disengagement*, Basic Books, Nueva York.
- DE MIGUEL, A.
- (1987): "Los viejos en la sociedad actual", en *Sociedad y Sociología*, Ed. Salvat, Barcelona.
 - (1992): *La sociedad española 1992-93*, Alianza editorial, Madrid.
- DE MIGUEL, J. M. (1994): "Salud y Sanidad", en Fundación Foessa (ed.) *Informe sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*, Foessa, Madrid.
- DÍAZ, J. J. et. alt. (1997): *Condiciones de vida de las personas mayores*, Unae, Madrid.
- DÍAZ, M.
- (1988): *El Tiempo libre en la Tercera Edad*, Cuadernos de acción social, n.º 9
 - (1995): "El cambio en el modelo de jubilación y la aportación económica y social de los mayores", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.
- DIEZ NICOLAS, J. (1996): *Los mayores en la Comunidad de Madrid. Estudio sobre las necesidades y recursos para la Tercera Edad*, Fundación Caja Madrid, Barcelona.
- DÍEZ NICOLÁS, J.; INGLEHAR, R. (1994) (eds.): *Tendencias mundiales en el cambio de valores sociales y políticos*, Fundesco, Madrid.
- EDIS, (1986): *Encuesta de ancianos*, Madrid.
- ESTUDIOS GENERAL DE MEDIOS, (AIMIC), 1999. *La audiencia de los medios en España*, Edición electrónica, Madrid
- EISDOFER, C.; LAWTON, M. P. (edit) (1973). *Psychology of adult development and aging*, Am. Psych. Wass. D. F.
- EQUIPO ANALÍSTA: DÍAZ, C. (Coord): *65 años cumplidos: los ancianos en la Comunidad de Madrid*, Dpto. de Estadística, Consejería de Economía, Madrid.
- EURODOXA
- (1994): *La inmigración en la Comunidad Valenciana procedente de países de la Comunidad Europea*, Generalitat Valenciana.
 - (1999): *Estándares de calidad en residencias para mayores*, Imsero, Madrid.
- EUROPE SOCIALE (1993): *Année Européenne des personnes âgées et de la solidarité entre les générations*, Commission des Communautés Européennes, Direction Générale de l'Emploi, des Relations Industrielles et des Affaires Sociales.
- EYRES, M.: "El comportamiento de las personas mayores en el mercado inmobiliario", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SECOT.
- FERICGLA, J. M. (1992): *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*, Anthropos, Barcelona.

FERNÁNDEZ, R.

— (1992): *Mitos y realidades sobre la vejez y la salud*, SG Editores y Fundación Caja Madrid, Barcelona.

FERNÁNDEZ, J. A. (1992): *Informe español en el Observatorio europeo de tercera edad*, Bruselas.

FICH, J. (1989): *Family obligations and social change*, Polity Press, Cambridge.

FILLENBAUM, G. G. (1986): *Troisième âge et bien-être. Approches d'une évaluation multidimensionnelle*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra.

FLANDRIN, J. L. (1984): *Families*. Seuil, París.

FLAQUER, L.; SOLER, J. (1990): *Permanencia y cambio en la familia española*, Estudios y Encuestas, n.º 18, CIS, Madrid.

FRIEDAN, B. (1994): *La fuente de la edad*, Editorial Planeta, Barcelona.

FROMM, E. et. alt. (1972): *La familia*, Península, Barcelona.

FUNDACIÓN BBV (1996): *Pensiones y prestaciones por desempleo*, Bilbao.

FUNDACIÓN CAJA MADRID (ed.) (1995): *Jornadas por una vejez activa*, Madrid.

FUNDACIÓN FOESA. (1994): *V Informe sociológico sobre la situación social en España*, Madrid.

FUNDACIÓN LA CAIXA

— (1993): *Solidaridad intergeneracional*, Barcelona.

— (1994): *Mayores y adolescentes: estudio de una relación*, Barcelona.

— (1999): *Índice de consumo*, Edición electrónica, Barcelona

GALA, C. (1993): *Las pensiones de invalidez permanente, jubilación, muerte y supervivencia en el sistema de la Seguridad Social española*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

GARCÍA, B.

— (1993): "Envejecer en el mundo rural", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SECOT.

— (1994): "El envejecimiento. Mitos, realidades y contrastes", en *Temas de Gerontología*, Universidad de Granada.

GARCÍA, B.; MARTÍNEZ, J. (1999): "Demografía de la vejez", en Bazo, M. T. (coord.) *Envejecimiento y sociedad*.

GARCÍA-DURAN, J. A. (1995): "Preparando la sucesión", en SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA, *Las actividades económicas de las personas mayores*, Madrid.

GENERALITAT DE CATALUNYA (1993). *Pla integral de la gen gran*, Edit. Capitols, Barcelona.

GERONTOLOGÍA Y SOCIEDAD (1987): *La ancianidad en el año 2.000, una visión prospectiva*, Fundación la Caixa, Barcelona.

GINN, J.; ARBER, S. (1993): "Ageing and cultural stereotypes of older women", en Johson, J.; Slater, R. (eds.) *Ageing and later life*, Sage, Londres.

GOBIERNO VASCO (1993): *Plan gerontológico*, Mimeo, Vitoria-Gasteiz.

GOMEZ, C. (1995): "El sistema de pensiones de la Seguridad Social. Problemática y alternativa", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.

GÓMEZ, R. (1992): *La mortalidad infantil española en el siglo XX*, Monografías, CIS, y Siglo XXI, Madrid.

GONZALEZ, B. (1995): "La evolución multidimensional de las necesidades de los ancianos", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.

GONZALEZ, F. (1994): *Familias ancianas*, Cuadernos de Realidades Sociales, n.º 43.

GRANDE, I.

— (1993): *Marketing estratégico para la tercera edad*, ESIC, Pozuelo de Alarcón.

— (1995): "El perfil de los consumidores mayores", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SECOT.

GUILLEMARD, A. M.

— (1990): *Análisis de las políticas de vejez en Europa*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.

— (1991): *Envejecimiento, edad y empleo en Europa*, Instituto de Estudios de Prospectiva, Madrid.

— (1993): "Perspectivas europeas sobre las políticas de la vejez", en Moreno, L. (comp.) *Intercambio social y desarrollo del bienestar*, CSIC, Madrid.

— (1994): "Age, emploi et retraites: quelles perspectives?", en *Gerontologie et Société*, n.º 70.

GUILLÉN, M. (1990): *Estructura social y salud*, CIS, Estudios n.º 22, Madrid.

GUNDELACH, P.; RIIS, O. (1994): "¿El retorno al familismo?", en Díez-Nicolas, J.; Inglehart, R. (ed.) *Tendencias mundiales en el cambio de valores sociales y políticos*, Fundesco, pp. 619-637, Madrid.

HARRIS, D. K. (1990): *Sociology of aging*, Harper & Row Publishers, Nueva York.

HERNÁNDEZ, G. (1983): *Alternativas a las políticas de la Tercera Edad*, Diputación de Madrid, Madrid.

HORL, J.; ROSENMAIR, L.: "La Famille en Mutation", en *Gerontologie et Société*, n.º 48.

HOROWITZ, A.; DOBROF, R. (1982): *The Role of Families in Providing Long-term Care to the Frail and Chronically ill Elderly Living in the Community*, USDHHS, n.º 18.

INE: Véase Instituto Nacional de Estadística.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA.

— (1987): *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías*.

— (1991): *Encuesta sociodemográfica*.

— (1991): *Censos de población y vivienda*.

— (1992): *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-1991*, Primeros resultados, Madrid.

— (1993): *Estudio de los hogares menos favorecidos según la Encuesta de Presupuestos Familiares 1990-1991*. Primeros resultados, Madrid.

- (1994a): *Encuesta Sociodemográfica 1991*, tomo II: Resultados Nacionales, Madrid.
- (1994b): *Panorama social de España*.
- (1994c): *Panel de hogares de la U. E.*
- (1995): *Proyecciones de la población de España, calculadas a partir del censo de población de 1991*.
- (1997): *Estudio piloto del empleo del tiempo libre en España*.
- (1997): *Encuesta continua de presupuestos familiares*.
- (1996, 97, 98, 99): *Encuesta de población activa*.
- (1997, 1998): *Anuarios estadísticos*.
- (1999): *Indicadores sociales de España*
- INFORME GAUR. (1975): *La situación del anciano en España*, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid.
- IMSERO-ENDESA (1991): *El jubilado ante su futuro. Plan de preparación a la jubilación*, Ministerio de Asuntos Sociales.
- IMSERO. INSTITUTO DE MIGRACIONES Y SERVICIOS SOCIALES.
- (1985): *Informe sobre la población anciana en España. Documentos Técnicos*, n.º 38/85, Madrid
- (1989): *La tercera edad en Europa. Necesidades y demandas*, Madrid.
- (1990a): *Estudio sobre la ayuda a domicilio en España*, Madrid.
- (1990b): *La tercera edad en España. Necesidades y demandas*, Madrid.
- (1990c): *Estudio comparado del gasto en servicios sociales en los países de la CEE*, Madrid.
- (1990d): *La Tercera Edad en España. Aspectos Cuantitativos*.
- (1992): *Plan gerontológico*, Madrid.
- (1995a): *Guía-Directorio de centros para personas mayores*, Madrid.
- (1995b): *Las personas mayores en España. Perfiles. Reciprocidad familiar*, Madrid.
- (1996): *Cuidados en la vejez: el apoyo informal*.
- INSS: Véase: Instituto Nacional de Servicios Sociales.
- JAMIESON, A. (1994): *Informe de evaluación. Acciones comunitarias para las personas mayores de 1991 a 1993 incluido el Año Europeo de las Personas Mayores y de la Solidaridad entre las Generaciones*, Comunidad Europea, Luxemburgo.
- JAMIESON, A.; ILLSLEY, R. (ed.) (1995): *Comparación de políticas europeas de atención a las personas mayores*, S.G. Editores, Barcelona.
- JANI-LE BRIS, H. (1993): *Prise en charge familiale des dépendants âgés dans les pays des Communautés Européennes*, Fondation Européenne pour l'amélioration des conditions de vie et de travail, Dublín.
- JIMENEZ, F.; BARENYS, M. P. (1992) (coord.) "Envel·liment i Societat", en *Revista de Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona*, n.º 40.
- JOHNSON, J.; SLATER, R. (1993): *Ageing and Later Life*, Sage, Londres.
- JOURNAL OF AGEING & SOCIAL POLICY (1993): *International perspective on State and Family Support for the Elderly*, vol. 5 n.º 1/2 Monográfico, The Haworth Press, New York.
- JOUVENEL, H. (1989): "Le vieillissement démographique en Europe. Tendances et enjeux à l'horizon 2025", en *Futuribles*, n.º 129-130.
- JUAN, H. y PASTOR, V. (1990): *Epidemiología de la vejez*, Editorial Interamericana McGraw Hill.
- JUSTEL M. et. alt. (1994): "Encuesta a personas cuidadoras", C.I.S, en *Cuidados en la vejez. El apoyo informal*.
- KALISH, R. A. (1991): *La vejez. Perspectivas sobre desarrollo humano*, Pirámide, Madrid.
- KAUFMANN, A. E. et. alt. (1997): *Trabajando con los mayores*, CIS, opiniones y actitudes, n.º 13.
- KLEIN, M. (1968): *El sentimiento de soledad y otros ensayos*, Horme, Buenos Aires.
- LEHR, U. (1980): *Psicología de la Senectud*, Herder, Barcelona.
- LLUCH, J.; SERRA, I. (1987): *Fuentes de datos y sistemas de indicadores para la acción social*, Generalitat Valenciana, Valencia.
- MAIZTEGUI, C. (1995): *Modelos de representación de las personas mayores en los medios de comunicación de masas*, Universidad de Deusto (Tesis doctoral microfilmada), Bilbao.
- MARAVALL, H. (1995): "Prólogo". En Rodríguez, P. et. alt.: *Residencias para personas mayores: manual de orientación*.
- MARTÍN, P.; BELLIDO, N. (1993): "Líneas de pobreza", en VV.AA., *I Simposio sobre Igualdad y Distribución de la Renta y la Riqueza*, vol. II: *La Distribución de la Renta*, Fundación Argentaria, Madrid.
- MARTINEZ DE CAMPOS, C. (1985): "El comportamiento de las personas mayores, en relación con el ahorro", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.
- MEAD, M. (1971): *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional* (Goligorsky, E. trad.), Granica editor (publicación original, 1970), Buenos Aires.
- MELGARES, J. (1974): *Valores éticos de la Tercera Edad*, Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1996): *La alimentación en España*, Madrid
- MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO (1997): *Encuesta nacional de Salud en España*, Madrid
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES
- (1994, 1999): *Presupuestos de la seguridad social. Informe económico financiero*, Madrid.
- (1997): *Boletín de estadísticas laborales*, Madrid.
- MIRANDA, M. J. et. alt. (1985): *Análisis sociológico del internamiento de ancianos*, Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en políticas y sociología, Madrid.
- MISRAMA, B. L.; RIEDEL, R. G. (1986): *El proceso de envejecimiento*, Morata, Madrid.

- MONTORIO, I. (1995a): "Programas y servicios de apoyo a familiares cuidadores de ancianos dependientes", en *Rev. Española de Geriatria y Gerontología*, 30.
- MOODY, H. R. (1994): *Ageing. Concepts and controversies*, Pine Forge Press, Thousand Oaks, CA.
- MORAGAS, R. (1989): *La jubilación: un enfoque positivo*, Grijalbo, Barcelona.
- MORRIS, R.; CARO, F. G. (1995): "Los jubilados y su potencial contribución a la solución de problemas sociales", en *Revista de Gerontología*, vol. 5, 5.
- MUIR, J. A. (1987): *Aspectos sociales y comunitarios del envejecimiento*, en Pathy, M. S. J. (edit.) (1987).
- MURPHY, F. (1995): "Voluntarios mayores: un fenómeno mundial", en *Revista de Gerontología*; 5 (5): 393-395.
- NAVARRO, M. (1989): *La tercera edad en España: aspectos cuantitativos*, Edición informatizada, Imsero, Madrid.
- NEGRE, P. (1993): *El ocio y las edades. Estilos de vida y oferta lúdica*, Ed. Hacer, Barcelona.
- OCDE
- (1988): *Le vieillissement démographique: Conséquences pour la politique sociale*, París.
 - (1992): *L'aide aux personnes âgées fragiles: les questions de politique sociale*, París.
 - (1994a): *Les nouvelles orientations de la politique sociale*, Études de politique sociale, 12, París.
 - (1994b): *Caring for Frail Elderly People*, París.
- OMS. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1974): *Planificación y Organización de los Services Geriátricos*, Ginebra.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (1982): *Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*, Viena, United Nations Publications, Nueva York.
- PARLAMENTO EUROPEO (1993): *Coloquio: la solidaridad entre las generaciones*, Fundación Konrad Adenauer, Bruselas.
- PASSUTH, P. M.; BENGTON, V. L. (1988): "Sociological theories of aging: current perspectives and future directions", en Birren, J. E.; Bengtson, V. L. (eds.) *Emergent theories of ageing*.
- PÉREZ, L. (1966): "La posición económica de los ancianos españoles", en *sociología de la vejez*, REIS, n.º 73.
- RAMOS, M.
- (1994): "Los mayores en residencias", en Miguel, A. *La sociedad española 1993-94*, pp. 911-980, Alianza Editorial, Madrid.
 - (1995): "La ancianidad dependiente: un reto para las sociedades del bienestar", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.
- RAMOS, R. (1995): "Uso del tiempo y ocio de los mayores", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA.
- REGG: Ver *Revista Española de Geriatria y Gerontología*.
- REIS: Véase *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, CIS.
- REVISTA ESPAÑOLA DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA
- (1994): "Documento consenso. Salud y asistencia geriátrica. Indicadores de salud en la población anciana. Situación sanitaria y funcional. Enfermedades más prevalentes en la tercera edad. Enfermedades origen de incapacidad", 29 (supl. 2).
 - (1995). 30 (3). Monográfico: *Política social y atención gerontológica a las personas mayores dependientes*.
- REV. FRANÇAISE DES AFFAIRES SOCIALES (1993): *La prise en charge des personnes âgées dépendantes*, n.º 4, París.
- REV. PAPERS (1993): "Envel·liment i societat", n.º 40, Universitat Autònoma de Barcelona.
- RODRIGUEZ, J. A. (1994): *Envejecimiento y familia*, Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI, Madrid.
- RODRÍGUEZ, P.
- (1995a): "Cuidados en la vejez. La necesaria convergencia entre los recursos formales y el apoyo informal", en *Jornadas por una vejez activa*, Inf. Técnico 1, Fundación Caja de Madrid, Madrid.
 - (1995d): "Vivir en casa. Vivir en residencia: la necesidad de las residencias", en *Residencias para personas mayores*, Manual de Orientación, SG Editores.
 - (1995e): "El apoyo informal en la atención a las personas mayores", en Baura, J. C.; Rodríguez, P.; Rubio, R. *Personas mayores dependientes y apoyo informal*.
 - (1996): *Introducción en cuidados de la vejez, el apoyo informal*, Imsero.
- RODRIGUEZ, S. y SANCHO, T. (1995): "Nuevos retos de la política social de atención a las personas mayores. Las situaciones de fragilidad", en *Rev. Española de Geriatria y Gerontología*, 30.
- ROSENMAIR, L.
- (1979): "Eléments d'une théorie du vieillissement", en *Loisirs et Société*, n.º 2.
 - (1992): "Dépendance et relation familiale a domicile et institution", en *Viellissement et qualité de vie*, UNCCASAF, París.
- ROUSELL, L. (1990): "Les relations intergénérationnelles au moment de la vieillesse des parents", en *Gerontologie et Société*, 55, pp. 32-45.
- RSOW, I. (1974): *Socialisation of Old Age*, Berkeley, CA, University of California Press.
- RUBIO, R.; MUÑOZ, J. (1993): *Gerontología social: perspectivas teóricas y de intervención: simposio*, Diputación Provincial de Jaén, Jaén.
- RUIZ, J.; MARTINEZ, R. (1994): "La pobreza en España: ¿Qué nos muestra la EPF?", *Documentación Social*, 96 (julio-septiembre): 1-109.
- SÁEZ, N. (1986): *La Tercera Edad, una acercamiento teórico y algunas implicaciones*, Editorial Promolibro, Valencia.
- SÁEZ, N.; VEGA, J. L. (1989): *Acción Socio-educativa en la Tercera Edad*, CEAC, Barcelona.
- SÁNCHEZ, I. (1992): *Influencia relativa de la evolución demográfica en el futuro aumento del gasto de pensiones de jubilación*, *Rev. de trabajo y seguridad social*, n.º 6.

-
- SÁNCHEZ, L. S. (1991): *Historia de la vejez*, Universidad de Salamanca, Salamanca.
- SÁNCHEZ, P.
— (edit.) (1993): *Sociedad y población anciana*, Universidad de Murcia, Murcia.
— (1996): *Tercera y cuarta edad en España desde la perspectiva de los hogares*.
REIS, n.º 73. Madrid.
- SAN ROMÁN, T. (1990): *Vejez y cultura. Hacia los límites del sistema*, Caixa de Pensiones, Barcelona.
- SANTOS, I. (1996): *Envejecimiento demográfico, diferencias por género*, Reis n.º 73.
- SARASOLA, A. (1995): "Tipología de usuarios y necesidades de servicios en el medio residencial", en Rodríguez, P. et. alt. (1995): *Residencias para personas mayores: manual de orientación*.
- SECOT. SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA. (1995): *Las actividades económicas de las personas mayores*, Central Hispano, Madrid.
- SEGG: Véase Sociedad Española de Geriatria y Gereontología.
- SERRA, E. et. alt. (1988): *Jubilación y nido vacío. ¿Primario o fin?*, Nau Llibres, Valencia.
- SERRIBLE, G. (1991): *Población y desigualdad social*, Monografías, CIS, Madrid.
- SHANAS, E.; et. alt. (1978): *Old people in three industrial societies* London: Routledge and Kegan.
- SIMEONI, I. (1989): "Les affects de la famille: entre l'amour et la haine", en *Les familles des personnes âgées*, monográfico de la revista Gerontologie et Societé, n.º 48, París.
- SUZMAN, R. et. alt. (1990): *The Oldest Old*, Oxford University Press, Oxford.
- TODD, E. (1983): *La troisième planète. Structures familiales et systèmes idéologiques*.
- TOURAINÉ, A. (1992): *Critique de la Modernité*, Fayard, París.
- TRESERRA, M. A. et. alt. (1993): *Pla integral de la gent gran*, Departamento de Bienestar Social, Generalitat de Catalunya, Ed. Capitols, Barcelona.
- TWIGG, J. (1993): "Cuidadores de los ancianos: modelos para un análisis", en Jamieson, A.; Illsley, R. *Comparación de políticas europeas de atención a las personas mayores*, SG Editores, Barcelona.
- TWIGG, J. (1994): "Les soins informels aux personnes âgées: problèmes de fond et solutions", *Conference sur: Protéger les personnes âgées dépendantes: politiques pour l'avenir*, París.
- UNAE (1993): *La mujer y el cuidado de los ancianos*, Madrid.
- VALLS, M. (1991): *Envel·liment i serveis socials*, Edic. Portic, Barcelona.
- VALLÉS, M. S.; CEA, M. A. (1994): "Los mayores", en Miguel, A. de *La sociedad española 1993-1994*, Alianza, Madrid.
- VEGA, J. L. (1993): "El cuidador y las relaciones entre generaciones", en *Gereontología Social*, Rubio R. et. alt.
- VELARDE, J. (1993): "Reflexiones de la economía sobre una sociedad que envejece", en *Las actividades económicas de las personas mayores*, SECOT.
- VINUESA, J. (1988): "El Proceso de envejecimiento en Europa y en España", en *La tercera edad en Europa. Necesidades y demandas*, Imsero, Madrid.
- VVAA (1994): *El voluntariado de las personas mayores*, Fundación Caja Madrid.
- WALKER, A.
— (1994): "Actitud de los europeos frente a la vejez", en *Revista de Gerontología*; 1.
— (1996): "Actitudes europeas ante el envejecimiento de las personas mayores", en Bazo, M. T. coord. *Sociología de la vejez*.
- WILBERS, J. (1993): "La situation financière des personnes âgées", en Conseil de L'Europe, Comité Directeur sur la Politique Sociale, *Problèmes sociaux spécifiques associés aux changements récents des structures familiales*.

- **EQUIPO TÉCNICO**

- **Realización del estudio:**
Eurodoxa, S.A.

- **Dirección del estudio y redacción de este libro:**
Manuel Martín Serrano.

- **Procesamiento de datos:**
Alberto Domínguez.

- **Realización de la maqueta y el procesamiento de textos:**
Amalia Díaz y Esther Torrijos.

- **Supervisión de la investigación por parte del Instituto Nacional de Consumo:**
Nelson Castro

- **FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA**

- **Universo:**
Población mayor con 65 o más años, incluida la que vive en residencias.

- **Muestra:**
1.400 personas representativas por edades en cada género; para cada Comunidad Autónoma; distribuidas proporcionalmente según los correspondientes tamaños de hábitat.

- **Obtención de datos:**
Cuestionario precodificado; y al tiempo, entrevista para los temas abiertos, posteriormente categorizada y codificada en gabinete. Todos los datos se han incorporado a una base de datos común.

- **Aplicación:**
Primavera de 1999.

Cuestionario

N.º

JUNIO 1999

Buenos días/tardes. Estamos efectuando un estudio de opinión sobre los hábitos y modos de vida de las personas mayores. ¿Sería tan amable de atenderme? Muchas gracias por su colaboración.

ESTUDIOS DEL CABEZA DE FAMILIA

1. Ningún estudio/primarios
2. Bachillerato/secundaria
3. Universitarios

P. 1 Tamaño municipio.

1. Menos de 2.000 habitantes.
2. De 2.001 a 10.000 habitantes
3. De 10.001 a 50.000 habitantes
4. De 50.001 a 100.000 habitantes
5. De 100.001 a 400.000 habitantes
6. De 400.001 a 1.000.000 habitantes
7. Más de 1.000.000 de habitantes

P. 2 ¿En cuál grupo de edades está Ud. incluido?

- | | |
|----------|-------------|
| 1. 65-69 | 4. 80-84 |
| 2. 70-74 | 5. 85 y más |
| 3. 75-79 | 6. NS/NC |

(Menores de 65 años fin de encuesta.)

P. 3 Actualmente, Ud. está...

1. Soltero
2. Casado/a
3. Separado/a; divorciado/a
4. Viudo/a
5. NC

P. 4-5 Actualmente...

1. Estoy jubilado; ya no trabajo (ni a tiempo completo, ni a tiempo parcial) _____ pasar a P. 8
2. Estoy activo/a y todavía trabajo a tiempo completo o a tiempo parcial _____ pasar a P. 6
3. NO CONTESTA _____ pasar a P. 8

P. 6 ¿Para qué clase de empresa trabaja?

1. Para mi propia empresa, o empresa familiar
2. Para otra empresa
3. NS/NC

P. 7 ¿Cuántas horas a la semana, trabaja Ud. como promedio?

_____ horas 1. NC

P. 8 Y actualmente, ¿se ocupa en las tareas del hogar?

1. Sí
2. NO _____ pasar a P. 10
3. NS/NC _____ pasar a P. 10

P. 9 ¿Cuántas horas al día trabaja Ud. en las tareas del hogar, como promedio?

_____ horas 1. NS/NC

P. 10 Durante su vida adulta, antes de cumplir los sesenta y cinco años (una respuesta)

1. Se ocupaba solo de las tareas del hogar _____ P. 12
2. Estaba activo/a _____ P. 11
3. Estaba activo/a y además se ocupaba de las tareas del Hogar _____ P. 11
4. NS/NS _____ P. 12

P. 11 ¿Estaría capacitado para seguir trabajando en la ocupación que tenía cuando estaba activo?

1. Sí
2. NO
3. NS/NC

P. 12 Hay personas a quienes les preocupa que, en el futuro, el Estado tenga dificultades para financiar las pensiones de vejez. De entre las siguientes medidas que harían posible que el Estado pueda asegurar las pensiones de vejez en el futuro, ¿cuál le parece a Ud. la más acertada? (una respuesta)

TARJETA A

1. Retrasar la edad de jubilación de los 65 a los 70 años.
2. Aumentar las cuotas de la Seguridad Social
3. Reducir la cuantía de las pensiones
4. Confiar a los hijos el mantenimiento económico de los padres ancianos
5. Suprimir el sistema de jubilación anticipada
6. NS/NC
7. Otra (cuál) _____

P. 13 Actualmente en su familia, y contándole a Ud., ¿hay una única persona que aporte ingresos económicos al hogar o más de una? Si hay más de una, ¿cuántas personas aportan ingresos económicos?

1. Hay una sola
2. Hay más de una, concretamente
- 2 3 4 5 ó + 6 NS/NC

P. 14-22 En su hogar, cuenta Ud. con ingresos dinerarios procedentes de estas fuentes: (una respuesta por línea).
En caso afirmativo, ¿quién/es aporta/n esos ingresos?

	SÍ	NO	NS/NC		SÍ		
				El/la encuestado	Esposo/a	Otras personas	NS/NC
De trabajo: Por cuenta ajena o por cuenta propia	1	2	3	1	2	3	4
De pensiones:							
— De las pensiones de jubilación	1	2	3	1	2	3	4
— De las pensiones de viudedad	1	2	3	1	2	3	4
— De los subsidios de paro y desempleo	1	2	3	1	2	3	4
— De otras pensiones	1	2	3	1	2	3	4
— De planes privados o empresariales de jubilación	1	2	3	1	2	3	4
De capital:							
— Rentas de la propiedad (ej. alquiler de viviendas, propiedades...)	1	2	3	1	2	3	4
— Rentas del capital (ej. cuentas a plazo, inversiones en bolsa...)	1	2	3	1	2	3	4
— De otros ingresos	1	2	3	1	2	3	4

P. 23 ¿Cuenta Ud. con ayuda económica procedente de familiares y otras personas?

1. SÍ _____ pasar a P. 24
2. NO _____ pasar a P. 26
3. NS/NC _____ pasar a P. 25

P. 24 Un mes con otro, ¿qué cantidad alcanza esa ayuda económica aproximadamente?

_____ ptas. 1. NS/NC

P. 25 Sumando todos los ingresos que entran en su hogar procedentes de todas las personas que aportan ingresos económicos. ¿En cuánto estima Ud. la cuantía total un mes con otro, de esos ingresos?

_____ ptas. 1. NS/NC

P. 26 ¿En su hogar, hay otras personas que se mantengan principalmente o exclusivamente gracias a los ingresos que aporta Ud. mismo/a o que aporta su esposo/a?

1. SÍ HAY _____ pasar a P. 27
2. NO HAY _____ pasar a P. 29
3. NS/NC _____ pasar a P. 29

P. 27 En caso afirmativo, ¿cuántas personas?

1 2 3 4 5 NS/NC pasar a P. 29

P. 28 ¿Qué relación tienen con Ud/s esas personas?

(Posible varias respuestas.)

1. Hijo/a
2. Padre, madre, suegro, suegra
3. Hermano, hermana, cuñado, cuñada
4. Nieto, nieta
5. Otro parentesco _____
6. No tiene parentesco

P. 29 En muchas familias, cuando alguna persona o personas que mantienen el hogar dejan de trabajar porque les llega la edad de jubilación, suele notarse un cambio en los ingresos. En su familia, ¿qué diferencia se ha producido entre los ingresos de ahora y los de antes:

1. Ahora son mayores _____ pasar a P. 33
2. Ahora son similares _____ pasar a P. 33
3. Ahora son inferiores _____ pasar a P. 30-32

P. 30-32 La reducción de ingresos, le han significado

1. SÍ 2. NO 3. NS/NC

¿Reducir los gastos de alimentación y vestimenta? ..1 2 3
¿Pedir dinero a familiares y amigos?1 2 3
¿Prescindir de algo necesario?1 2 3
(Si responde SÍ anote de qué ha prescindido):

P. 33 ¿Posee Ud. una o más viviendas de su propiedad aunque ahora no las habite, ó aunque estén situadas en otra población?

1. Sí, posee una _____ pasar a P. 34
2. Sí, + de una _____ pasar a P. 34
3. No posee _____ pasar a P. 35
4. NS/NC _____ pasar a P. 35

P. 34 ¿Quién habita actualmente esa/s vivienda/s?

(posibles varias respuestas)

1. Nadie, está desocupada
2. La habito yo mismo/a, de forma habitual
3. La habito yo mismo/a de forma temporal o esporádica
4. La habitan mis hijos/as de forma habitual
5. La habitan mis hijos de forma temporal o esporádicamente
6. La tengo alquilada a otras personas
7. La tengo cedida gratuitamente a otras personas

P. 35 Durante los últimos doce meses, ¿ha permanecido Ud. hospitalizado, tres o más días, cualquiera que fuese el motivo de la hospitalización?

1. SÍ 2. NO 3. NS/NC

P. 36 Durante los últimos treinta días, ¿cuántas veces le ha visto un médico, teniendo en cuenta tanto las veces que ha acudido a la consulta médica, como las veces que han venido a verte a casa?

_____ veces

1. Ninguna vez
2. NS/NC

37. ¿Durante los últimos doce meses, con qué frecuencia ha padecido Ud. caídas y accidentes?

_____ veces

1. Ninguna vez
2. NS/NC

P. 38-42 Actualmente, ¿con qué frecuencia necesita Ud. de los siguientes cuidados y ayudas: siempre, algunas veces, nunca, o casi nunca?

	Siempre	Algunas veces	Nunca o casi nunca	NS/NC
Ayuda para desplazarse a recibir cuidados médicos	1	2	3	4
Ayuda para ir a hacer la compra	1	2	3	4
Ayuda doméstica	1	2	3	4
Ayuda para mantenimiento y la conservación de la casa (reparaciones)	1	2	3	4
Ayuda para llevar la administración de su dinero (ej. cobro de pensión)	1	2	3	4

P. 43 ¿Hay alguna/s persona/s que le cuide/n cuando Ud. lo necesita, y que convivía habitualmente con Ud.?

1. Sí, cada vez que la necesito _____ pasar a P. 44
2. Sí, algunas veces en las que la necesito _____ pasar a P. 44
3. No, no las hay cuando la necesito _____ pasar a P. 45
4. NS/NC _____ pasar a P. 45

P. 44 Esa persona o personas que le cuida es/son...
(posibles varias respuestas)

1. Su esposo, compañero
2. Su esposa, compañera
3. Hermano; otro familiar varón
4. Hermana; otro familiar mujer
5. Hijo
6. Hija
7. Nieto
8. Nieta
9. Vecino/a
10. Una persona que cobra por ello
11. NS/NC

P. 45 ¿Y hay alguna/s persona/s que le cuide cuando Ud. lo necesita, y que no convive habitualmente con Ud.?

1. Sí, cada vez que la necesito _____ pasar a P. 46
2. Sí, algunas veces en las que la necesito _____ pasar a P. 46
3. No, no las hay cuando la necesito _____ pasar a P. 48
4. NS/NC _____ pasar a P. 48

P. 46 Esa persona o personas que le cuida es/son...

1. Su esposo, compañero, pareja
2. Su esposa, compañera, pareja
3. Hermano; otro familiar varón
4. Hermana; otro familiar mujer
5. Hijo
6. Hija
7. Nieto
8. Nieta
9. Vecino/a
10. Una persona que cobra por ello
11. NS/NC _____ pasar a P. 48

P. 47 Y cuando Ud. necesita los cuidados de esa o esas persona/s que no conviven habitualmente con Ud., recibe los cuidados...

1. En la casa en la que Ud. vive
2. En la casa en la que vive esa otra persona
3. Indistintamente en una u otra casa
4. NS/NC

P. 48-55 Cuando compra, ¿hace estas cosas siempre, algunas veces, nunca o casi nunca?

	Siempre	Algunas veces	Nunca o casi nunca	NS/NC
Lee las instrucciones	1	2	3	4
Cuando va a pagar comprueba el cambio	1	2	3	4
Busca las ofertas; compra productos rebajados	1	2	3	4
Si hace falta solicita información al dependiente	1	2	3	4
Comprueba la caducidad de los productos	1	2	3	4
Prefiere pagar en efectivo	1	2	3	4
Se mantiene fiel a los mismos comercios	1	2	3	4
Se fija en las marcas de los productos	1	2	3	4

Refiriéndonos a los gastos que ha realizado durante los últimos doce meses:

P. 56 ¿En qué ha gastado el dinero, que le dejara más satisfecho? (anotar) 1. NS/NC

P. 57 ¿Y en qué ha gastado el dinero que le dejara menos satisfecho? (anotar) 1. NS/NC

P. 58 ¿Cuál fue el motivo de esa insatisfacción (anotar) 1. NS/NC

P. 59 Durante los últimos doce meses, ha formulado alguna reclamación motivada por la compra de algún producto o de algún servicio...

1. Sí _____ pasar a P. 60
2. No _____ pasar a P. 62
3. NS/NC _____ pasar a P. 62

P. 60 ¿Dónde interpuso su reclamación?
(posible más de una respuesta)

1. En el propio establecimiento
2. En el Ayuntamiento, en una Oficina Municipal de Información al Consumidor
3. En los servicios de atención al consumo de su Comunidad Autónoma
4. En cualquier otra Institución
5. NS/NC _____ pasar a P. 62

P. 61 ¿Cómo se sintió tratado por la persona que atendió su reclamación?

1. Muy bien
2. Bien
3. Regular
4. Mal
5. Muy mal
6. NS/NC

P. 62-72 Durante el último mes, ¿ha gastado su dinero en las siguientes cosas, aunque sea una sola vez?

	SÍ	NO	NS/NC
Comidas en restaurantes	1	2	3
Libros	1	2	3
Artículos de papelería	1	2	3
Cassettes de música; discos o compac	1	2	3
Videocassettes de películas	1	2	3
Excursiones; salidas de fin de semana	1	2	3
Espectáculos musicales o teatrales	1	2	3
Quinielas / loterías	1	2	3
Tragaperras; juegos de azar (ej. bingo), juegos electrónicos	1	2	3
Regalos a otras personas	1	2	3
Flores	1	2	3

P. 73 ¿Tiene en su casa algún animal doméstico o mascota, que sea suyo o de su esposo/a?

1. SÍ 2. NO 3. NS/NC

P. 74 ¿Conoce Ud. alguno de los derechos que tienen los consumidores (cuáles)?

1. SÍ 2. NO 3. NS/NC

P. 75-78 Concretamente, ¿sabe Ud. en qué consiste? (leer)

	SÍ	NO	NS/NC
El derecho a la protección de su salud y seguridad	1	2	3
El derecho a la información y educación	1	2	3
El derecho a la protección de sus intereses económicos	1	2	3
El derecho a estar representado a través de asociaciones	1	2	3

P. 79 A su juicio, ¿por cuál de estos medios pueden enterarse mejor las personas mayores de sus derechos como consumidores? (Una respuesta)

TARJETA B

1. Prensa diaria
2. Radio
3. Televisión
4. Teléfono de línea gratuita
5. Revistas especializadas en consumo
6. Revistas para la tercera edad
7. En las etiquetas de los productos
8. NS/NC
9. OTROS (anotar) _____

P. 80 ¿Tiene Ud. alguna tarjeta de crédito (Master, Visa, American Express, etc.) o de grandes almacenes?

1. Sí, sólo de crédito _____ pasar a P. 81
2. Sí, sólo de grandes almacenes _____ pasar a P. 81
3. Sí, ambas _____ pasar a P. 81
4. No tengo ninguna _____ pasar a P. 82
5. NS/NC _____ pasar a P. 82

P. 81 ¿Cuál es la cantidad media en pesetas que Ud. paga utilizando esa/s tarjeta/s a lo largo de un mes?

_____ ptas. 1. NS/NC

P. 82 Actualmente, ¿está Ud. pagando algún crédito o préstamo?

1. Sí _____ pasar a P. 83
2. NO _____ pasar a P. 84
3. NS/NC _____ pasar a P. 84

P. 83 ¿Cuál es el destino de ese/os créditos? (varias)

1. Coche
2. Vivienda (adquisición, construcción, reforma)
3. Muebles
4. Medicinas, salud
5. Vacaciones
6. NS/NC
7. Otro destino (anotar) _____

P. 84 En general, hablando de los ingresos mensuales, ¿cuál de estas dos situaciones es la que se da con más frecuencia en su hogar?

1. Se gasta todo en el mismo mes _____ pasar a P. 87
2. Se reserva una parte para gastos futuros o ahorro _____ pasar a P. 85
3. NS/NC _____ pasar a P. 87

P. 85 ¿Podría decirme, aproximadamente, cuánto dinero de los ingresos mensuales se destina a estos gastos futuros o ahorro?

TARJETA C

1. Menos de 10.000 ptas.
2. Entre 10.000 y 25.000 ptas.
3. Entre 25.001 y 50.000 ptas.
4. Entre 50.001 y 75.000 ptas.
5. Más de 100.000 ptas.
6. NS/NC _____ pasar a P. 87

P. 86 ¿Y podría decirme a qué piensa destinar principalmente estos ahorros? (Máximo dos respuestas)

1. NS/NC

1.º _____
2.º _____

P. 87-90 ¿Con cuántas personas de su familia compartía Ud. su hogar, sin contarse Ud. mismo cuanto tenía...

- 15 años _____ personas 1. NS/NC
30 años _____ personas 2. NS/NC
45 años _____ personas 3. NS/NC
60 años _____ personas 4. NS/NC

P. 91 El/la encuestado/a:

1. Actualmente vive en una residencia _____ pasar a P. 93
2. No vive en una residencia _____ pasar a P. 92

P. 92 ¿Vive Ud. solo/a o acompañado/a de estas personas? (posible varias respuestas)

1. Vive sólo
2. Vive acompañado de su esposo, compañero o pareja
3. Vive acompañado de su esposa, compañera o pareja
4. Vive acompañado de hijos, hijas, nueros, nueras
5. Vive acompañado de otros familiares
6. Vive acompañado de otras personas no familiares
7. NS/NC

P. 93 En total, ¿con cuántas personas comparte Ud. su hogar? (sin contarse Ud. mismo/a)

1. Con una
2. Dos
3. Tres
4. Cuatro
5. Cinco ó más
6. NS/NC

P. 94 ¿Dónde reside Ud. habitualmente? (una respuesta)

TARJETA D

1. Vive de manera permanente en su propio hogar
2. Vive unas veces en su propio hogar, y otras en el hogar de algún familiar y de otras personas
3. Vive de manera permanente en el hogar de algún familiar u otras personas
4. Vive de manera rotativa, en las viviendas de dos o más familiares u otras personas
5. Vive de manera permanente en un establecimiento colectivo (residencias)
7. NS/NC

P. 95-98 En la vivienda que Ud. habita hay:

	SÍ	NO	NS/NC
Teléfono inalámbrico, sin cable, para usar en casa	1	2	3
Frigorífico con dos puertas	1	2	3
Microondas	1	2	3
Dispone Ud. de teléfono móvil, celular, para usar en cualquier sitio	1	2	3

P. 99 ¿Dispone Ud. de coche propio o de algún familiar, que pueda utilizar cuando necesite desplazarse?

1. Sí siempre
2. Sí en ocasiones
3. NO
4. NS/NC

P. 107-115 ¿Con qué frecuencia realiza Ud. esta serie de actividades? (Una respuesta por línea)

	Diaria	Semanal	Quincenal	Mensual	Ocasionalmente	Nunca o casi nunca	NS/NC
Leer periódico	1	2	3	4	5	6	7
Ir al bar, cafetería	1	2	3	4	5	6	7
Ir al parque, pasear	1	2	3	4	5	6	7
Hacer compras	1	2	3	4	5	6	7
Reunirse en un club o sociedad recreativa	1	2	3	4	5	6	7
Hacer algún ejercicio físico o deportes	1	2	3	4	5	6	7
Estar con niños y niñas	1	2	3	4	5	6	7
Estar con jóvenes	1	2	3	4	5	6	7
Estar con personas de la tercera edad	1	2	3	4	5	6	7

P. 116-124 ¿Y cuál de estas actividades le gustaría realizar con más frecuencia? (Una respuesta por línea)

	Diaria	Semanal	Quincenal	Mensual	Ocasionalmente	Nunca o casi nunca	NS/NC
Leer periódico	1	2	3	4	5	6	7
Ir al bar, cafetería	1	2	3	4	5	6	7
Ir al parque, pasear	1	2	3	4	5	6	7
Hacer compras	1	2	3	4	5	6	7
Reunirse en un club o sociedad recreativa	1	2	3	4	5	6	7
Hacer algún ejercicio físico o deportes	1	2	3	4	5	6	7
Estar con niños y niñas	1	2	3	4	5	6	7
Estar con jóvenes	1	2	3	4	5	6	7
Estar con personas de la tercera edad	1	2	3	4	5	6	7

P. 125-126 ¿Con qué frecuencia se relaciona con estas personas?

	Todos los días de la semana	Menos de una vez al mes	Nunca o casi nunca	NS/NC
Con los amigos	1	2	3	4
Con sus familiares, que viven en otro domicilio	1	2	3	4

P. 100-104 Tiene Ud. dificultades de movilidad para ir desde la calle a su casa y viceversa motivados por los siguientes problemas...

	SÍ	NO	NS/NC
¿Carencia de ascensor o montacargas hasta su piso?	1	2	3
¿Barreras arquitectónicas que impiden el movimiento de las personas de edad y de las sillas de ruedas (ej. bordillos, escalones, etc.)?	1	2	3
¿Suelos deslizantes o en mal estado?	1	2	3
¿Mala iluminación en portales, escaleras, etc.?	1	2	3

Otras dificultades (cuáles):

- a) _____
- b) _____
- c) _____

P. 105 ¿Cree Ud. que le será útil disponer en su casa de una instalación de teleasistencia destinadas a las personas mayores?

1. SÍ
2. NO
3. NS/NC

P. 106 ¿Necesitaría Ud. adecuar la instalación de ducha o baño de su casa para evitar el riesgo de sufrir una caída o accidente?

1. SÍ
2. NO
3. NS/NC

P. 127 Estaría Ud. capacitado, si se lo pidiesen...

	SÍ	NO	NS/NC
¿Para cuidar de sus nietos, o de otros niños pequeños?	1	2	3
¿Para cuidar de otras personas delicadas de salud?	1	2	3
¿Para enseñar cosas de su oficio o profesión a la gente joven que empieza?	1	2	3
¿Para participar en una asociación de consumidores, en defensa de los derechos de la tercera edad?	1	2	3

P. 131-134 Donde hayan respondido "SÍ"

¿Estaría Ud. dispuesto a dedicar tiempo...?

	SÍ	NO	NS/NC
¿Para cuidar de sus nietos, o de otros niños pequeños?	1	2	3
¿Para cuidar de otras personas delicadas de salud?	1	2	3
¿Para enseñar cosas de su oficio o profesión a la gente joven que empieza?	1	2	3
¿Para participar en una asociación de consumidores, en defensa de los derechos de la tercera edad?	1	2	3

P. 135 ¿En total cuántas horas a la semana podría dedicar a estas actividades?

____ Horas semanales

1. NS/NC

P. 136 ¿Cómo le han ido las cosas en el pasado?

1. Muy mal/mal
2. Regular; ni bien ni mal
3. Bien/muy bien
4. NS/NC

P. 137 ¿Cómo le va actualmente?

1. Muy mal/mal
2. Regular; ni bien ni mal
3. Bien/muy bien
4. NS/NC

P. 138 ¿Y cómo cree que le irá en el futuro?

1. Muy mal/mal
2. Regular; ni bien ni mal
3. Bien/muy bien
4. NS/NC

P. 139-143 ¿Hasta qué punto se siente satisfecho con estos aspectos de su vida?

	Muy satisfecho	Satisfecho	Poco satisfecho	Nada satisfecho	NS/NS
Con las cosas que hace durante el tiempo libre	1	2	3	4	5
Con la casa en la que vive	1	2	3	4	5
Con el poder de compra que tiene	1	2	3	4	5
Con su estado de salud	1	2	3	4	5
Con su vida afectiva	1	2	3	4	5

P. 144 ¿Cuál es su nivel de estudios?

1. Sin estudios
2. Primarios
3. Secundarios
4. Formación Profesional
5. Universitarios
6. NS/NC

PARA TERMINAR, COMPLETE POR FAVOR ESTAS FRASES.

P. 145 Para proteger la economía de las personas mayores el estado debería de regular el precio de:

P. 146 Me gusta vivir:

P. 147 Como de verdad me divierto es:

P. 148 La cosa más importante que se puede comenzar a hacer cuando se llega a la tercera edad, y que antes no se podía hacer es:

P. 149 Lo que más diferencia a una persona de la tercera edad, de otras personas adultas más jóvenes es:

P. 150 La cosa que yo más deseo tener y que actualmente, no puedo permitirme por falta de suficientes recursos económicos es:

Y FINALMENTE

P. 151 ¿Cuál cree que debe de ser la actitud más recomendable de una persona mayor hacia sus herederos? (Una respuesta)

1. Dejar lo máximo posible si nos cuidan
2. Dejar lo máximo posible sin condiciones
3. No dejar nada, para estimular la moral de trabajo de los herederos

P. 152 ¿Está Ud. más bien de acuerdo o más bien en desacuerdo con estas frases?:

	De acuerdo	En desacuerdo
En general me siento bien, la vida es agradable	1	2
Siento que todavía soy útil y necesario para la gente	1	2
Me siento con ánimo de emprender cosas nuevas	1	2

SEXO

1. HOMBRE
2. MUJER



MINISTERIO
DE SANIDAD
Y CONSUMO

